



El Taller Tzotzil, 1985-2002

Un proyecto colaborativo de investigación
y publicación en Los Altos de Chiapas

JAN RUS
DIANE L. RUS
SALVADOR GUZMÁN BAKBOLOM

Coordinadores

**El Taller Tzotzil
1985-2002.**

**Un proyecto colaborativo de investigación y
publicación en Los Altos de Chiapas**

El Taller Tzotzil 1985-2002.

Un proyecto colaborativo de investigación y
publicación en Los Altos de Chiapas

Jan Rus
Diane L. Rus
Salvador Guzmán Bakbolom

Coordinadores



Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Centro de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas
Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, A.C.
Galería MUY

305.8

T35

El Taller Tzotzil 1985-2002 : un proyecto colaborativo de investigación y publicación en los Altos de Chiapas / Andrés Aubry... [et al.] ; coordinadores Jan Rus, Salvador Guzmán y Diane L. Rus.-- 1a. Ed.-- Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, UNICACH : CELALI : Galería MUY : INAREMAC, 2016.

258 p. : 17 cm.

ISBN: 978-607-8410-58-3

1. Indios de México - talleres. 2. Indios de México - tzotziles. 2. Publicaciones - textos.

I. Aubry, Andrés, coaut. II. Rus, Diane L., coaut. III. Pérez López, Manuel, coaut. IV. Gomes Monte, Maruch, coaut. V. Lopes Kalixto, Pax, coaut. VI. Pérez López, Pedro, coaut. VII. Guzmán Bakbolom, Salvador, coaut. VIII. Pérez López, Salvador, coaut. IX. Socios de la Unión Tierra Tzotzil, coaut. X. Gomes Pacheko, Xapax, coaut. XI. Gomes Peres, Xtumin, coaut. XII. Rus, Jan, coord. XIII. Guzmán, Salvador, coord. XIV. Rus, Diane L., coord.

Primera edición: febrero de 2016

ISBN UNICACH: 978-607-8410-58-3



D.R. © 2016 Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1ª Av. Sur Poniente 1460, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 29000
www.unicach.edu.mx
editorial@unicach.mx



Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica
Calle Bugambilia 30, fracc. La Buena Esperanza
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, 29243
Tel. y Fax: 01 (967) 678 69 21, ext. 106
www.cesmeca.unicach.mx
ecos_cesmeca@unicach.mx



Impreso en México

ÍNDICE

Prólogo <i>Andrés Aubry</i>	13
Introducción. El Taller Tzotzil, 1985-2002 <i>Jan Rus y Diane Rus</i>	15
I. Abtel ta pinka / Trabajo en las fincas (1986) <i>Pax Lopes Kalixto, Maruch Gomes Monte, Xtumin Gomes Peres y Xapax Gomes Pacheko</i>	63
II. Ta jlok'ta chobtik ta k'u'il / Bordando milpas (1990) <i>Maruch Gomes Monte</i>	87
III. Kipaltik: lo'il sventa k'u cha'al la jmankutik jpinkakutik / Kipaltik: la historia de cómo compramos nuestra finca (1990) <i>Socios de la Unión Tierra Tzotzil</i>	119
IV. Jchi'iltak ta slumal Kalifornya / Chamulas en California (1996) <i>Salvador Pérez López, Manuel Pérez López y Pedro Pérez López</i>	193
V. Los primeros días de los zapatistas: una crónica tsotsil en siete escenas (1994) <i>Salvador Guzmán Bakbolom</i>	225

VI. Conversaciones ininterrumpidas: las voces indígenas del mercado de San Cristóbal (2000) <i>Salvador Guzmán Bakbolom</i>	241
Apéndice bibliográfico	252
Publicaciones del Taller Tzotzil, 1976-1996	
Obras del Taller Tzotzil publicadas en otras editoriales. 1982-2009	254
Reseñas, artículos y entrevistas sobre el Taller Tzotzil	256

A la memoria de Andrés Aubry y Angélica Inda,
fundadores del Taller Tzotzil

AGRADECIMIENTOS

Este libro es producto del trabajo de un colectivo de personas que va más allá de los nombres que aparecen en la portada o en el índice. El presente volumen trae de vuelta a la imprenta una serie de libros bilingües español-tsotsil, cada uno de los cuales fue producto de la colaboración entre dos colectivos distintos. El primero fue el grupo de trabajo del propio Taller Tzotzil —esta es la ortografía histórica de lo que sería hoy el Taller Tsotsil—. Además de quienes firmamos esta nota, entre 1985 y 2002 el personal del Taller incluyó a Chep Konsares (José González) de Zinacantán (1977-1986) y al fallecido Salvador Guzmán, de Chamula (1986-2002). Nuestros nombres aparecen en el índice de acuerdo con la contribución de cada uno al presente volumen y al papel que desempeñamos, según se describe en la introducción que sigue.

El segundo grupo de colaboradores estuvo constituido por los miembros de las cooperativas, sindicatos, colonias y comunidades que nos narraron cada uno de los textos, todos ellos hablantes de tsotsil y residentes en Los Altos de Chiapas. Los miembros de este segundo grupo figuran como autores al comienzo de cada uno de los capítulos, y a todos ellos quisiéramos expresar una vez más nuestra gratitud por lo que nos enseñaron sobre sus vidas y por lo que aprendimos juntos a través de nuestra colaboración.

Más allá de los que trabajaron en y con el Taller, este libro tiene una gran deuda con Andrés Aubry y Angélica Inda, quienes, bajo el paraguas del Instituto de Asesoría para la Región Maya, A.C. (INAREMAC), idearon y nutrieron toda una serie de proyectos económicos y culturales alternativos en las comunidades mayas de la mitad Norte de Chiapas, desde 1973 hasta sus muertes en, respectivamente, 2007 y 2002. Ellos, además de encomendarnos a nosotros, a José González y a Salvador Guzmán el Taller que habían creado, buscaron y encontraron apoyo para nuestros proyectos, nos ofrecieron consejo y aliento, corrigieron nuestros manuscritos, y a cada paso nos otorgaron la libertad para asumir nuevos proyectos y experimentos. Este libro está dedicado a ellos.

Además de Andrés y Angélica, otras personas que pertenecían al INAREMAC durante los años que trabajamos en el Taller fueron los agrónomos Isabelle Duquesne, Alan Retière, el fallecido Paul Coyetaux, la archivera Matilde Moreno y Miguel Chanteaux. Como colectivo compartimos sugerencias y críticas, apoyo moral, y el acceso a más conocimiento sobre Chiapas del que cualquiera de nosotros hubiera tenido por separado. También quisiéramos dar las gracias a John Burstein, quien nos precedió como coordinador del Taller de 1976 a 1980. INAREMAC fue una extraordinaria comunidad de activistas y tuvimos el privilegio de formar parte de ella.

Los fondos para el Taller Tzotzil durante los años que trabajamos en este espacio fueron proporcionados por el grupo de apoyo francés del INAREMAC, de la parroquia de Meudon, en las afueras de París; por el Comité Catholique Contre la Faim et Pour le Développement de París; por la Comunidad Económica Europea; por los metodistas de La Habra, California, y por la Fundación Jacobs de Investigación Lingüística. El apoyo local en Chiapas procedió del patronato del INAREMAC, encabezado entre mediados de los años 1980 y la década de 2000 por el fallecido Amado Avendaño y por Carlos Rodríguez. El apoyo técnico estuvo a cargo de Jorge y Claudia Ponce de León, en cuya imprenta Fray Bartolomé de Las Casas se imprimieron todos los libros del Taller.

Además de los que participamos directamente, el Taller Tzotzil existió y trabajó en el contexto de la comunidad de activistas e investigadores que ha crecido en Los Altos y en el Norte de Chiapas a lo largo de los últimos cuarenta años. Entre los que contribuyeron con sugerencias, correcciones, fotos y contactos a través de los años que se cubren en este volumen, quisiéramos dar las gracias especialmente a Dolores Aramoni, Francisco Argüelles, Christine Kovic, Jacinto Arias, Friederike Baumann, Adela Bonilla, John Burstein, George Collier, Christine Eber, María Elena Fernández Galán, Gary Gossen, la fallecida Nancy Modiano, Heidi Moksnes, Gaspar Morquecho, Enrique Pérez, Pedro Pitarch, Miguel Rolland, René y Carla Sterk, Juan Pedro Viqueira y Carter Wilson. Una versión anterior del capítulo introductorio de este libro apareció en 2012 en la colección *Decolonizing Native Histories*, editada por la Duke University Press y coordinada por Florencia Mallon. Mariana Ortega Breña tradujo ese texto del inglés al español, y Juan Pedro Viqueira leyó y corrigió el manuscrito, algo que a lo largo de varios años había hecho con otras secciones del libro. Quisieramos agradecer también al equipo editorial del CESMECA: Isabel Rodríguez Ramos,

El Taller Tzotzil 1985-2002.

Un proyecto colaborativo de investigación y publicación en Los Altos de Chiapas

Irma C. Medina Villafuerte, Roberto Rico Chong por su dedicación en el cuidado de la edición.

Por último, agradecemos a nuestros hijos Juanito y Jacobo, *K'ox Xalik* y *K'ox Sav*, quienes pasaron largos periodos de su infancia y niñez en las comunidades que se mencionan en este libro. Ellos también contribuyeron, no sólo con su buen humor, sino también con mapas, fotografías y asesoramiento informático a este trabajo de carácter familiar.

Kolaval tajmek.

Jan y Diane Rus
Mayo de 2015

PRÓLOGO

Andrés Aubry

Este es un libro insólito porque los textos que figuran aquí traducidos fueron escritos en una lengua maya de Chiapas: el tsotsil. Los autores son todos campesinos que siguen comiendo de su labor en el campo, o artesanas que viven de su aguja, o inmigrados en la ciudad que sobreviven de milagro, porque la mayoría de ellos hace unos pocos años no sabían leer ni escribir, y porque, al fin, uno que otro no habla español.

Algunas de estas páginas esperan todavía una edición en su lengua, pero una parte consistente de la literatura que aquí se presenta ya tiene sus lectores, es decir, ha resistido la prueba de un público mediante las publicaciones del Taller Tzotzil del INAREMAC —circunstancia aclarada en la primera presentación general de los editores—. La emoción de sus autores al verse expuestos en la palestra, o ante las promesas insólitas del hijo nacido de su pluma, ha sido tan impactante que en un principio algunos prefirieron guarecerse tras un seudónimo. Al descubrir el placer de escribir, tuvieron que enfrentar el sentimiento de responsabilidad que encierra la producción literaria: a unos les dio miedo, a otros, orgullo, y otros más consideraron con gravedad que era la manera como les reta la modernidad para socializar la tradición y permanecer tsotsiles.

Esta tradición no tiene sus raíces en la cultura exótica que suele difundir la literatura antropológica, sino en crudas realidades de la vida tsotsil. Con la frescura —o la violencia— de quienes no viven de su pluma —tan sólo se desahogan con ella porque sacan su sustento con sudor cotidiano—, estas páginas documentan y analizan el Chiapas en que les toca existir y proyectarse.

Los editores no quisimos comentar ni interpretar estos textos, que no nos pertenecen puesto que tienen dueño y público o, en otras palabras, que cobraron ya una vida independiente en el diálogo entre sus autores y sus destinatarios. Tan sólo

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

pretendimos ampliar el foro tsotsil existente ofreciéndole la tribuna de la sociedad nacional, en donde quizás encontrarán la resonancia que genera aliados y apoyos. Por lo tanto, optamos por proporcionar, parcamente, en unos tantos apartados globales que dan ritmo al volumen, la información histórica —ya interiorizada por los tsotsiles, pero eventualmente ignorada por sus nuevos lectores— y las circunstancias que generaron el producto literario.

Febrero de 2007

INTRODUCCIÓN. EL TALLER TZOTZIL, 1985-2002⁵³

Jan Rus y Diane Rus

Entre 1976 y 2002, el Taller Tzotzil publicó más de treinta libros de autores indígenas en maya tsotsil, una lengua hablada por unas cuatrocientas mil personas en Chiapas, además de en pequeñas colonias actualmente repartidas a lo largo de México y Estados Unidos. El propósito original del proyecto, basado en el modelo del educador brasileño Paulo Freire (1969), consistía en registrar en papel, como un ejercicio de concientización, las reflexiones de los hablantes de tsotsil que terminaban cursos de alfabetización en su propio idioma.⁵⁴ Entre los temas típicos se encontraban la importancia del trabajo comunal, la revitalización de las fiestas locales y el haber logrado el control de las escuelas y los ayuntamientos de sus pueblos, temas que esencialmente se enfocaban hacia el interior de sus comunidades y reafirmaban su solidaridad y continuidad. A partir de mediados de la década de 1980, sin embargo, la crisis económica de México hizo la vida dentro de las comunidades tradicionales cada vez más precaria, lo que condujo a que un número creciente de personas marchara hacia las ciudades y participara en migraciones

⁵³ Una versión previa de este ensayo fue publicada en Florencia Mallon (coord.), 2012, *Decolonizing Native Histories*, Durham, NC: Duke University Press. Traducción al español de Mariana Ortega Breña.

⁵⁴ El Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, A.C. (INAREMAC) fue fundado por Andrés Aubry en 1973, el mismo año de su llegada a Chiapas por invitación del obispo Samuel Ruiz. Tras el Congreso Indígena de 1974 (Morales, 1992), en el cual jugó un papel destacado, el INAREMAC actuó como anfitrión de proyectos comunales experimentales en agricultura orgánica, educación de adultos, educación para la salud, una cooperativa para la fabricación de muebles y el Taller Tzotzil. En su primer año, 1976, el Taller organizó cursos de tsotsil para el clero y trabajadores sociales. Bajo la dirección del antropólogo John Burstein, sin embargo, pronto se dedicó a impartir cursos de alfabetización en comunidades tsotsiles. El primer libro relacionado con estos cursos se publicó en el otoño de 1976. Una lista completa de las publicaciones puede encontrarse en el apéndice de este libro (ver también Aubry, 1988).

laborales distantes. Bajo estas condiciones, el Taller comenzó a constituirse en un espacio dentro del cual se podía examinar el lugar del pueblo tsotsil en la sociedad y economía generales, para así discutir alternativas económicas y organizativas centradas en su propia historia, y luego compartir dichas discusiones con otros hablantes de tsotsil. Las publicaciones comenzaron a enfocarse hacia el exterior, y se referían a temas como la contratación de mano de obra para las fincas de café, la lucha por la tierra, la organización de cooperativas agrícolas y artesanales, los derechos indígenas en la ciudad, la migración indocumentada a Estados Unidos y las reacciones a la rebelión zapatista.

A continuación presentamos una reflexión sobre el curso que tomó el Taller en este segundo período. La mayor parte de las preguntas aquí tratadas podría ser pertinente a cualquier proyecto editorial: ¿cómo se elegían los temas?, ¿cómo se escribían y editaban los textos?, ¿cómo se distribuían las publicaciones? Más allá de las extraordinarias circunstancias históricas de los años ochenta y noventa, sin embargo, el hecho de que el Taller fuera un proyecto “intercultural” en dos sentidos hace este asunto más complicado.

En un primer nivel, ya que no había ningún precedente reciente de comunicación escrita —en contraposición a la oral— dentro de la comunidad de hablantes de tsotsil en general,⁵⁵ el hecho mismo de publicar planteaba preguntas entre los

⁵⁵ No se conocen documentos escritos en tsotsil por hablantes nativos para ser leídos por otros hablantes nativos desde la llegada de los europeos (1524) hasta la década de 1940. Durante dicha década, los misioneros lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) reintrodujeron la escritura en tsotsil, al igual que en otros idiomas mayas de Chiapas. Después de 1951, los lingüistas del ILV desarrollaron los materiales para los programas de educación bilingüe del Instituto Nacional Indigenista (INI), el cual se convirtió en el centro de la nueva alfabetización indígena de Chiapas. Las primeras publicaciones de escritores indígenas aparecieron después de mediada la década de 1970. Entre los productores de este material, además del Taller Tzotzil se encuentran el Taller Leñateros (1979-) (ver nota 8 a continuación); Sna Jtz'ibajom (1982-), fundada, con ayuda de Robert M. Laughlin, por antiguos asistentes de lengua a antropólogos en la región; el proyecto de escritores de la Dirección de Fortalecimiento y Fomento de las Culturas del gobierno del estado (1982-1988), liderado por el Dr. Jacinto Arias Sojom; La Castalia, bajo la dirección de Gudrun y Carlos Lenkersdorf, que comenzó a publicar en tojolabal desde mediados de los setenta y a lo largo de los ochenta; el Instituto de Estudios Indígenas de la UNACH, el cual había publicado ocasionalmente en lenguas indígenas desde 1985; y varios proyectos de organizaciones independientes, iglesias y universidades mexicanas con programas en Chiapas. Desde mediados de 1990, la organización creada por los escritores indígenas, el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas (CELALI) ha sido la principal editorial de textos en lenguas nativas de Chiapas. Para más información, ver Laughlin (1993), Past (1998) y Benjamin (2005).

tsotsiles mismos acerca de una cultura “nueva”, *versus* la “vieja” cultura. ¿Quién, por ejemplo, tenía la “autoridad” de ser autor? Aunque cada vez era más cosa del pasado, en la década de los ochenta aún había profundos desacuerdos sobre el derecho a escribir —y hasta a expresar una opinión pública— de los jóvenes en contraposición a los viejos, las mujeres en contraposición a los hombres, y las personas que no habían alcanzado un puesto de prestigio dentro de sus comunidades en contraposición a la gente con “estatus”. ¿Qué dialecto y ortografía debían usarse?, ¿cuáles eran los formatos, temas y público adecuados?, ¿era mejor, por ejemplo, hacer publicaciones monolingües para un público tsotsil, o bilingües para que así los no indígenas pudieran también escuchar?, ¿había temas demasiado delicados como para compartir con personas no indígenas, o con rivales políticos indígenas, o sobre los cuales no escribir?

En un segundo nivel, surgieron preguntas a partir del hecho de que los coordinadores del Taller durante este periodo —es decir, nosotros dos— éramos participantes no tsotsiles en un proyecto que aspiraba a ser tsotsil. ¿De quién eran la cultura y la política que entraban en juego al momento de tomar decisiones sobre la forma y el contenido, incluso cuando éstos se armaban colectivamente con compañeros tsotsiles?, ¿cuánto afectaba nuestra presencia a la manera en que las personas participaban en el Taller? Es decir, ¿se encontraban cómodos con los temas, formas lingüísticas y procesos de producción, o incluso con su disposición a participar?, ¿cuánto, finalmente, era un proyecto editorial en contraposición, por ejemplo, a un proyecto de debates comunales sin un registro escrito —nuestra preferencia y artefacto cultural particular—, por no hablar de una intrusión?⁵⁶

Aquí debemos señalar que, para cuando entramos a trabajar en el Taller, ya habíamos vivido durante períodos prolongados con comunidades aimaras en Puno, Perú, y en comunidades tsotsiles en Los Altos de Chiapas. En fin, estábamos al tanto de nuestro estatus como forasteros. El libro de Rigoberta Menchú, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, se había publicado un año y medio antes de que entráramos al Taller, y las discusiones sobre el testimonio, la representación, y si era posible que “los subalternos” pudieran alguna vez “hablar” a través de un medio supuestamente “colonial” como la escritura, con toda la exquisita autoconciencia que eventualmente evocarían estos argumentos dentro

⁵⁶ Para una comparación con las prácticas contemporáneas del movimiento cultural maya de Guatemala ver Fischer (1999).

del ámbito académico, apenas comenzaban (Menchú, 1983).⁵⁷ Durante la década de 1970 habíamos llevado a cabo una extensa investigación de historia archivística y de etnohistoria a través de entrevistas en tsotsil; también establecimos muchas relaciones personales y alianzas con miembros de comunidades tsotsiles. Por lo tanto, sabíamos que entre los hablantes de tsotsil existía una conversación interna, indígena, sobre historia y política que no sólo era distinta, sino opuesta a las formas que tomaban esos mismos temas cuando se hablaban en español, incluso por las mismas personas. A través de historias y chismes, la gente analizaba las condiciones de explotación laboral, la represión gubernamental y la desigualdad dentro y fuera de sus comunidades, así como las maneras de combatir estos males. Por supuesto, esas conversaciones habían existido siempre y se habían mantenido, por lo general, dentro de la comunidad tsotsil, ocultas a los ladinos. Nuestra propuesta, simple y sencillamente, era ayudar a difundir algunos de estos análisis orales “internos”. La idea era alentar a las comunidades para que se comunicaran en su propio idioma a lo largo de toda la región, con el Taller actuando, tan sólo temporalmente, como facilitador para lo que tenían que decir.

Si bien el objetivo del Taller era ayudar a transformar las discusiones de los hablantes de tsotsil en textos impresos, también debe quedar claro que nosotros teníamos intereses y puntos de vista propios. Desde el principio de nuestra participación en el Taller, continuamos estudiando y escribiendo acerca de los profundos cambios políticos y económicos que ocurrían en el Chiapas rural. No estábamos completamente de acuerdo con la mirada interiorizada que tomaban los estudios sobre comunidades característicos de la mayor parte de la antropología sobre Chiapas a mediados de la década de los ochenta, y aunque apreciábamos los esfuerzos de otros por publicar en lenguas nativas, también nos impacientaba la tendencia de algunos proyectos de escritura y alfabetización temprana a permanecer en el nivel de cuentos folclóricos o descripciones etnográficas. Nos parecía obvio que los hablantes de tsotsil luchaban contra los mismos poderes mundiales que nos afectaban a nosotros. Desde el principio, prácticamente todos los libros publicados por el Taller habían sido precedidos por extensas conversaciones —seminarios, de hecho— dentro de las comunidades sobre su propia historia, la explotación, la represión y discriminación que habían experimentado, y cómo habían lidiado con todo aquello. Así como esperábamos continuar estas discusiones locales para

⁵⁷ Para las reacciones, ver Stoll (1999), J. Rus (1999), Chakravorty-Spivak (2003) y Gugelberger (1996).

Un proyecto colaborativo de investigación y publicación en Los Altos de Chiapas

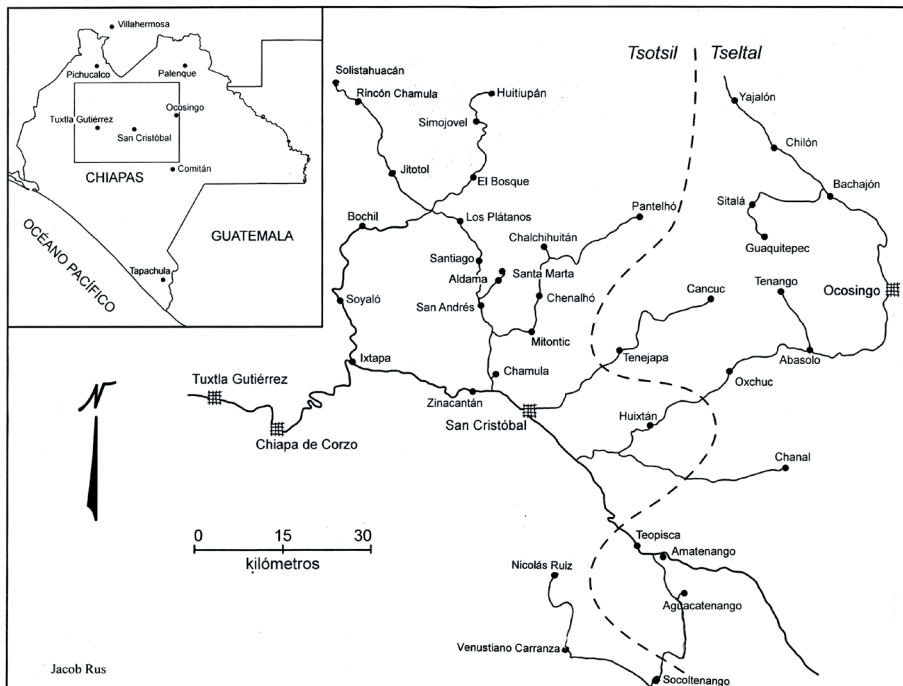
conectarlas con conversaciones más amplias que involucraran a otros que pudiesen leer un libro en tsotsil, también nos emocionaba la idea de participar en ellas, ser parte de lo que Andrés Aubry llamó la “coproducción del conocimiento” (2005).

Nos parece que la forma más natural de abordar estos asuntos es llevarlos en orden cronológico, tal y como nos los fuimos encontrando en el transcurso de nuestro trabajo en el Taller. El siguiente ensayo, por lo tanto, toma la forma de una especie de “diario”, dando cuenta ordenada de los proyectos creados por el Taller durante los años de nuestra participación, a la vez que, paralelamente, sondea la evolución de nuestra práctica con cada nuevo proyecto. Es decir, trataremos de describir los rompecabezas que se nos presentaron y, en la medida en que podamos, reconstruir las discusiones y la lógica que se desarrollaron en el Taller.

Mapa 1.

Mapa de la zona Tsotsil Tzeltal del estado de Chiapas, México

Ta xak' ta ile ti buitik nakalik ti buch'otik xk'opojik ta bats'i k'op tsotsil xchi'uk ti tseltele



Chiapas a mediados de la década de los ochenta: consideraciones iniciales

Cuando empezamos a trabajar con el Taller a finales de 1985, habían pasado ocho años desde el final de nuestro largo trabajo de campo etnográfico en Chiapas. El primer cambio que descubrimos fue que lo que antes habíamos considerado “conversaciones privadas” que ocurrían al interior de las comunidades indígenas —discusiones de inconformidad, críticas y a menudo con enojo— se habían hecho cada vez más públicas. Para ese momento, las comunidades indígenas de Chiapas estaban profundamente inmersas en la crisis económica que oficialmente se remite al colapso nacional financiero de 1982, aunque los problemas relacionados con ese tema habían comenzado en el campo casi una década antes. El trabajo estacional agrícola, a menudo migratorio, del que las comunidades indígenas de Chiapas dependían para su subsistencia, se había estancado a mediados de los setenta, y para mediados de los ochenta la demanda de trabajadores era en realidad sólo un poco menor a la registrada en 1975.⁵⁸ Por un tiempo, la deuda mexicana respaldada en las reservas de petróleo había suscrito proyectos de construcción que generaron algunos empleos, pero después de 1982 también desapareció esa fuente de trabajo. Bajo esas circunstancias, los pueblos indígenas hicieron cambios radicales para sobrevivir. Decenas de miles abandonaron sus comunidades ancestrales para dirigirse hacia tierras agrícolas en la Selva Lacandona. Muchas decenas de miles más se mudaron a colonias situadas en los alrededores de las ciudades chiapanecas; enclaves que nunca antes habían contado con una población indígena sustancial. Al interior de las familias, las decisiones económicas dieron lugar a profundos cambios. Los hombres comenzaron a migrar distancias más grandes para encontrar trabajo y permanecían ausentes durante períodos más largos una vez que lo habían encontrado. Debido a la ausencia de los hombres y a las necesidades inmediatas de sus familias, las mujeres comenzaron a buscar formas de ganar dinero fuera de sus hogares. Por primera vez, una gran cantidad de mujeres se convirtió en fuerza asalariada de trabajo agrícola en sus regiones locales, mientras muchas otras transformaron sus tejidos y bordados tradicionales en artesanías para vender a los turistas (D. Rus, 1990).

⁵⁸ La agricultura comercial de Chiapas requería de unos 125 000 trabajadores estacionales a principios de los setenta y de sólo unos cuantos miles más a mediados de los ochenta. Mientras tanto, el número de hombres indígenas que buscaban este tipo de trabajo casi se duplicó entre 1970 y 1990, al pasar de 150 000 a más de 300 000 (Collier, 1998; J. Rus, 2005).

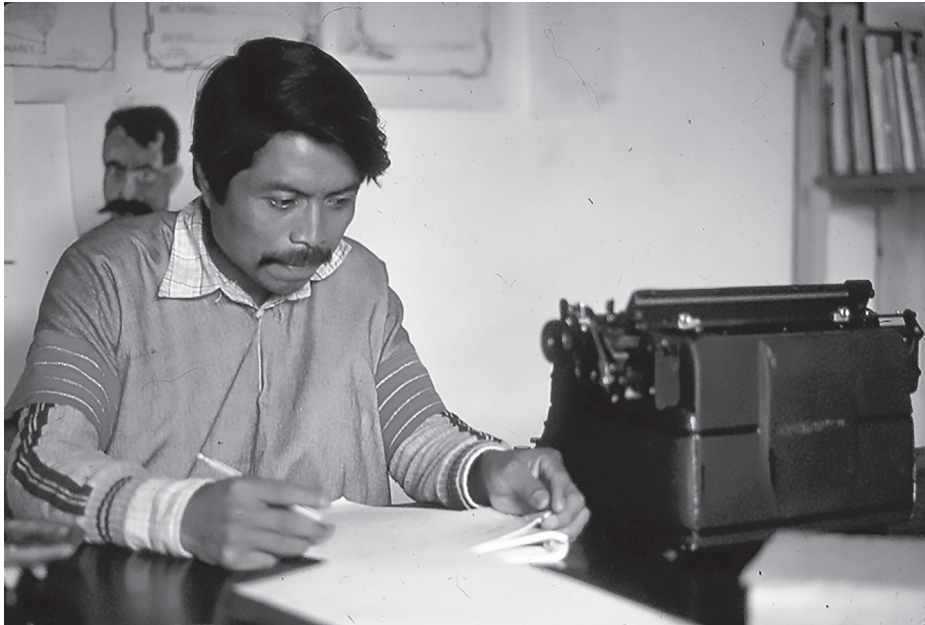
Ante todo, los pueblos indígenas en todo el estado, previamente conocidos por la supuesta insularidad de su vida comunal social y cultural, se fueron uniendo a nuevas asociaciones regionales, algunas de ellas organizaciones políticas y económicas independientes, otros grupos religiosos tanto católicos como protestantes (Harvey, 2000; Rus, Mattiace y Hernández, 2003). Algunos de estos grupos ayudaron a que los emigrados se restablecieran, otros contribuyeron con la producción y comercialización de nuevos tipos de mercancías, otros tantos organizaron protestas contra la injusticia y, en algunas regiones, incluso se llevó a cabo la invasión de tierras. Esta creciente reorganización y reorientación de la población indígena del estado sobrepasa el alcance de este texto, excepto en la medida en que se convirtió en el tema de muchos de los libros del Taller. Lo que más nos interesa resaltar aquí es que para mediados de 1980 las personas a lo largo del estado habían comenzado a expresar públicamente lo que antes sólo mencionaban entre sí. Sin comprender del todo el alcance de este parteaguas, o incluso sin darnos cuenta al principio de que era, de hecho, un parteaguas, se hizo evidente que habíamos regresado a un ambiente social y político muy distinto a aquel que habíamos vivido durante la década de los setenta.

Por su parte, el Taller Tzotzil había comenzado a responder al cambio incluso antes de que nosotros llegáramos. La primera historia de la Revolución Mexicana en el altiplano tsotsil producida por hablantes de tsotsil, *K'alal ich'ay mosoal/Cuando dejamos de ser aplastados*, contenía agudos y mordaces comentarios sobre el comportamiento de los terratenientes y del Gobierno durante y después de la Revolución, claramente culpándolos por su traición a las promesas de ésta. Coordinado por Andrés Aubry, fundador del Taller, *K'alal ich'ay mosoal* fue publicado en tsotsil y español en 1982, justo al principio de "la crisis". Le siguió, en febrero de 1985, un emotivo texto, *Ja' k'u x'elan ta jpojbatik ta ilbajinel yu'un jkaxlanetik/Cómo escapamos del control de los ladinos*, escrito por el principal editor y traductor del Taller en aquel momento, José González, de Zinacantán, y su tío abuelo, Antonio López Pérez, primer secretario indígena de este municipio, sobre la exitosa lucha de su comunidad a finales de la década de los cincuenta para derrocar la costumbre estatal de imponer secretarios municipales no indígenas que supervisaran los ayuntamientos indígenas. Ninguna de estas historias, ni aquella sobre el período revolucionario a principios del siglo XX, ni otras como la lucha por la autonomía local en los años cincuenta, eran nuevas. Sin embargo, al volverlas a contar, al publicarlas en la década de los ochenta, los autores las presentaban como herramientas de reflexión durante un nuevo período de duda y vulnerabilidad.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 1.
José Gonzáles de Zinacantán escribiendo en la oficina de INAREMAC, San Cristóbal.
Foto de Jan Rus, 1986

Chep Gonzares yu'un Zinacantan ta ts'ibaj tey ta oficina ta INAREMAC, Jovel, ja'
lok'tabil yu'un Jan Rus ta sja'bilal 1986



De igual manera que no nos dimos plenamente cuenta de la magnitud de los cambios que ya habían comenzado cuando llegamos en el otoño de 1985, tampoco entendimos, en un principio, que este era el inicio de una nueva etapa histórica. En la nueva configuración, la mayoría de los tsotsiles ya no trabajaba en la agricultura de tiempo completo y el liderazgo político y cultural pasaba, cada vez más, de las comunidades locales a organizaciones campesinas de toda la región, así como a grupos de base urbanos. Después de un par de meses de hablar con amigos tsotsiles, sin embargo, comenzamos a entender la urgencia de sus dificultades económicas. En la década de los setenta habíamos estudiado la mano de obra migrante al acompañar a los trabajadores tsotsiles a las plantaciones de café, cañaverales y haciendas de maíz, visitándolos y trabajando con ellos por breves períodos. Sabíamos que este tipo de trabajo no se mencionaba en la mayoría de las etnografías de los tsotsiles de Los Altos; ocurría lejos de las comunidades que servían como sitios de investigación y, en cualquier caso, no era, según muchos

antropólogos, un elemento de la cultura “nativa”.⁵⁹ Sin embargo, también sabíamos que, entre los tsotsiles mismos, el trabajo agrícola de temporada había sido un importante tema de conversación en los años setenta, cuando era uno de los pilares del ingreso familiar. Y se había convertido en un tema todavía más importante en la década de los ochenta, cuando ya estaba desapareciendo. Por lo tanto, decidimos que nuestra primera entrega debía ser sobre el trabajo temporal del café y las formas en que se entretecía con la vida comunitaria. Todos tenían una historia sobre el trabajo —y la falta de éste— en los cafetales, y nos pareció un tema ideal para generar discusiones sobre trabajo y cambios económicos. Así, a principios de 1986 comenzamos entrevistas para *Abtel ta pinka* (Trabajo en las fincas).

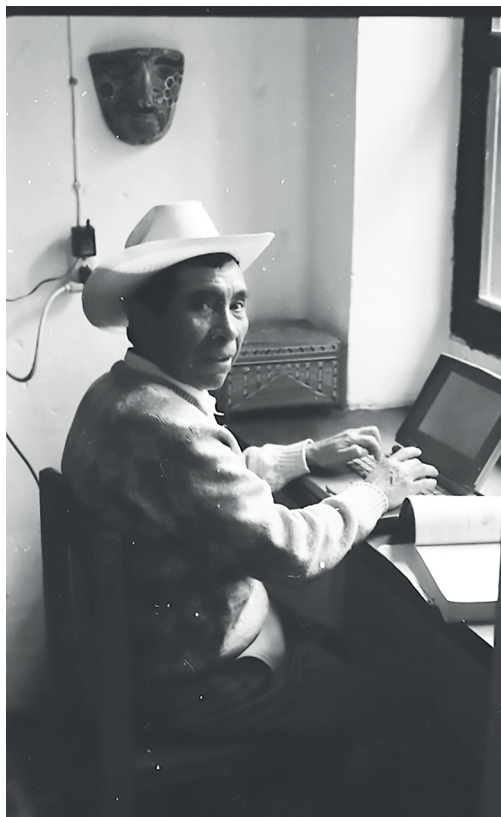
1985-1986: transformando el habla en papel

Abtel ta pinka fue publicado en una edición tsotsil monolingüe en septiembre de 1986, y reeditado en versión bilingüe tsotsil-español en 1991. Se componía de testimonios seleccionados de trabajadores cafetaleros del municipio de Chamula, tres hombres y una mujer, además de las esposas de los hombres, quienes también habían sentido los efectos del “enganche” o del trabajo por contrato. En total, los textos cubren experiencias desde la década de 1930 hasta los tempranos años ochenta. Las secciones iban organizadas por tema: los finqueros, la contratación de la mano de obra, el sindicato de trabajadores del café, la vida en las fincas, la vida de las esposas que se quedaban en el pueblo, lo que significaba ser mujer trabajando en los cafetales, etcétera. Después de grabar y transcribir estos testimonios abiertos, muchos de los cuales se realizaron a lo largo de varios días, los miembros del Taller — es decir, nosotros y dos colegas, José González, de Zinacantán, y Salvador Guzmán, de Chamula— editamos los textos y luego los presentamos a los autores para su aprobación. En todos los casos, excepto en uno, esto significaba leer el manuscrito entero en voz alta para aquellos que no podían leer, asegurando la fidelidad tanto en el contenido, como en el lenguaje. Por último, añadimos fotografías, tanto históricas como recientes, con información adicional sobre las plantaciones —las fechas en que se fundaron, las nacionalidades de los propietarios, el valor de la producción de café de Chiapas a través de los años, etcétera—. El libro final contenía veintiocho páginas.

⁵⁹ Este es el caso de prácticamente todos los estudios publicados antes de la década de 1980. La excepción es Ricardo Pozas (1952, 1959), cuya obra *Juan Pérez Jolote*, aunque clasificada como novela cuando apareció en 1948, en realidad fue el primer testimonio chiapaneco (J. Rus, 2010).

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 2.
Salvador Guzmán de Chamula escribiendo en la oficina del INAREMAC, San Cristóbal.
Foto de Jan Rus, 1994



Siguiendo el precedente de publicaciones anteriores, el Taller produjo doscientas copias impresas de *Abtel ta pinka*. La mayoría fueron vendidas por el equivalente de cuatro pesos en moneda actual, un costo mucho menor al de impresión, pero nos pareció importante que estos libros tuvieran un valor.⁶⁰ Los autores y sus familias, al

⁶⁰ En un panel sobre el “Estado actual y perspectivas futuras de la literatura en lenguas mayas” llevado a cabo en el Congreso Internacional de Mayistas de 1989, hubo un enérgico debate sobre la distribución y venta de materiales en lengua indígena. Típicamente, la mayoría de los trabajadores agrícolas en Chiapas ganaban menos del salario mínimo y muchas veces les pagaban en especie. La capacidad de compra de los potenciales lectores, por lo tanto, era severamente limitada. Históricamente, el INI y la Secretaría de Educación Pública (SEP) habían regalado sus materiales, mientras que el ILV y

igual que cuarenta maestros y catequistas tsotsiles, recibieron copias para compartir en sus clases o en grupos de discusión comunitarios. Para nuestra sorpresa, sin embargo, el mercado más grande fue el de los inmigrantes protestantes y católicos “liberacionistas” en las colonias de los alrededores de San Cristóbal de Las Casas, quienes compraron unas setenta u ochenta copias por el precio establecido. Los residentes en otras comunidades rurales de habla tsotsil compraron cantidades más pequeñas, quizá unos veinticinco ejemplares.

La segunda edición, publicada en 1991, fue —como se explica más abajo— bilingüe y consistió de cuatrocientas copias. La mayor parte de dicha edición se vendió a través de librerías, donde aún estaba disponible a principios de la rebelión zapatista en 1994. Poco después, y tratándose de una de las pocas publicaciones en las que se describía a los pueblos indígenas en sus propias palabras, se agotó. Durante los años siguientes, partes del texto se publicaron varias veces en español e inglés (Paredes, Cobó y Bartra, 1996; Womack 1999: 111-118; 2009: 173-182.)

Práctica: las decisiones iniciales

Voces

Desde el principio nos propusimos contrarrestar la tendencia a homogeneizar, típica de las etnografías e historias, con una única voz narrativa. Comenzando con esta publicación “de prueba”, todos excepto dos de los libros del Taller posteriores a 1986 incluirían una variedad de voces: hombres y mujeres, viejos y jóvenes y, de ser posible, personas de más de una comunidad. En el caso específico de *Abtel ta pinka*, queríamos transmitir el mensaje de los testimonios: que el sistema de mano de obra migrante afectaba no sólo a los migrantes, sino a familias enteras, y no sólo durante los meses en que los migrantes estaban lejos trabajando, sino durante todo el año. La vida en las comunidades de origen de los trabajadores cafetaleros a menudo se localizaba a cientos de kilómetros de las plantaciones y, sin embargo, se organizaba en torno al calendario cafetalero. Para la programación de los días de trabajo comunitario, de siembra, fiestas, matrimonios y bautizos se tenían siempre que tomar en cuenta las prolongadas ausencias estacionales de los hombres adultos. Las vidas de todos

la mayoría de los proyectos de escritores cobraban precios muy bajos y altamente subsidiados. Por ejemplo, ambas ediciones de *Abtel ta Pinka* se vendieron por el equivalente de cuatro pesos en las comunidades indígenas, y la segunda edición por hasta cincuenta pesos en las librerías urbanas.

se veían afectadas, incluso las de aquellos que nunca abandonaban su municipio de residencia. Al permitir que una variedad de personas hablara, *Abtel ta pinka* intentaba mostrar las varias formas en las que se vivía ese impacto.

Sobre la participación de las mujeres

Con tan sólo dos excepciones, nos parecía que las voces de las mujeres no estaban presentes en los libros en lenguas indígenas chiapanecas previas a *Abtel ta pinka*, ya sea en los proyectos estatales, los libros de los misioneros protestantes y católicos, o incluso en las publicaciones tempranas del Taller Tzotzil (1975-1985).⁶¹ Al menos por lo que nosotros sabemos, en los escritos académicos sobre el trabajo en cafetales y otras formas de trabajo migrante en Chiapas tampoco se había mencionado antes el impacto de dichas labores en las mujeres y niños que se quedaban en casa. Sin embargo, incluir a las mujeres les parecía tan natural a nuestros colaboradores como a nosotros. Tanto hombres como mujeres sabían que las migraciones laborales afectaban a toda la familia, y ambos entendían y aceptaban el hecho de que el propósito del libro era explorar las experiencias y dificultades de hombres y mujeres por igual. De hecho, un antiguo trabajador cafetalero animó a su esposa a narrar la dolorosa historia de sus desavenencias con el que fuera su primer marido cada vez que éste tenía que partir hacia las fincas. Otra mujer habló de las estrategias de supervivencia económica que había aprendido a poner en práctica durante las largas ausencias de su marido. Una tercera habló de las dificultades de ser madre soltera, una de las muy pocas mujeres que trabajaba pizcando café.

Publicación monolingüe vs. publicación bilingüe

Ya que nuestra idea inicial era que estos fueran libros para hablantes nativos de tsotsil, nuestros dos primeros proyectos fueron sólo en tsotsil —*Abtel ta pinka* y *Lo'il yu'un Kuskat*, ver abajo—. Un efecto inesperado de esta elección fue nuestra popularidad

⁶¹ Ambas excepciones involucran a Ámbar Past (Burstein, Past, y Wassertrom, 1979; Past, [1980]1989). Past comenzó a coleccionar historias y tradiciones de mujeres en 1975, y a través del Taller Leñateros ha ayudado a mujeres indígenas a publicar desde 1979. A partir de la década de 1980, han surgido otros proyectos, teatrales o de multimedia, dirigidos por mujeres y dedicados a temas relacionados con las mujeres, entre ellas Fortaleza de la Mujer Maya (FOMMA) (1992-), inspirado y asesorado por Miriam Laughlin, y el Proyecto Fotográfico Maya, fundado por Carlota Duarte.

casi inmediata entre los protestantes y católicos liberacionistas urbanos, ambos grupos religiosos cuyos integrantes, por lo general, habían sido expulsados de sus comunidades rurales por su heterodoxia. Muchos miembros de ambos grupos se habían alfabetizado para poder leer la Biblia en tsotsil y, juntos, constituían la categoría de lectores de tsotsil más amplia a principios de los años ochenta. Como habían aprendido a leer, continuamente buscaban nuevo material; cuando algo aparecía, las noticias de su existencia se diseminaban rápidamente a través de sus congregaciones y colonias. Un efecto secundario de esta popularidad, sin embargo —y un asunto paradójico, dado que nuestra decisión de trabajar en tsotsil pretendía dar prioridad a la lengua nativa, “tradicional”, y a su uso en las discusiones internas de la comunidad—, fue que algunos tradicionalistas religiosos y culturales comenzaron a sospechar de nosotros. Para mediados de los ochenta, los municipios a lo largo de Los Altos se encontraban divididos por amargos y con frecuencia violentos conflictos entre tradicionalistas y conversos protestantes y liberacionistas. Al enterarse de la existencia de *Abtel ta pinka* —libro que la mayor parte de ellos no podía leer—, los tradicionalistas llegaron a la conclusión de que nosotros éramos misioneros protestantes o católicos. ¿No éramos gringos, al igual que muchos misioneros?, ¿no eran los misioneros extranjeros los principales productores de libros en tsotsil?, ¿no se leían nuestros libros en los asentamientos de los expulsados urbanos? Dado lo cruento de la lucha religiosa, esta suposición nos podía haber cerrado definitivamente la puerta en algunas comunidades, particularmente en Chamula, donde habíamos pensado concentrar nuestros esfuerzos. Por suerte, dos de las familias que habían contribuido a *Abtel ta pinka* eran de líderes tradicionalistas, y aunque al principio fueron bastante discretos sobre su participación en el libro, eventualmente ayudaron a disipar las sospechas de otros. Por nuestra parte, intentamos contrarrestar las posibles dudas de los líderes de Chamula ofreciéndoles copias gratuitas de *Abtel ta pinka*, al igual que copias de algunas de las fotografías históricas del libro. Es más, decidimos de manera muy consciente que la tercera publicación del Taller sería un recuento efectuado por uno de los líderes más tradicionales de la comunidad sobre un levantamiento en Chamula en el siglo XIX.

¿Incluir presentaciones del editor o dejar que los libros hablen por sí mismos?

Para evitar entrometernos en el contenido de los libros, decidimos que las introducciones fueran lo más escuetas posibles. Nos limitamos a señalar el período de tiempo y el contexto y, quizá, proporcionar breves descripciones de los autores.

La única excepción a esto, por razones que se explicarán en un momento, fue el segundo libro de nuestro periodo en el Taller, titulado *Lo'ilyu'un Kuskat*.

Ortografía

Cuando empezamos, la ortografía de las lenguas indígenas de Chiapas todavía no estaba bien establecida. En 1988, el gobierno y grupos seculares comenzaron a utilizar convenciones elegidas en reuniones convocadas por el Instituto Nacional de Educación de Adultos (INEA), en el que participamos como consultores. La mayor parte de los grupos seculares siguen usando esa ortografía en tsotsil, aunque los editores de gobierno, siguiendo las normas del Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígenas (CELALI), hicieron algunos cambios leves a principios de la década de los años 2000. Los editores de materiales protestantes, por otro lado —sucesores del Instituto Lingüístico del Verano (ILV)—, quienes todavía cuentan con el mayor número de lectores nativos de tsotsil, utilizan una ortografía desarrollada en consulta con el Instituto Nacional Indigenista (INI) de la Secretaría de Educación Pública hace más de sesenta años. La ortografía del ILV/INI es más similar a la del español y, por lo tanto, se consideró más apta para los programas de alfabetización que pretendían usar con los tsotsiles como un puente hacia la lectura del español. A pesar de nuestro significativo público entre los protestantes, optamos por usar el alfabeto simplificado del “gobierno” en lugar del de los “protestantes”. Aunque las diferencias reales entre las ortografías son leves, la importancia simbólica de la elección fue enorme. En la práctica, encontramos que los lectores que estaban cómodos con la ortografía ILV/INI tenían muy pocos problemas con la del INEA, lo que no parecía importarles. Elegir el estilo del ILV, por otro lado, podía hacernos ver como vinculados con los misioneros e impedir que nuestro trabajo fuera aceptado en otras comunidades.⁶²

⁶² Las diferencias principales entre las ortografías INEA y del ILV son el uso que hace el INEA de “k” en lugar de “c” y “qu”, utilizados por el ILV para denotar el mismo sonido, más leves diferencias sobre las convenciones relacionadas con las oclusivas glotales. Irónicamente, en los debates con los escritores mayas de Guatemala en el Congreso Internacional de Mayistas de 1989, se informó que la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala había optado por utilizar “c/qu” en lugar de “k” porque, en Guatemala, esta última se asociaba al odiado Gobierno nacional. En Chiapas, la ortografía del ILV se impulsó como una convención universal a finales de la década de los noventa, por lo menos entre grupos religiosos, cuando las traducciones de la Biblia en tsotsil y tseltal, realizadas originalmente por los protestantes, fueron aprobadas por la progresista diócesis católica de San Cristóbal de Las Casas (La Sociedad Bíblica,

Elección del dialecto

Hay una gran diferencia entre los dialectos del tsotsil, si bien todos son mutuamente inteligibles. Por lo tanto, una preocupación importante para algunos antropólogos y especialistas en educación cuando comenzamos a trabajar en el Taller era qué dialecto utilizar y si esto podría llegar a privilegiar a algunas personas sobre otras. ¿Habíamos de elegir un dialecto central, supuestamente accesible a más hablantes —y lectores—, participar en el desarrollo de uno estandarizado o —como preferimos— transcribir los dialectos de los hablantes? En las reuniones del INEA de 1988 sobre ortografía, el Dr. Jacinto Arias Sojom, en ese entonces coordinador de la Dirección de Fortalecimiento y Fomento de las Culturas del Gobierno del Estado y un conocido escritor tsotsil, argumentaba que esto lo solucionarían los escritores mismos conforme eligieran el idioma en el cual escribir, tal y como había sucedido hacía tiempo con muchos idiomas europeos. En la práctica, descubrimos que sofisticados hablantes de todos los dialectos no sólo entendían, sino que se deleitaban imitando a los demás, jugando con los estereotipos de las diferentes comunidades en el proceso. En efecto, lejos de buscar la estandarización en los últimos veinte años, los escritores parecen haber encontrado un valioso recurso en las diferencias entre dialectos: con sólo tres o cuatro palabras los lectores pueden saber de dónde proviene alguien y, a menudo, qué edad tiene, si es hombre o mujer e, incluso, dada la incidencia y la conformación de palabras prestadas del español, cuál es su postura frente a la modernización y la política.

Fotos

Diane instaló un cuarto oscuro y pudo tomar fotos nuevas, así como copiar fotos históricas, para ilustrar los libros del Taller y entregarlas como regalo a nuestros colaboradores. Casi nadie había visto fotos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en Chiapas, muchas de ellas de famosos líderes indígenas, así que esto se convirtió en una maravillosa manera de iniciar conversaciones.

1997). Finalmente, la diferencia principal entre la ortografía del CELALI actualmente dominante, y lo establecido por el INEA, es la sustitución de “ts” para “tz”, como en “tsotsil”. Los textos aquí presentados utilizan las convenciones del CELALI, excepto por el nombre del Taller Tzotzil mismo. Dado que se trata de una institución histórica, hemos decidido dejarlo tal cual.

Autoría

Aunque no ocultábamos quiénes participaban en el Taller, nuestra decisión inicial fue no atribuir autoría a pasajes específicos o a sus traducciones. Los autores, editores y ayudantes aparecían todos listados en orden alfabético por las versiones tsotsiles de sus nombres en la parte posterior de los libros. En retrospectiva, sin duda intentábamos restarle importancia a nuestras propias funciones, o quizá incluso disfrazarlas: nos identificábamos en la lista de nombres, en orden alfabético, como Tina Kurus y Xalik Kurus, los nombres por los cuales siempre se nos ha conocido en Chamula.⁶³ Además de nosotros dos, el pequeño equipo permanente del Taller que se movía de un proyecto a otro incluía a nuestros dos colaboradores a largo plazo, Chep Konsares y Xalik Kusman. Ambos eran consumados escritores y traductores que habían trabajado como asistentes de campo para etnógrafos y lingüistas antes de convertirse en miembros del Taller. Por lo que respecta al salario, el Taller nos pagaba a todos, sin distinción, un poco más por día de lo que ganaban los maestros rurales.

1987-1988: de publicaciones y política

En los meses posteriores a la aparición de *Abtel ta pinka* notamos dos reacciones comunes entre quienes lo habían leído o lo habían escuchado leído en voz alta. En primer lugar, muchos exclamaban: “¡Sí, así fue! ¡Esa también es mi historia!” Después de un pequeño sondeo, resultaba que ya habían visto textos escolares y otros libros sobre las “cosas ladinas”, quizá también textos religiosos en tsotsil, pero pocos parecían siquiera haber imaginado libros en su propia lengua y sobre sus propias vidas. De hecho, y acto seguido, muchos se preguntaban por qué los libros nunca narraban la historia desde su perspectiva, y expresaban su placer ante el hecho de que “su propia” historia quedara preservada para sus descendientes. En segundo lugar, y a menudo casi al mismo tiempo, muchos decían que era una lástima que los ladinos y otras personas que no hablaban tsotsil no pudieran leer el libro y conocer la “verdad de los tsotsiles”. Tal vez, sugerían algunos, *Abtel ta pinka* podría reimprimirse en español. Mejor aún, decían otros, se podría hacer una

⁶³ Nuestros nombres tsotsiles desde el primer verano que pasamos en Chiapas son *Xalik*, para Jan, y *Tina*, para Diane. Al añadir Rus, el nombre de Jan les sonaba como *Xalik Kurus*, nombre tsotsil para “Salvador Cruz”. Fue así como *Kurus* se convirtió en nuestro apellido.

edición bilingüe para que quienes la leyeran en castellano no perdieran de vista que se trataba de la historia de los tsotsiles.

Nuestro siguiente proyecto comenzó a principios de 1987 con una sugerencia de los colegas del INAREMAC: que realizáramos una historia en colaboración con los miembros del ejido Los Chorros, en el municipio de Chenalhó, al norte de San Cristóbal de Las Casas, como una forma de ayudar a aliviar lo que se había convertido en una amarga lucha entre facciones. Quizá en el proceso de recordar aquello que tenían en común, los grupos de pobladores volverían a la unidad. Entonces, en la primavera de 1987 hicimos varios viajes cortos a la comunidad con estancias de una noche. A partir de la primera visita, llevamos con nosotros documentos históricos, archivos de la reforma agraria y mapas, así como nuestra grabadora. Comenzamos a hablar sobre el pasado con pequeños grupos de ancianos de los dos bandos en disputa. Pero la división era brutal y la fractura, devastadora: cuando la gente de un lado nos veía hablando con miembros del otro bando, o bien nos interrogaban sobre lo que nos habían dicho aquellos, o bien se negaban, furibundos, a hablar con nosotros. Parecía imposible reunir a los líderes de ambos bandos, o trabajar mucho tiempo con personas que no fueran los líderes sin el consentimiento de todos, el cual otorgaban tentativamente y luego retiraban.⁶⁴ Después de muchas visitas y de algunas conversaciones productivas, que gravamos en el transcurso de cuatro meses, nos dimos por vencidos a regañadientes y abandonamos cualquier esperanza de terminar esa historia como un proyecto comunitario.

El primer grupo en acercarse a nosotros por su propia cuenta, en el verano de 1987, fue el de los representantes de las nuevas colonias de disidentes religiosos de San Cristóbal de Las Casas. Expulsados de sus comunidades de origen por sus vecinos tradicionalistas a partir de mediados de los setenta —a menudo después

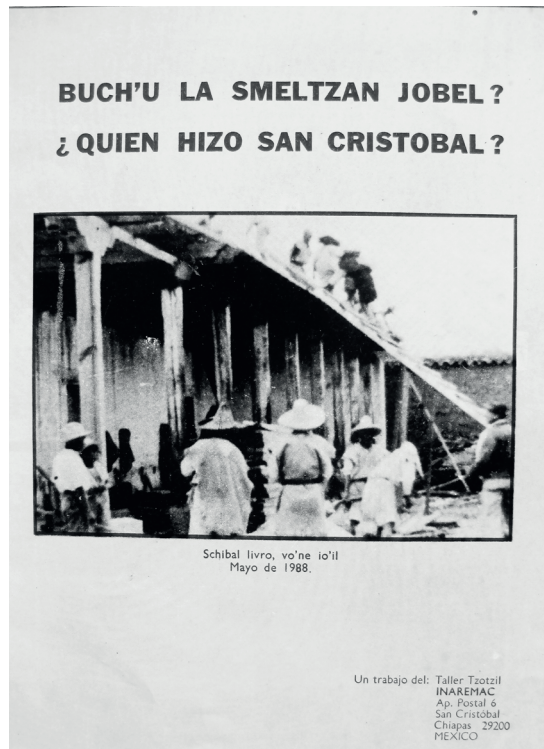
⁶⁴ La mayoría de los miembros de un bando eran descendientes de la comunidad original tsotsil del ejido, desposeída por un hacendado ladino en el siglo XIX. La mayor parte de los miembros del otro bando eran hablantes de tselatl cuyos antepasados habían sido llevados a Los Chorros como mozos —trabajadores endeudados— después de la década de 1890. En todos los años de habitar el mismo espacio, muchos en cada lado hablaban la lengua del otro, e incluso había habido matrimonios entre grupos. Pero en la década de 1970, una de las facciones, buscando apoyo contra el rival, que gobernaba la comunidad en nombre del PRI, se afilió por un tiempo con el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Después de la rebelión zapatista de 1994, los jóvenes de la facción dominante utilizaron sus conexiones con el gobierno del estado y las fuerzas de seguridad para expulsar a algunos de los vecinos que habían sido miembros del PST y ahora eran supuestamente prozapatistas. Entrenados por el Ejército como paramilitares, algunos de estos jóvenes participaron en la masacre en la comunidad vecina de Acteal en diciembre de 1997 (Arias 1984; Aubry e Inda 1998, 2003; Hernández Castillo 1998).

de palizas y de la destrucción de sus bienes—, los primeros de esos migrantes habían comenzado a establecerse, para finales de esa década, en las laderas rocosas y en los antiguos pastizales de la periferia de San Cristóbal (J. Rus, 2009). Tras el colapso financiero de 1982, estos primeros pobladores comenzaron a recibir a cada vez más nuevos grupos de indígenas desplazados por la crisis económica. Para el final de la década de los setenta habitaban unos dos mil indígenas expulsados de sus comunidades en San Cristóbal, donde la mayoría de los residentes de habla hispana los aceptaban como refugiados. Antes de la segunda mitad de la década de los ochenta, sin embargo, ya había al menos unos veinte mil, y los cristobalenses habían comenzado a reaccionar de manera xenófoba ante lo que percibían como una “invasión”. En los periódicos, a través de campañas políticas e incluso en persona, los ladinos optaron por comenzar a decir a los migrantes que tenían que volver a sus casas, a sus “propios” municipios, y dejar a los ladinos con “el suyo” (J. Rus, 2009). Cuando fue invitado a una reunión de activistas urbanos tsotsiles, Jan llevó copias de *Abtel ta pinka* —libro que la mayor parte de ellos ya había visto—, junto con fotos históricas que databan de la década de 1880 y mostraban a hombres indígenas trabajando en la construcción de los edificios emblemáticos de la ciudad. En respuesta a las preguntas de los activistas, mencionó que no sólo las tierras del valle habían sido parte de los señoríos mayas a la llegada de los españoles, sino que, a partir del período colonial, los pueblos indígenas habían construido y subvencionado, a través de sus tributos e impuestos, muchas iglesias y edificios públicos de la ciudad, a la vez que habían proporcionado los trabajadores, alimentos y otros enseres, lo que había hecho posible la existencia de la ciudad. Varios de los asistentes se quedaron muy entusiasmados con las fotos y preguntaron si se podía hacer un libro para mostrar dicha historia y así hacer visible su derecho a una parte de la ciudad actual. Fue así como nació *Buch'u Lasmeltzan Jobel?/¿Quién hizo San Cristóbal?* A diferencia de otras producciones del Taller, este libro fue elaborado por nuestros miembros en consulta con activistas urbanos y con CHILTAK, una organización no gubernamental que proporcionaba servicios a migrantes indígenas organizados en la ciudad. Publicado en mayo de 1988, se trataba de una breve historia ilustrada, escrita en tsotsil y castellano, sobre la contribución de los pueblos indígenas a la historia de San Cristóbal de Las Casas. Se imprimieron trescientos ejemplares, y más de cien se vendieron rápidamente en las colonias de San Cristóbal por el equivalente de cinco pesos actuales. Casi todas las demás copias fueron a dar a las dos librerías de la ciudad

y, a finales de 1988, se habían agotado. Durante un breve período se percibía un vivo interés en la ciudad por quién había sido responsable de “tal provocación”. Los nombres de los participantes —incluidos los nuestros— aparecían listados en la parte posterior en tsotsil.

Foto 3

La portada del libro *Buch'u la smeltzan jobel? ¿Quién hizo San Cristóbal?* Publicado en 1988



Fue durante la preparación de *Buch'u Lasmeltzan Jobel* como, a partir de atentos interrogatorios sobre el libro, así como sobre el patrón de distribución de *Abtel tapinka* por parte de amigos de Chamula, nos dimos cuenta finalmente de que se nos estaba volviendo a identificar con los activistas liberacionistas católicos y protestantes de la ciudad. De nuevo, esto podía poner en peligro nuestras posibilidades de seguir trabajando en áreas rurales más tradicionales. Para ese momento, la expulsión de conversos religiosos se había extendido de Chamula a municipios tsotsiles y

tseltales a lo largo de Los Altos; conforme las colonias urbanas de los expulsados se fueron haciendo más estables y exitosas, y su atractivo para las familias rurales de desempleados cada vez más fuerte, la animosidad también iba incrementando (J. Rus 2009; Morquecho, 1992, 2013; Rus y Morquecho 2014). Puesto que uno de los objetivos del Taller era fomentar la reconciliación al interior de las comunidades apelando a historias comunes, comenzamos a buscar una manera de mantener las puertas abiertas en ambos lados.

La solución fue otro libro que apareció al mismo tiempo que *Buch'u*. Titulado *Lo'il yu'un Kuskat: Sk'op mol Marian Koyaso Panchin* (“La historia de Kuskat, en las palabras de Mariano Collazo Panchín”), se trataba de un relato breve sobre el —en gran medida pacífico— intento de fundar un mercado y un centro religioso independientes en Chamula a finales de la década de 1860, así como sobre la consiguiente masacre de sus participantes por la milicia estatal (Bricker, 1989; J. Rus, 1995). En las décadas posteriores a la rebelión, la historia ladina y el folclor habían tergiversado estos eventos y los habían convertido, a través del sensacionalismo, en un derramamiento de sangre a manos de los indígenas, con tsotsiles enfurecidos matando violentamente a inocentes ladinos. Al publicar la más precisa historia oral de Koyaso Panchín sobre dichos eventos, esperábamos contrarrestar la provocadora versión que se manejaba en los libros de texto estatales, la cual servía como una advertencia implícita sobre los peligros de la autonomía indígena. Al mismo tiempo, *mol Marian* (don Mariano) era una figura respetada y conciliadora entre los líderes tradicionales de Chamula. Al construir un libro con él que fuera publicado al mismo tiempo que *Buch'u Lasmeltzan Jobel*, esperábamos dejar claro que el Taller estaba abierto a todo el mundo; tradicionalistas religiosos y también conversos. Se imprimieron cien copias y la mayor parte se distribuyeron con ayuda de Koyaso Panchín en la cabecera de Chamula, a menudo junto con *Buch'u*, como parte de un paquete de dos libros. Los tsotsiles que habían construido San Cristóbal en el transcurso de varios siglos y que habían luchado por la autonomía en la década de 1860 eran, después de todo, los antepasados de los tradicionalistas y de los conversos por igual.

Práctica: ajustes

Ediciones bilingües

Dos de las comunidades donde trabajamos a lo largo de 1987 nos solicitaron, específicamente, libros con textos bilingües o en español. En el caso de los expulsados urbanos, la razón consistía precisamente en que querían que los ladinos leyera su historia y reconocieran su derecho legítimo a una parte de la ciudad. Durante la creación de *Buch'u Lasmeltzan Jobel*, nuestra primera publicación bilingüe, determinamos que, si íbamos a utilizar dos idiomas o más, éstos irían en páginas enfrentadas y estrictamente en paralelo, frase por frase y párrafo por párrafo: es decir, iguales.

Mientras tanto, para aquellos de Los Chorros que iban a participar en nuestras conversaciones, llegamos al acuerdo de que el texto sería sólo en español. Aunque no se tratara de la única, una de las desavenencias en el ejido era entre los acasillados tsotsiles y los tseltales, que habían sido obligados a vivir juntos décadas antes. De hecho, ambos grupos entendían las dos lenguas y, después de una larga coexistencia, incluso se habían casado entre sí. Pero si no era posible tener un número absolutamente igual de líneas de testimonio en cada idioma, o traducir en los dos idiomas y tener un texto trilingüe, preferían que no se utilizara ninguna lengua indígena.

Prácticas y política

Si *Buch'u*, por ser bilingüe, se parecía más a las publicaciones posteriores, *Lo'il yu'un Kuskat*, publicado simultáneamente, presentó anomalías por varias razones. Dado que un motivo importante para publicarlo consistía en abordar la idea de los libros en tsotsil ante los tradicionalistas de Chamula, éste fue monolingüe, al igual que *Abtel ta pinka*. Al mismo tiempo, a diferencia de éste y de *Buch'u*, pero al igual que los libros posteriores, daba crédito como autor a *mol Marian*, e incluso llevaba una foto de él en la portada interior. En parte, este fue el resultado de una visión cambiante sobre la autoría en el Taller —un punto sobre el que volveremos al final de la próxima sección—. Sin embargo, también se trató de una decisión política para dejar bien claro que nosotros y *mol Marian* habíamos trabajado juntos. Finalmente, a diferencia de los libros que vinieron antes o después, compusimos

una introducción en tsotsil para clarificar que la historia oral de Marian Koyaso Panchín sobre los acontecimientos de fines de la década de 1860 —al igual que de la de otros ancianos de Chamula— difería de la versión dominante ladina y era más fiel a las más recientes reconstrucciones históricas (J. Rus, [1983]1995, 1989).

1988-1990: colaboraciones comunitarias

En la primavera de 1988 habíamos comenzado a entender de manera más completa el alcance de las estrategias de adaptación de las comunidades tsotsiles después de la crisis de 1982. Más allá de colonizar la selva y mudarse a las ciudades, de desarrollar nuevas formas de ganarse la vida —desde la floricultura hasta la producción de textiles para los turistas—, los tsotsiles de Los Altos también estaban experimentando nuevas formas de organización. Las más visibles eran las organizaciones regionales independientes y los consejos de migrantes urbanos mencionados anteriormente. Sin embargo, incluso en los aparentemente estables municipios “tradicionales”, la estructura y la orientación de las familias extendidas y de las aldeas locales estaban cambiando, desafiando jerarquías no sólo de edad y género, sino también, y con el tiempo, las relacionadas con el arraigado poder político.

Muchos de estos cambios locales no eran evidentes desde fuera. Para el momento en que *Buch'u* y *Kuskat* fueron publicados en la primavera de 1988, sin embargo, habíamos iniciado una serie de nuevos proyectos que colocarían al Taller en medio. Diane había comenzado a entrevistar a las mujeres de Chamula sobre sus respuestas a la crisis económica, y había terminado una encuesta sobre economía doméstica en una aldea en colaboración con las mujeres del lugar (D. Rus, 1990). Al mismo tiempo, había sostenido conversaciones a profundidad con las mujeres sobre las formas en que sus vidas y sus familias habían cambiado a raíz de que sus maridos y padres habían comenzado a tener problemas para encontrar trabajo. Esto condujo a un libro sobre la historia de vida de una de las mujeres, Maruch Gomes Monte y su papel en la construcción de una cooperativa artesanal local e independiente, *Ta jlok'ta chobtik ta k'u'il/Bordando milpas*, un hermoso juego de palabras sobre el hecho de que, ya que ella y su marido habían dejado de sembrar maíz, ella había comenzado a bordar estilizadas plantas de maíz en blusas para los turistas.

Foto 4

Diane Rus hablando con la tejedora Maruch Gomes, tomada en su casa, Chamula. Foto de Jan Rus, 1986



Como revelaba la vida de Maruch, la cooperativa había iniciado a mediados de los ochenta. Empezó cuando le presentaron a una mujer estadounidense que hacía ropa para exportación. La mujer quería que Maruch bordara sus blusas, y al ver la calidad de su trabajo, le fue dando cada vez más. Maruch invitó a otras mujeres a unirse a ella para producir cantidades mayores, y pronto las mujeres comenzaron a reunirse para cuidar a sus hijos colectivamente mientras tejían y bordaban. A los pocos meses estaban comprando material e hilo juntas y, poco después, comenzaron a tomar turnos para llevar los productos de todo el grupo a la ciudad para vender. Para el momento en que llamaron la atención de las organizaciones estatales y de artesanos del Gobierno federal en 1988, ya habían conformado una cooperativa funcional e independiente (para una comparación, ver Nash, 1993; Eber y Rosenbaum, 1993; Eber y Tansky, 2001). A diferencia de

otros textos sobre mujeres indígenas artesanas, en *Bordando milpas* Maruch no hablaba sólo sobre su arte y su significado, sino también sobre la cantidad de trabajo no remunerado que implicaba cada artículo, y las dificultades que tenían las mujeres indígenas al trabajar con organizaciones externas y tener que viajar a mercados lejanos sin saber español ni estar alfabetizadas. También hablaba sobre los profundos cambios en la dinámica familiar cuando las mujeres tomaban papeles principales como emprendedoras. Finalmente, describía las terribles circunstancias económicas que la habían obligado a vender su producto a coyotes (intermediarios comerciales), plenamente consciente de que, al hacerlo, estaba malbaratando su propio trabajo con la tienda cooperativa.

Esta fue la historia que se narró en *Ta jlok'ta chobtik ta k'u'il*, libro que se publicó en 1990, con cuatrocientas copias. Un centenar de ejemplares fueron distribuidos inmediatamente a otros artesanos a través de Maruch y su cooperativa. Casi simultáneamente, el libro llamó la atención del Fondo Nacional de Artesanías (FONART), y sus empleados nos informaron de que el testimonio de Maruch era el primero que habían visto de un artesano indígena en todo México. Un poco en contra de nuestras intenciones originales, FONART compró cincuenta copias para distribuir entre sus empleados y entre las cooperativas miembros del Fondo, e invitó a Maruch, a Diane y a nuestro colaborador de Chamula, Xalik Kusman, a la ciudad de México para presentar el libro en su tienda central de artesanías. Para promover el arte indígena, y a FONART mismo, también organizaron que Maruch fuera entrevistada en la red nacional de Radio Educación. En un corto lapso, *Ta jlok'ta chobtik ta k'u'il* había sido reeditado en Francia, España e Italia.⁶⁵

⁶⁵ La traducción al francés fue realizada por Isabelle Duquesne, también del INAREMAC, con notas al pie de Diane e Isabelle.

Foto 5

Maruch Gomes acompañada por su marido Mateo Méndez presenta su libro *Tajlok'ta chobtik ta k'u'il* / Bordando milpas en la ciudad de México. Foto de Jan Rus, 1990



Mientras tanto, y a raíz de las sugerencias de dos ingenieros agrónomos del INAREMAC, Alain Retière e Isabelle Duquesne, Jan inició una colaboración de dos años con cinco de las comunidades constitutivas de la Unión de Uniones, una organización campesina independiente concentrada en la Selva Lacandona y tierras bajas adyacentes. Desde la década de 1970, la Unión de Uniones y sus precursores habían confrontado de forma agresiva a los finqueros ladinos peleando por el control de la tierra, participando en invasiones, cortando cercas y bloqueando carreteras (Legorreta, 1998; Harvey, 2000; Leyva, 2002).

Aprovechando el Programa de Rehabilitación Agraria de 1986, un programa de préstamo federal para permitir que los campesinos compraran haciendas ladinas —y que, dicho sea de paso, sirvió para rescatar a propietarios cuyas fincas en quiebra nadie más hubiera querido—, las cinco comunidades habían comprado la finca de café y ganado en la que sus familias habían servido por generaciones como trabajadores endeudados. Conocido como Cucalhuitz o Cerro de Luciérnagas por los antiguos dueños, la Unión de Uniones lo rebautizó como Finca Kipaltik, Nuestra Fuerza Colectiva, y comenzó a trabajarla en colectivo. En 1988, querían producir un libro de memorias sobre su paso de la servidumbre por deudas, a la propiedad colectiva de la finca, de sufrir trabajos forzados, a soñar con una fábrica de queso y fundar una universidad campesina para enseñar ciencias agrícolas y humanidades a la siguiente generación. Al mismo tiempo, también querían dar cuenta, paso a paso, del proceso de organización del trabajo y de la estratégica invasión de terrenos a través de la cual habían forzado al propietario a vender. Sentían que la Unión de Uniones podría utilizar esas memorias para hacer proselitismo entre otros trabajadores rurales indígenas.⁶⁶ El resultado fue *Kipaltik: lo'il sventa k'u cha'al lajmankutik jpinkakutik/La historia de cómo compramos nuestra finca*, publicado en 1990. Se trató de un libro de ochenta páginas basado en los testimonios de hombres y mujeres miembros de la cooperativa, con fotografías del trabajo colectivo y del gobierno comunal consensuado. La mitad de las cuatrocientas copias se destinaron a los miembros del colectivo y de la Unión de Uniones. Un centenar estaba destinado para los mismos miembros de forma que algún día, y como dijo uno de ellos, “los hijos de nuestros nietos puedan leer acerca de cómo sacamos a nuestras familias de la pobreza”. Varias docenas más fueron distribuidas a través del Taller y las librerías de San Cristóbal de Las Casas. El resto se destinó a la promoción interna en otras comunidades de la Unión de Uniones y para la organización de campañas, a menudo clandestinas, en otras fincas.

⁶⁶ Para una comparación con el proceso de reescribir historias de lucha del lado maya en Guatemala, ver Warren (1999).

Foto 6

Socios de la cooperativa Kipaltik estudian las fotos que se incluirán en su libro.

Foto de Diana Rus, 1989



Práctica

Autoría

Después de 1988, los miembros del Taller decidimos presentar tanto a los autores como la dirección editorial de los textos de manera más abierta en las portadas internas. El problema con nuestra discreción inicial en relación con los responsables de los textos se debía a que, al carecer de atribuciones obvias, varios periodistas habían mandado a hacer traducciones de pasajes de *Abtel ta pinka* para luego citarlas sin mencionar la fuente. Por desgracia, incluso cuando habíamos

dado los nombres de los autores, como en el caso de *Tajlok'ta chobtik*, este tipo de “piratería” siguió produciéndose. El caso más flagrante fue el protagonizado por un grupo de solidaridad proindígena de Europa, que publicó de nuevo el texto entero junto con la foto de la autora, pero sin mencionar su nombre o el nombre del Taller. En cierto modo, parecía como si los “artefactos” indígenas, incluyendo historias y testimonios, de alguna forma fueran “objetos naturales” que, al igual que las rocas o las flores, podían pertenecer a quien los encontrase. Cuando nos quejamos colectivamente sobre esta falta de la autoría, la autora y el Taller recibieron una disculpa. Pero amigos mutuos también nos dijeron que la razón por la que no se dio crédito desde un principio fue que “los pueblos indígenas no estaban contaminados por ideas de individualismo y propiedad”, y que esa preocupación con los nombres de los autores era sólo nuestra.

Más sobre la traducción

La publicación de testimonios bilingües dio lugar a dudas sobre el nivel y el tono del español que debíamos utilizar. En el pasado, las representaciones del habla indígena en Chiapas, ya sea en ficción o en traducciones de testimonios, a menudo utilizaba un español de tipo rural, sugiriendo una equivalencia entre el discurso informal, gramaticalmente idiosincrático de los ladinos pobres y rurales, y el de los pueblos indígenas. Algunos textos incluso imitaban los errores gramaticales que los hablantes de tsotsil cometen comúnmente en español, sugiriendo una especie de simplicidad en su composición. Nosotros, sin embargo, considerábamos que nuestros textos estaban en un tsotsil perfectamente correcto y a menudo elegante, de forma que la traducción al español tenía que ser fiel y correcta.

Más allá de eso, dos nuevos proyectos nos presentaron retos particulares. Abordémoslos por separado, comenzando con *Tajlok'ta chobtik*.

Edición

La mayor parte del trabajo de edición que habíamos hecho hasta entonces consistía en eliminar las repeticiones. En tsotsil, particularmente cuando se trata de oraciones y discursos formales o rituales, con frecuencia se juntan palabras y frases, y pasajes enteros pueden repetirse con palabras distintas. Para permitir una lectura fluida, y para reducir el tamaño del texto impreso, dicha duplicación

tenía que simplificarse. Esta era nuestra tarea como editores del texto tsotsil, y constituía una labor previa a la traducción. Al mismo tiempo, siempre leíamos los textos con sus autores, muchos de los cuales eran analfabetos, y nunca los dábamos por acabados hasta que ellos aceptaban los cambios. Dicho esto, la verdad es que eliminábamos pedazos de texto.

Una consecuencia negativa de este tipo de edición fue que, durante la entrevista de radio en la ciudad de México sobre *Ta jlok'ta chobtik*, la entrevistadora le pidió a Maruch Gomes, la autora, que dijera en tsotsil la oración de la tejedora impresa al final de su libro para que los radioescuchas pudieran oír algo en este idioma. Cuando Maruch reza, siempre cierra los ojos y canta, componiendo las frases conforme avanza; a menudo emplea entre quince y treinta minutos. La oración en el libro, sin embargo, se había abreviado a 36 cortas líneas. Cuando la oración de Maruch en el radio comenzó a sobrepasar los dos minutos, luego tres, y después cuatro, sin señal alguna de llegar a su término, la entrevistadora comenzó a entrar en pánico. ¿Cómo detenerla? Afortunadamente, Maruch entendió el nerviosismo de la entrevistadora y puso fin a la oración. Con la ayuda de Diane y Xalik Kusman, explicó entonces que no había una oración fija, y que lo que hacía era enumerar y repetir de diferentes maneras la ayuda que necesitaría para su trabajo, pidiéndole orientación y paciencia a Dios y a los santos. Aunque en esta ocasión todos comprendieron finalmente lo que había pasado, de cierto modo se violó la oración original al acortarse para su publicación, truncando incluso lo que la autora podría haber considerado la parte más importante del texto. Dado el costo de publicar los libros y la necesidad de ser concisos, lo cierto es que fuimos incapaces de encontrar una alternativa que satisficiera las ideas de cada quien sobre lo que era más importante.

La "política de la representación" desde una perspectiva indígena

Poco después de que comenzáramos a trabajar en *Ta jlok'ta chobtik*, la cooperativa artesanal de mujeres descrita en el libro comenzó a recibir ofertas de préstamos y subvenciones gubernamentales. Las cooperativistas no habían buscado este tipo de fondos, aunque todas ellas, incluyendo a Maruch Gomes, estaban más que dispuestas a aceptarlos. Normalmente, sin embargo, tales recursos se hubieran negociado a través de las autoridades indígenas en la cabecera de Chamula y no por medio de un trato directo, mucho menos tratándose de mujeres (Rus y Collier, 2002). Aunque la producción del libro no tuvo nada que ver con el gobierno, para

el momento en que las autoridades se dieron cuenta de la existencia de los fondos el texto ya había aparecido, y las mujeres fueron capaces de utilizar el dinero directamente para mantener su independencia.

Después de 1990, Maruch y su grupo también utilizaron el libro para presentarse ante organizaciones no gubernamentales con la esperanza de que tales contactos ampliaran su base de apoyo y quizá les ayudarían a establecer su propia tienda. Al mismo tiempo, la explicación publicada, y por lo tanto pública, de Maruch sobre por qué su grupo vendía artículos fuera de las tiendas cooperativas, llevando así los precios a la baja, podría haber puesto en peligro sus lazos con las agencias de gobierno y las ONG que patrocinaban dichas tiendas. A fin de cuentas, sin embargo, sus declaraciones fueron recibidas como un instructivo análisis.

Fuera del círculo de sus familiares más cercanos, las mujeres rara vez habían hablado acerca de cómo su inserción en la economía de mercado había afectado las relaciones con sus esposos. Maruch admitió que, al principio, su propio marido y los cónyuges de otras mujeres habían intentado acabar con el trabajo de ellas y poner fin a su participación en organizaciones, a través de las cuales entablaban relaciones con mestizos de la ciudad. Dichas declaraciones también pusieron a Maruch en riesgo de tener potenciales problemas maritales, pero la aparición del libro y su posterior invitación a la ciudad de México le ayudaron a legitimarse y a que sus maridos reconocieran el nuevo papel que las mujeres desempeñaban.

Mientras tanto, nuestro trabajo con *Kipaltik* dio lugar a otros dilemas, particularmente de edición. Anteriormente, la edición se había hecho para abreviar o corregir el estilo. Con *Kipaltik* nos enfrentábamos por primera vez al problema de la censura. La historia de la finca *Kipaltik* no era sólo la del triunfo de cinco comunidades tsotsiles que compraron la finca en la cual habían servido prácticamente como esclavos, sino también la de la larga lucha de sus familias por recuperar tierras expropiadas a finales del siglo XIX. Después de la Revolución Mexicana, desde la década de los veinte hasta los setenta, la lucha rara vez se dio en forma abierta. Los trabajadores endeudados saboteaban la producción y huían del trabajo cuando podían, pero el terrateniente tenía un poder abrumador y podía golpear, expulsar y hasta matar a aquellos que lo desafiaban con impunidad. La relación entre los dos bandos comenzó a cambiar en la década de los setenta, cuando la caída en los precios agrícolas llevó a que los terratenientes expulsaran a los trabajadores residentes para transformar tierras de cultivo en pastizales. Al mismo tiempo —y no por casualidad— surgieron organizaciones campesinas

independientes e indígenas que se hicieron cada vez más militantes y se rebelaron contra los intentos de los terratenientes por expulsarlos de las tierras que habían pertenecido a sus antepasados (Harvey, 2000; Toledo, 2002; Bobrow, 2007; Garza y Toledo, 2004). La violencia entre los dos bandos se intensificó a lo largo del norte chiapaneco, donde los trabajadores indígenas invadieron tierras, soltaron y mataron ganado, y organizaron a los demás trabajadores para que se declararan en huelga. Los terratenientes respondieron llamando a la policía estatal y al Ejército para que reprimieran a sus extrabajadores; también contrataron a pistoleros privados, o guardias blancas, para hacer el trabajo que el Estado no podía hacer. Algunos de los pasajes que transcribimos en la preparación del libro *Kipaltik* describen el primer ataque real contra los terratenientes y sus empleados ladinos en esta aislada región durante 1974.

Después de invadir una finca vecina, hombres pertenecientes a comunidades, entre las que se encontraban aquellas que eventualmente compraron *Kipaltik*, golpearon al mayordomo, quien les había retenido salarios y los había tratado con crueldad durante dos décadas, y agredieron a su esposa, una mujer particularmente codiciosa y arrogante. La descripción de estos hechos era violenta. Tanto los integrantes del Taller, como otras personas que trabajaban en la región y a quienes consultamos al respecto, no sabíamos qué hacer con el texto. Los actos descritos eran brutales y, sin duda, criminales. Al mismo tiempo, los hombres que habían participado fueron muy abiertos en relación con sus actos, y los presentaron como una venganza justificada después de décadas de malos tratos. Era, pues, un ejemplo del tipo de violencia revolucionaria descrita por Franz Fanon. Como editores y amigos, sin embargo, nos preocupaba mantener el anonimato de los implicados, tanto de los autores, como de las víctimas. Después de una larga y a veces polémica discusión, los hombres finalmente aceptaron que la historia se recortase con el argumento de que, si se presentaban los detalles del delito, era imposible predecir lo que pasaría. Prevalció la prudencia, pero aún nos preguntamos si acaso, en el proceso, habíamos desnaturalizado la historia.

Sobre la identificación de actores históricos

En otras partes de *Kipaltik*, al igual que en otros libros del Taller, se identificaban personas y lugares: terratenientes, políticos, asentamientos y fincas. El riesgo, más a menudo enfrentado por periodistas que por escritores académicos, no sólo era

que muchas de las personas nombradas directamente o identificables a partir de su lugar de residencia seguían vivas —sus familias, sin duda, lo estaban—, sino que era muy probable que aún tuvieran puestos de poder en la región. Publicar un recuento de sus actos podía, entonces, tener repercusiones económicas, políticas o personales negativas, tanto para los propios actores como para miembros de la comunidad, o para el Taller mismo, si los poderosos se ofendían. Al mismo tiempo, el propósito del Taller era intentar presentar para su análisis la historia tal y como la gente la había vivido y recordaba; sin esos detalles, cualquier discusión hubiera resultado imposible. Sólo en los casos en los que alguien pudiera haber salido afectado gratuitamente se suprimía el nombre.⁶⁷

Foto 7
Los socios de la cooperativa Kipaltik. Foto de Jan Rus, 1988



⁶⁷ En los Estados Unidos, se ha debatido acaloradamente entre historiadores orales, regentes universitarios y funcionarios gubernamentales sobre si utilizar los nombres o no, para proteger a los sujetos de investigación. Ver el sitio de internet *Perspectives de la American Historical Association* para una variedad de puntos de vista: <http://www.historians.org/Perspectives/Issues/2004/0412/0412new4.cfm> (consultado el 30 de enero de 2006).

Autoría

Al principio de la colaboración sobre *Kipaltik*, la comunidad dejó en claro en una asamblea que el libro iba a ser un producto colectivo y no podría publicarse nada hasta que no hubiera sido leído y aprobado en asamblea. Tampoco se nos permitiría entrevistar a nadie por separado y presentarlos como portavoces del grupo. En consecuencia, todas las entrevistas se llevaron a cabo con grupos de al menos cuatro o cinco personas y, en ocasiones, hasta de quince o veinte. Jan y Xalik Kusman entrevistaron a los hombres en el transcurso de un semestre, a menudo durante los periodos de descanso en los días de trabajo comunitario. Diane entrevistó a las mujeres en el patio de la escuela. De hecho, la mayor parte de las conversaciones la llevaba un puñado de hombres y mujeres mayores, pero éstas nunca se platicaron aparte del grupo.

Foto 8
Mujeres socias de la cooperativa Kipaltik conversando sobre su historia.
Foto de Diane Rus, 1988



Esta autoría compartida —al igual que, en cierto sentido, la responsabilidad— era una expresión más de las costumbres de la Unión de Uniones para la toma de decisiones colectivas consensuales y para la protección de las identidades de sus líderes. Durante las manifestaciones, decenas y hasta cientos de manifestantes se juntaban cuando tenían que tomar una decisión, para que así nadie de fuera pudiera ver quién hablaba o pudiera identificar a los líderes. Teniendo en cuenta los asesinatos de unos 195 activistas indígenas y campesinos en el Chiapas rural entre mediados de los años setenta y finales de los ochenta, esta precaución estaba plenamente justificada (Burguete, 1987).

1991-1994: transiciones

Como proyectos editoriales e incluso políticos, tanto *Ta jlok'ta chobtik* como *Kipaltik* fueron un éxito. Ambos se leyeron ampliamente en el Chiapas indígena, donde las tiradas alcanzan los pocos cientos, y parecieron ser de utilidad como representaciones de los proyectos y puntos de vista de sus autores. Mientras se imprimían, sin embargo, México y, con éste el Chiapas rural, estaban entrando a un nuevo entorno político y económico que eventualmente habría de socavar los éxitos alcanzados tanto por la cooperativa de Maruch Gomes, como por el colectivo de Kipaltik.

A finales de 1988, Carlos Salinas de Gortari se convirtió en presidente de México e inmediatamente aceleró el ritmo de las reformas económicas neoliberales que se habían iniciado en la década de 1980. Durante los siguientes seis años privatizó la mayor parte de las empresas estatales, eliminando los controles a la inversión extranjera y desmantelando las leyes sobre la tenencia comunal de la tierra que habían sido uno de los triunfos de la Revolución Mexicana. Ya casi nadie recuerda que, entre las reformas radicales implementadas durante las primeras semanas de su mandato, Salinas puso fin al Convenio Internacional del Café, el acuerdo que mantenía la estabilidad de los precios de este producto en el mundo. Uno de los objetivos principales de Salinas consistía en ayudar a la primera administración Bush a convencer al Congreso y al público de Estados Unidos de la oposición del Gobierno mexicano a los cárteles económicos, fuera del petróleo o del café, y de que, por lo tanto, México era defensor del supuesto “libre mercado” y sería digno socio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Sin embargo, para los productores de café del mundo, incluyendo a los mexicanos, la decisión

fue un desastre. Para la primavera de 1989, el mercado internacional del café se derrumbó, sumiendo en la pobreza a millones de campesinos y trabajadores rurales. Entre aquellos que vieron frustrados sus planes para el futuro se encontraban los miembros del colectivo de Kipaltik, quienes perdieron el ingreso cafetalero con el que habían contado para los pagos de su hipoteca. Durante los siguientes dos años, el colectivo logró sobrevivir mediante la obtención de créditos de emergencia otorgados por varias agencias gubernamentales. Sin embargo, la condición para el último de estos préstamos, en 1992, fue que el anciano presidente del colectivo, un exacasillado que había luchado toda su vida por la tierra, apareciera de pie detrás del presidente Salinas, junto con otros dos líderes agraristas históricos, con su vestimenta tradicional, mientras Salinas firmaba el fin de la reforma agraria. Cuando las fotos aparecieron en las noticias, Kipaltik se fracturó; muchos de los compañeros de toda la vida del viejo líder se negaron a hablarle o verlo. Sin créditos después de la cosecha de 1992 y 1993, los miembros de Kipaltik y de la Unión de Uniones optaron por dividir la tierra entre ellos en 1993, antes de que el banco pudiera ejecutar la hipoteca. El colectivo, así, se disolvió.

Aunque el mecanismo fue distinto, el impacto de las reformas de Salinas sobre la cooperativa artesanal no fue menos destructivo. Preocupado por la independencia y la creciente oposición de las organizaciones de base que habían asumido una buena parte de la carga de sostener a los pobres durante los años de abandono gubernamental que siguieron a la crisis financiera de 1982, el Gobierno de Salinas llegó al poder con un plan para recobrar su lealtad: el Programa Nacional de Solidaridad o PRONASOL (Dresser, 1991). A cambio de su afiliación a organizaciones gubernamentales y a confederaciones de organizaciones, el PRONASOL otorgaba un pequeño porcentaje de los beneficios de la privatización de empresas estatales a “grupos populares”. En el caso de la cooperativa de Maruch Gomes, esta ayuda llegó en forma de materiales de baja calidad y de un complicado esquema que vinculaba el reembolso de estos beneficios con la participación del Gobierno en la comercialización de los productos del grupo. Para consolidar la relación, las mujeres de la cooperativa también fueron obligadas a participar en las campañas electorales del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1988 y 1991, para lo cual las llevaron en autobús por todo Chiapas junto con otros grupos indígenas en brillante indumentaria regional, de forma que pudieran ocupar un lugar destacado en la primera fila de los eventos televisados. Desafortunadamente, la producción de las mujeres no era suficiente para pagar los préstamos que les

habían sido impuestos y, a mediados de 1992, el Estado retuvo tanto el pago que se les debía por los productos que habían entregado en consignación, como las cuotas que habían pagado para incorporarse como una cooperativa oficial. Ambas pérdidas constituyeron más de lo que alguna vez habían recibido en préstamo. Al mismo tiempo, y ya que su protección como miembros de una cooperativa oficial había quedado eliminada, los líderes del PRI en su propio municipio, todavía resentidos por los contratos que habían realizado ellas sin someterlos a la aprobación de los representantes municipales “legítimos”, les bloquearon el acceso a los fondos locales del PRONASOL a los que tenían derecho. Como resultado de lo que consideraron una estafa, muchas de las mujeres y sus familias se volvieron contra el PRI después de 1992. Pero su grupo, que se había formado a partir de una necesidad común y se había convertido en una poderosa fuerza en las vidas de las mujeres durante los años ochenta, se resquebrajó en facciones que se culpaban entre ellas por las pérdidas (Rus y Rus, 2004; J. Rus, 2012).

Si la meta del Gobierno de Salinas era frenar a las organizaciones de los pobres, a finales de 1992 lo había logrado, tanto con el colectivo de Kipaltik, como con la cooperativa de Maruch Gomes: ambos habían dejado de existir. Aunque cada caso es diferente, este también fue el destino final de varios proyectos independientes en Chiapas. Pero si esto fue un “éxito” para el Gobierno, el costo que tuvo que pagar también resultó ser alto. Aquellas personas cuyos proyectos tan arduamente contruidos fracasaron como resultado de la intervención gubernamental, se convirtieron a menudo en acérrimos oponentes del Gobierno y del PRI; en cuanto a aquellos cuyas organizaciones y proyectos sobrevivieron, por lo general quedaron aún más convencidos de la necesidad de mantener su independencia.

Al principio de este período de intervención renovada del Gobierno, en el otoño de 1988, nuestra familia se mudó de vuelta a Los Ángeles. Todavía teníamos proyectos y becas, así que, hasta 1992, Jan pasó la mitad de cada año en Chiapas, en periodos de dos o tres visitas; y Diane, dos meses y medio durante los veranos. *Jlok'ta chobtik*, *Kipaltik* y un tercer libro, *Slo'il cha'vo' kumpareil*, se concluyeron bajo estas condiciones y fueron publicados en 1990.⁶⁸ Si bien comenzamos dos nuevos

⁶⁸ *Slo'il cha'vo' kumpareil*/Cuento de los dos compadres era una leyenda zinacanteca contada por Xun Peres Kotsares y transcrita por Chep Kotsares, del Taller. Editada como un cuento infantil bilingüe por Chep y Diane, con ilustraciones de Elizabeth Ross, posteriormente fue traducido al francés por Isabelle Duquesne para su distribución entre los patrocinadores del Taller en Francia. Un cuarto libro de este periodo fue *Historia de un pueblo evangelista: triunfo agrarista*, de 1993, escrito por Ricardo

proyectos editoriales entre 1990 y 1993, las angustias cada vez mayores que sufrían las comunidades y las organizaciones con las que habíamos colaborado nos llevaron a pasar la mayor parte de nuestro tiempo con ellos, hablando de los profundos y rápidos cambios, y buscando alternativas. Sin embargo, antes de que cualquiera de nosotros pudiera llevar nada a cabo, estas conversaciones, como casi todo en Chiapas, se vieron superadas por la toma zapatista de San Cristóbal de Las Casas el día de año nuevo de 1994.

Después de 1994: el zapatismo

Después de la crisis económica y del abandono oficial de la década de los ochenta, seguidos por el asalto a las organizaciones indígenas en la década de 1990 —esto sin mencionar los siglos de explotación y humillación previos—, la rebelión armada de 1994 se presentó como algo más que inevitable. Tras un momento de confusión por parte de quienes no eran zapatistas, unas semanas después del 1 de enero los pueblos indígenas de Chiapas y, de hecho, de todo México, recuerdan haber sentido una oleada de orgullo al saber que otros como ellos habían ocupado cuatro ciudades mestizas y habían burlado al Ejército y a la policía. Amigos nuestros narran que, durante meses, al encontrarse con otros indígenas en las banquetas, se sonreían de manera cómplice entre sí, orgullosos de su identidad.

Aunque el asunto palidece junto a los otros efectos de la rebelión zapatista, el impacto de la revuelta en proyectos independientes como el nuestro también fue profundo. Si bien había material de sobra para aprender, discutir y escribir, trabajar en proyectos editoriales dentro de las comunidades rurales se volvió problemático durante varios años. A lo largo de 1994 hubo asesinatos y tiroteos en todo el Chiapas rural. Para el verano de 1995, conforme la reacción en contra de los zapatistas se hizo más organizada, aparecieron las patrullas paramilitares y retenes en los caminos de todos los municipios en donde trabajábamos. Mientras que antes nuestra costumbre había sido la de pasar la noche en las casas de la gente y participar en las discusiones locales, ahora temíamos llamar la atención hacia aquellos con quienes colaborábamos y comprometerlos de alguna manera.

Pérez, un campesino ladino de las Valles Centrales de Chiapas. Pérez había leído los libros del Taller y decidió escribir la historia de su colonia de refugiados protestantes. La ilustró con sus propias fotos y la presentó ante el Taller para su publicación.

Más que peligro para nosotros, el cual en realidad nos parecía bastante leve,⁶⁹ nos preocupaba cómo la vigilancia y la violencia, así como las reacciones a éstas, podrían llegar a afectar a nuestros amigos y anfitriones. ¿Qué pasaría si alguien nos confundiera con representantes del Gobierno o con insurgentes y se desquitaba con nuestros colaboradores?⁷⁰

Dado el ambiente altamente polarizado de la segunda mitad de la década de los noventa, todo el mundo se vio obligado a tomar partido con respecto a las publicaciones en lengua local. En el verano de 1994, el Gobierno llevó a cabo reuniones con escritores y editores en lengua indígena, y poco después comenzó a ofrecerles subsidios. El EZLN y las organizaciones políticas independientes, que generalmente eran prozapatistas, también publicaron manifiestos y boletines informativos en lenguas indígenas. Lo cierto es que ambos bandos demostraron que, en pocos años, la escritura en lengua indígena se había convertido en un medio bien establecido de comunicación en extensas regiones.⁷¹ En este contexto polarizado, el INAREMAC se mantuvo sólidamente firme donde siempre había estado: alineado con los grupos que apoyaban la autodeterminación indígena y la defensa de los derechos humanos. Asumiendo serios riesgos personales, y en detrimento de su salud, Andrés Aubry y Angélica Inda, sobre todo, se dedicaron a viajar a las zonas más conflictivas del estado y a documentar, incansablemente, los abusos a los derechos humanos (Aubry e Inda, 2003; Chanteaux, 1999). Como visitantes de verano durante esos años, ninguno de nosotros dos estaba en posición de sostener un proyecto editorial contestatario o de alentar a que lo hicieran las comunidades indígenas, cuyos peligros no compartíamos. En su lugar, durante los

⁶⁹ Aparte de una vigilancia ocasionalmente severa, interrogatorios y el riesgo de posible expulsión por interferir en la política mexicana, los extranjeros fueron en gran medida inmunes a la violencia posterior a 1994. La esperanza de que esto se mantuviera así fue la razón por la que se establecieron ciudadanos extranjeros en los llamados Campamentos Civiles por la Paz, en las afueras de comunidades amenazadas. El hecho de que no muriera ninguno de ellos no puede entenderse como demérito de su valor, puesto que generosamente asumieron el papel de observadores para ayudar a restablecer la paz.

⁷⁰ Este no era el caso en nuestra aldea “hogar” en Chamula, donde residían los padrinos de nuestros hijos y todos nos conocían. Incluso ahí, sin embargo, y aunque no tenía nada que ver con nosotros, una patrulla paramilitar rodeó y amenazó a los presentes en una graduación de primaria a la que asistimos en 1997; el sitio se mantuvo hasta que los hombres locales desarmaron a los paramilitares.

⁷¹ Para un contexto más amplio de este cambio, ver Benjamin (2005). Una consecuencia directa de los Acuerdos de San Andrés firmados por el EZLN y los gobiernos estatal y federal a principios de 1996 fue la fundación, en julio de 1997, del CELALI, una institución estatal dirigida por indígenas para promover la literatura y las artes en lenguas indígenas.

años posteriores a la revuelta continuamos haciendo visitas abiertas y públicas a los lugares en los que éramos conocidos, y nos concentramos menos en publicar y más en documentar el deterioro económico y el cambio político, a menudo en colaboración con organizaciones de periodistas y de derechos humanos, entre otros, Minnesota Adocates for Human Rights, Amnesty International, el Committee on Human Rights of the Society of Latin American Anthropology y el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (Rus y Rus, 2004).

Foto 9

Artículo sobre el trabajo del Taller Tzotzil “Les Indien Tzotzil a la Conquete de Leur Histoire” que apareció en Francia en el año 1990. Foto de Salvador Guzmán, tomada por Jan Rus

CULTURE

LES INDIENS TZOTZILS



Xalik Guzman Bakbolom, professeur de tzotzil et principal collaborateur de l'Atelier.

Réduits à un semi-esclavage par les conquérants espagnols il y a près de cinq siècles, les Tzotzils du sud du Mexique avaient perdu l'usage officiel de leur langue. Aujourd'hui, avec l'aide de l'Atelier ils consignent par écrit la sagesse des anciens et la mémoire des communautés.

L'école m'a bien fait souffrir, et je suis resté pauvre jusqu'au bout. Mais les soldats, je les ai mis à la porte de mon village. Le Blanc qui s'installait comme secrétaire de mairie, j'ai pris sa place. Ce qui compte, pour moi, c'est que la honte s'en est allée de Zinacantan. Mes études l'ont mise à la porte. C'est tout ce que j'ai à dire.

Par ces mots d'une simplicité tranquille, pleine du sentiment du devoir accompli,

A LA CONQUETE DE LEUR

A pesar de esto, hubo dos textos del Taller Tzotzil que aparecieron durante este período. El primero consistía en un par de traducciones para el público no indígena de narraciones en tsotsil sobre la rebelión de 1994 y sus secuelas, escritas por un miembro del Taller, Xalik Kusman. Publicados bajo el seudónimo de Mariano Peres Tsu, “Los primeros meses de los zapatistas” (1995) y “Conversaciones ininterrumpidas” (2000) presentan viñetas de la vida indígena en Chiapas después de 1994. El primer texto narra las emociones y reacciones de los diferentes grupos inmediatamente después de la rebelión, y el segundo los acontecimientos en una colonia urbana de San Cristóbal de Las Casas, en la cual el Estado intentó recuperar el control sobre sus habitantes, a finales de la década de 1990. Ambas crónicas se han publicado varias veces en cuatro países. A diferencia de las publicaciones anteriores del Taller, la mayoría de las cuales eran historias orales transcritas, estos ensayos fueron escritos en tsotsil por un hablante nativo; el Taller sólo se ocupó de la traducción y edición. En 2009, al final de la segunda de sus tres tardes de charlas en San Cristóbal de Las Casas con motivo del decimoquinto aniversario de la rebelión de 1994, el subcomandante Marcos leyó en voz alta mil quinientas palabras de estas crónicas, juzgándolas representativas de la respuesta de muchos pueblos indígenas al zapatismo.⁷²

El segundo proyecto, *Jchi'iltak ta slumal Kalifornya/Chamulas en California*, el cual apareció en 1996, comenzó a elaborarse en 1991 y surgió a partir del contacto con algunos de los primeros trabajadores indocumentados tsotsiles en California. Cuatrocientos ejemplares de los testimonios de los hermanos Manuel, Salvador y Pedro Pérez López fueron impresos y distribuidos, en buena medida, a través de organizaciones no gubernamentales y de las iglesias que trabajaban en la región tsotsil. “Irse al norte” era todavía algo excepcional en el Chiapas rural a principios de 1990; además de contar una historia, el libro intentaba dar consejos a aquellos que planeaban hacer el viaje. Además de las aventuras de los hermanos para llegar a y cruzar la frontera, y luego aprender a sobrevivir en Estados Unidos, se intercalaban consejos acerca de cómo obtener una identificación falsa y utilizarla de manera segura, cómo evitar ser engañado por los patrones o atrapado por la “migra”, y cómo obtener ayuda después de ser detenidos y depositados del lado

⁷² Subcomandante Marcos, “Siete vientos en los calendarios y geografías de abajo”, reimpresso en *La Jornada*, México D.F., 4 de enero de 2009. En: www.jornada.unam.mx/2009/01/04/index.php?section=politicaandarticle=007n3pol.

mexicano de la frontera sin dinero ni documentos. En apéndices diseñados para copiarse por separado como fichas de bolsillo, *Jchi'iltak* también proporcionaba información en tsotsil y en español sobre grupos a lo largo de ambos lados de la frontera que ofrecían ayuda a los migrantes, así como sobre los derechos de los trabajadores indocumentados.

La diferencia más grande entre los proyectos posteriores a 1994 y los previos estriba en que, en los proyectos posteriores, las identidades de los autores llegaron a quedar, ocasionalmente y de nuevo, ocultas. En el caso de *Jchi'iltak*, habíamos hecho las entrevistas en California y ninguno de nosotros estaba seguro sobre qué tipo de presiones podrían experimentar las familias de los hermanos en Chiapas si su ausencia y los ingresos que enviaban se daban a conocer. Por seguridad, todos estuvimos de acuerdo en ocultar las identidades de los participantes. Sin embargo, cuando los hermanos regresaron a Chiapas después de la aparición del libro y se dieron cuenta de que éste circulaba en las colonias de San Cristóbal, así como de que Xalik Kusman del Taller había sido entrevistado al respecto en un programa de radio en lengua tsotsil, se sintieron orgullosos de poder hacer pública su autoría. En las entrevistas de radio, uno de los hermanos, Manuel, habló sobre sus experiencias durante la realización del libro. Mientras tanto, en el caso de las viñetas publicadas sobre la rebelión zapatista, el autor quiso ocultar su identidad porque le preocupaba caer en fuego cruzado entre los grupos mencionados.

En general, y una vez más, nuestra intención había sido evitar entrometernos en los textos a partir de introducciones y notas explicativas. En el caso de *Jchi'iltak*, sin embargo, donde uno de los propósitos era advertir a los lectores sobre las dificultades de la migración indocumentada, sentimos que era necesario hablar del por qué de la emigración y abundar en las condiciones que enfrentaban los inmigrantes. Por lo tanto, añadimos una breve sección sociopolítica e histórica. En el caso de las crónicas traducidas, se escribieron introducciones para explicar el origen inusual de los documentos.

Esto nos lleva al fin de la historia del Taller. Aunque nunca se cerró formalmente, la actividad cesó después de la década de los noventa. En realidad, un proyecto todavía está en marcha: una historia en tsotsil de las colonias indígenas que ahora forman un anillo alrededor de San Cristóbal de Las Casas. Realizado en colaboración con el escritor tsotsil Xalik Kusman en 1990, este proyecto había generado, para el momento de su muerte en 2011, más de 3800 páginas escritas a mano con testimonios e historias. En memoria de Xalik y, por desgracia, sin

su colaboración, desde hace varios años estamos trabajando en la traducción y organización de este legado.⁷³

Reflexiones finales

Conforme las condiciones económicas, y posteriormente sociales y políticas, se fueron deteriorando durante las décadas de 1970 y 1980, la tradición de una narrativa histórica crítica y de análisis que siempre había existido en las comunidades tsotsiles y de otras lenguas indígenas fue trascendiendo fronteras sociales y culturales, diseminándose por todo Chiapas. Lo que los hablantes nativos anteriormente sólo expresaban entre sí y en su idioma, ahora se decía, y de manera creciente, ante hablantes de otras lenguas indígenas y también ante los hispanohablantes. La información viajaba también en la otra dirección, de manera que los tsotsiles tenían más conocimiento sobre los cambios que afectaban a todos los mexicanos y no solamente a ellos. En la segunda mitad de la década de 1980, todo el Chiapas indígena participó en un serio debate intelectual y político, al mismo tiempo que todos los miembros de las familias intentaban nuevas formas de obtener sustento, organizarse y pensar sobre la vida. ¿Qué noticias traían aquellos que se habían mudado a la ciudad, donde habían encontrado trabajo y vivienda?, ¿qué tan bueno era asentarse en la selva?, ¿acaso desmontar una parcela y sembrar café ofrecía un futuro seguro?, ¿qué podían proporcionar las muchas organizaciones independientes y cooperativas?, ¿acaso el protestantismo, en sus muchas variedades, o el catolicismo liberacionista ofrecía mejores formas de organizarse y de pensar sobre la vida, a diferencia de las comunidades y de la religión tradicionales?

La escritura en lengua materna y el nacimiento de medios de comunicación controlados por indígenas fueron algunos de los productos de esta efervescencia. La economía finquera y las estructuras comunitarias limitadas a ésta se deshicieron tan rápidamente que las personas que hablaban tsotsil y otros idiomas indígenas no tuvieron más remedio que expresarse sobre dicho cambio y discutir alternativas en sus propias lenguas. En el proceso, hicieron del tsotsil —incluyendo el tsotsil escrito— no sólo un medio de comunicación, sino una base de solidaridad en los nuevos entornos urbanos y nacionales que empezaban a conocer. Si nosotros, y

⁷³ Mientras tanto, en la década de 2000, Andrés Aubry, trabajando con el CELALI, ayudó a organizar la traducción a diez de las lenguas indígenas de Chiapas, incluyendo el tsotsil, de los acuerdos de San Andrés de 1996 y documentos relacionados (Acuerdos de San Andrés, 2003).

otros que ayudaban a llevar a cabo proyectos de comunicación, encontramos un público receptivo, el motivo no fue tanto nuestra capacidad de persuasión, sino este contexto tan cambiante. Para principios de la década de 2000, en una región donde sólo treinta años antes los hablantes de lenguas nativas apenas comenzaban a escribir, se escuchan ahora las lenguas indígenas en los pasillos de las universidades locales. Las noticias nacionales e internacionales se traducen diariamente al tsotsil y circulan “periódicos” en copia fotostática por el mercado, cuyo contenido también se difunde en las estaciones estatales de radio y televisión; el número de instituciones gubernamentales, iglesias, organizaciones no gubernamentales, organizaciones independientes y prensas privadas que publican en tsotsil y otras lenguas indígenas continúa multiplicándose.

Foto 10

Un grupo de catequistas de la iglesia tsotsil San Juan Dieguito en el Periférico Norte, San Cristóbal, estudian fotos históricas con Jan Rus para su proyecto de rescatar su propia historia. Foto de Diane Rus, 2009



Cuando los habitantes de los centros desarrollados y urbanizados piensan en los indígenas rurales, muchos quisieran proteger a estos últimos del cambio. Ya sea por negligencia o por resistencia, somos dados a imaginar que esas personas han sido excluidas de las fuerzas históricas experimentadas en otras partes. Aquello que concebimos como “nuestro mundo” está oprimiendo sus nichos económicos y ambientales de manera sistemática, deshilvanando sociedades y formas de vida en el proceso. Al ver cuán unilateral es este cambio, es posible creer que la gente de pequeñas culturas y lenguas no vea lo que está pasando y que, incluso si lo hacen, ya sea por nuestra culpa o la de ellos, no puedan hacerse escuchar. Sin embargo, aquellos de nosotros que hemos tenido la oportunidad de estar en contacto directo con los habitantes locales de lugares como Chiapas hemos experimentado el poder de sus ideas y su afán por comunicarse. Quizá por esto tenemos una visión un poco más esperanzadora. Escribir y publicar en lenguas indígenas, por supuesto, no cambiará el orden mundial actual, pero al dar los medios y la confianza para que esto sea posible, y así facilitar la expresión de opiniones, lo que se logra es que cada vez más voces se unan a nuestra conversación común.

Referencias bibliográficas

- Arias, Jacinto (1984). *Historia de la colonia de “Los Chorros”, Chenalhó*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Gobierno del Estado.
- Aubry, Andrés (1988). “El rescate del ‘libro robado:’ La producción histórica del Taller Tzotzil del INAREMAC”. San Cristóbal, Chiapas: INAREMAC.
- Aubry, Andrés (2005). “La experiencia de Chiapas y la democracia intelectual, testimonio de una práctica alternativa de las ciencias sociales”. En *Contrahistoria*, núm. 4, marzo-agosto, pp. 103-107.
- Aubry, Andrés y Angélica Inda (1998). “Who are the Paramilitaries in Chiapas”. En *NACLA*, vol. 31, núm. 5, marzo-abril, pp. 8-9.
- Aubry, Andrés y Angélica Inda (2003). *Los llamados de la memoria: Chiapas 1995-2001*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: CONECULTA.
- Benjamin, Thomas ([2000]2005). “Tiempo de reconquista: historia, resurgimiento maya y rebelión zapatista en Chiapas”. En *América Indígena*, vol. LXI, núm. 1.
- Bobrow-Strain, Aaron (2007). *Intimate Enemies: Landowners, Territory, and Violence in Chiapas*. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press.

- Bricker, Victoria R. ([1981]1989). *El cristo indígena, el rey nativo: el sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Burguete Cal y Mayor, Araceli (1987). *Chiapas. Cronología de un etnocidio reciente (Represión política a los indios, 1974-1987)*, México: Academia Mexicana de Derechos Humanos.
- Burstein, John, Ámbar Past y Robert Wasserstrom (1979). *En sus propias palabras: cuatro vidas tzotziles*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Editorial Fray Bartolomé de Las Casas.
- Chakravorty Spivak, Gayatri ([1988]2003). “¿Puede hablar el subalterno?” En *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 39, enero-diciembre, pp. 297-364.
- Chanteaux, Miguel (1999). *Las andanzas de Miguel: la biografía del padre expulsado de Chenalhó*. San Cristóbal de Las Casas: Editorial Fray Bartolomé de Las Casas.
- Collier, George A. ([1994]1998). *¡Basta! Tierra y rebelión zapatista en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad de Ciencias Sociales, Maestría en Antropología Social.
- Dresser, Denise (1991). *Neopopulist Solutions to Neoliberal Problems: Mexico's National Solidarity Program*. La Jolla, California: Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California.
- Eber, Christine y Brenda Rosenbaum (1993). “‘That We May Serve Beneath Your Flowery Hands and Feet’: Women Weavers in Highland Chiapas, Mexico”. En June Nash (coord.), *Crafts in Global Markets*. Albany, Nueva York: SUNY Press, pp. 154-180.
- Eber, Christine y Janet M. Tanski (2001). “Obstacles Facing Women’s Grassroots Development Strategies in Mexico”. En *Review of Radical Political Economics*, núm. 33, pp. 441-460.
- Fischer, Edward F. ([1996]1999). “El cambio cultural inducido como una estrategia para el desarrollo socio-económico: el movimiento maya en Guatemala”. En E.F. Fischer y R.M. Brown (coord.), *Activismo cultural maya*. Guatemala: Fundación Cholsamaj, pp. 83-110.
- Freire, Paulo (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Garza, Ana María y Sonia Toledo (2004). “Mujeres, agrarismo y militancia. Chiapas en la década de los ochenta”. En Maya Lorena Pérez (coord.), *Tejiendo historias. Chiapas en la mirada de las mujeres*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp.191-218.
- Gugelberger, Georg (1996). *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

- Harvey, Neil ([1998]2000). *La rebelión de Chiapas, La lucha por la tierra y la democracia*. México: Editorial ERA.
- Hernández Castillo, R. Aída (coord.) (1998). *La otra palabra: mujeres y violencia en Chiapas, antes y después de Acteal*. México: CIESAS, Grupo de Mujeres de San Cristóbal, Centro de Investigación y Acción para la Mujer.
- Laughlin, Robert M. (1993). “En la vanguardia: Sna Jtz’ibajom”. En Carlos Montemayor (coord.), *Situación actual y perspectivas de las literaturas en lenguas indígenas*. México: CONACULTA, pp.155-172.
- Legorreta, Carmen (1998). *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*. México: Cal y Arena.
- Leyva Solano, Xóchitl (2002). “Transformaciones regionales, comunales y organizacionales en Las Cañadas”. En Shannan L. Mattiace, R.A. Hernández Casillo y Jan Rus (coord.), *Tierra, libertad y autonomía*. México: CIESAS, La Casa Chata.
- Los Acuerdos de San Andrés (2003). *Los Acuerdos de San Andrés*, edición bilingüe español-tsotsil. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas.
- Menchú, Rigoberta (1983). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, con Elisabeth Burgos. Barcelona: Argos Vergara.
- Morales Bermúdez, Jesús (1992). “El Congreso Indígena de Chiapas: un testimonio”. En *Anuario 1991 del Instituto Chiapaneco de Cultura*. Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura, pp. 242-370.
- Morquecho Escamilla, Gaspar (1992). *Los indios en un proceso de organización*. Tesis de licenciatura en Antropología Social, Universidad Autónoma de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas.
- Morquecho Escamilla, Gaspar (2013). *Racismos: tensiones interétnicas en el entorno de San Cristóbal de Las Casas*. San Cristóbal de Las Casas: Ediciones Pirata.
- Nash, June (1993). *Crafts in Global Markets: Changes in Artisan Production in Middle America*. Albany, Nueva York: State University of New York Press.
- Paredes, Lorena Paz, Rosario Cobo y Armando Bartra (1996). “Dos siglos de cafecultura en México a muchas voces”. En *Ojarasca*, núm. 46, pp. 26-49.
- Past, Ámbar ([1980]1989). *Bon, tintes naturales*. San Cristóbal de Las Casas: Taller Leñateros.
- Past, Ámbar (1998). “Notas sobre colaboradores”. En Ámbar Past, Xun Okotz y Xpetra Ernánides (coord.), *Conjuros y ebriedades*. San Cristóbal de Las Casas: Taller Leñateros, pp. 175-186.

- Pozas, Ricardo (1952). "El trabajo en las plantaciones de café y el cambio socio-cultural del indio". En *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. 12, núm. 1, pp. 31-48.
- Pozas, Ricardo ([1948]1959). *Juan Pérez Jolote: biografía de un tzotzil*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rus, Diane (1990). "La crisis y la mujer indígena: el caso de Chamula, Chiapas". San Cristóbal de Las Casas: INAREMAC.
- Rus, Diane y Jan Rus (2004). "Los últimos diez años en las comunidades de Los Altos en el contexto de los últimos treinta". Presentación en el simposio Chiapas, 10 Años Después, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, del 23 al 27 de agosto.
- Rus, Jan (1989). "The 'Caste War of 1869 from the Mayas'. Perspective: A Challenge for Ethnohistory". En *Memorias del Segundo Coloquio Internacional de Mayistas*, vol. II, pp. 1033-1047. México: Centro de Estudios Mayas-UNAM.
- Rus, Jan ([1995]2005). "Adaptación local al cambio global: La reorganización de la sociedad indígena de Los Altos de Chiapas entre 1974 y 1994". En *Contrahistorias*, núm. 5, septiembre, pp.7-28.
- Rus, Jan ([1983]1995). "¿Guerra de castas según quién? Indios y ladinos en los sucesos de 1869". En Juan Pedro Viqueira y Mario H. Ruz (coord.), *Chiapas: los rumbos de otra historia*. México: UNAM, CIESAS, CEMCA, U de G, pp. 251-277.
- Rus, Jan (2009). "La nueva ciudad maya en el Valle de Jovel: urbanización rápida, comunidad y juventud maya en San Cristóbal de Las Casas". En Marco Antonio Estrada Saavedra (coord.), *Más allá del zapatismo: política, sociedad, religión, y agro en el Chiapas contemporáneo*. México: Colegio de México, COCOPA, pp. 189-219.
- Rus, Jan ([2004]2010). "Una relectura de la etnografía tzotzil: La antropología y la política en Los Altos de Chiapas, 1955-2000". En *Anuario de investigación*. San Cristóbal de Las Casas: CESMECA-UNICACH, pp. 337-369.
- Rus, Jan (2012). *El ocaso de las fincas y la transformación de la sociedad indígena de Los Altos de Chiapas, 1974-2010*. Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, CONACYT.
- Rus, Jan (coord.) (1999). "If Truth Be Told: A Forum on David Stoll's Rigoberta Menchú and the Story of All Poor Guatemalans". En *Latin American Perspectives*, vol. 26, núm. 6, noviembre.
- Rus, Jan y George A. Collier (2002). "Una generación de crisis en Los Altos de Chiapas: los casos de Chamula y Zinacantán, 1974-2000". En Shannan L.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

- Mattiace, R.A. Hernández Casillo y Jan Rus (coord.), *Tierra, libertad y autonomía*. México: CIESAS, La Casa Chata, pp. 157-199.
- Rus, Jan y Gaspar Morquecho (2014). "The Urban Indigenous Movement and Elite Accommodation in San Cristóbal, Chiapas, Mexico, 1975-2008: *Tenemos que vivir nuestros años*/'We have to live in our own times'". En J.W. Rubin y V.R. Bennett (coord.), *Enduring Reform: Progressive Reform in Latin America's Democracies*. Pittsburgh, Pennsylvania: University of Pittsburgh Press, pp. 80-112.
- Rus, Jan, Shannan L. Mattiace y R. Aída Hernández Castillo (2003). "Introduction". En Jan Rus, R. Aída Hernández y Shannan Mattiace (coord.), *Mayan Lives, Mayan Utopias: The Indigenous People of Chiapas and the Zapatista Movement*. Lanham, Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, pp. 1-26.
- Sociedad Bíblica de México (1997). *Xch'ul C'op Jtotic Dios*. México: Sociedad Bíblica de México, S.A.
- Stoll, David (1999). *Rigoberta Menchú and the Story of All Poor Guatemalans*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Toledo, Sonia (2002). *Fincas, poder y cultura en Simojovel, Chiapas*. México y Tuxtla Gutiérrez: Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Chiapas.
- Warren, Kay ([1996]1999). "La lectura de la historia, una forma de resistencia: Intelectuales públicos mayas en Guatemala". En E.F. Fischer y R.M. Brown (coord.), *Activismo cultural maya*. Guatemala: Fundación Cholsamaj, pp.133-154.
- Womack, John (1999). *Rebellion in Chiapas: An Historical Reader*. Nueva York: The Free Press.
- Womack, John (2009). *Rebelión en Chiapas*. México: Debate.

ABTEL TA PINKA

Pax Lopes Kalixto, Maruch Gomes Monte,
Xtumin Gomes Peres, xchi'uk Xapax Gomes Pacheko

TRABAJO EN LAS FINCAS

Pax Lopes Kalixto, Maruch Gomes Monte,
Xtumin Gomes Peres y Xapax Gomes Pacheko

Lo'il sventa yajval pinka

Ti vo'ne une, libat ta pinka. Ali yajvaltake, kasi puru j'aliman: sakil meko kaxlanetik, muk'tik viniketik, puru meko viniketik. Pere oy lek, oy chopol. Oy mu xmalk'invan lek xtok un. K'alal bu lek cha'e, lek chijnopotik ta abtel. Noj lek jch'utik. Oy yan xal anima jtot, chopol pinka mu'yuk lek ve'lil li'e mu me xijbat. Asta te tspas konsejar stuk jenteetik. Entonse xu' ta xjatavik, yu'un oy van chkale ch'abal lek ve'lile. Ta o'lol ak'obal chlok'ik batel tsbal smaleteik, chbatik sa'ik yan abtel, ak'umi oy yil kechel chkom ta pinka, te kechel ikom'o.

Plática sobre los finqueros

Hace muchos años²², yo iba a las fincas de café. Los finqueros eran casi todos alemanes: hombres blancos, casi mecos, grandes, pero muy blancos. Unos eran buenos y otros malos. Algunos nunca nos daban bastante de comer. Pero cuando nos trataban bien, trabajábamos mejor. Teníamos llenos los estómagos, pues. Mi difunto papá decía que mejor no fuéramos a las fincas, donde no había comida. Entre los trabajadores nos aconsejábamos así también: donde no hay comida, se decía, uno puede huirse. Así, a media noche uno preparaba sus bultos para ir a buscar otra chamba, aun dejando sus deudas sin pagar.

²² Transcripción, traducción y redacción: Chep Konsares Hernantes, Jan Rus y Diane Rus.

Foto 11.

Trabajadores indígenas con los dueños alemanes de una finca de café del Soconusco, foto de la colección privada de Agustín Lohmann, facilitada por Friederike Baumann, fecha desconocida



Veno, chopol abtel te ta pinka, pere komo nopem xa'i stuk une, te ich'i tal te o sna li'e jutuk xa chul, me ital li'e chul jun chib u, jun chib xemana tsut ta ora. Nop xa'i te, pues ja' lek cha'i. Pere ja' ti jutuk to'ox tojolil i mas tsots abtel, komo ch'abal to'ox sintikato ti vo'nee. Sgusto stuk li yajval pinka k'u s'elan spas mantal, k'u s'elan xtojvan, k'u s'elan xak' ve'lil. Porke oy yan pinka ch'abal lek vaj, chijvi'najotik. Yan oy vaj, pere atbil, xak' oxib, chanib xi smuk'tikile, pere komo oy ep chijve'otik une, mu xinoj'o un. Yech'o

Bueno, era muy feo el trabajo de la finca, pero como allí nomás nos encontramos, y hasta allí nos habíamos criado y teníamos casa, regresábamos aquí muy poco. Uno o dos meses, o hasta una o dos semanas, y volvíamos. Pues, estábamos acostumbrados. Pero se pagaba muy muy poco, y el trabajo era muy duro, como no había todavía sindicato. Cada dueño de finca mandaba de acuerdo con su propio gusto, y también nos pagaba y daba de comer según su gusto. Siempre habían fincas donde la comida no era buena, donde pasábamos hambre. En

xal li yane, mu xnopik bu ch'abal vaje, ch'abal lek ve'lile, sutik talel. Ba sa'ik yan pinka bu leke. Yalel stoyol. Ja' jech la jkil ta pinka vo'nee.

Lo'il sventa j-ak' tak'in

Ti vo'ne une, oy j-ak' tak'in ta Jobele. Avilitador sbi li j-ak' tak'ine. Ba sk'an tak'in, mi bente, treinta pesos, bueno "Xi ora chatale, xi ora chabat une". Lek. Tsk'an tak'in tsut tal ta sna. Mi sta xa yora une, mi ts'aki treinta pesos parese, "Entonse chba atoj talel un, chabat xa ti ora". Venó, mi ma'uk te chk'ot buy oy yile, ja' te chikta skomes bu oy yil une. Ja' nox jech, mi isut tal une, chtal sa'atuk li' une, komo oy lok'tabil sat, oy sfoto, sparajel, buy nakal, buy munisipyo va'i chtae ta sa'el. Pues ta sa'van un, tstaktal yajkaporal, xkaltik ayudante, chtal. Li' ta Chamula chlaj jelavuk batel li'e, ati vo'ne une. Chba sa' tal stuk li jkaxlane ta parajel bu nakal. Pere jun volta te ik'ot ti jkaxlane, i teee ta sk'okbik sjol, tsob xiik, tspumbik, tsjipik ta uk'um. Laj o k'op. K'unto vul ta sjol, ja' mu jna' mi presidente yalmantal ta jlumal, mu jna' mi ja' yalmantal ti yajval pinkaetike.

otras, habían por lo menos tortillas, pero contaditas. Daban tres o cuatro nomás, y nosotros estábamos acostumbrados a comer muchas, así que no nos llenábamos. Por eso los trabajadores no queríamos quedarnos y escapábamos. Buscábamos otra finca mejor, donde no costaba tanto vivir. Así eran las fincas de mi juventud.

Plática sobre los enganchadores

En aquel tiempo, habían enganchadores —los llamamos "da dinero"— en San Cristóbal. Los que necesitaban un préstamo, siquiera unos veinte o treinta pesos,²³ iban a buscarlos. "Bueno, vente en tal día en tal hora", decían. Bien. Agarra su dinero y regresa a casa. Cuando llega la hora, decía: "Entonces ya vas a pagar tu deuda, ya te vas". Si no venía uno que tenía deuda, lo buscaban. También a los que regresaban antes de satisfacer sus deudas los buscaban, porque tenían sus fotos, sabían dónde estaban sus casas, sus municipios. Así que los buscaban, llevando sus caporales como ayudantes. Hasta aquí en Chamula sabían buscar en aquel entonces. Los ladinos nos perseguían hasta en los parajes donde vivíamos. Pero una vez vino un ladino, y la gente se juntó y le cortaron la cabeza y la tiraron en el río. Fin

²³ N. del T. :De aquí en adelante, en la lectura de los textos deberá tenerse en cuenta que durante el periodo de su escritura prevalecía aún la unidad monetaria anterior al 1 de enero de 1993, fecha de entrada en rigor del "nuevo peso". En éste se quitó tres ceros, de tal modo que 1000 pesos de 1985 equivalen a un peso.

Foto 12.

Don Anastasio Trujillo, enganchador de trabajadores indígenas para las fincas de café, con algunos de los trabajadores enganchados en San Cristóbal. Foto de Jan Rus, 1975



Sventa avilitasyon

Veno, vo'ne ali j-ak' tak'ine, ch'abal ts'akal chak' li tak'ine. "Vo'ote, ts'aki xa xi yepal kak'ojbote", ak'umi muk'bu t'akal yak'oj un. Va'i un, povre indijena une, abol sba un, jeché' chpak'taat un, muk'bu ts'akal yak'oj tal un. Komo ch'abal sintikato to'ox vo'ne une, muk'bu sk'anik parte.

Oy yane, ta sboles une, muk'bu ts'akal yich'oj, va'i un jeché' ch-abtej tsto'j tak'in. Pere mas vo'nee, ch'abal buch'u tsk'opon. Mu'yuk. Asta majel chak' j-avilitadore. Va'i un, jech abol

del pleito. Uno no sabía en aquellos años si mandaba el presidente municipal aquí, o los dueños de las fincas.

Plática sobre el enganche

Bueno, antes el enganchador no siempre daba cabal el préstamo. "A ti ya te di tal cantidad", decía, aunque no fuera verdad. ¡Ay!, pobre indígena, ¿qué podía hacer, aunque no era cierto? Como no había sindicato, no tenía dónde quejarse.

Otros enganchadores, mentirosos, decían que el trabajador había sacado dinero cuando no era cierto. Pero en

sba. Povre indijena vo'ne cha'e, mu'yuk bu jech oy sna'ik vun li'e. Ch'abaaal. Jutebuk sna'ik vun, mi kastiyauk ch'abal mu sna'ik xk'opojik. K'ajomal xilik li jkaxlanetike.

Lo'il sventa vadriya

K'alal chlok' vadriya, ep ta stsob sbaik va'i te ta xyakubik ta Jobele. Ja' ta smala ti xchi'iltake. Mu xk'ot yan. Ts'akal ta xk'ot yan un. Ja' to ta smala mi istsob sba k'u yepal une, ja' to ta xbatik ta pinka un. Chbat yak'el un. Sna'oj ch'abal ti tak'in ta xkom une, oy ta staktalel un. Pere jutuk to'ox li tak'in vo'nee. Oy to'ox skomtsan lajuneb pexu, o vo'ob pexu.

Veno, ta ora stsob sba li jente une, juuu, ep jente. Ta kabanya cha'e, sna to'ox jpinka vo'ne le'e, li kabanya. Teey chvay epal jente. Jvoy, cha'voy tey chvay, chyakubik, tsmajan sbaik tey, asta jmololtik, skotol lum, ch'enalvo', jsan mikel, tsobolik. Oy kaporal, jk'elvaney xkaltik. Tsk'el mi chyakub, tsk'el yu'un ti mi ilok' ech'el ta Jobel, ta okal cha'e maaakbil chbat chak'ucha'al junuk chij. Pere k'u cha'al chij, k'eeelbil chbat, atbil. Mi ik'ot ta vayebal, jujun vayebal, jujun k'ak'al chlok' lista, mi ts'akal, mi o bu ijatav komel. Mi ijatave, pues nabil xa ti buch'u ijatave. Mu xa k'u xut xtal sa' un, yu'un sna' xa k'uxi ibat un, ja' ti kolem chanavik batel un. Chbat yan, chkom ta be yan. Ja' jech spasik ti vo'nee.

aquellos tiempos nadie decía nada. Nada. Hasta nos pegaban los enganchadores. Así era, así de feo. Pero pobres indígenas, ninguno sabía leer o escribir, ni sabíamos hablar español. Nada más quedábamos mirando a los ladinos.

Cuento de la cuadrilla

Al momento de salir una cuadrilla, muchos hombres se juntaban y se emborrachaban en la casa del enganchador. Allí tenían que esperar a sus compañeros. A veces no llegaban, a veces llegaban completos. Allí se tenía que esperar a todos antes de salir a la finca. Algunos iban sin dinero. Sabían que no quedaba dinero con sus familias, que iban a tener que mandar un giro por medio del enganchador. Pero fue muy poca la paga antes. Así que se podía dejar nomás diez o cinco pesos.

Entonces se juntaba pero muuucha gente. Se juntaba en una cabaña que era propiedad de la finca en aquel entonces. Allí dormía muuucha gente. Una noche, dos noches dormían allí; allí se emborrachaban, se peleaban, gente de muchos municipios. Había gente de Tenejapa, Chenalhó, San Miguel y otros más. Había un caporal, como alcaide, digamos. Él vigilaba cuando la gente se emborrachaba. Él cuidaba a la gente que quería salir a las calles de San Cristóbal, y llevaba contaditos a los trabajadores, como borregos. Pero como borregos

Lo'il sventa tojolil

Veno, ta pink, jtojoltik ta xemana. Ta sjak' mi ta jk'antik lok'el, ta sjak' mi te to ta xkom. Ja' ti k'u yepal jk'antik lok'ele, oxib, chanib pexu, porke ja' ti ch'abal ep tojolil vo'nee. "Veno, chakak'be xi yepal cha'e, xi yepal ti ta jke'ej to une", xi un. Veno, mi chijtal xa ta jnatik une, ja' to chak' tal un. Pere te ta pinka, tspas deskontar stuk ajvalil, tspas deskontar jiii'. Te chkom jve'ebtik jujun k'ak'al, jujun k'ak'al. Entonse, taxak' tal unbi' jutuk, porke jutuk ta jpaskutik kanal vo'nee. Lo mucho, oy bente, trenta pesos, o mi sinkventa pesos ta u, epal tak'in xa unbi'. Jech ti vo'ne liaye, bik'itun to'ox ek une.

Slo'il jun ants k'alal ibat ta pinka smalal

Jech pobreun abol jba ti vo'ne. Oy yan ba'yi jmalal kil bat ta pinka. Va'i un, ba jlok'es ta Jobel. Te xiyik' batel ta Jobel. Jal o te xvay, chib k'ak'al, oxib k'ak'al, yakubel ta spas ta Jobel un. Ja' ti ta x-ak'bat ti tak'in une. Ta x-ak'bat tak'in yu'un ajvalil. "Oy xbat ta pinka "San Kixtoval", oy xbat ta "Hamburgo", xi. Oy ep xbat ta pinka, mu jna' k'usi pinkail. Ep ta xbat tajak. Va'i un, ta xbat un. Va'i un, mi iyakub ta Jobel, juuun majel, majel chamem chikom ta majel te un. Jech toj j-abol jba tey un. Chbat ta pinka un, ta x-ilin un. Ta x-ilin komel

nomás, contados. En el camino a la finca, cada noche, cada mañana, pasaba la lista, si estaba completa o si alguno había huido. Si alguien había escapado, pues sabía quién era. No era posible buscarlos durante la caminata porque no se sabía adónde se habían perdido, ya que andábamos sueltos. Algunos llegaban a la finca, y otros se quedaban en el camino. Así era en aquellos tiempos.

Del jornal

Bueno, en la finca tenían que pagarnos cada semana. Nos preguntaban si queríamos cobrar cada semana, o si queríamos ahorrar. Así cobrábamos tres o cuatro pesos nomás por semana, porque era muy pobre la paga. "Bueno, llévate este poco, y te voy a guardar este poco", decía el jefe. Bueno, le completábamos el contrato, nos daba el resto de nuestro dinero. Pero se descontaba mucho, se descontaban nuestros gastos según el gusto de cada finquero. Se cobraba la comida cada día, cada día. Entonces, quedaba muy poco, siquiera unos veinte o treinta pesos, o cuando mucho cincuenta pesos, por cada mes. Así era cuando yo era chamaco.

Una mujer habla de cuando su marido iba a la finca

Antes, yo era muy pobre, y bien sabía cuando mi primer marido tenía que ir a la finca. Salía de San Cristóbal y yo iba

un, va'i un, lajemun ta majel komel k'alal ta xisutal ta jna li' une. Chisutal, pere jech jsat xi smuk'tikil ta majel. Mu'yuk lek un, va'i un, ti me i'ech' yipal ti majele, ta jk'el jchij un, ta jk'el jna, ta xibat ta kuch si', ta xi'abtej ta chobtik, ta xichabaj, ta xi'ak'inaj k'usi ta jpas. Mi ilaj xtok une, ta jpas jolobil, ta xijalav, ta xinauj, ta xijaxomaj ta kalax. Va'i un, ta xi'abtej un.

Va'i un, chbaaat ta pinka xtok un. "Chibat ta pinka", xi. "Batan", xkut. Ximuyubaj, lek chka'i mi ibat ta pinkae, ja' ch'abal ti majel mi ibat ta pinka une. Mu'yuk chobtik, mu'yuk ixim, mu'yuk chenek', mu'yuk bek'et, mu'yuk k'usi jti'kutik. K'ajomal ti majel ti majeeel. Ti jun ti jmalal ti vo'ne, toj j-abol jba.

K'usi laspas Maruch k'alal ibat ta pinka smalal

K'alal la jkik' jbakutike, ay nan chanibuk velta ta pinka. Pere mu jna' k'usi pinkail. Tsebut to'ox. "Ta xibat ta pinka", xi. "Batan", xkut. "Ich'o komel atak'in", xi. Lajuneb pexu jtak'in liyak'be komel. "Veno", xkut. "Nop ava'i k'usi chaman", xi. "Aveno", xkut.

Li'ech ta ch'ivit, ech' jmantal ch'tel kaskal. Chib panel ech' jmantal. Lisutal ta jna. Libat k'alal te'tik, ay jts'aj ta bin. Ta yok'omal ba jlakan, ta mal k'ak'al pox xa ital. Veno, k'alaluk

con él a dejarlo. Teníamos que dormir allí varias noches, dos o tres por lo menos, y allí la gente se emborrachaba mucho porque el patrón daba dinero. Iban a las fincas San Cristóbal y Hamburgo. Mucha, mucha gente iba, quién sabe a cuántas fincas. Pero mucha gente. Así pues, cuando se emborrachaba en San Cristóbal, me pegaba muuucho mi primer esposo. Casi me muero de golpes. Era muy feo. Cuando se iba a la finca, se enojaba mucho. Yo regresaba a mi casa, pero toda hinchada mi cara [llora]. Toda golpeada. Era muy mala la cosa. Yo regresaba toda golpeada, y todavía tenía que cuidar mis ovejas, asear mi casa, ir a cortar leña, trabajar en la milpa, levantar la cosecha, muchas cosas. Si terminaba todo eso, hilaba, cardaba, hacía tejidos. Así pues, trabajaba mucho.

Así pues, había ido a la finca otra vez. "Me voy a la finca", decía. "Vete, pues", decía. Me quedaba muy contenta cuando se había ido ya, porque no habían más golpes. No me daba comida, no me daba maíz, ni frijol, ni carne. Nada más golpes. Fue muy triste mi vida con mi marido que iba a la finca.

Qué hizo Maruch cuando su marido fue a la finca

Cuando nos casamos, él se fue a la finca cuatro veces. Pero no sé qué finca. Era yo muchacha todavía. "Me voy a la finca",

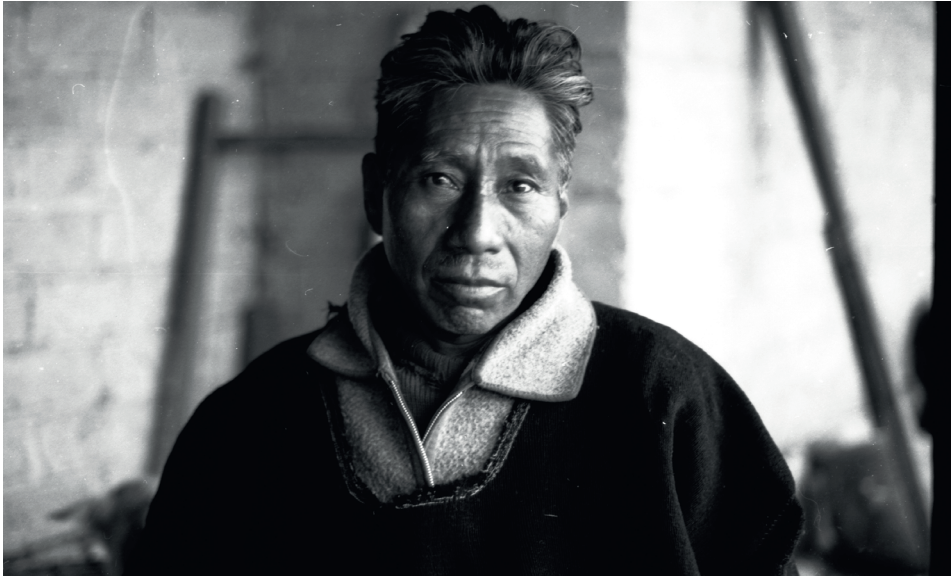
ita'ajtal pox ku'une, oy sna martoma li' ta Santa Anae, ay kak' xtok li poxe. Ijta xa tal chantel li kaskale, ay jts'aj ta bin xtok. Ay kak' xtok. Ipas xa kvarenta pexu jtak'in. La jsa'be si'il, la jts'aj li yakilvo'e, va'i un la jlakan un. Jiii', k'alaluk ibat nan, mu jna' mi ay van kasi vo'obuk xemana ta pinka jmalale, la staktal stak'in, ali ital chib syen. Venó, k'alaluk ivul ta pinka, "Mi li'ote?" xi. "Li'une", xkut. "Aaa", xi. "Mi oy ivul atak'in?" "La jtaktal", xi. "Laj", xkut. "K'u yepal la ataktal atak'in?" xkut. "Ch'abal k'ajomal la jtaktal chib syen", xi. "Aaa", xkut. "Pere vu'une ep xa jtak'in", xkut. "K'u yepal atak'in?" xi. "Vo'one oy xa vo'ob syen pexu jtak'in", xkut. "Ita'aj pox xtok un, ibat xa ta sna martoma li jbej varil poxe", xkut. "Aaa", xi, "jii, ep xa atak'in", xi. "Vo'one ep jtak'in", xkut. "A vo'one ch'abal jtak'in, lastima ma' vu'une, xko'olaj mu xibat ta pinka", xi. Jech la spas.

dijo. "Vete", le dije. "Aquí te dejo un poco de dinero", dijo. Fueron como diez pesos. "Bueno", dije. "Piensa bien qué cosas vas a comprar", dijo. "Bueno", dije.

Entonces, fui al mercado y me compré dos atados de azúcar. Dos nomás. Regresé a mi casa. De allí fui al monte, y metí la panela en una olla para hacer chicha. Al otro día regresé, la herví, y en la tarde ya tenía aguardiente. Bueno, con el aguardiente fui a la casa de un mayordomo aquí en Santa Ana, y le entregué el trago. Me pagó, y ahora tenía veinte pesos. Al otro día, fui a pie a San Cristóbal y compré cuatro atados de panela. La metí en la olla y la cociné. Después, ya tenía cuarenta pesos. Busqué leña, hice chicha y la cociné. Así nomás. Cuando regresó mi marido después de como cinco semanas en la finca, trajo apenas unos doscientos pesos. Cuando llegó dijo: "¿Estás aquí?" "Aquí estoy", dije. "¿Trajiste dinero?", dije. "Traje", dijo. "Aaa, trajiste", dije. "¿Cuántos pesos trajiste?", dije. "No mucho", dijo, "unos doscientos pesos", dijo. "Pero yo ya tengo bastante dinero", dije. "¿Qué tanto tienes?", dijo. "Ya tengo unos quinientos pesos", dije. "Hice aguardiente, y después lo vendí al mayordomo", dije. "¡Aaa!", dijo, "ya tienes mucho dinero", dijo. "Sí tengo", dije. "Yo no tengo tanto dinero, por lástima", dijo. "No vale la pena ir a la finca", dijo. Y no fue más.

Foto 13.

El fallecido Sr. Pascual López Calixto, presidente y maestro de primaria en Chamula. Platicó de sus experiencias en la finca. Fotografiado en Chamula por Jan Rus, 1986



K'alal liay to pinka k'alal bik'itun to'ox

K'alal bik'itun, komo ta vaxakib ja'vilal, libat ta pinka. Pere mu jna' xi'abtej. Libat ta boj sakaton, puru patojo, puru chamakoetik. Entonse, libat kich' ech'el jmachita un, puru sakaton toj yij une, ch'abal ye jmachita une, mi jbej mu xtuch' ku'un lisutal. Veno, te xibalet ta pinka. Pere li jtote mi sutal ta abtele, chaaak' nukul tajek un, teee xibalet cha'e. Veno, lich'i, lich'i un, mu jna' mi liaykutik vo'ob vakib u, ta pinka un, lisutkutiktal un. Chibatkutik,

Cómo iba a la finca cuando era chamaco

Cuando yo era chico, como de ocho años, fui por primera vez a la finca. Fuimos a cortar zacatón con otros chamacos, pero hasta muy chiquitos. Llevábamos machetes, pero el mío lo llevé sin afilar, y como era muy duro el zacatón, no cortaba nada. Entonces regresé a la galera. Allí nomás me quedé jugando. Cuando mi papá regresó del cafetal, me dio chicotazos, me castigó duro, y yo tuve que aguantar. Bueno, me iba creciendo, creciendo, pasando cinco o seis meses a la vez en la finca.

chitalkutik, asta te lich'ital un, vul jch'ulel un, jna' xa likel abtel un, tul kajvel, kajeteado k'usi ta jpas unen plantiaetik. Pues lek un, mu xa bu mas chismaj ti jtot une, chil xa chi'abtej une. Entonse, laj un.

Pues jech, chital, chibat. Te lich'ital ta pinka "Santa Anita", yolon "Hamburgo", liay nan lajunebuk velta tey. Mo'oj chkak'kutik velta, o jun velta porke jal chibatkutik, o o'lol jabil teunkutik, o vaxakib, baluneb u teunkutik ta pinka. Li'och ta patyo un, va'i un ijta xa jutuk vinikal un, muk'un xa un, xlik xa ku'un vultoetik, te ijpas likel kanal jutuk un.

K'alal ibat ta pinka li jme'e, ta yora vi'naltik

Oy ayem li anima jme' ta pinka. Oy va'i chkaltike, oy chk'otik va'i tal ti vi'nale. Te la ibatik li antsetik tee. Na'tik k'u smuk'ul ti jme'e, lek to'ox tseb li jme'e. Ibat la xchi'uk stot. Oy stot, oy sbankil, oy smuk ti jme' une, ibatik la un ta "Konsepsyon". Ja' to la un oy la jutuk ve'el, oy la jutuk vaj, oy la jutuk ixim, oy la vale'. Ta la xbatik ta lup vo' ta k'ib. Ta la skuch' ech'el sk'ibik la. Jech' la chal ti ta xbat ta lup vo' une, vale' la te ta stik'iktal.

Íbamos, regresábamos, hasta que ya me había criado; ya estaba fuerte mi alma. Ya sabía yo trabajar: pizcar café, cajetear, sembrar arbolitos, todo lo que se hace en la finca. Ya no me pegaba mi padre porque había aprendido a trabajar. Y así se acabó.

Así, pues, iba, venía. Casi me crié en la finca Santa Anita, abajo de Hamburgo. Llegué como diez años allí. Hacíamos la vuelta, quedando medio año, u ocho o hasta nueve meses allí. Quedábamos mucho tiempo cada vez. Y así llegué a ser hombre, ya trabajaba en el patio, era yo grande y tenía la fuerza ya para levantar bultos. Allí gané mi primer dinero.

Cómo mi madre fue a la finca cuando la hambruna

Mi difunta mamá llegó a la finca cuando era niña. Se fue con otras mujeres durante el tiempo de hambre.²⁴ Era muy joven. Se fue también su papá. Así pues, su papá, su hermano, su hermanita y su mamá; todos a la finca Concepción. Era la única manera que tenían para alimentarse. Las muchachas llevaban agua en cántaros para la cocina. Pero a escondiditas llevaban caña en sus cántaros, y la chupaban de noche para que no les

²⁴ N. del T.: 1917-1919.

Naka la ta xk'uxik ta ak'ubaltik la un, ja' ti ta xil ti ajvalil une. "Vo' ta jlupkutiktal yilel, pere ma'uk vo', vale' te ta jtik'kutiktal ta k'ib", xi. "Abol jba", xi ti jme' ek une. Ati jme' ya'eluk li komem ta vi'nal, mu la xojtikin ti sme' ti ivul tale.na, ja' ta sk'el jchij ti jme' une. Jech k'u cha'al spat bin, solel iik' la ta

Lo'il yu'un abtel ta pinka

Veno, komo oy jtos o yabtel, stosol stosol. Oy yan taryal ch-abtejike. Buch'u x-abtej lek, buch'u tsotse, oy yak'be chib taryal. Pere oy mu'yuk une asta jun taryal mu xlok'. Sekun yalel toyol buch'u x-abtej. Mas vo'ne ikile o oxib toston jun taryal. Jun taryal un, bente brasadas cuadradas. Pere a veses mu xlok' chkal une. Veno, buch'u sta chaktaje jutuk vomol, jutuk bu lek cha'ej jlikel ta xlok' yu'un, stsak jun xtok. Pere oy puru jobel une, i puru ton une, mu xanav un, mu xlok' un.

Ali abtele, oy ma' bu nome, porke ta pante sbi. Mi inamaj batele, ja' ta oy chib reva snamale, oy jun reva o o'lol xchibal. O oy nopol batel xtok un. Sak chlikik xtok un, yech o ti sak ch-ochik ta abtel une

viera el patrón. "Llevábamos agua en los cántaros", decía mi mamá, "pero no sólo agua, sino también caña". "Era una vergüenza tener que robar comida", decía mi mamá. Su abuela se quedó en la casa para cuidar las ovejas. Y cuando mi mamá regresó, era todo tiznada del sol. Ya no la reconoció su abuelita. Era como una olla negra.

Sobre el trabajo en las fincas

Bueno, habían varios tipos de trabajo, cada uno distinto. Algunos trabajaban por tarea. Si eran fuertes y trabajaban bien, hasta era posible terminar dos tareas en un día. Pero muchos ni terminaban siquiera una tarea. En aquel tiempo, se pagaba un peso y cincuenta centavos por tarea en la limpia, que era de veinte brazadas cuadradas. Pero era muy difícil terminar una tarea y muchas veces no se podía. Al que le tocaba una tarea fácil, digamos pura hoja grande, podía sacar una o más. Pero a otros les tocaba pura piedra y zacate, y era difícil caminar, mucho menos acabar la tarea.

El trabajo quedaba lejos de la galera también, a veces hasta una o dos horas de camino. Otras veces quedaba cerca. Pero así salíamos temprano, cuando salía nomás el sol. Así se hacía para poder terminar la tarea.

Foto 14.

Trabajadores indígenas tomando pozol en una finca de café. Foto de la colección privada de Agustín Lohmann, facilitada por Friederike Baumann, fecha desconocida



Sventa kusinero

Pere toj tsots abtel te ma' ta pinkae. Peor li jkusineroetik buch'u tspas vaj, tspas mats', tslakan kafe. Oy oxib, chanib jkusineroetik, puru viniketik. Pues ta jmolentero, te jpak'anej vaj, tslakanik chenek', tslakanik kafe. Chlikik ta o'lol ak'ubal, tok'on xa'ox chenek' chvay. Mi ita'aj skafeik, ja' to chok'esanik skachuik un. Mi i'ok' ti kachue, ya'iik li jente une, stsak ech'el skalteraik, stasaik sventa xchenek'ik, kaltera sventa kafe, chich'ik tal xchi'uk yotik xchi'uk smoralik, chba ve'ikuk ta skaleraik un. Buch'u sk'an

Sobre los cocineros

El trabajo de la finca era duro, y peor el de los que hacían las tortillas, el atole y el café. Habían siempre tres o cuatro cocineros, todos hombres. Había un molendero, un tortillero, un encargado de los frijoles y un encargado del café. Tenían que levantarse a media noche, y los frijoles se tenían que preparar antes de dormir. Bueno, cuando estaba listo el desayuno, tocaban un cacho para despertar a la gente. Cuando se tocaba el cacho, cada quien llevaba su calderita para café y su plato para frijol, y metía las tortillas en su morralito. Así

xve', komo sob to un, komo chanib ora k'uxi un. Oy xve' yan, o mu'yuk yane stik batel ta smoral skuch batel ta kajvelaltik, te chk'ot ve'uk ta vaxakib ora, ta baluneb ora k'uxi un.

Lo'il yu'un kalera

Ali kalerae, jech k'u cha'al jna li'e, oy sti' ja'nox ti pak'bil te' no'ox. Te ta yut une, puru tem, jkoj, cha'koj, oxkoj to tem. Puuuru jente chvay ta jujun tem, puru viniketik. Jech'o xal un, ti vuya tspasik ta ak'ubaltik k'alal ta vukub, vaxakib ora ak'ubal, pere puru vuya. Puru viniketik vuya chistosera, yan sba sk'opik k'u cha'al chlok' tse'ej yu'unik un, kontento

llevábamos la comida a la galera como a las cuatro de la mañana. Otros metían la comida nomás en sus morrales para llevarla al cafetal. Allí comían después, como a las ocho o nueve.

Sobre las galeras

La galera era nuestra casa en la finca. Tenía una puerta sencilla de tablas. Adentro, era puras camas, como estantes, a veces dos o tres una encima de otra. Mucha gente dormía allí, cada cama tenía su ocupante. Así que había muuucho ruido en la noche, a veces hasta las ocho o nueve había ruido de tanta gente hablando. Decían chistes, se reían. Estaban contentos de estar juntos.

Foto 15.

Trabajadores indígenas en un momento de descanso en su galera en una finca de café en el Soconusco. Foto de la colección privada de Agustín Lohmann, ex finquero, facilitada por Friederike Baumann, fecha desconocida



Yu'un chamel ta pinka

Kuando k'alaluk ta pinka chik'ot xtok une, mu jna' me ja' ti yorail mu jechuk ku'une ma'uk sverte chive'o. Chi'ipaj, chi'ipaj. Puru chamel ta jpas ta pinka. "Karajo, mi jech jpinka le'e, mi jech j'abtel le'e", xi ti anima jtote. Ip chka'i, i mas ch-och kastiko tsitsel ta nukul xtok. Pere jech syempre oy chamel ta pinka. Pues skotol nox k'usi xipasbe ma' vu'ne. Na'tik k'u cha'al mu sk'an jbek'tal kixin balamile.

Sobre enfermedades en la finca

Cuando yo iba a la finca —porque era mi mala suerte tener que ganar así mi dinero—, pues cada vez me enfermaba. Siempre estaba enfermo en la finca. "Carajo, así es la finca", decía mi papá, "tienes que ser más fuerte para pegarte aquí". Y me chicoteaba. Estaba enfermo, pero me castigaba. Pero siempre estaba enfermo en la finca. Parece que mi cuerpo no aguantaba tierra caliente.

Icham jtot ta pinka

Veno, k'otem li jtote ta pinka "Mumuntik". Te icham li jtote, mu la jkojtikin jtote. K'ajom xa tal ti mantal vul ti viniketike. "Cham xa me ti amalale", xutat ti jme'e. "Mi icham xa?" xi. "Cham xa". Pere mu la jkojtikin ti jtote. Te la smukik ta pinka. Icham yu'un la ijach', li la lok k'alal ti yok li' vi. Toj jlokel nom to la javal k'ot ti sni' yakane. Jech la te puch'ul o, ta teeem ti k'alal ch'abal ti yoke, mu la xva'i. Oy jun ch'ojon xi la ta snit chva'i ti jtote. Mi ja'uk la xva'i. Entonse te la cham o ti jtote. K'ajomal la jkil jme' lavi muk'un xa une'.

Lo'il sventa kaporal

Ali kaporal ta sk'el k'alal ch-abtejik svadriyaik ta kajvelaltik. Ta xal mantal, tsq'el mi lek abtel, mi chopol. "Li'e chopol, xi xavute, xameltsane". Pere oooy jente xtok un, oy mu xch'unik xtok un, chkap sjol li kaporal une, asta chmajvan un. Pere ta pinka, mu'yuk mas bu sk'an parte, ch'abal mas ajvaliletik, xkaltik. Veno, oy yan mu sk'an majel ek cha'e, ta spak ek un te ch-och leto yu'unik. Mi oy xchi'iltak li j-abtele, li kaporale ja' jutuk mu ta smilik ta majel. Ja' ti ba'yi chmajvan li kaporal ek une. Mi ja'uk jkaporal muk'bu xba sk'an parte ek,

Cómo mi papá se murió en la finca

Mi papá llegó a la finca Mumuntik y allí se murió. Nunca conocí a mi padre. Nomás llegó la noticia a la cabecera de que se había muerto mi papacito. "Ya se murió tu marido", dijeron a mi mamá. "¿Está muerto?", preguntó ella. "Sí, muerto". Por eso nunca lo conocí. Lo enterraron en la finca. Murió porque se cayó y se le quebró su pierna. No podía caminar ya y se quedó acostado en su cama de la galera. Nomás tenía una sogá colgada del techo para poder levantarse. Pero no había medicina y se murió. Así que sólo conocí a mi mamá.

Plática sobre el caporal

El caporal supervisaba cuando la gente estaba en el cafetal. Él mandaba y checaba si estaba bien hecho el trabajo o no. "Está mal hecho aquí, no sirve, hazlo bien", decía. Pero había gente que no aprendía, o que no hacía lo que el caporal quería, y entonces hasta pegaban los caporales. Pero en la finca no habían autoridades, y no había dónde quejarse del maltrato. Entonces, a veces habían hombres que no se dejaban pegar y allí empezaba la bronca. Buscaban compañeros de su mismo pueblo, y a veces dejaban al caporal casi muerto de golpes. Tampoco podía quejarse el

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

ch'abal j-opisyal, mu'yuk autoridad.
Mi sk'anbe parte ajvalil, veno, pere ta
be no'ox chanav. Ta kajvelaltik tstak
tsk'el no'ox yajkaporal, martoma.

caporal porque, como digo, no había
autoridad ni ley en la finca. No se podía
quejar al dueño porque él nomás llegaba
a ver el cafetal desde el camino. Dejaba

Foto 16.

Jan Rus hablando con Mateo Méndez y Maruch Gomes, en su paraje, sobre sus
experiencias en la finca. Foto de Diane Rus, 2004



K'alal ibat jbankil ta pinka xchi'uk ska'

Oy ska' kom li jtot une, vo'ob ska' kom. Ja' ta xbaaat ta xanobal xchi'uk ti jbankil une. Va'i un ta xbatik ta kuch kajvel ta "Katarina". Chbat kuchtal kajvel ti jbankil xchi'uk ska' ti jtot une. Ta xbatik chanib k'ak'al. Ta jpasbekutik xk'oxox, ta jpasbekutik smats'. Ta xkuch ech'el ti jbankile. Ta xbaaat ta xanobaaal. Va'i un ta sutalel un. Va'i un ta xbat yak' ti kajvel ta Jobel une. Jkaxlan ti yajval kajvel une, Adolfo sbi une. Pere vo'neee tajek. Mu jna' k'uxi ta xtojat un. "La jkich'tal ti tak'ine, la stojtal ti kajvele, jech'o xal jmantal bek'et, la jmantal pan", xi ti jbankil une.

Lo'il yu'un j-elek ta be

K'alal chisutkutiktal, oy ta x-ell'ajik. Oy porke buch'u jal xa batem ta pinka, ep stak'in chich'tal. Pere aveses oy bu j-elek' ta bee, ta xmakvanik ta be. Muk'bu ikil ma' vu'une. Xal anima jtot jech, ssutik tal ta pinka, entonse chanib lok'tal j-elek'e o mi jmak be xchi'uk xmachitaik. Pere jkaxlan un li j-elek'e yu'unja' ti ta okalxanebalkomovaxakib k'ak'al une. Venó, ta montanya la staik ti anima jtote. "Chepan amalitaik ta jk'el k'usi avich'ojik", xi la. Venó, oy yan xchi'il ti jtote, chanibik ek un. Xchepan smaliteik slok'el smachitaik ek un. Komo oy jchop o xanavik li yan

Cuando mi hermano fue a las fincas con sus caballos

Mi difunto papá nos dejó cinco caballos. Mi hermano los usaba para transportar el café de la finca Catarina. Era a cuatro días de camino de aquí. Tenía que llevar pozolito y tostadas para comer en el viaje. El dueño de la finca era un ladino que se llamaba Adolfo. Eso pasó hace mucho tiempo y no recuerdo qué tanto pagaba. Pero su trabajo nos daba nuestra vivienda, nos compraba tortillas y carne.

Cuento de salteadores en el camino

Cuando regresábamos de las fincas, siempre habían robos en el camino. Es que los ladrones sabían que, como habíamos estado mucho tiempo en la finca, traeríamos dinero. Nunca me pasó nada a mí, pero mi difunto papá decía que una vez, cuando regresaba de la finca, cuatro ladinos con machetes trataron de robar a él y sus compañeros. Como eran ocho días de camino, era muy fácil robar a la gente entre pueblos. "Dejen sus bultos para que veamos qué traen", dijeron los ladrones. Bueno, pero mi papá no venía solo. Él también tenía tres amigos. Ellos bajaron sus cosas, pero también sacaron sus machetes. Como algunos llevaban tabaco silvestre en un tecomatillo, pero en polvo, lo sacaron y

xtok une, oy smoyik xtok ta unen nene' tsu. Slok'esik la ta anil ti unin moye slo'ik, stubtaik, stubtaik, tey iyaluatik ti j-elek' la une. Te xt'elajetik likel, kuando "pom" xutik la stik'ik la un. Oxib tey la smilik la komel ti j-elek' ta montanya. Jun xa ijatav un. Oxib te la smilik komel, sjipik komel ta xokon be. Ja' ikuch yu'unik un, mu'yukbu xch'ayik un, ch'abal un, jiii'. Ja' jech xal ti anima jtot une.

Ja' jech li jkaxlanetike, syempre skronta ti indijena, xkaltik. Aveses xtik'vanik ta chukel, aveses mu xtojvanik ts'akal, o mu xak'ik lek tak'in li'e. Syempre skrontaik. Muk'bu ma' ti lek xa ch-ich'van ta k'uxe mu'yuk, syempre ch-ilin, chmajvan. Pere lek ta spas nan kanale li jkaxlane, mu jna'kutik k'u yepal tspas kanal. Pere lek snaik, lek snaik.

Lo'il yu'un sintikato

Ja' ti ch'abal to'ox sintikato une, ch'abal jpas mantal. Kolem jech'e' no'ox yo'onton stuk ti j-ak' tak'ine. Yo'onton stuk jayib ta xak'beik, k'u cha'al tspas vadriya. Pere och sintikato, och mantal un, ja' to te ich'van jutuk ta muk' un, ti yajval pinka une. Ja' to jchol xa jutuk un. Lekub ve'lil ta pinka, lekub abtel. Komo ja' tspas mantal o to'ox ti anima Erasto Urvina. Ay sk'el pinka mol Erasto vo'nee, yal

lo soplaron en los ojos de los ladrones. Los ladinos empezaron a temblarse y quedaron cubiertos de moco. Entonces, "pom", dijo un rifle, y dejaron a tres ladrones muertos allí en la montaña. Uno logró escaparse. Tres se quedaron, tirados al lado del camino. Así que no les robaron; no perdieron nada. Por lo menos, así lo contaba mi difunto papá.

Así va siempre con los ladinos, siempre quieren ir contra los indígenas. A veces nos meten en la cárcel, a veces no nos pagan lo que nos deben, o no nos pagan completo. Siempre enemistad. Nunca nos quieren tratar con justicia, siempre se enojan, siempre pegan. Pero ganan mucho dinero por nosotros, ¿quién sabe cuánto ganan? Pero viven bien. Pero viven bien.

Cuando vino el sindicato

Cuando no había sindicato todavía, no había dónde quejarse. Los enganchadores mandaban según sus propios caprichos. Solos nomás decidían cuánto nos iban a dar, cómo iban a hacer sus cuadrillas. Pero cuando llegó el sindicato, llegó la ley. Ya empezaron a respetarnos un poco más hasta los finqueros. Allí empezamos a sentirnos un poco más humanos. Se mejoró la comida en la finca, se mejoró el trabajo. Eso porque mandaba el difunto Erasto.²⁵ Se fue a ver las fincas don Erasto

²⁵ N. del T.: el representante del gobierno de Lázaro Cárdenas en Los Altos.

mantal ke yu'un chopol ve'el, bu chopol mu sta xch'ut, i ak'u lekubuk abtel. Ta ora ch-abtejik, mu jechuk no'ox, mu xu' k'usi xal ti yajval pinkae. "Vaxakib ora abtel", xi komel jiii'. K'alal ch'abal to'ox sintikatoe, chi'abtejotik mas ta vaxakib ora. Ta yo'onton stuk li yajval pinkae, mas ta vaxakib ora. Mas ep abtel, mas ep taryal. Entonse ja' jech la xch'un ti ajvaliletik une. Vo'ne che'e, chmajvan j-ak' tak'in, asta chmajvan yajval pinka, chlikvan ta tek'el. Pere ital li sintikatoe, lekub skotol pinka un. Li'abtej chibuk jabil te ta sintikato. Ja' no'ox ta jk'el, ta jchabi nox kabanya vu'une. Ja' ti te to'ox smakojik ajvaliletik yu'un pinka une.

Urbina y dejó dicho que se mejorara la comida, que ya no nos dejaran con hambre, que fuera más justa la tarea. Dijo cuántas horas podíamos trabajar, ya no podía ser así nomás, según el gusto del finquero. "Ocho horas de trabajo", dejó dicho. Cuando no había sindicato, trabajábamos mucho más. Los finqueros antes daban lo que querían: más trabajo, mucho más grande cada tarea. También antes nos pegaban los enganchadores, y hasta nos pegaban los dueños de las fincas, hasta nos daban patadas. Pero después del sindicato, todo en la finca se mejoró. Yo trabajé dos años en el sindicato, cuidando que los enganchadores pagaran cabal los adelantos. Los finqueros tuvieron que venir con los enganchados al sindicato.

Foto 17.

Primera inscripción de trabajadores para el Sindicato de Trabajadores Indígenas, 1937.
Colección de Jan Rus



Slo'il jun ants, ayem ta pinka

Liay ta pinka ma' ti vo'onee, jkot kol. Oy xa vo'lajuneb sjabilal li jkereme. Li'une jtuk xa nakalun, la stenun li mu vinike. Jiii', bat ta yan, ista yan li antse. Ta jtuk xa nakalun, toj j'abol jba, la sta ech'el yan li vinike cha'e, ibat ta yan. Ch'abal kixim un. Li'ay vaxakib xemana ta pinka "Katarina". La jsa' kabtel ta Jobel, ta yabtel ali jManvele. Va'i un, liaye cha'e, sooob chilik te ta jmalk'in jba jtuk. Ik' chibat ta pinka ta jtul ti kajvele. Jchukinoj lek jmoch, jiii'. Nat lixanav, ta karo to'ox ti libate. Va'i ja' ti buy chlok'esvan komel ti karoe, libat ta kok. Pere yu'un solel anilajan. Yu'un oyuk to onox lek ti be xtoke, yu'un solel tontik ta jmoj, chopol.

Va'i un yu'un yo to ti k'uxi mi ts'akital ti abtele, ts'akal vinik chi'abtej ek. Oy jun jte' lek xi xi snatil ta jniiit yaleltal li mu kajvel une. Ko'ol xchi'uk vinik. Bisbil ta koxtal chava'i une. Jun koxtal ta k'ak'al. Yu'un ta jkuchtal xtok, mu'yuk ma' ti yu'un ta xtal ta karoe, jlik lek jpek'. Oy jta las kvatro o las sinko, ja' ti k'uxi xnoj ti kotal une, yu'un maaal chikol. J'abol jbatik. Mi ch-ok' li kole, xixi jchukinoj li jmoch une, li kol mi xixiii mats'al ta xchu' li lolol une. Li vinike ja' ba'yi xnoj yu'un un, ja' ti mu'yuk yol une.

Ati chive'kutik une, va'i un ta xemana chak' ti bek'et ti ajvalil cha'e.

Palabras de una mujer que trabajó en una finca

Fui a la finca hace tiempo, cuando era chiquito mi hijo. Ahora tiene quince años. Vivía yo sola; mi marido se fue con otra mujer y me abandonó. Sufría yo mucho viviendo sola. No tenía maíz. Entonces, fui a la finca Catarina por ocho semanas. Pedí la chamba en San Cristóbal con un enganchador que se llama Manuel. Y me fui. Allí en la finca me levantaba muy temprano para preparar mi desayuno porque tenía que mantenerme sola. No había amanecido todavía cuando salía yo a pizcar café. Llevaba mi canasta bien amarrada. Cuando fui a la finca, tuve que caminar lejos después del camión. Pero me apuré de una vez. Tampoco era bueno el camino; era puro pedregal, feo.

A la fuerza tenía que acabar una tarea cada día porque quería trabajar como hombre. Tenía un gancho de palo para jalar el café. Teníamos que trabajar como hombres porque el trabajo estaba medido por tareas, no había camión. Lo traíamos con mecapal. A veces me costaba hasta las cuatro o cinco de la tarde para llenar mi costal. Sufría mucho. Cuando lloraba mi hijo, tenía la canasta bien amarrada, y todavía daba a mi niño de mamar primero un lado y después el otro. Los hombres terminaban

Ati yotal chive' ta k'ak'al cha'e, ja' ou ch'ib xutike ja' la jk'uxbekutik sjol ch'ib. Ja' jech la jlo' ti vo'ne ek une. La jsa' jtukutik un, ch-ech' jsa'kutiktal k'alaluk chisutkutiktal ta tul kajvele. "Ja' ti k'uxi atojolike mi chamalk'in aba atukike", xi ti yajval abtele. Va'i un, ja' lek ti ta jmalk'in jba jutk un. La jman kiximkutik un, jchenek'kutik un. Mal xa chava'i chital un. La jpak'an ma' jtuke, ti k'uxi live'kutik ti li'abtej une.

K'alal chivule, oy buy chivaye, i'i'i' jbe'o ti jranchokutike, teey yak'oj ti yajval abtele. Slekoj ta juk'ol jnakutik. Ja' xixi chkom ali j'abtele. Ali ta pinkae ch'abal jchi'iltake, jutk liay. Tristeun cha'e. Ali jchi'ile oy batemik yan lum, ja' ti ma'uk li jchi'ilkutike. Naka vinik tajmek. Ma' li vu'une, ma' ti chik'exave, iiii, ana te xa nome ya'eluk xal ti ko'ontone, ja' ti mu'yuk oy ep ti ants une. Te k'exlal jutuk cha'e.

Ja' no'ox jech k'alaluk ilajtal ti abtele, toj nom solel ta natil be chijxanavotik xtok, solel k'uxub kok ijtambe anil ba jtatik ti karoe. Ta Arriaga liochtal ta karo, chka'i un. Ta xchibal k'ak'al lik'ot.

Va'i un las sinko de la manyana livultalel ta Jobele. Solel sjuuunlej ak'ubal lixanavtal xtok. Tey lilok' tasts'el sna mol jManvel. Ali jtak'ine, mu'yuk la jtaktal. Ja' ti mu'yuk tey litojatkutik ta

antes sus tareas porque no tenían distracciones.

Cada semana nos daban nuestra carne, y las tortillas comprábamos. A veces comíamos raíz de palma en vez de maíz; la buscábamos cuando regresábamos de pizcar. "Si ustedes mismos se alimentan", dijo el patrón, "les voy a pagar más". Entonces decidí que mejor me mantengo a mí misma. Pues teníamos que comprar el maíz y frijol. Así que, cuando regresaba de la pizca tarde, todavía tenía que preparar mi comida y tortillar.

El patrón me dio un cuarto aparte; los hombres tenían cuartos en otra parte. Así que me sentía muy sola en la finca. No tenía compañía y estaba muy triste. Casi todos los otros eran de otros pueblos, además de que eran hombres. Me daba vergüenza ser la única mujer.

Cuando terminé el contrato, tuve el mismo problema de cuando llegué. Tuve que caminar lejos y me dolían mucho mis pies. Tuve que correr para alcanzar el camión en Arriaga. A los dos días llegué otra vez aquí.

Entonces llegué a San Cristóbal como a las cinco de la mañana, después de viajar toda la noche. Llegué cerca de la casa de don Manuel. Había mandado mi dinero en un giro, así que no me pagaron en la finca. Tuve que

abtel une. Ja' to la stojunkutik li mol jManvel li' ta Jobele.

“Mi lek la apas?” xi k'alal livul ta abtele. “Aan, te ya'eluk livul”, xkut. “Aaa”, xi. “Mi ital ti olole?” xi. “Lek un, te yilel kuxul ivul”, xkut. Ja' jech ta las sinko de la manyana livul ta Jobele, ta las sinko la manyana liyak'be kajvel kuch' ek un. “Mi chavuch' kajvel?” xi. “Ak'bun”, xkut. Va'i un la jkuch' ti kajvel une, liyak'be ti mol jManvel une. Aaa listoje, listojtalel. La jman o jkalax xtok un. Ja' la jman o un xchi'uk jlik jchil, ma'uk xchi'il ali jlapoj li'e, ja' li ts'isbil ta makina. La jpas kanal sinkventa pexu ta xemana. Toj yalel ta jmoj to'ox un. Yan le'une itoy xanan un

llegar hasta la casa de don Manuel para recibir mi dinero.

“¿Hiciste bien el trabajo?”, me preguntó cuando llegué. “Pues sí”, dije. “Aaa, bien”, dijo. “¿Se fue bien con tu hijo?”, dijo. “Pues, parece que sí”, dije. Así. Llegué a las cinco a San Cristóbal y después me dio café a tomar. “¿Quieres más café?”, dijo. “Pues sí, dame un poco más”, le dije. Entonces tomé el café que me dio don Manuel. La paga que cobré me sirvió para comprar unas cardas y una blusa costurada a máquina. Ganaba cincuenta pesos la semana;²⁶ era muy poco el sueldo. Ahora deben pagar más.

²⁶ N. del T.: cuatro dólares en 1974.

Foto 18.

Una mujer chamula esperando un camión en San Cristóbal para ir a la finca.

Foto de Diane Rus, 1986

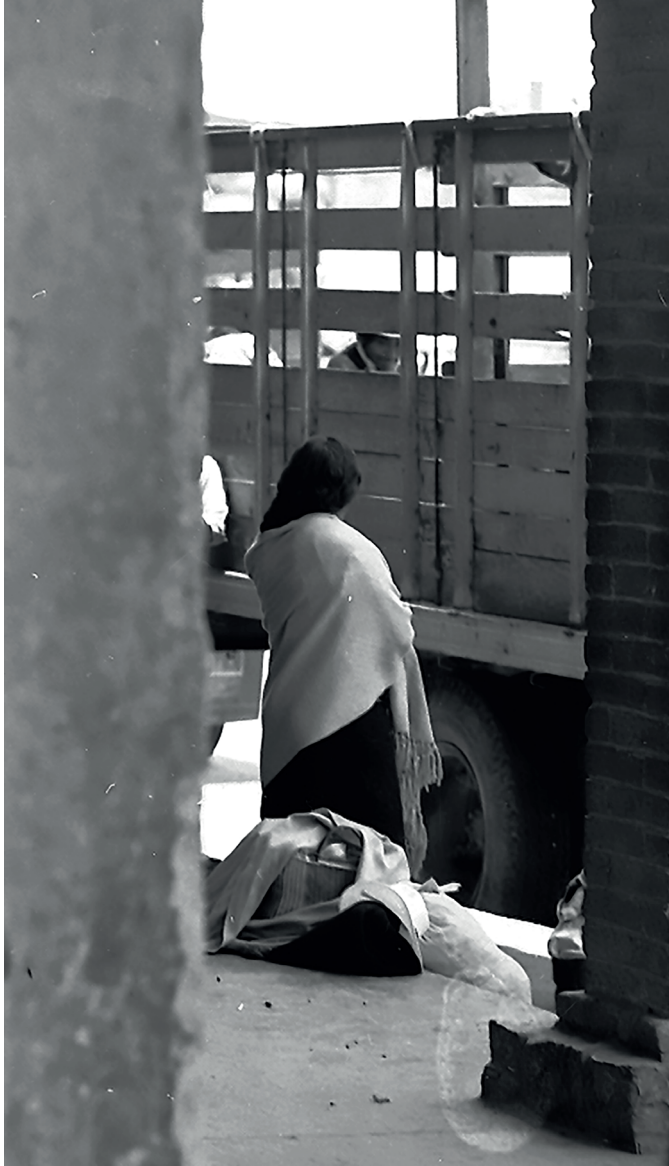


Foto 19.

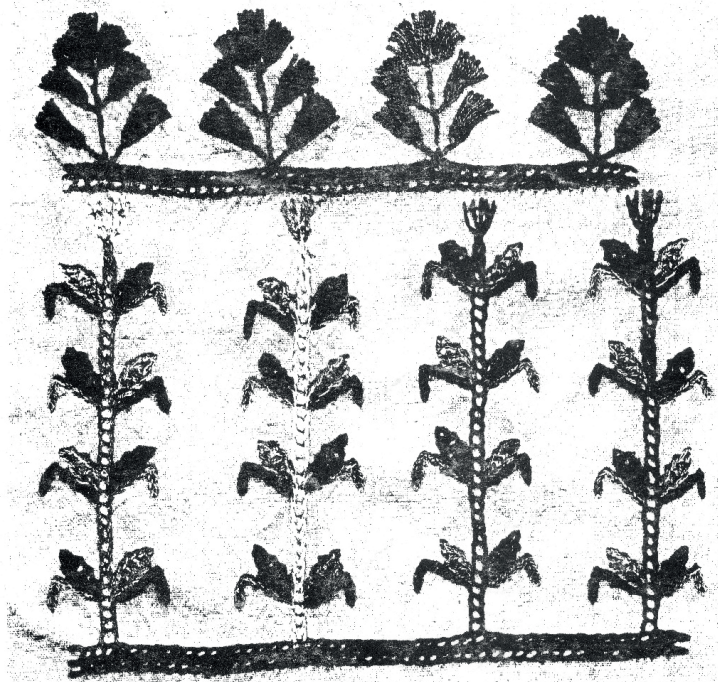
La portada del libro *Ta jlok'ta chobtik ta k'u'il* / *Bordando milpas*, publicado en 2000

TA JLOK'TA CHOBTIK TA K'U'IL

Sio'il Maruch Komes Peres, jun antz ch'abtej ta jolob ta San Juan Chamula,
ta sikil osil, Chiapas

BORDANDO MILPAS

Un testimonio de María Gómez Pérez, una tejedora Chamula
de los Altos de Chiapas



TA JLOK'TA CHOBTIK TA K'U'IL

Maruch Gomes Monte

BORDANDO MILPAS

Maruch Gomes Monte

Ja' li' ta xk'opoj ta vun Maruch Gomes Monte, ja' te nakal ta K'at'ixtik, ta nopol Jteklum ta San Juan. A li ants xchi'uk li vo'onkutike, yu'un laj yalbunkutik jun slo'il sventa k'u s-elan ich'italel ta mas vo'ne, xchi'uk k'usi la snop k'usi xu' ta spas, k'usi ta sta'o stak'in, k'uxi xu' ta x-abtej lek, yu'un toj lek sna' x jalav.

Ja' slo'il jun ants, pere oy ep anztetik li' ta chiapae yu'un ep xa jel li skostumpree, yu'un mu'yuk to'ox jech ta vo'ne. Ta orae oy xa ep antsetik chamula ta xchonik k'u'il ta Jobel. Ta vo'ne, oy xa ta vo'lajuneb a'vil, ch'abal ta xchonik yu'un mu'yuk ta smanik li jturistaetike. Yu'un ch-abtejik ta puro snaik ta paraje. Yu'un ta orae, ch'abal xa lek banumil bu xu' ch-abtejik li viniketike, mu xa bu staik abtel lek li smalalike, mu xa xve' yu'un yajnilik snich'nabik. Ta orae, te ta sparaje Maruch ta 1988, j-o'lol li antsetik sna'ik ta spasik k'u'il sventa turistaetik. Oy xa ep li antsetike ochik

Maruch Gomes Monte (María Gómez Monte) es una tejedora que vive en K'at'ixtik, un paraje de Chamula relativamente cerca de San Cristóbal de Las Casas. En las páginas que siguen, comparte con nosotros algo de su vida, su trabajo y sus reflexiones para tratar de hacernos entender la belleza y el significado que para ella tienen sus tejidos.

Aunque sean las palabras de una sola mujer, la historia que cuenta Maruch representa también a otras miles de mujeres indígenas de Los Altos de Chiapas cuyas vidas han cambiado súbitamente en los últimos quince años. Si bien había mujeres chamulas que producían ropa y tejidos para otros indígenas antes de 1975, todavía no había ninguna que vendía a turistas. Pero durante los años setenta, cuando empezaban a ser escasos el trabajo y la tierra, de repente estas mujeres, para sobrevivir, se vieron forzadas a redirigir sus artesanías a

ta abtel sventa li buch'u ta spasik k'u'il
yu'un ma'uk yabtel stukik ja' yabtel li
jkaxlanetik xchi'uk jrinkoetik yu'un
oy lek syentaik bu xu' xchonik leke.

Ja' ta xal li' ta vune yu'un ta
xka'ikutik lek ti yu'un toj vokol ta
pasel li abtele. Yu'un ti vo'nee toj vokol
la xchan li jolobe yu'un ti mas me'el
moletik toj mas tsots smantalik. Ja' ta
xal ti k'u s'elan ta spasik jutos li abtele.
Yu'un toj alak' sba li abtele, ta xilik li
jkaxlanetik ta xtalik ta nome, yu'un
ta xil li jkaxlanetik k'alal ta xk'ot ta
slumale toj alak' sba li k'u'ile.

Diane Rus

nuevos mercados. Desde luego, esto implicaba otros cambios también en sus vidas tradicionales. Según un censo del paraje de Maruch, hecho en 1988, la mitad de las mujeres ya participaban en el mercado turístico, en muchos casos contribuyendo únicamente con mano de obra a los productos de negociantes nacionales y extranjeros.

Esperamos que estas páginas contribuyan a la comprensión de lo duros que han sido estos cambios, así como a un mayor aprecio por la tradición y el esmero que mujeres como Maruch invierten en cada una de sus piezas. Hoy en día, su trabajo embellece no sólo Los Altos de Chiapas, sino muchos lugares más en todo el mundo.

Diane Rus

Foto 20.

Maruch Gomes colocando un palo en su patio. Chamula. Foto de Diane Rus, 1986



K'alal lich'ital

1 Maruch Gomes Peres jbi. Likemuntal ta mero San Juan Chamula, va'i, te jparaje ta K'at'ixtik. Ali vo'onek'alaluk lich'italele, puro ilchij, puro ilchij, Pere chilaj ta vo', toj toyol vo', toj ep chilaj ta vo'. Va'i, a li chije ta jk'el, a li chij ti mi ch'ay ku'un une, pere ta x'ilin ti jtot jme'e. Mu'yuk chiyak' ve'kun vayel ti mi yu'un ch'ay ku'un ti chije. Va'i mi ts'akal li chije lek yu'un xmuyubaj li jtot jme'e.

2 Va'i, k'alal mi laj ilchilajkun une, ta xi juch'un ta jpas k'ak'al vaj jve'. Ta cho' chijuch'un, va'i mi laj juch'unkune, chibat ta ilchij. Va'i mi mal ti jtotike vi, mi noj ti jchije, ta jkuchtal jchep jsi'. Va'i mi livul chvul jlup vo'. Ta jlup li vo' ta k'ib, ti buy ti jok'e. Mi livul ta vo', va'i chvul juch'unkun. Va'i ja' no'ox jech ta yok'omal, chive', ta juch' ti panine vi, ta jpak'an li vaje vi, chive' un, chibat ta ilchij un, ta jkuchtalel jchep jsi', chinauj. Ja' jech lich'italel.

3 Va'i, a ti vo'nee, k'alal li ch'ie bik'itun likom, lapalun ta yes anyo, jtuk likom yu'un bat ta olon osil li jtot jme'e. K'ubul likom ta sna junme'. Kom jk'el li chije, pere jtuk, toj abol jba ika'i. Va'i, k'alaluk la jch'ak jba ti bu nabalun komele li ok'. “¿K'ucha'al yu'un tsk'an chi'inel“, xi ti bu nabal

Mi niñez²⁷

1 Yo me llamo Maruch Gomes Monte. Soy del paraje de K'at'ixtik, municipio de San Juan Chamula. Durante toda mi niñez cuidaba borregos, puros borregos. ¡Tantas veces me mojaba en la lluvia! Si perdía una oveja, mi papá y mi mamá me regañaban y me mandaban a la cama sin comer. Pero cuando llegaban todos los borregos, se quedaban muy contentos.

2 Después de cuidar los borregos, tenía que moler el nixtamal para hacer tortillas; en aquel entonces, usábamos mano y metate. Al terminar el nixtamal, me iba otra vez a cuidar los borregos. Al anochecer, cuando mis borregos ya habían comido, iba a traer un tercio de leña. Y cuando llegaba a la casa, también me mandaban a traer agua. La cargaba en un cántaro desde el pozo. Después, empezaba a moler maíz otra vez. Y así hacía todos los días. Comía, molía nixtamal, hacía tortillas, iba a cuidar los borregos, cargaba leña e hilaba. Así iba creciendo.

3 Entonces, me crié. Recuerdo que una vez, cuando era todavía muy chiquita, cuando tenía quizás unos diez años, me quedé sola. Mis papás se fueron a tierra caliente y me dejaron a cuidar las ovejas. Me dejaron con mi tía, pero

²⁷ Transcripción, traducción y redacción: Salvador Guzmán Bakbolom y Diane Rus.

likome. La xch'ak li jchije, yu'un slekoj xa chi'ilchilaj, pere bik'itun yu'un li ok' tajmek. K'alal vul ti jtot jme'e, "¿K'ucha'al ch'akal achij?" xiyut. "¿K'ucha'al mu'yuk tsobolot xchi'uk ajunme'?" xiyut. "Mu'yuk yu'un li yut li junme'e, ch'abal xa chi-ilchilaj jchi'uk, jtuk xa chi-ilchilaj, pero chi'ok' tajmek, mu xve' ku'un jba, mu spas ku'un ti kote, mu xlakaj ku'un ti jpanine, mu xlaki ku'un ti jve'ele". Toj abol jba ika'i tajmek.

4 Va'i k'alaluk ta otro a'vile lich'i xa ox, vul xa ox jch'ulel, mu xa ox k'usi. La jkik' ilbotal chij. Yu'un oy jun vinik xchi'uk sme'. Va'i, la jyut sbaik xchi'uk ti sme'e. Ep ti xchijike, yu'un la xch'ak xchij ti antse. La snakan komel ti skereme. "Abolajan mako li jchije", xi. "Chkak' jkotuk atsots", xi. "Xu'uk", xkut un. Veno, la jkik'be li xchije. Pere yu'un jun ants chi-ilchilaj. Oy trenta li chije. Jun a'vil la jk'el li chije. Pere toj lek ta k'elel li chije vi. Yu'un li banamile yu'un ep la sk'a'es tal li chije vi. A li korale jamal li k'a'epale vi. La sk'a'es tal jsep li osile vi. Ibat ta otro jsep. Pere ep lok' li maile vi. A ti maile busul ilok' li maile vi, pere li mail k'alal ta jchonkutik li maile vi, oxib ta varcha. Oxib sentavoe vi, sentavotik jujun li maile. Va'i k'alaluk la sa' yajnil ti vinike, yajval li chije, "teke'un ta xkik' li jchije", xi un. Ta xkik' li jchij une, yu'un laj jtabe yajval un", xi un.

ella me corrió de su casa. No sabía por qué y lloré mucho. También separó nuestras ovejas y las cuidábamos aparte. Cuando regresaron mis papás, me preguntaron: "¿por qué no estás con tu tía?" "Estoy cuidando mis ovejas solita", dije, "porque mi tía me regañó". Lloré tanto porque tenía que vivir sola y no sabía hacerlo: no sabía hacer mis tortillas ni cocinar mi nixtamal. Me sentí muy abandonada.

4 Al año siguiente, cuando ya era un poco más grande, tenía más conciencia. Y así por primera vez gané dinero por cuidar ovejas. Había un hombre que vivía en nuestro paraje con su mamá y se enojó con ella. Tenían muchos borregos, pero después los repartieron y se quedó solo el muchacho. "Por favor, cuídame mis ovejas", me pidió. "Está bien", le dije. Entonces recibí sus ovejas, ¡pero eran treinta! ¡Eran muchas para una sola niña! Pero las cuidé por un año, y al final el trabajo me gustó mucho. ¿Saben por qué? Porque los borregos cagaban mucho, dejando mucho fertilizante en su corral. Entonces, cuando cambiaba su corral, quedaba bien fértil donde habían estado. Y allí sembré mis cultivos. Así es que salieron muchas calabazas, ¡un montón de calabazas! Las vendía en tres calabacitas por una varcha, o sea, un centavo cada calabaza. Desgraciadamente, después de un

“Ik'o”, xkut un. Iiiij, pere chopol ika'i, yu'un la jbis ta jchij ti yan chije. “Lok' atsots”, xiyut un. Jkot jtsots li yak'be komel. “Jechuk”, xkut un.

5 Va'i, k'alaluk la jyik' li xchije, otro jun xtok. “¿Mi chak'elbun jchij?” xi. “Lek”, xkut. Iiiij, pere mu sna' smanbe yats'am xchij li yajval chije. Yu'un ta jmanbe li yats'ame. Ta jman jtuk. Va'i chba jeltal ta si' li ats'ame. Ta jkuchbal si'. Oy te xinolan chkalkutik li' ta Saklum ta sts'el li ats'am, a li vo'vits chalike, a li yo' oy jch'ulme'tik. Chba jelkutik tal ta si' li ats'ame vi. Chkak'be slo' ti jchije. Jchep si'e xi yunin muk'ul li unin ats'ame vi. Va'i, oy ti kats'ame uuuj pere toj lek ya'yel.

6 A li chije yu'un toj vokol ta k'elel. Chbat ta paxyal skotol k'ak'al li jchije. Veno, k'alal oy xa vo' le' ta Junio, ta Julio, ta Agosto, ta Setyempretike, ta xlok' ta buluchib ora, va'i ta chanib no'ox ora ta slapik xtok. Oy yaxal. Yan ta takin banumile, toj jal ta xve'

año el hombre se casó. “Ya voy a llevar mis borregos”, me dijo, “porque ya les encontré su dueña”. “Lléveselos, pues”, dije. Pero me sentí triste porque fueron como mis propias ovejas. “Puedes llevar tu lana”, me dijo el hombre. Y me dio la lana de una oveja. “Gracias”, le dije.

5 Pero cuando ese hombre llevó sus borregos, vino otro. “¿Me puedes cuidar las ovejas?”, me preguntó. “Sí, está bien”, dije. Pero el dueño no les compraba sal. Yo, por mi propia cuenta, compraba la sal. Había una ladina en Saklum donde fui a dejar mi leña a cambio de sal, y sólo así la comieron los borregos. Me costaba un tercio de leña por un poquito de sal, pero les gustó mucho a las ovejas.

6 Hay que decir que es muy trabajoso cuidar ovejas. Todos los días hay que pastorearlas. En el tiempo de lluvia, como en junio, julio, agosto y septiembre, cuando hay bastante pasto, salen a las once de la mañana y no regresan hasta las cuatro de la tarde. Pero en tiempo de seca requiere mucho más tiempo buscar su alimento.

Foto 21.

Desde temprana edad, las niñas empiezan a cuidar los borregos. Hijas de María Gómez, Lucía y Dominga. Foto de Jan Rus, 1973



7 Ta jpoxta ti mi yu'un jam stso'e. Oy stsake ta tsa'nel, oy st'us sat. Tspas ta ma'sat. Ta x-ipaj stuk, yu'un chyaxub li sbek' sate vi. Mu xa xil sbe un, mu xa sna' skoral un. Va'i ta jpoxtakutik, ta ich ta jtik'bekutik, o mi makom. Va'i chkol o un. A ti mi jam stso' xtoke, chkak'bekutik vomol xtok. Ta jlakanbekutik ich xtok. Oy ep vomol xpoxil tso' xtok. Parte xpoxil stso' li chije, parte xpoxil jtso'kutik li vo'onkutike.

8 Oy jutuk xchij ta ora lavie li jchi'iltake. Puru olon osil chbat ta

7 Después, les tenemos que dar medicina cuando tienen diarrea o cuando se ponen ciegos. De por sí se ciegan: sus ojos se ponen verdes y ya no pueden ver su camino. Ya no conocen su corral. Como medicina les damos chile o mora, con eso se curan. Para la diarrea, hay muchas hierbas que sirven. Hay algunas que sirven para ovejas y otras que nos sirven a la gente.

8 Ahora los chamulas tenemos menos ovejas porque sembramos nuestras milpas lejos, en tierra caliente. Otros sembramos puras flores y

abtel. Puru ts'un nichim ta spas. A ti vo'nee, puru chij. Yu'un ja' jech la jkil ti jente vo'nee. Yu'un ep tajmek li xchije. A li chij solel xjiljuuuuun, yu'un ko'ol xchi'uk jun jente chbat ta k'in, jech chak'ucha'al xanav jun jente xavil. Ko'ol xchi'uk jun ch'ivit. Pere li'e yu'un mu'yuk xa. Oy cha'kot, oxkot snitoj ta ch'ojon, k'ajomal. Xchukanoj k'alal ch-abtej ta nichimtike.

K'u cha'al la jchan jolob

9 Venó, ti jmuk'tote ti jyyae la spasike vi. La spasik jerkail, pere tsots li svok'e. Tsots skotol. A ti kotonile ta spasik tsots noxtok, mokitail tsots ta slapik xtok. Jech noxtok li xvexike, ta sts'is stukik. Mu'yuk ta smanik. Ta smanik manta, pere ta sts'isik ta akuxa, ta spas stukik, ti jmuk'tot jyaya ti vo'nee. Va'i jech la jkil ti jmuk'tot jyaya ti vo'nee. Jechun ek ti jchantal ti abtele vi.

10 Oy jun jyaya, oy jun yixlel ti jtote, ja' la xchanubtasun ta jolob. "Venó, teke' jalavan", xi. "Yu'un mu sbateluk osil li' kuxul ame'e, ja' ti mi xcham ame'e", xi. "Aaaa", xkut. "Mu xana' k'uxi xave', mu xana' k'uxi xaman vaj ave', a ti mi cham atot ame', mi mu latun bu labat ta malijel, va'i xasute va'i mu k'ucha'al xave', mu k'ucha'al xachan ve'el", xi. "Mu k'ucha'al xachan xamalk'in aba", xi. "Ta jchan",

no tenemos tiempo para animales. Pero antiguamente todos teníamos ovejas. Así lo vi en mi niñez, que la gente tenía muchas ovejas. Por todos lados andaban filas y filas de ovejas, era como que iban a una fiesta. Las ovejas caminaban igual como camina la gente. Era como un mercado lleno. Pero ahora solamente vemos dos o tres ovejas, amarradas donde la gente tiene sembradas sus flores.

Cómo aprendí a tejer

9 Bueno. Mis abuelos sabían hacer las chamarras blancas que llamamos *jerkail*. Las hacían de pura lana; no entraba nada de estambre de algodón ni en la urdimbre. También usaban camisas de pura lana que se llamaban *mokitail tsots*. No usaban otras cosas. Así también sus pantalones, los cosían ellos mismos. No los compraban. Compraban la tela de algodón y los cosían con agujas. Yo observaba cómo trabajaban, y así fui aprendiendo también.

10 Tenía una abuela y una tía, una hermana menor de mi papá. Ellas me enseñaron a tejer. "Ponte a tejer porque no toda la vida va a vivir tu mamá. De repente puede morir". "¡Ah!", les dije. "Si no tienes qué comer, si no tienes dónde comprar tu tortilla, o si se muere tu papá o tu mamá, o si no sirves cuando te cases y te regresan a tu casa, no

xkut. “Mi chachan, o mi muk'chachan, mi muk'chachane, yu'un ta jk'ojbot li jalamte'e”, xi. “Chkak' ta jol”, xi. “Mo'oj, ta jchan”, xkut. Chiyak'bun jalamte', chiyak'bun jalamte' vi. “Eeey”, xkut. Pere li ok' yu'un k'ux ika'i. Ti yo' la jchan li ts'ote, yu'un toj ep ste'el, toj ep yakan. Ja' toj vokol.

importa, porque vas a saber cómo ganar tu comida, vas a saber cómo mantenerte solita”. “Voy a aprender”, dije. “Pero si no aprendes bien, te vamos a pegar con este palo del telar”, dijeron. “No me peguen, voy a aprender”, dije. Pero me pegaban de todas maneras. ¡Dolía mucho! Pero por eso aprendí a tejer hasta el *ts'ot*, el estilo más difícil.

Foto 22.

Una socia de la cooperativa, Verónica Santis Gómez, tejiendo en la comunidad.
Foto de Diane Rus, 1986



11 Va'i, jech ti jyaya, ti jun me'e ti vo'nee. "Paso bin", xi. "Bu chata atak'in", xi. "Paso li bine chba jchontik ta Jteklum", xi. "Va'i, chkom sbolil ak'ob, chachan o lek potob", xi ti jyayae. Chib xi smuk'ul la jipse vi, chib sentavo ti jun bin la jchone. Chanib sentavo ta chib bine. Ja' li xchanubtasun ti jyayae, ja' la xchanubtasun ti jun me'e.

12 A li tsebetike, mu xa sna'ik najel, mu xa sna'ik jolobil. Puru xa manbil sk'u'ik, yu'un mu xa sna' x-abtejik ta ora ma li li'e. A li tsebetik jun yutsikil sk'u'ike, pere puru xa manbil. Te li jipas k'u'il buch'u ta spas k'ucha'al chi-abtejkutike vi. A li tsebetike, mu xa sna' sk'elik, komo yu'un och ta chanun. Yu'un puru chanun, puru chanun. A ti vo'nee, ch'abal jchanvun li tsebetike, kapal li kereme mu'yuk. Ora la vi a'vil le'e, la stik'ik ta cha'vo', ta oxvo', mi yu'un oy ep li yalabike, yu'un och xa ta chanun skotolik un. Jech k'alal ochem ta chanune te ta sa' smalalik xtok, ta slo'la'an sbaik k'alal chchanik vun li kereme li tsebe. Mu xa bu tsjak' sbaik, mu xa bu ta xik' sbaik lek ta na. Naka puru ta kavilto chik' sbaik. Toj chopol xa li banumile, toj sokem xa li banumile. Mu xa jechuk k'ucha'al vo'ne.

13 Ja' jel skostumpre li kereme. Yu'un naka jkaxlanetik . Yan li tsebetike puru ach' k'u'il tradisyonal, lek stak'inal sjol, lek sputsil, lekik sk'u',

11 También me habían dicho mi abuela y mi tía: "ponte a hacer ollas y no vas a tener que comprar tu olla. Haz una ollita para que ganes un poco de dinero. Haz una olla y la vamos a vender en el mercado de Chamula". "Que tu mano se ponga lista; así puedes aprender bien a hacer la olla", me dijeron. Entonces, hice dos ollas y las vendí en dos centavos cada una, pero, ¡cuatro centavos por las dos ollas! Así me enseñaron mi abuela y mi tía.

12 Ahora las niñas ya no saben hilar ni tejer. Solamente saben comprar su ropa. Se visten bonito, pero es ropa comprada. Las muchachas vienen a comprar de las que sabemos hacer todo. Tampoco saben cuidar ovejas porque van a la escuela todos los días. Antes, ninguna se iba, tampoco los niños. Pero ahora, si tienen bastantes hijos, los padres mandan a dos o hasta tres a la escuela. Así es que ahora las estudiantes hasta buscan sus maridos en la escuela. Empiezan a platicar entre sí yendo a la escuela. Tampoco respetan las costumbres del casamiento. Ahora los muchachos no llegan para pedir la mano de las muchachas ni tienen la boda en sus casas. Se van a casarse en la presidencia. Todo está mal en la tierra ahora, todo está roto. No es igual como antes.

13 También cambió la costumbre de los niños. Se visten ahora como ladinos. En cambio, las niñas todavía usan pura ropa tradicional. Se ponen adornos

pere puru manbil. Mu sna' spasbe sk'u' li sme'ike. Toj chopol xa tajmek. Mu xa sna' x-abtejik li tsebetike. K'alal mi malij li tsebe, mu xa k'usi vokol. Mu xa bu tspasbe sk'u' smalalik.

14 Pere li vo'one, la jchan skotol ta vo'lajuneb avil un, la jchan ts'ot, la jchan bats'i jolob. La jal jerkail, la jal chuj, la jal xakitaíl sventa pasom k'in. Va'i ta jal tsek, tal ik'al chilil, yu'un ta jal skotol, yu'un la jchan skotol un

15 Venó, kolyal ti jayae, yu'un la jchan ti jolob ya'uke. Venó, batnan ta chanib, ta vo'ob a'vile vi, ba jsa' jolob ta Tsinakanta. Pero mu'yuk jmalal, tsebutun xkaltik. Iij chk'ot kich'tal kabtel ta Sots'leb. Va'i mi lik'ot ta sna kulo'e, "Ve'an ochan", xi. "Toj lek avabtel, toj lek xa'abtej", xi. "Xu'uk", xkut un. "Ve'an, chi'il", xi, "tonkaxlan, lech", xi, "vaj", yu'un lek xmalk'invan li uló'e. Yu'un ja' onó'ox ep yabtel li uló'e. Va'i li och ta jchi'il xtok un, la jal jerkail un, la jal chuj un, la jal tsekil un, va'i li och ta jchi'il xtok un. Va'i primero li abtej ta yabtel uló', i laj ta yabtel uló', li och ta yabtel jchi'il.

en el cabello, se trenzan bonito con listones tradicionales. La ropa es buena, bonita, pero es comprada. Ya no les saben hacer ropa sus mamás. Es un tiempo muy feo. Para las muchachas, ya no les es muy difícil cuando se casen porque ya no tienen que hacer la ropa de sus esposos.

14 En cambio, cuando tenía quince años, ya sabía tejer toda clase de tejidos. Hacía las chamarras blancas de los hombres, hacía las chamarras negras que usan los mayordomos en las fiestas, hacía faldas y blusas negras de lana que usan las mujeres, hacía de todo. Había aprendido todo.

15 Y así pasaron como cuatro o cinco años y empecé a tejer para zinacantecos. Era joven todavía y no tenía marido. Entonces, cuando llegaba a las casas de los zinacantecos: me decían, "éstrate, tú sí sabes trabajar bien". "Sí, sé un poco", decía. "Vas a comer", decían, y al rato me freían huevos que me daban con mi tortilla. ¡Qué bien me trataban los zinacantecos! Además, me daban mucho trabajo. Así empecé a tejer sus *jerkailes*, sus chamarras negras y sus faldas. Pero después dejé de trabajar para ellos y regresé a trabajar con mis compañeras chamulas.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 23.

Una niña de Chamula aprende a bordar desde temprana edad. Trabaja junto con su mamá, una socia de la cooperativa de María Gómez. Foto de Diane Rus, 1986



K'alal li och ta abtel

16 Ta jtob a'vil li malij un. Pere ta ono'ox jk'el li chij une, yu'un mu'yuk jkechan ilchij. Ja' no'ox yu'un k'alaluk li malij xkaltike, va'i te o ta jk'el li jchije, ta jpas vaj, chbat ta olon, chbat ta k'ixin osil ti vinike. Va'i ta jpasbe yot, ta jlakanbe smats', ta jlakanbe sve'el. A li vo'one chikom, a li vinike chbat ta chabajom ta olon osil. Primeroe, bat ta Trapich, laj ta Trapich xtok, bat k'alal ta yak'ol Soktom ta Kelemton, bat noxtok ta Loreo ta yak'ol Soktom xtok, bat noxtok bat ta Palmar yo' li j'ay vo'nee. Sut tal ta Palmar xtok un, bat ta Vajilote. Va'i un ta 1979, kom o jech chabajel un, mu'yuk xa bu x'abtej un.

17 Venó, komo ta li'e la jta li kabtel li'e vi. La sa' kabtel li jkumalee, vo'ne tajmek i ay, ay sa'untal ta jlumal ta Chamula. “¿Mi chak'an cha'abtej? Oy yabtel jun kamiko, jun jrinko”, xi. “Batik ba jk'opontik li kamikoe, ta xak' avabtel”, xi. Va'i libat, ba yak' bunkil ti yamikoe, la jyak'buntal kil senyail k'u s'elan tsk'an yabtel li antse. Va'i la jchan li abtele. Kasi oy ta vo'lajuneb a'vil, kochel ta abtel ta ts'isom.

18 K'alaluk li oche vi, mu'yuk ep ti jtojole, 30 pexu jlik ts'isomil, jlik manta. Ta k'un'k'un itoy, ta k'un'k'un itoy. Ba'yi la jpas ta bik'itik, julik ta unin serviyeta xi smuk'tikile vi, ja' senyail xkaltik un. K'alal lek ibat yil

Cuando empecé a trabajar

16 Cuando tenía veinte años, me casé. Pero seguía cuidando borregos. Mi esposo se iba a tierra caliente, y yo me quedaba en casa y le hacía sus tortillas y le preparaba su pozol. También le cocinaba sus comidas. Primero hizo su milpa en Trapich; después se fue a un lugar arriba de Chiapa de Corzo que se llama Kelemtón; y después todavía se fue a Loreó, más arriba de Soktom. De allí se fue a Palmar, y de allí a Vajilote. Y así por unos veinticinco años. Pero en 1979, dejó de hacer su milpa en tierra caliente, ya no había dónde.

17 Mientras tanto, como en 1975, yo había conseguido otro trabajo. Un día mi comadre me llegó a buscar en Chamula. “¿Quiere trabajar?”, me preguntó. “Tiene trabajo una amiga mía, una gringa”, me dijo. “Vamos a visitar a mi amiga y te dará trabajo”. Entonces fui a San Cristóbal y me mostró unos ejemplos, y me explicó cómo quería el trabajo. Hace quince años que empecé a bordar con la americana.

18 Al principio, no ganaba mucho, nomás unos treinta pesos por bordar una blusa. Pero poco a poco se aumentó mi sueldo. Primero hice cosas chiquitas, como del tamaño de una servilleta, como muestras, digamos. Cuando la americana vio

li nene' pok'e, ja' to tal muk'tik un
yu'un ep ilok' tajmek li yabtel une, ja'
yo' te la jchan un, yu'un te xa skotol
le' une. Mu xa k'usi ta jpas chobtik
yu'un chobtik ta jlok'ta ta k'u'il, pere
lek chbat.

19 K'alal li och ta yabtel li Chilae,
yu'un Chil sbi li jrinkoe, ta xemunae
xlok' vaklik, vuklik, o mi mo'oje chlok'
lajunlik ta xemuna. Mo'oje ta lajunvo'
yajvale julik un. Yu'un ep to'ox yabtel
tajmek le'e, chlok' ta chib rosina, oxib
rosina ta xemuna, va'i un, ta vo'lajuneb
k'ak'al chlaj un. Ta oxib rosinae tssts'aki
ta vo'lajuneb k'ak'al, yu'un ep to'ox li
j'abteletike. Ta ora le'e ch'abal xaj'abtel,
ja' epaj tajmek li jman mantaetike.
Yu'un tsman xa smanta stukik, yu'un
chchon xa stukik ta yentatik.

20 Va'i un, laj li ich' abtel une, lik
me chava'i li abtel ta na jolobile, ja'
o te tik'ilunkutik ta kavilto, pere
yu'un mu jna' sjayibal a'vil. "Ta sk'an
antsetik li mol Chipe", xi. "ta sk'an
oxvo' jolob", xi, "oxvo' jnajel", xi,
"oxvo' jmutson", xi. "Chasmalk'in",
xi. "Jech ti mi jalave vi, mi abteje vi,
va'i k'u yepal ti yabtele ta xchon",
xi. "Ti mi oy stojole ta to xak' tsots",
xi. Ti k'uxi lik ta sna jolobile. "Pere
mu xibat", xichi. Komo mu to'ox bu
muk'tik li jtsebetike, bik'itik to'ox.
"¿Mi chabat?" xi. "Eee, mu xibat",
xkut. La stsob antsetik li Pedroe,
la stsob li svinike, tal ta slumal, tal

que ya lo sabía hacer bien, me daba
cosas grandes. Hice mucho trabajo,
y por eso aprendí bastante. Ya
no tengo que trabajar en la milpa
porque estoy bordando milpas en
mis chamarras.

19 Cuando empezábamos a hacer el
trabajo de Chil, porque Chil se llamaba la
gringa, hacíamos seis o siete, o hasta diez
piezas, entre diez mujeres cada semana.
Ella tenía mucho trabajo. Aumentaba
hasta dos o tres docenas de piezas cada
dos semanas. Siempre necesitábamos
quince días para terminar tres docenas,
aunque éramos muchas. Pero ahora
no somos tantas en el grupo porque
algunas empezaron a comprar su propia
tela de manta y a vender en las tiendas
por su propia cuenta.

20 Durante esos años, empecé a
trabajar también con Sna Jolobil, la
tienda cooperativa. Eso fue el mismo
año que mi marido y yo pasamos
nuestro cargo religioso en el cabildo de
Chamula. No me acuerdo en cuál año
fue. "Un americano, don Chip, quiere
mujeres que sepan trabajar. Quiere tres
que sepan tejer, tres que sepan hilar y
tres que sepan encoger chamarras.
Les va a pagar", dijeron. "Van a tejer
y van a trabajar. Les va a dar la lana.
Van a ver cómo es la venta", dijeron. Y
así empezó Sna Jolobil. Pero yo tenía
miedo de entrar porque mis hijitas no
estaban muy grandes todavía. "¿Vas

ta Sananterex, yu'un jlikel istsob li svinike. Ja' mu xa bu och li K'at'ixtik une, ti yo' ayan o ti Sna Jolobil une.

21 Ay ta K'at'ixtik oy nak'al jlik snak'omchil ta sna li kalib Xtumine, a li jech cha k'uch'al li' vi. Bajal komel ta kaxa, la jchonbetal ta oxvinik pexu. Ji ji ji ji. Komo senyail la jyich'betal li mol Chipe, senyail la jyich'betal, ta sa'be yajval ti buch'u ta smeltsane. Va'i och jtsinakanta primero och un bi. Och jmololtik primero och un bi, va'i li vo'on une, ta ts'akal to li ochkutik ta Sna Jolobil xtok.

22 Venó, ta ts'akal pat k'aluluk lik tal yabtel li jrinkoe, lik jpas chaleko un. Ja' la jyak'bun senya jun kamiko jkaxlan, Teresina sbi, li' nakal ta kintae. "Paso chaleko", xi. "Ja' meriro li'e", xi. Va'i un cha' chop ti yajval kabtel xkaltik une. Ts'akal to li ochkutik ta yabtel Teresina, te me ay ta jlumaltik mu jna' k'usi sbi li jun mol t'axjol. Ay sk'elunkutik tal ta jteklum xtok un, "abtejanik", xi. "Abtejanik ja' lek", xi. Ta INI li stakutik ech'el un, va'i ja' yu'un oy xa ta jchon kabtelkutik jutuk ta INI.

23 Va'i un, ep chop ti yajval kabtel xkaltik une. Va'i naka ts'isom ti jpase, pere jutuk no'ox li jtojole, yu'un mu'yuk ep, kasi jujun vestiroe, k'ajomal \$1500 pexu, jun blusa \$1500, va'i, tres mil xkaltikti kabtel ta xchapej ta jpase. Pere yu'un bal xka'i ya'yel xive' o jutuk, lek ya'yeluk.

a venir?", me preguntaron. "Iiiij, creo que no", dije. Entonces, con un tal Pedro de Tenejapa juntaron a muchas trabajadoras. Pero la gente de K'at'ixtik no quiso entrar.

21 Entonces, Chip llegó a nuestro paraje. Mi nuera Xtumin tenía allí una blusa vieja guardada en una caja. Se la vendimos a Chip en sesenta pesos como una muestra. ¡En sesenta pesos nomás la vendimos! ¡Ja, ja, ja, ja! Entonces Chip buscó a otras trabajadoras que podían hacer otras iguales. Primero entraron zinacantecas, después tenejapanecas. Sólo después entramos nosotras.

22 Luego, empecé a hacer chalecos. Me enseñó una mujer mexicana que se llama Teresina y que vive en San Cristóbal. Hizo un patrón para mostrarme las medidas. Después llegó a Chamula un viejito calvo, no sé cómo se llama. Trabajaba en el INI, el Instituto Nacional Indigenista. Nos llegó a ver en la cabecera de Chamula y nos invitó al INI. "Pónganse a trabajar. Es mejor", nos dijo. Entonces, allí también empezamos a vender un poco de nuestro trabajo.

23 Así que ya tengo muchos patrones. Hago puro bordado, pero gano muy poco: por cada blusa o vestido bordado me pagan sólo mil quinientos pesos. Pero me conformo porque puedo comprar mi comida.

24 “Veno, ¿mi chak'an cha'abtejik?” xkut li antsetik te ta K'at'ixtike. “Chi'abtej”, xi. “Abtejan cha'e, paso li'e, paso li'e”. La jchanubtas, la jchanubtas k'uxi ta sts'is manta, la jchanubtas k'uxi ta sts'is kotonil, xchi'uk chilil, k'uxi ta tspas tsekil, a li k'uxi ta spas chuj, k'uxi ta spas xakitail, k'uxi ta spas mochibal. Va'i la jchanubtas ta abtel, te kak'be k'u snatil yok ta spas. La jkak'be yil k'u sjamlej xchikin ta xkom, veno, xchan. Ora tana li'e, a li jK'at'ixtike puru jts'is manta skotol, la xchanik skotol. Xchan xa chaleko, kotonil li jente une. La jchan primero li vo'one, la jchanubtas skotol li antsetike. Veno, kolyal ryox, la jchanubtas li antsetike, la jkich' ta k'ux k'uxi ta xve'.

24 “¿Quieren trabajar?”, les pregunté a las mujeres de K'at'ixtik. “Sí, queremos trabajar”, me contestaron. “Vámonos, pues. Haz esto, hazlo así”, y les enseñé cómo bordar la tela de algodón, cómo bordar las camisas y blusas, y cómo hacer las faldas que les gustan a las turistas. Les enseñé cómo hacer el *chuj* (la chamarra negra de los hombres), cómo hacer la blusa negra, y cómo hacer la chamarra para autoridades, y cómo hacer el rebozo. Les enseñé todo. Ahora en K'at'ixtik todas saben bordar tela de algodón, y muchas saben hacer chalecos y chaquetas. Primero aprendí yo, y después les enseñé a las demás. Así es que, gracias a Dios, todas ya tienen de qué comer.

Foto 24.

Maruch Gomes mostrando las milpas que bordó en una chaqueta para turistas. Chamula.
Foto de Diane Rus, 1995



25 Nopem xa xa'i li antsetik ta jtik'be yabtelik une. Va'i, "ba tik'o kabtel, ba tik'o kabtel", xiik un. Mi ba jtik' li vo'one yu'un chba jtsobtalel, ta cha'lik yan, ta oxlik yan, ta chanlik yan, ta jtsob ech'el li abtele. Pere ma'uk kabtel jtuk, yu'un ja' yabtel li antsetike. Ja' no'ox vo'on representanteun xkaltik.

26 Pere ora tana li' une, ak'o mi ep li abtel chkich'tal une, ak'o mi ep li tak'in une, pere stak'in antsetik un.

25 Las otras están acostumbradas a que yo vaya a entregar su trabajo. "Llévame este trabajo, llévame este otro", me piden. Entonces, voy juntando dos o tres cosas de cada persona. Pero no es mi propio trabajo, sino el trabajo de las mujeres de mi grupo. Yo nomás soy la representante del grupo.

26 Ahora, como recibo mucho trabajo, tengo que manejar mucho dinero, pero es el dinero de las mujeres del grupo.

Ma'uk jtak'in jtuk. Oy ch'ay jun velta li tak'ine. Ich'ay, ch'abal ik'ot mu la jk'el, ja' no'ox ti la jyak' li yajval li yenta une, la jtik' ta jvorxa la jk'ej lek. K'alal k'ot kak'e ch'abal, solet la jlok'es ta jvorxa xkaltik, va'i un, ja' toj chopol ika'i.

27 Oy syempre jlom vinik ta K'at'ixtik mu sk'an x'abtej li yajnile. Ta la stsakbe sk'u' li yajnile, ta la sukbe ta k'ok', melet. Ta stsak li kabtelet li bu latsal xkaltike, ta skilolan ta ach'el, ta sbon ta lum. Toj chopol sjol. Yan li yane, xmuyubaj xtok un. “Lek, abtejan”, xi. “Te ta jk'el li abtele”, xi. Va'i un, ko'ol ch-abtejik un.

28 Ta vo'ne, ilin to'ox li jmalale. “Batan o ta jovel”, xiyut. “Batan o ta sna li Chilae, ta sna li Teresinae, batan”, xi. “Batan o ta sna li Chipe, batan o”, xi. “Aaaa, lek oy. Chibat o”, xkut. “Lek ti mi yu'un chibat oe, yu'un ja' ta jkechan ma li kabtele”, xkut. “Pere komo yu'un ja' te chive'oe. Pere k'usi ta jman o li ixime, k'usi ta jman o li vaje, k'usi ta jta' o li tak'ine”, xkut. Yu'un li vo'one, jna' xa lek xi-abtej, yu'un jna' xa jpas skotol. Jech li abtele, mu'yuk ta jkomtsan. Manchuk mi toj vokol ta pasel li abtel li k'usi ta jchone, pere yu'un mu jkomtsan. Yu'un li abtele yu'un toj alak' sba.

No es mío. Una vez perdí el dinero del grupo. Me lo dio el dueño de una tienda y lo guardé en mi bolsa, pero cuando llegué a entregarlo no había nada en la bolsa. Entonces tuve que reponerlo de mi propia bolsa. Lo sentí, pero mucho.

27 Un problema es que hay hombres en K'at'ixtik que no quieren que sus esposas estén ganando dinero. Agarran su trabajo y lo echan al fuego o lo arrastran en el lodo, o lo manchan con tierra. Se ponen muy bravos. Pero otros lo aceptan. “Está bien, trabaja”, dicen. “Yo voy a cuidar tu trabajo”. Entonces los dos trabajan igual.

28 Antes, mi marido también se enojaba mucho. “Vete a San Cristóbal de una vez. Vete a la casa de la gringa. Vete a la casa de la mexicana. Vete a la casa de Chip”, me gritó. “Bueno, entonces, me voy”, le dije, “porque no voy a dejar de trabajar. Con este trabajo me sostengo. Si no trabajo, ¿con qué voy a comprar mi maíz, mis tortillas?, ¿cómo voy a ganar dinero?” Como ya sé trabajar bien, como ya sé hacer muchas cosas, nunca voy a dejar de trabajar. Aunque me cueste mucho hacer las cosas que vendo, no lo voy a dejar porque es un oficio bien bonito.

Foto 25.

Maruch Gomes y unas socias de la cooperativa reciben y apuntan las prendas que van a vender. Foto tomada en Chamula por Diane Rus, 1988



K'u s'elan ta jpaskutik li jk'u'e

29 Veno, ta xkal ava'i jutukuk k'u s'elan ta jpas li jk'u'e. Yu'un ta xkal ava'i k'u s'elan chi-abtej sventa li jolobile xchi'uk ta xkaltik k'u s'elan chits'isomaj.

30 Ba'yel, ta jmankutik li tsotse vi. Oy jmankutik ta jobel, oy jmankutik ta jlumal, oy jmankutik stsots jtsinakanta, ja' te ta jmankutik. Veno,

Cómo hacemos nuestra ropa

29 Ahora les voy a explicar algo de cómo hacemos nuestra ropa; algo del trabajo de los bordados.

30 Primero, compramos la lana. La compramos en San Cristóbal o Chamula, o a veces en Zinacantán. También la compramos de zinacantecas que llegan caminando a K'at'ixtik trayendo lana en bolsas. La cantidad

mi mu'yuke oy xtal yak' jtsinakantan te ta na ta K'at'ixtik. Ta xkuchiktal ta vorxa, chtal yak'. A ti vo'ne, ta chib syen ta oxib syen ti jkot tsotse. Yan lavi ta ora li'e, ta \$10,000, ta \$11,000 li jkot tsots li bu leke. Toj toyol xa.

31 A li jchije muk'bu ta jchonbe stsatsal. "Mu xtun", xiik. "Ta xbat xch'ulel li chij ta nome", xiik, "mi la stik' ta k'ok' sk'u' li turistaetike, va'i ta spas ta ma'sat li chije, ta st'us li sate vi". Ta jpaskutik ta jchonele ja' li ta jmankutike. Yan li jchijkutike ta jk'u'in jtukutik no'ox.

32 Venó, vakib u chch'io stsatsal li chije vi. Mi laj li vakib ue, ta jlok'be li stsatsal ta texerex une vi, yu'un ta jlok' skotol li jtsotse. Komo yu'un chljaj ta ach'el, yu'un ta xk'a' ta ach'el. Bayel ta jtsakbe lok'el ta yok. Ta jlok' ta jtsakbe tal xch'ut. Va'i un, ta jtsak tal sjunul un. Va'i ta joybin une, ta jtsakbe tal jot xixivi une. Eeeee pere xi li yoke, xi li yoke. Li yane mo'oj. Va'i mi la jlok'be li stsatsale, ta xkak'be slo' ats'am. Smoton, xkaltik. "Teke' un, lo'an ats'am yu'un lok' xa ak'u'e, yu'un chba jchon xa latsotsile", chkut un. "Teke' jlok'tik latsatsale, yu'un ta jk'u'in lak'u'e, a li vo'ote t'anal koman. Ts'iteso yan", xkut li chije. Ti, "beee, beee, beee", xi li chije.

33 Venó, mi la jmankutik xa li tsotse vi, ta jchuk'kutik ta vo'. Tsk'an jun k'ak'al xchuk'el, va'i jun k'ak'al chtakij o. Ta

de lana de un borrego se llama un *ts'ots*. Antes comprábamos un *ts'ots* en doscientos o trescientos pesos, pero ahora cuesta diez mil u once mil pesos cada una. Está muy cara.

31 Yo no vendo la lana de mis propias ovejas. Aquí se dice que está mal venderlo. "Se va a ir muy lejos el espíritu de la oveja", se dice. "Si la queman los turistas, tus ovejas se van a volver ciegas o se les van a reventar los ojos". Por eso compramos la lana que usamos en las cosas que vendemos. La lana de nuestras ovejas la usamos solamente en nuestra propia ropa.

32 Cada seis meses crece la lana de la oveja. Entonces la esquilamos con tijeras. Les quitamos toda la lana porque, si queda larga, se mancha con lodo y se pudre. Empezamos con las patas y después el vientre. Entonces agarramos la oveja y la volteamos así y cortamos el otro lado. Muchas de las ovejas se enojan mucho, pero no dicen nada, nomás patean. Otras no se enojan. Después de haberles quitado la lana, les damos su sal. Es su regalo. "Cómete tu sal; ya te quité tu ropa. Ya voy a vender tu lana", les decimos. "Tu ropa me sirve para hacer mi ropa. Tú ya te quedas desnuda. Hazte ropa nueva", les explicamos. Nomás contestan, "beeee, beeee, beeee".

33 Bueno, cuando tenemos la lana, primero tenemos que lavarla. Buscamos

yoxibal k'ak'ale ta jaxkutik un. Ta oxib k'ak'al ta jaxkutik jvol, ja' no'ox jech ta oxib k'ak'al chlaj o xtok un.

un río y la lavamos bien. Se necesita un día para lavarla y un día para secarla. Sólo al tercer día podemos cardarla. Cardamos con cardas de mano; lleva tres días cardar un *jvol* de lana.²⁸

Foto 26.

Una mujer de la comunidad carda la lana para los productos de la cooperativa. Chamula. Foto de Diane Rus, 1988



34 Va'i, milajjaxkutik une, ta jnaunkutik. Jun kiloe, ta to sta vo'lajuneb k'ak'al. Pere yu'un sob ta jtankutik tajmek, vo'lajuneb k'ak'al xkaltik. Pere yu'un

34 Después la tenemos que hilar. Un kilo de lana lleva quince días. Pero quince días enteros sin descansar. Empezamos a trabajar a las tres de la mañana y allí

²⁸ N. del T.: hay cinco *jvol* en un kilo de lana.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

mu'yuk kux onton. Ta jtsakutik ta las tres de la mañana, k'ucha'al x-ik'ub un, yu'un mu xa xkillkutik. Ja' to mi oy luse, ta to xkak'bekutik ta lus jutuk.

estamos hilando hasta que oscurece. Si hay luz eléctrica, a veces trabajamos más todavía.

Foto 27.

Una mujer de la cooperativa hilando lana, Chamula. Foto de Diane Rus, 1986



35 Va'i mi lajjnaunkutik un, ta jnikutik un. Mi laj jnikutik une vi, ta jtiman kutik un. Tim xi ta te' ta jvots'kutik ta ul, ta jpuk'kutik li ixime. A li sniele jun no'ox k'ak'al une. Va'i, ti mi jtiman li jolobkutik une, ta jmeltsankutik un. Ch-och xa puru jolob un.

36 Va'i, a ti mi ja' li chalekoe vi, kasi oxib no'ox k'ak'al ta jalel une. Jun k'ak'al ta jtimankutik ta te'e vi. Va'i ta x'och yolinabil, ta x'och ste'eltak. Va'i ta smeltsaj xkaltik listo xa ta chib k'ak'ale vi. Veno, ta otro xchibal k'ak'ale vi, ta jalkutik xa. Puru xa jolob sjunul k'ak'al, ta xchibal k'ak'al, ta yoxibal k'ak'ale tsuts xa un. Pere yu'un sjunul k'ak'al, muk' chive'kutik.

37 A li kotonil tsotse vi, ta vo'ob k'ak'al li sjalel une. Ja' li oy sk'obe. A li chuj ta ts'ote, oxib xemuna li jolobe. Ja' toj jal ta pasel un. Ta x'och chanib kilo tsots ta chuje. Ta oxib no'ox xemuna li sjalele, ja' chanib ma li snaunele. Lajuneb te' ta xich' li ts'ote. Oxib yakan, jun stijobil, oxib yolinabte'al va'i. A li oxib bix, jun ta ba te', jun ta yok te', jun sbalobil. Va'i lajuneb te' chich'. Pere animal ol ta jalel, toj ep chkuch te'.

38 Va'i mi laj jalkutik chuje vi, mi tsutse vi, ta jbalbekutik yok, ja' li oy sne chavile. Ta jbalbekutik li snee, ja' chib k'ak'al sbalel li snee vi.

35 Si terminamos de hilar este tanto, amarramos los hilos en un palo que se llama el *komen*.²⁹ Después, les echamos atole. Lo amasamos y lo batimos con la mano para que entre el atole en todos los hilos.³⁰ Este trabajo lleva un solo día. Luego armamos el telar y empezamos a tejer.

36 Nos cuesta cinco días para tejer un chaleco. Primero son dos días para arreglar los hilos en el telar. Tenemos que arreglar los distintos palos, y meter el *yolinabil* y el *ste'eltak*, y está listo. Entonces, al tercer día empezamos a tejer. Si tejemos todo el día durante tres días, ya está hecho el chaleco. Pero eso es sí, trabajamos todo el día sin comer.

37 Requiere cinco días para tejer una camisa de lana porque tiene mangas. El *chuj*, la chamarra negra para hombres, hecho con el tejido más difícil, estilo *ts'ot*, lleva tres semanas. En total son cuatro semanas de hilarlo y tres semanas de tejerlo. Este estilo de tejer requiere diez palos. Tres palos se llaman *yakan*, uno se llama *stijobil*, tres se llaman *yolinabte'*, y tres se llaman *pix*; de los *pix* va un palo arriba, otro abajo y otro para enrollar el tejido. Entonces, son diez palos en total. Tiene un peso enorme porque carga tantos palos.

38 Cuando ya terminamos de tejer un *chuj*, todavía tenemos que torcer sus

²⁹ N. del T.: un palo que sirve para medir los hilos antes de arreglarlos o amarrarlos en el telar.

³⁰ N. del T.: hacen esto para que los hilos no se rompan en el telar.

39 A li tsekile vi, tstsuts ta vo'lajuneb k'ak'al jlik tsekile. Pere jis no'ox jech chak jlik li' vi. Vo'lajuneb k'ak'al, komo cha'lik. Ta xnupij ta jlik tsekile ta jun u.

40 Li mochibale jech ta vo'lajuneb k'ak'al ta stsuts, vo'lajuneb k'ak'al li jolobile. A li sluchele, kasi chanib k'ak'al xtok, a li ta jpaskutik lek sluchale chanib k'ak'al. Pere yu'un me sjunul k'ak'al. A li sputsilale, chib no'ox k'ak'al une.

41 A li chilil tsotse, tzoj li sluchale, tsoj li stsuk'e. A li sjalele vi, ta chanchan k'ak'al jujis, ja' ti oxjise vi. Ja' oy cha'jis sk'ob, ja' oy jun sjomal. Va'i baluneb k'ak'al ta stsuts ta sliklej, ti tsots chilile. Va'i ti mi tsutsku'unkutike vi, ta jmutskutik un. A li smutsele ta chabchab k'ak'al jujis, va'i xemuna xkaltik xtok un ti smutsele. Laj mutskutik vi, ta jts'isbekutik li sk'ob une. Pere mi li ochkutik ta xluchel une, ja' jal un, kasi xemuna li sluchel une. Ta jbalbekutik li snuk' xixi vie, xemuna xlaj xchi'uk xluchel. Ch-och li stsuk'e vi, kasi ta oxib k'ak'al xtok. Ta jpech'kutik ta jpaskutik ta ox-ox-xol. Li stsuk' primeroe, va'i chtal sputsilal un, oxbej jot li'e, oxbej jot xixie, va'i vakib li sputsilal ta jtik'bekutik une.

42 Pere li xchil antivo totil me'il, tsots li xluchale, tsots li sbale, tsots skotol. Jech tslapik ta vo'ne. Lavie, mu'yuk xa. Ja' lik xchanik li puru estambre

“patitas” o “colitas”. Esto requiere dos días más.

39 Tejer cada pieza de una falda lleva quince días. Los dos pedazos juntos salen en un mes.

40 El rebozo requiere quince días. Lleva cuatro días más si lo bordamos bonito, pero cuatro días enteros. Completamos los adornos que se llaman *putsil* en otros dos días.

41 Para tejer cada sección de la blusa de lana que nosotros llamamos *chilil tsots* tardamos tres o cuatro días. La blusa tiene tres secciones; dos para las mangas, y una para el cuerpo. Entonces, se necesitan nueve días para completar toda la blusa. Y como toda la ropa de lana, después de tejerla, tenemos que encogerla todavía. Cada pieza requiere dos días, o sea, como son tres en total, se necesita casi una semana. Sólo entonces cosemos las mangas. Puede llevar una semana más para bordar el cuello. Después, cosemos los *stsuk* y los tres adornos de *putsil* en cada lado; son seis días de trabajo.

42 El bordado que usaban nuestras tatarabuelas en sus blusas era de pura lana. Pero hace mucho tiempo usamos puro estambre de algodón. Ahora en Sna Jolobil y también en INI les gusta mucho la ropa tradicional; es lo que los turistas quieren comprar. Entonces, como antiguamente se usaba una lana

tspikike. Yan le' tsk'anike vi, ja' ta sk'anik ta na jolobil. Ja' ta sk'anik ta INI, ta sk'anik ti antivo k'u'ile. Ja' ta sk'anik ti sventa tradisyonal xi. Ja' tsk'anik naka xa tsmanik, naka xa tsts'isik ti vo'nee tsmanik tsots ti bu k'un tajmek ko'ol xchi'uk tuxnuk'e. Jech ta jman li tsotse, va'i, ta jnaun un. 43 Veno, milaj li jolobil une, mi tsutsune vi, ta jmutskutik un. Mi la jmutskutike vi, kasi li chalekoe jun k'ak'al li smutsel xtoke. Naka ta jk'obkutik, mu jna'kutik ta kokkutik, puru ta jk'obkutik. Li ta mutsom xtoke, li' chlaj jk'obe komo toj tsots. Chkak' kipe. Ta xlok' xch'ich'el. Va'i ti mi la jmutskutike vi, ta jk'ikutik takijuk un.

44 Ch-och ta lum un. Oxib k'ak'al ta jbontik xtok un. Ta xlaki ta lume oxib k'ak'al. Pere li si'e vi, ep ta xich'. Te ta jsa'kutik ta Avan vo'. Ta jokkutik ta banumil, ta yut banumil ta jok'kutik tal, ts'anal ya'lel li banumile vi, ts'anal tal xi vi, ta jok'kutik tal. Veno, ta jsa'kutik tal ch'ate'. Va'i, ta jsa'kutik tal ta te'tik, ta jsa'kutik tal li ch'ate'e. Jun taryal si' ta jsa'kutik. Va'i, ta jlakankutik un. Iiiij ta jtsinkutik li si'e, xbalbun chvokan li oxib k'ak'ale. Va'i, xak'ele ik'um, ik' lek un, va'i, ta jchuk'kutik yik'alumal un. Li sbone mu xlok' komo lakal chava'i, ta xta'aj yu'un ta xich' lek un.

tan suave como algodón para hacer estas blusas, así compro yo también.

43 Toda la ropa de lana la tenemos que encoger. No usamos los pies, sólo las manos. Es muy duro el trabajo; requiere mucha fuerza. Me lastimo las manos; a veces me sale sangre. Después, tendemos las piezas en el sol para secarlas.

44 Otra cosa es que la ropa de lana negra se tiene que hervir con tierra negra por tres días para teñirlo bien. Buscamos la tierra en Javano'. La escarbamos desde adentro, donde se encuentra ya mojada, como lodo. Para fijar el color, buscamos una planta que se llama *ch'ate* en el bosque. Entonces, metemos esa hoja en la olla con la tierra negra. Después, tenemos que buscar una tarea de leña,³¹ y con eso la hervimos. Metemos bastante leña hasta que esté hirviendo rápidamente. Entonces, sacamos la ropa para ver si está bien negra. Después, la tenemos que enjuagar y ya no sale el color.

45 Cuando está seco, si es chaleco, camisa de lana o chamarra, cortamos las mangas. También hacemos la apertura del cuello. Después, empezamos a bordar el cuello; requiere dos días, y otros dos días para bordar las dos mangas. Y ya está completo.

³¹N. del T.: un metro cuadrado.

45 Ti mi takij une vi, ti mi chaleko ti mi chilil tsois o mi chuje, ta jts'isbekutik sk'ob un, ta jsetkutik snuk'un. Va'i, ch-och xluchel xtok un, chib k'ak'al xluchel xtok un, kasi chib k'ak'al li snuk'e. Jun k'ak'al ta xchibal li sk'obe. Va'i ts'ake o jech um bi.

46 Yan abtel sk'an sventa li manta chilile. Cha'tos manta ta jpiik. Ta jman li' ta kaya Valalupae, ta jman ta chak Santa Rominkoe, pere ora tana li'e, toj toyol xa stojol li manta ta yentae. Ja' ti muk' bu ta jtuch' ta metrotike, ja' ti ep ta jtuch'e ta piesa ta jman. A li jun piesae vi, chanlajunlik ta chilil xlok'. Pere li stojol une, xana' un, \$55,000 pexu ta jun piesa un. Va'i un, kasi chanmil pexu ta jlik manta xlok' stojole. Mi la jman ech'el li mantae vi, ta jmanbe ech'el snaul. Oy xa chanibal ue, la jman li noe. Dos mil kiniento jujun manojo. Va'i ta jman kasi vo'ob kolor, va'I ta vo'ob kolore, mi mu teuk xa doce mil kiniento. Jun piesa ta xlok'. Va'i, ja' li ta xlok' sk'obtate. Kasi chlok' no'ox vaxaklik.

47 Va'i un, ta jts'is li mantae, ta jluch li kotonile. A li sk'obe chabchab k'ak'al li jujun sk'obe, yu'un mu'yuk kux onton. Te ta jtsakutik jutuk ak'obale. Yan li snuk'e mu'yuk kux onton ta jts'iskutike, ja' chanib k'ak'al. Vaxakib k'ak'al ta skotol.

48 K'alal la jluch li kabtele, chba jchon ta jovel. Venó, a li chijobelaj le'

46 El bordado de tela de algodón es muy distinto. Para una blusa de manta, uso dos clases de tela. La compro en la Calle Real de Guadalupe o cerca de la iglesia de Santa Domingo en San Cristóbal. Pero ahora está muy cara la tela. La compro por pieza. De una pieza de manta salen catorce blusas. La pieza me cuesta cincuenta y cinco mil pesos. La tela para cada blusa me sale costando como cuatro mil pesos. Después compro el hilo para bordar. La última vez que lo compré me costó dos mil quinientos pesos cada manojo. Generalmente, compro cinco colores de estambre. Los cinco colores me costaron doce mil quinientos pesos y me servían para bordar toda la pieza de manta. Pero si estoy haciendo camisas con mangas, el estambre no basta. Salen apenas ocho camisas por pieza.

47 Cosemos las blusas y camisas a mano. Después, las bordamos. Cada manga de camisa lleva dos días. Pero solamente si no descansamos. Hay veces que trabajamos hasta la noche. El cuello de la blusa o de la camisa lleva cuatro días de puro trabajo. Por toda una camisa de manga larga, son ocho días de bordar.

48 Si ya terminé de hacer y bordar mis cosas, las llevo a vender a San Cristóbal. Me cuesta dos mil pesos ida y vuelta a San Cristóbal. Entonces, voy a comprar mi tortilla, o mi refresco, o

vi, a ti mi la jtatal kamyon ta parajele vi, chivul to ta mil lavi ora li' vi. Va'i jmil pasaje chisut o. Cha' mil ta jpas kasto li karoe. V a'i, ta jman kot, ta jman presku', ta jman k'usi juteb unin jset' k'usi ta jk'an. Oy xa sat te'etike va'i, kasi ta jujun k'ak'ale chlaj chanmil.

49 A li chitale vi, mi kom ta jats li kabtel ta Na Jolobile vi, chital ta kinse, chital ta trenta, ch'abal tak'in. Oy xa kasi yoxibal u li' xiva'vun ta jk'ele, pere ch'abal chistojbe. Va'i mi lital ta INI une, ta sjak' k'usi ora ta x'och kabtel. Lital ta jun velta ch'abal to, lital ta jun velta, ch'abal to, mu to ch-och abtelal. Va'i, te xiva'vun. Ta jtoj jtuk li jkastoe. Muk' buch'u chistojbe.

50 Mi mu xch'am kabtel ta Sna Jolobil, o ta INIe, chibat ta Kaye Valalupa. Pere yalel xa chba kak' un, komo ch'abal jpasaje une. Mu k'usi xixanav o une.

51 Jech li'e ochemun ta sa'el tajmek, ok bu jtabe snail li kabtele. Veno, ta jk'an ka'i pavor ta ajvalil, o bu sabun jpasaje, oyuk buch'u smalk'inun, oyuk buch'u xiyich' ta k'uxe. Yu'un no'ox jech ta jk'an buy ta jsabe snail li kabtele. Te latsal li kabtele muk'bu sta sbe bu xbat. Li antsetike ta x'ilin xa. "K'elavil bu chkak' li kabtele", xi. "Li' latsal li kabtele", xi. Pere ch'abal muk'bu jta slukar.

compro algunas cosas, o frutas, y gasto casi cuatro mil pesos diarios.

49 En Sna Jolobil, tenemos que dejar nuestro trabajo fiado. Muchas veces, cuando regreso el día quince o el día treinta, los días cuando pagan a las artesanas, me dicen: "no hay dinero todavía". Ahora tengo tres meses que estoy haciendo vueltas para ver si hay dinero pero no me han podido pagar nada. Si voy al INI, me preguntan cuándo puedo entregar mi trabajo, pero, cuando llego en ese día, a veces no lo quieren recibir. Es pura vuelta nada más. Así gasto mucho dinero. Yo misma tengo que pagar mi pasaje; no hay quien me lo pague.

50 Si no puedo vender mi trabajo en Sna Jolobil o en INI, tengo que ir a la Calle Real de Guadalupe. Pero allí lo tengo que vender muy barato, y sólo lo hago porque necesito dinero para regresar a mi paraje. Vender allí es como tirar o regalar nuestro trabajo.

51 Estoy buscando una tienda donde puedo vender mi trabajo. Quiero pedir a las autoridades que me paguen o que me busquen un lugar donde puedo vender mi trabajo, o que por lo menos ayuden con mi pasaje o comida. Allí en mi casa tengo amontonado mi trabajo y no encuentro dónde venderlo. También, me regañan las mujeres de mi grupo porque ya no sé dónde vender su trabajo.

Foto 28.

Las primeras vendedoras de artesanía en el patio de las iglesias de Santo Domingo y Caridad, calles Utrilla y Comitán, San Cristóbal. Foto de Diane Rus, 1986



52 Yu'un mu xch'am tajmek li kabtele. Ja' li "toj ep ti tientae, xi, yu'un ja' yalel li ta yolon Valalupa ta xchonike, yu'un ja' toyol li li' ta jyentatike", xi. "Va'i jecha'al", xi. Mi tal sk'elike, "Toj toyol, batik ta Kaya Valalupa yu'un ja' yalel", xiik un. Yan li ta jtikutike, pere mu xlok' venta. Stuk ta xchon ta yalem stojol li anzetike. Va'i un, chtal xa sk'elik ta muk' ta yenta xkaltik une, ta Sna Jolobil, ta sventa INI, mu sk'an smanik un.

52 Es que ya vendemos menos porque hay muchas tiendas que venden los mismos productos. En la Calle Real de Guadalupe venden todo muy barato. En cambio, en nuestras tiendas vendemos muy caro. Por eso, cuando los turistas vienen a comprar, dicen: "aquí está muy caro. Mejor vamos a la Calle Guadalupe porque allí cuesta menos". Muchas mujeres indígenas, por necesidad, venden barato. Llegan a vender en las tiendas grandes, como en Sna Jolobil, o en INI, pero allí no les compran.

53 A li ts'isom a li xixi nijilune, a li ch-avan li jnuke, a li ch-avan li jpate. Yan li jolobe, ja' chlub li kok kejelune vi, ja' chlub ya'el tsots chkak' li kipe vi. Yan li ta mutsom xtoke, chlaj jk'obe. Parte li xanbale. Pere li abtele, toj tsots tajmek.

54 Va'i un, chivaichinaje, a li chijalave vi, pere li jolobe jech smuk'ul xixi vi. Jech smuk'ul. Jch'ix xi vi. Pere k'usi chkut xichi, pere bu ta jtabe li smutsbenale, mi tslap li jmalale. Iiiij, pere li ko'ontone, k'ucha'al jech ibat li kabtele xichi. Toj chopol li ko'ontone. Ta jvayich, k'al chile tsutsem xa ta anil li jolobe vi. Pere ta sba banumile muk'bu tstsuts li jolobe.

55 Oy te ta ch'ul na li jme'tik Rosaryo un. Te sme' vinajel un. Va'i jech chotol chib antsetik k'ucha'al li chotolotik une. Ja' chba jk'opon un.

Teke' jch'ulme
teke' jalalme'
nichimal ants
nichimal xinolan
sme' vinajel
sme' lorya
ak'bun li oxib apetete
ak'bun li oxib atsutsube
ak'bun ta lajuneb kok
ak'bun ta lajuneb jk'ob
xach'bun li lajuneb koke
xach'bun li lajuneb jk'obe
ak'bun avok

53 Cuando estoy bordando, agachada, me duele el cuello, me duele la espalda. Cuando estoy tejiendo, me cansan las rodillas, las piernas. Requiere mucha fuerza mantener la tensión del telar. Cuando estoy encogiendo ropa, me lastima la mano. Y después me canso caminando. Es un trabajo muy duro.

54 Muchas veces en mis sueños estoy tejiendo, pero mi tejido es muy chiquito, del ancho de la mano. Pero ¿qué voy a hacer?, digo. ¿Dónde lo agarro para encogerlo?, y ¿cómo lo va a poner mi esposo? Así se echa a perder mi trabajo y se queda muy triste mi corazón. También, en mi sueño, se acaba rápidamente el tejido, pero aquí en la tierra nunca se termina luego.

55 Allí en la iglesia está la virgen del Rosario. También está la virgen del Cielo. Allí están sentadas las dos vírgenes, como aquí estamos sentadas nosotras. Y es allí donde voy a rezar. Entonces, les suplico,

Mi Santa Madre
Mi Santa Tejedora
Mi Santa Virgen
Mi Santa Madre
Mujer Florecida
Señora Florida
Madre del Cielo
Madre de la Gloria,
Dame tus tres husos
Dame tus tres telares chiquitos

ak'bun ak'ob
ak'bun ajol
ak'bun avo'onton
jch'ulme'
k'ucha'al ximak
k'ucha'al xipix
k'ucha'al xik'u'ilaj
mu xa kak' ta k'exlal
mu xa kak' ta apun
ti t'analune
ti pitilune
ti ch'abal jk'u'e
ja' ta jk'an k'ucha'al oy
ak'u'e jch'ulme'
ta jk'an oyuk kok
oyuk jk'ob
ta jpas li jk'u'e
vulo ti jole
vulo ti ko'ontone
xach'o ti koke
xach'o ti jk'obe
jch'ulme'
jalalme'
Laj jk'op.

Dame tus diez pies
Dame tus diez manos
Estírame mis diez pies
Estírame mis diez manos
Dame tu pie
Dame tu mano
Dame tu cabeza
Dame tu corazón
Mi Santa Virgen
Para que me pueda tapar
Para que me pueda cubrir
Para que me pueda vestir
No te avergüences
No te sientas humillada
Porque estoy desnuda
Estoy sin ropa
No tengo ropa
Así quiero como tiene usted
su ropa, Santa Virgen
Necesito un poco de su
corazón
Un poco de su mano
Quiero hacer mi ropa
Quiero hacer mi vestido
Acuérdate de mi cabeza
Acuérdate de mi corazón
Estírame mi pié
Estírame mi mano
Santa Virgen
Santa Tejedora.
Amén.

Foto 29.

La autora Maruch Gomes bordando en su casa. Chamula. Foto de Diane Rus, 1991



Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 30.
Vista de la finca Kipaltik. Foto de Jan Rus, 1988



KIPALTIK: LO'IL SVENTA K'U CHA'AL LA JMANKUTIK JPINKAKUTIK

Sosyoetik yu'un li Unyon Tierra Tsotsil

KIPALTIK: LA HISTORIA DE CÓMO COMPRAMOS NUESTRA FINCA

Socios de la Unión Tierra Tzotzil

K'u cha'al la jpaskutik kanal li banumile...

1 Ja' jech sba ya'el ti k'uxi li likutik talel jun li sventa li kompra li pinka ya'el june. Li ta mas vo'ne ya'el june, buch'u chba sman li pinka Kukal Vits? Li mas vo'ne ya'ele, bu tal jun idea, bu chlok'tal jun idea ta jmantik jun pinka? Yu'un ja' no'ox mano pox. Chik'otkutik ta man pox. Me oy buch'u te nakalik ta yut yosil, orale me mu xch'un mantal, jisuj xi te', vach', o me yat vakax. Porke te nakalutik, porke yu'un ja' avajval. Pero syempre chopol ono'ox. Porke jech cha k'ucha'al jun animalotik, yu'un oy avajval. Me chaxchon avajval, chaxchon no'tok!

2 Pero komo lik jpaskutik kamyar ta ora tana! Pero ja' jech sba cha k'ucha'al li lik li kompra li pinka Kukal Vits ya'ele. Por fuersa de la organisasyon,

Cómo ganamos la tierra³²

1 Este es el cuento de cómo compramos nuestra finca. Antiguamente, ¿quién iba a comprar una finca como Cucalhuitz?, ¿de dónde vendría la idea de comprar una finca así? Nada más comprábamos trago. Los que no vivíamos en la finca, cuando llegábamos aquí, era nomás para comprar trago. Y los que vivíamos aquí en la finca, si no obedecíamos un mandado, el patrón nos pegaba con un garrote o palo, o un chicote o verga seca de toro: nosotros éramos los acasillados y ellos los patrones. No éramos mejor que animales, porque teníamos dueños. Si quería tu patrón, hasta te podía vender. ¡Pero te vendía!

2 Pero, ¡cómo cambiaron nuestras vidas ya! Ya nos organizamos, y por la fuerza de la unidad llegamos a comprar nuestra finca. Por eso, cuando hicimos la nueva

³² Transcripción y traducción: Salvador Guzmán Bakbolom y Jan Rus.

fuerza dela unidad, ja' tey ijpastutik kanal. Ora tana, ta nueva eskritura june, ik'ex jun li yajvale, entonse ikom Kipaltik. Jech k'opoj ta eskritura. Ora la spas borar li finkero. Ch'ay Kukal Vits. Porke oy kipaltik. Ja' jech sba.

3 Vo'ne mosov chi'abtejkutik ta komon, ta kolektivo. Komon chijmuykutik ta parejo, porke me junuk buch'u chmuy, mu junuk buch'u chmuy mas; muk' buch'u chyal mas ta olon, yu'un ta parejo ta jpastik levantar k'ucha'al jun planta, k'ucha'al chobtik chkaltike, yu'un parejo chch'italel. Ja' jech sba li idea la jpastutik te ta Kipaltik. Ora la spas konstruir komo Kipaltik, k'ucha'al komo skotol la jtsob li jpersatik ta komon, parake la jyich' manel li osil ya'ele.

4 Entonse li le' june, komo oy xa idea ju'un, me chijlok' ta sk'ob jutuk li jk'ulejetike, me ta jlok'es jbatik ta jun terreno k'u cha'al chkaltik, o me kosil jtuktik. Pero komo manejado oyotik yu'un li kovverno june, manejado oyotik yu'un li ajvaliletike, skotol tyempo aplastado oyotik. Skotol li kampesino, skotol li jente buch'utik chij'abtej ta banumul, jlok'estik kafe, jlok'estik ixim, chenek'... skotol. Pero puru lum jsatik. Ch'abal lek jna. Ch'abal, ch'abal. Mu'yuk buch'u xu' xal ta jtsaktik jlisensyaro la' albunkutik: mo'oj, yu'un le'e idea de povre.

escritura de la finca, no cambiamos sólo el dueño, sino también el nombre. Borrarnos Cucalhuitz y pusimos Kipaltik, que quiere decir la fuerza de nuestra unidad. Así dice la escritura.

3 Antes, cuando éramos mozos, trabajamos colectivamente, en común. Y así, en común, parejo, nos levantamos, como una planta, como una milpa. Ni uno sube solo, ni uno sube más; ni uno se baja solo tampoco, porque nos crecemos parejo. Esta es la idea que tenemos en Kipaltik. Por eso lo construimos como Kipaltik, que quiere decir que hemos juntado nuestras fuerzas para comprar la tierra juntos.

4 A ver si así ya salimos de las manos de los ricos, si podemos hacerlo mejor agarrando un terreno así juntos, que cada quien por su propia cuenta. Si no, si nos dejamos estar manejados siempre por el gobierno, por los ricos, siempre vamos a seguir aplastados. Porque los campesinos, toda la gente que trabajamos en la tierra, producimos el café, el maíz, el frijol... itodo! Pero siempre tenemos lodo en nuestras caras. No tenemos buenas casas. No tenemos nada. Por eso es importante que nos juntemos: para tener fuerza. Nadie puede decir que tuvimos que buscar un licenciado para decirnos esto; no, es nuestra idea, la idea de los pobres.

5 Venó, k'usi la snop li yane, tiene ke chak' s'opinyon ek jun, pake una palavra ch-och je'uk, una palavra ch-och lak'ope, una palavra ch-och je'uk parake ta xchuk sba june.

K'alal li ch'ital vo'ne: Lo'iletik

Chk'opoj jun mol, oy van setenta y sinko sj'avilal. Te ivok' nopol ta Kukal Vits, xchi'uk te nakal to.

6 K'alal li ch'ital vo'ne eke, komo toj lek spasik k'in li moletik vo'nee. Pero puru yakubel. Ja' te chk'ot xkuchik pox li moletik ta Kukal Vits ya'ele. Puru pox li ta Kukal Vits. Ta lata no' chbat li poxe ta kolonya, chbat ta pinkaetik, skotol li jente alrededor li pinka tee. Ja' te chk'ot skuch skotol comersiante tamyen ta jujun munisipiyo parake ak'o xyakub skotol tyempo li viniketik ya'luké.

7 Ora li pinka vo'ne le'e, osea toj ech'em to'ox sjenteal, entonse oy ta sbejel li Kukal Vits to'oxe; pertenesé k'alal ta Bochil. Pero entonse chk'ot ajvalil, ja' smakoj sbejel, xchi'uk oy van mas o menos komo 1500 o 2000 ektarya ta jun persona. Entonse k'alal chi'ech'kutik, chixi'kutik yu'un oy sts'i li ajvalile. Pero chixi'kutik, asta xchi'uk jnamte'kutik chi'ech'kutik ta pinka. Ta jak'kutik "Me oy pox, me oy pox senyor?" "Oy", xi. Pero xi'bil, xi'bil, yu'un ajvalil pues.

5 Bueno, lo que piensan los demás, pues aquí lo deben decir. Deben dar su opinión para que se tome en cuenta su pensamiento, para que su palabra entre. Así las ideas de todos nosotros, juntos, van a echar fuertes raíces.

Cuando yo crecía, hace muchos años: cuentos

Habla un hombre de setenta y cinco años que ha pasado toda su vida en las fincas de la zona de Cucalhuitz.

6 Cuando yo era chamaco, los viejitos sabían hacer muchas fiestas. Pero pura borrachera. Y así llegaban a comprar su trago aquí en Cucalhuitz, porque aquí se hacía puro trago. Salía en latas llenas a todas las colonias y demás fincas alrededor. También llegaban comerciantes para llevarlo a los pueblos. Repartían alcohol en todos los municipios para que los hombres se emborracharan todo el tiempo.

7 Antes, todavía la gente pasaba libremente por donde está Cucalhuitz porque la tierra pertenecía todavía a la comunidad de Bochil. Pero después llegó el patrón y lo cercó, y como mil quinientas a dos mil hectáreas ya tenían un solo dueño. Entonces, ya cuando teníamos que pasar, nos daba mucho miedo porque el patrón tenía un perro. Hasta llevábamos un palo ya cuando

8 K'uxi sba k'aluk jul jch'ulel je'uke, xchi'uk li jmol tot, jyayakutik, jtot, jme'kutike. Entonse, jujun xemana li abtele, semaneroetik chkaltik. Pero ch'ay xa ox li mosoe yu'un ja' no'ox jikil je'uke li semanero; jun xemana yu'un ajvalil, jun xemana yu'un li viniketike. Mu'yuk bu jal jibat, tal ta ora. Batan bu xabat ta abtel. Pero despues, lik yich'ik manya li pinkero ya'ele. Orasi mu'yuk permiso skotol ja'vil. "Ch'abal", xi, "ja' no'ox chakak'be permiso ta rominko". Jisut yan velta no'tok, ba stsak mas tsots li abtele la jyak' li ajvalil ya'ele, li martomaetike. Skotol a'vil, skotol u, skotol xemana, puru yu'un ajvalil.

9 Ti bu mero li vok' li jo'one, ta San Francisco Ninab, ja' Luis de Carpio sbi li kajvalkutike. Pues, li ajvalile puru vale' la sts'un, puru vale'tik yu'un ta xchon askal. Yu'un puru askal, lik'ot te ta Ninab; tamyen puru vale'tik ta Karmen Vayaval. Pero k'alaluk, oy komo kvarenta a'vil xa, yu'un jo'on la jpas solisitar li banumile, komo agrarismo. Entonse la spasik dividir li yajval osile, una parte San Carlos, una parte San Miguel. Una parte Karmen Vayaval kasko. Oy xnich'nab li yajval osile, oy chib vinik, i jun ants. "Veno, jo'ot avosil li li' chkome, parake mu spoj li kavron kampesinoe", xi. Yu'un jech la spasik fraccionamiento.

llegábamos. Y cuando preguntábamos si había trago a vender, teníamos miedo también, porque él era el patrón.

8 Así era cuando yo venía criándome con mi abuelo y abuela, mi papá y mi mamá. En aquel entonces se trabajaba por semana y nos llamábamos semaneros. Ya no éramos mozos³³ porque el trabajo del semanero ya no era todo el tiempo. Trabajábamos una semana para el patrón y una semana para nosotros mismos. No íbamos todo el tiempo al trabajo del patrón, como antes. También podíamos salir a trabajar a otros lados. Pero no pasó mucho tiempo, y el finquero se dio cuenta de que nos podía quitar hasta más trabajo todavía.³⁴ Ahora sí, no nos daba permiso en todo el año. "No se puede", decía. "Nada más te doy permiso los domingos". Y así es que después el patrón y sus mayordomos nos daban trabajo hasta más duro que antes. Cada semana ya, cada mes, cada año, todo el tiempo fue para el patrón.

9 Allí en la finca donde yo nací, en San Francisco Ninab, nuestro patrón se llamaba Luis de Carpio. Cultivaba pura caña, puro cañaveral, porque vendía azúcar. Puro azúcar, pura panela. También tenían azúcar en Ninab y Carmen Guayabal. Mucho después, hace ya casi cuarenta años,

³³ N. del T.: como antes de la Revolución.

³⁴ N. del T.: esto será después de, aproximadamente, 1925-1926.

10 Pues, ta yut li pinka la sts'un xchob li krisyano ya'ele, pero jujuti' jujun, ja' no' tsbojik chanib taryal. Ja' no'ox. Le' june li kajvel no'toke, ja' yan o no'tok, le'e ta vakib ora sob, asta ta vukub ora ak'obal, tskomtsan yabtele. K'alaluk tsk'aj li yixim li pinkae, ta x'ochik ta slatsel ta jukub ora ak'obal chlaj yu'unik ta vaxakib ta baluneb ora ak'obal. Ta toj tsk'elik li yabtelike; oy buch'u yan tsjapik k'ucha'al joko, yan syakel tslatsik li ixime. Oy jun perol sventa asuka, noj ta yakilo', jun boch yakilo'. "Veno, kavron", xi jun. "Abtejanik ak'bik yipal", xi. "Uch'anik yakilo'", xi li ajvalile. Ja' to tsutik li viniketike ta vaxakib ora xchi'uk 'o'lol, ta toj chbatik ju'un. Ta yok'omal ta vakib ora sob no'tok. Pero toj tsots tajmek.

11 La jkilkutik, puru ak'in vale'tik, puru pits' vale' skotol xemana. Oy ochenta snaik li viniketike ta yut li pinka ya'ele. Ochenta moso. Pero oy yan grupo xie, oy yan grupo xie, ep-- komo siento sinkuenta li viniketike, puru peon. Li ak'in vale'e ja' jo'ob xcha'vinik metro ta setomal. Li le'e ta surko chkom li ts'i'ilele. Li yanal vale'e ta jeptik, ta jch'ubatik, iiiij lek limpio, lek tsalbil chkom. Me k'ot martoma, me kaporal, me oy to kom jun yanal li vale' ta yok li vale'e, utel. "Sutan!" Me mo'oje komo oy jun snamte', yu'un tsots, yu'un chak' namte'il ti kaporale. Yu'un muk'ta vinik tajmek,

pedimos el terreno a la Reforma Agraria. Pero como respuesta, don Luis dividió sus terrenos: después, una parte se llamaba "San Carlos", otra "San Miguel", y otra "Carmen Guayabal Casco". Es que tenía dos hijos y una hija. "Bueno, estos van a quedar como sus terrenos", dijo, "para que no los quiten los cabrones campesinos". Y así se hizo el fraccionamiento.

10 Allí en la mera finca la gente podía sembrar una milpa pequeña, pero sólo cuatro días de siembra por familia. Nada más. Al momento de pizcar el café, se trabajaba de las seis de la mañana hasta las siete de la noche. Y cuando se cosechaba el maíz de la finca, lo hacinaban empezando a las siete de la noche, trabajando hasta las ocho o nueve de la noche. Se veía el trabajo con antorchas de ocote nomás: uno agarraba el ocote y daba luz al otro que trabajaba. Allí tenían un perol lleno de chicha y daban una jícara grande a cada quien. "Bueno, cabrones", decía el caporal, "trabajen, ¡pero apúrense! ¡Tomen su chicha!", decía. Entonces, los hombres no terminaban su jornal hasta las ocho o nueve de la noche. Sólo regresaban con ocotes a sus casas. Y al otro día tenían que empezar otra vez a las seis de la mañana. Era trabajo muy duro.

11 También nos tocaba limpiar el cañaveral y cortar la caña para sacar el jugo. Pero todo el tiempo, cada semana

iiiiitale yu'un van ts'i' ta jyalel. Yu'un ma'uk yan persona yu'un ja' mismo kermanokutik. Mismo jchi'il jbakutik. Mu jna'tik... por eso trata muy mal--toj chopol ta spas tajmek.

12 Entonse la jkil no'tok, li martoma ya'ele, entonse li enkasiyado li viniketik, li jtot jme'kutike. Mu x'ak'batik tyempo ta sboj yunin chobik. Li viniketike, ja' no'ox ta sbojik ta jun rominko. Yu'un jun no'ox k'ak'al ta jun xemana, ta jujun vaxakib k'ak'al no'ox. Pero li viniketik ya'ele, ta persa tsboj xchob; me mo'oje ta xchamik ta vi'nal. Tamyen k'alaluk chkil me oy tspas fayó, porke tamyen li vo'ne ya'ele, skotol finca, puru pox. K'al ta savaro ya'ele, oy jun kopa chak' li martomae, tsk'elanbe jun kopa ta skotol li krisyanoé, vokaro. Pero li vokaroe, chlik o sjol li viniketik yu'un chvi'najik, yu'un puru abtel, jlikel tsk'anik jun litro ta sventa yabtelik no'tok. Tspasbatik apuntar ta lista, yu'un tojbil ta abtel. Mero chopol tajmek. Jech sba ta savaro ju'un, ta rominko otra ves ta xuch'ik. Li ajvalile chak' ta puru pial, yu'un ta stoj ta abtel, puru raya. Venó, oy li yane ta to xuch'ik, yu'un mu'yuk bu chbat ta abtel ta lunex. Martex to chbat. Pero oy salida xi ta tranka, oy jun be, xi chyalik tal li viniketike, chbat martoma ta tranka. K'alal ta

ya. Éramos ochenta los hombres con casas en la finca donde mi casa. Ochenta mozos otra vez. Y había otros grupos más en la misma finca, aquí y allá; éramos ciento cincuenta en total. Puros peones. Nos tocaba limpiar veinticinco metros por veinticinco de cañaveral cada día; así era la tarea. Había mucho zacate en cada surco. Cuando teníamos que podar la caña —cortar las hojas— tenía que quedar limpio, derecho. Si no, llegaba el mayordomo o el caporal, y si encontraba siquiera una hoja en el tallo de la caña, regañaba. “Regresa”, decía. Si no queríamos, tenía su bastón y nos pegaba. Pero duro. Siempre era un hombre grande, fuerte. Era bravo como un perro. Eran indígenas como nosotros; gente que hablaba nuestro idioma. Quizás por eso nos trataban tan mal...

12 Pues así eran los mayordomos y caporales antes, cuando todos vivíamos encasillados, cuando vivían todavía mi mamá y mi papá. No nos daban tiempo para sembrar nuestras propias milpas. Los hombres sólo teníamos tiempo para nuestras milpas el día domingo. Así, nada más un día cada semana. Pero teníamos que hacer nuestras propias milpas porque, si no, sufríamos hambre. También las necesitábamos para cuando faltábamos un día en la finca, porque antes en cada finca nos daban mucho aguardiente. El día sábado, el mayordomo daba una

xjul li vinike chalbe, “Buenos dias sinyor”. Mu’yuk bu chtak’av sinyor, no ke, yu’un ta slok’es li povre viniketike. Uujale! Yu’un ta mero sni’ chak’be majel, yu’un yan x’elan xch’ich’el sni’. Ite no’ tsut, yu’un mu’yuk xa chak’be yabtel, “Ora tana chalok’, kavron”, xi li martomae. A li martoma chak’ majel, ja’ sbi Isabel Martínez. Ja’ jun jkaxlan, sventa San Kristobal. Likem tal ta Jobel, pero ital ta naklej li’i yu’un sna’ bats’i k’op. Pero la jkile, pero muy kavron tajmek. Toj chopol tajmek li mas vo’ne ya’ele...

13 Pues, k’alaluk li ochkutik ta abtel li jo’onkutike, toston ma li ta jpaskutik kanal li moletike. A li keremetike chib tak’in tspas kanal. Pero tamyen k’alaluk la jsa’ li kajnile, yu’un toj yalelik stojol li k’usitik oye, li ta Jobele: jo’ob pexu. Pero tamyen xchi’uk jo’ob xcha’vinik sentavo ta jujun k’ak’al, ep xa tak’in, ep abtel.

14 Veno, tana li’ no’ k’alal ta jkomtsane.

Chk’opoj yan vinik, te sna ta San Mikel. Oy van kvarenta sja’vilal

15 Entonse ja’ li yajval pinkae, Luis de Carpio sbi li mole. Pero tamyen toj simaron li yajnile. Pero muk’ tajmek li yajnile. Entonse toj mas xak’be majel, toj mal xyakub li kajvalkutike, ta puru yakilo’. Entonse li mole

copa a cada hombre, así como regalo. Era un bocado. Pero con eso, como habían trabajado tanto, como tenían tanta hambre, querían más. Y pronto cada quien había pedido su litro, que corría por su cuenta con la finca. Entonces, lo apuntaban en la lista y tenían que pagar con su trabajo. Era muy muy feo. Y así tomaban sábado, y otra vez domingo. El patrón lo daba fiado, pagado con el trabajo, con raya. Pero por eso algunos no llegaban a trabajar ya el día lunes. Hasta martes podían trabajar. Pero a la salida de sus casas había una tranca que cerraba el único camino a la finca. Cuando los hombres querían llegar el día martes, allí los esperaba el mayordomo. Cuando llegaban, decían: “Buenos días, señor”. Pero el mayordomo no les contestaba. Nomás sacaba de la fila a los que habían faltado lunes y no les daba trabajo martes tampoco. ¡Híjole!, y les pegaba, los golpeaba en la mera cara, hasta les sacaba sangre. Y allí nomás los regresaba a sus casas sin trabajar. “Ya la próxima vez vas a trabajar cuando es tiempo, cabrón”, les decía. Ese mayordomo se llamaba Isabel Martínez. Era un ladino de San Cristóbal. Vino de San Cristóbal, pero llegó a vivir aquí porque sabía tsotsil. Lo vi todavía cuando yo era joven, pero era un cabrón. ¡Híjole!, pero antes eran muy feas las cosas...

mu jna'tik k'ucha'al, la jyak' jun tapanko ta toyol, la jyak' eskalera, te chvay ta toyol, mu xa sk'an xvay xchi'uk yajnil. Pero komo chyakub june, li yajnil jatav, ta te'tik chvay li me'ele. Ta x'ochtale, pero mi ya'i vayal xa li mole, ta x'ochtal li antse ta toyol vayal xa li mole. Pero jun tyempo ju'un, iyal talel li mole, tal sk'el li yajnil ta olone, ijaxbuj yok te ta tapanko iyal k'al ta olon, ik'as li snuk' li'i, icham. Te k'alal ilaj povre Luis. Pero toj ts'i' tajmek li povre vinike. Ja' jech sba li lajkal june.

Chk'opoj yan vinik, oy van kvarenta sja'vilal. Te ko'ol nakal ta mol pinka nopol ta Kukal Vits

16 A ti vo'ne taje, mu'yuk to'ox mas kolonya. Puru rancho, puru pinka, ta jujun tal ti jpinkaetik li buch'utik oy yosilik ya'ele. Mu xak' xjelav ta yan o pinka, porke oy akuerdo yu'unik ti jpinkeroetik ti yajval osiletik ya'ele, ja' yu'un mu xak' xjelav ta yan pinka. Porke k'usi li tsk'anik ya'ele mas abtel, parake li moletik ya'ele, ak'o spasik mas chinkar ta abtel ya'el, ja' yu'un mu xak' xjelav svinikik ta yan pinka.

17 Pero li vo'ne ya'ele, li moletike ja' la slikesik tal li pinkae! Mas muk'tik tajmek li la sva'anike! Pero manchuk mu xlik, pero yu'un ta persa, yu'un ja' ti k'u yal ti ajvalile, yu'un toj ep

13 Cuando yo empecé a trabajar, ganaban cincuenta centavos por día los hombres, y los muchachos sólo ganábamos veinticinco. Pero hay que decir que, cuando me casé, las cosas que tuve que comprar en San Cristóbal para comprar a mi esposa eran muy baratas. Sólo me costó cinco pesos por todo. Bueno, pero como sólo ganaba yo veinticinco centavos por día, cinco pesos era mucho, porque me costó mucho trabajo.

14 Bueno, ya no tengo más que decir.

Habla un hombre de cuarenta años, también de la exfinca de San Miguel

15 Entonces el dueño de nuestra finca era un viejo que se llamaba Luís de Carpio. Su mujer era muy brava también. ¡Pero grande era! El viejo la pegaba mucho cuando estaba tomado. Tomaba mucha chicha. No sé cómo, pero el viejo puso su cama encima de las vigas de su casa y subía a dormir en una escalera. Ya no quería dormir con su mujer. Pero, como se emborrachaba mucho, la mujer huía de noche y dormía en el bosque. Sólo regresaba a su casa cuando estaba dormido el viejito, allí, en el techito de la casa. Pero una vez bajó el viejito para ver a su esposa y su pie resbaló en la escalera. Y se cayó hasta abajo y se quebró el cuello. Y allí se murió de una vez el pobre don Luís. ¡Pero era bravo como un perro, el hombre! Así. He dicho.

svokolik, yu'un vokol kajtsaj yu'un ti te'e, li vigaetike, yu'un muk'tik troso. Parte xkuchel tejaetik, ja' jech meltsaj sna li ajvalile. Ja' jech yil svokolik li moletike. Ja' jech k'ucha'al ilik talel no'tok li jlumalkutik la jpaskutik ya'ele. A li jo'one bik'itun to'ox, chal li jtot--ya'ele oy van ta oxlajuneb anyo--pero kasi jna' xa lek, ta xi-abtej xa ox, xi. Chbat xa ta mosoal, chbat xa ta abtel, porke mu sventa, yu'un ma'uk ta sjak' mi mu to jna'tik xi j-abtej.

18 Puta, k'alal lich'ital li jo'on ya'ele, te lich'ital ta Kasko Vayaval. Entonse, komo mu xlay ku'un tarea, chibat ta abtel ta mero pinka, chi'abtej xchi'uk enkargado li martoma chkaltike. Entonse, oy jun skaporal, entonse li martoma ya'ele, va'al chk'elvan k'u x'elan chij'abtej. Me mu xij'abtej leke, chiyak'botik vach'. Ta jpas kanal toston ta k'ak'al li jo'on k'alal lich'itale. Chi'och ta vakib ora sob, asta ta jukub ora ak'obal, oy xa mu xkil chik'ot ta jnakutik. Oxlajuneb no'ox ja'vilal, kasi bik'itun ta jyalel. Entonse te lich'i ta abtel...

19 Pero li vo'ne ya'ele, pero ni sikera me la jman o jutuk jve'el ti toston ta jpas kanal ta k'ak'ale, ch'abal. Me ja'uk lok' chib oxib ja'vil, me ja'uk mu'yuk bu li stoj.

El próximo es un hombre de unos cuarenta años, también de una de las exfincas vecinas de Cucalhuitz

16 Antes no habían todavía colonias por acá.³⁵ Puros ranchos y fincas. Cada ladino tenía su finca o terreno. No dejaban a la gente pasar de una finca a otra porque había un acuerdo entre los finqueros y dueños de tierra de que no dejaran a la gente cambiar de finca. Querían que trabajáramos en un lugar por toda la vida. Así, para que nuestros viejitos se chinguen más en el trabajo, no dejaban que cambiaran de finca.

17 ¡Pero nuestros viejitos construyeron las fincas! ¡Las hicieron grandes y ricas! Aun cuando las vigas para la construcción eran demasiado grandes para aguantar, tuvieron que subir las en sus espaldas porque así ordenó el patrón. Lo tuvieron que hacer porque eran muy pobres los viejitos. Las vigas eran trozos grandes, y era muy duro el trabajo. Aparte, tuvieron que cargar las tejas de lejos. Y así construyeron las casas de los patrones. Así sufrieron. Así les hicieron trabajar hasta donde había sido su propio pueblo, decía mi papá. Él todavía era chiquito cuando vino, decía —tenía trece años—, pero sí recordaba bien; ya sabía trabajar. Vino como mozo. Vino a trabajar porque no le importaba

³⁵N. del T.: ejidos o comunidades de campesinos con su propia tierra.

20 Te to'ox li kapitan li yajvale. Oy xa komo chib xchavinik a'vil. Te oy ta Mejiko, mu xtal, ja' to ta xtal ta jujun ja'vil, ta mayo chtal. Chtal sk'el jayib xa raya noj li vun ta svunale, puru raya, puru raya. Komo li jo'onkutike te xkuchet ku'unkutik, komo li moletik ya'ele, osea oy jun aj chkaltike. Yu'un lek snatil xie. Yu'un ja' te ta jtik'kutik ya'el li svunal li kabtelkutike. Me ch'aye, ch'ay o kabtelkutik; muk' xa bu chal jayib xemana abtejemun.

21 Entonse, ta jun a'vil ya'el chtal sk'ele. Munuk tstoij komel no'tok, yu'un ja' no'ox ta stoyes komel li kile. Li stuke ta sut, yu'un muk' bu chak' komel li tak'in ya'ele. Ch'abal, yu'un asta li molib, asta la fecha. Muk'bu xkil me oy la jkich' tak'in ta jvolsa, ch'abal. A li le'e chak'kutsi', jech k'ucha'al jun animal. Chijve'otik jun rato no'ox, yu'un ta ora abtel otra ves. Li vo'ne ya'ele me ja'uk oy xonobil, puru ta t'anok, porke mu xman, mu'yuk k'usi jtoj o ya'el ju'un. K'ucha'al ijlikeskutik lich'ikutik tal.

Chlo'ilaj jun ants, oy van ta trenta y sinko sja'vilal. Te oy sna ta Kukal Vits, pero xojtik'in ek li ranchoetike

22 Vo'ne li jranchero che'e, ep skajfe, ep spinka le'e, ep svakax, ep smakoj

al patrón su edad, sólo que sabía trabajar.
18 Cuando yo me crié, me crié en Carmen Guayabal Casco. Como no podía terminar mi tarea por ser chiquito, me iba a trabajar con el mero mayordomo. Entonces había un caporal y un mayordomo, y miraban a la gente para ver cómo trabajábamos. Si no trabajábamos bien, tenían una ramita verde de café y nos daban chicotes. Ganaba yo cincuenta centavos por día cuando era chiquito. Entraba a trabajar a las seis de la mañana y trabajaba hasta las siete de la noche, y a veces ni podía ver el camino cuando regresaba a mi casa. Tenía nomás trece años en aquel entonces; todavía era un niño. Allí me crié, en el trabajo...

19 Pero lo que ganaba yo trabajando no servía para comprar nada. Ni comida podía comprar con mis cincuenta centavos, así que esos primeros dos o tres años, ni me pagaron.

20 El dueño entonces era "el Capitán". Eso hace unos veinte años. Vivía en México y sólo venía una vez al año, en mayo. Venía nada más a ver cuántas rayas tenía llenas; cuánto debía su gente. Pura raya, nada más. Como nosotros no sabíamos leer, veníamos guardando cada quien un carrizo en el que marcábamos las semanas que habíamos trabajado. Tenía que ser algo largo el carrizo. Así nomás apuntábamos nuestro trabajo durante el año. Si se pierde el carrizo, allí perdimos la prueba de nuestro trabajo;

osil. Te ch-abtej li viniketik june--pero jech no' la spasik li yabtel ya'el june, muk'bu tojbikile. A li jo'onkutike, ch'abal.

23 Pere li yabtel li antsetike, pere ja' yabtel jun li buch'u oy spinka ya'el june. Ja' te abtejemik li jtot jme' ya'ele. Ja' xa no'ox jech sba xalik chka'i je'uk, yu'un muk' xa bu kiloj mas ma li jo'one.

24 Muk' bu tojbilik jun ti ta rancho ch-abtejike, t'analunkutik, mu'yuk jpok'. Veno... jutuk jna' je'uk, bik'itun je'uk... Pere t'analun jlik jk'u', pixilun ta chij chkom k'aluk chchuk' sk'u' li jme'. Yalal chak' stojolik li jtote. Yu'un muk'u sta'o jpok'kutik ya'el, i jech mu k'usi jlajeskutik. Mu'yuk k'usi oy. Ali jnakutik, ju'u, puru ta jobel, puru ta jobel--me mo'oje, puru ch'uch'. Puru ta ranchu ch-abtejik li jtot jme', mu'yuk k'usi oy yu'un. Ch'abal xchobik, ch'abal kajvetik, jutuk tajek chobtike. Ch'abal. Ja' no' te ik'bilik ta abtel yalal jun ta ranchu yalal june. Puru vale' la sts'un li ranchoe. Ja' tslo'laan o ta yakubel li svinik ya'el june. Ja' no'ox tstojik ta abtel li pox june, mu'yuk ti pok' june. T'analunkutik ya'el li jch'ikutik ya'el. Mu'yuk tojbil li viniketik ch-abtejike. Mu'yuk.

25 A li antsetike, komemik ta na che'e. Veno, chlok'ik li antsetik, ik' xa osil ch-ochik bal antsetike, yu'un

ya el mayordomo no tendría que decir cuántas semanas habíamos trabajado.

21 Entonces cada año venía a ver. Pero no nos pagaba, nomás nos subía la deuda cada vez. Y allí regresaba; nunca nos dejaba dinero. Nada. Nos envejecimos y hasta la fecha no recibimos nada. Nunca tuve dinero en mi bolsillo. Allí llevábamos leña, como animales. Comíamos nomás un rato y de una vez regresábamos al trabajo. Nunca tuvimos ni caites; caminábamos nomás descalzos. No había dinero para comprarlos ni para comprar nada. Así era cuando éramos jóvenes.

Cuenta sus recuerdos una mujer de unos treinta y cinco años que vivía de acasillada en Cucalhuitz, pero que también vivió en fincas pequeñas o ranchos

22 Hace tiempo, los rancheros ladinos tenían bastante café, tierra, ganado: encerraron mucho terreno. Allí trabajaban nuestros hombres como jornaleros; pero así nomás trabajaban, porque muchas veces no les pagaban. Nosotros no teníamos nada.

23 Las mujeres, en cambio, sólo trabajaban para los que tenían fincas. Allí trabajaba mi papá y llevó a mi mamá. Así me decían...

24 No se pagaba nada en el rancho donde vivíamos cuando yo era niña. Estábamos desnudos; no teníamos ropa. Sólo sé un poco, porque era chiquita, pero sé que

ja' no'ox tslok'es komel yotik, xi to li jmole. Chbatik ja' no'ox ti tsk'an spok'ik je'uk chba stojik ta abtel je'uk. Tsk'an smantaik te tstojik ta abtel, xi to. Chbat jun te xa ch-abtejik o, ik' xa osil ch-ochik bal ik' to chlok'ik batel xi jun. Ta sk'anik vaj, ta sk'anik lich'bel, xi. Ja' te tspasik ti jme' ya'el june. Te ta rancho, mu sna' xak' ve'lil ju'un. Mu smak'lan. Ju'u, chal li jme'e, t'analun tajmek, xi li jme'e. Ta ono'ox xvi'najik cha'e, xi li jme'e. Asta oy xvakax, pere mu sk'an stoj yabtel.

quedaba yo desnuda cuando mi mamá lavaba mi ropa, que sólo me envolvía en una chamarra porque no teníamos otra cosa. El trabajo de mi papá pagaba muy poco, así que no teníamos para comprar ropa y ni qué comer. No había nada. Y nuestras casas, pura paja, pura paja, o si no, puras hojas de platanillo. No había nada cuando mi papá y mi mamá. Nada más trabajaban en un rancho y no tenían nada. No tenían milpa. No tenían ni cafetal ni milpa. Nada. Nada más les llamaba a trabajar en el rancho. Nada más había caña. Había caña, y para engañar a la gente daban chicha para emborracharlos. Nomás les pagaba con trago, y por eso no teníamos ropa y quedábamos desnudos cuando éramos chiquitos. No era pagado el trabajo.

25 Las mujeres no llegaban al rancho; se quedaban en sus casas. Pero habían veces que las mujeres salían a trabajar y sólo regresaban de noche. Nomás dejaban preparadas las tortillas antes de ir. Trabajaban porque querían comprar ropa y sólo podían pagar la manta con su trabajo: pagada de raya. Allí trabajaban, en la finca. Entraban cuando era todavía oscuro por la mañana y regresaban de noche. Querían tortillas, querían con qué tortillar, decían. Así vivía mi mamá antes. Los rancheros no daban comida. Allí nomás sufríamos hambre. Los rancheros hasta tenían ganado, pero no nos daban de comer...

Foto 31.

El casco de la vieja finca Cucalhuizt, ahora con el nombre Kipaltik. Foto de Jan Rus, 1988



26 Ja' xa no'ox ti chlikik ta ranchero ya'el chba xkuchik tal ti k'usi chkuchike, yu'un naka ta kajon chkuchik tal, chk'ot k'alal ta Jobel ta yokik--pere lajcheb reva. Kajal uch'umo', vaj no'tok. Munuk toyol tojbil; yalel tajek li tojbilike. Chib tak'in stojol, xi. Toston, xi. Ja' no'ox, xi. Ja' yu'un nax ta jnopkutik ju'un, ja' yu'un lik ochkunkutik ta Unyon ya'luk ju'un. Ja' yu'un lik jtik' jbakutik ya'el ju'un.

27 Nom jibat ta yabtelik ma li vo'ne; nomik ono'ox, ja' ti bu x'ik'atik bale, ja' ti va'i tspasik chobtik. Ep tajmek to'ox xchob chava'i li jranheroetik. Ep ta sk'an xchobik, pere tstoj yabtel

26 Después, los hombres salían del rancho para cargar cajas hasta San Cristóbal a pie, ¡pero doce leguas! Encima de los cajones llevaban su pozol y tortilla. No les pagaba mucho; pagaban muy barato. Pagaban veinticinco centavos o un tostón; hasta San Cristóbal. Nada más. Nada más eso, decían. Así que pensamos que mejor vamos a entrar en la Unión y por eso entramos.

27 Antes, iban lejos a trabajar, los llevaban a cualquier parte a hacer sus milpas. Los rancheros tenían mucha milpa. Querían mucha milpa, pero no querían pagar a sus trabajadores.

june yalem tok ju'un. La sinko xa ma li chbatik ta abtele; ta sinko tarte chlok'ik xa ya'el ta abtele, ta bat ora. Sjunul k'ak'al chak'be ti abtele; jun no'ox pexu tsk'an stojike. Puru yakubel, ja' no'ox stojol june.

28 Pere jech ch-abtejik skotol k'ak'al ju'un. K'ajomal ta sboj li jchobkutik jutuke, k'u yepal staik june. Xkak'intakutik jun, chibatkutik ta ak'in ya'el jun. Ja' no'ox jech chive'kutik. 29 Pere te li yakubel tspasik li viniketik toke, chlubik ta abtel toke, chba sa'ik li pox yuch'ik ya'el ju'une. I jech mu'yuk li jk'u' jpok'kutike, toj abol jbakutik t'analunkutik ch'abal jk'u'kutik ju'un.

Slo'il jun mol, ep xa a'vil abtej ta Kukal Vits

30 Uuujale! Pero vo'ne la jkojtkin li Moktesumae. Te chk'ot k'alal keremon to'ox. Jech li Moktesumae, mas kerem. K'alal te chk'ot ta spinka, toj lek vinik. Mu x'utvan, mu xalbe k'u xalbe svinik. Ja' no'ox xi ta spas ta sk'el skotol tajmek, ta snop k'usi mas ta spas li te ta yut li yosile. Ja' no'ox. Pero eske li mero mol tajmeke, mu xut. Pero jech tajmek, li enkargado ta xalbe, "K'elo le'e, si chakak'bot amoton tak'in", xi, "pasbo chinkar". Esosi, pero li mole mo'oj. Toj lek vinik

Se trabajaba de cinco a cinco para los rancheros. Se trabajaba todo el día y daban nomás un peso. Pura borrachera, así se pagaba.

28 Nada más tenían milpitas chiquitas los hombres; lo que les quedaba tiempo para hacer. Las mujeres limpiábamos las milpas, íbamos a limpiar, y así nomás podíamos comer.

29 Pero los hombres se emborrachaban porque se cansaban en su trabajo y se iban a buscar trago. Y así nunca tuvimos ropa; era muy duro estar desnudos por no tener ropa...

Habla un viejo que trabajó muchos años en Cucalhuiz

30 ¡Uuujale! Pero hace mucho tiempo que conocí a don Moctezuma.³⁶ Allí llegaba cuando yo era joven. Él también era joven en aquel entonces. Cuando llegaba a la finca, era buena gente. No regañaba; no decía nada a sus trabajadores. Nada más venía a supervisar, a ver todo, y a decidir qué se iba a hacer en su terreno. Nada más. Pero el mero viejo no se enojaba. Pero sí hablaba con su encargado: "Mira, te doy tu regalo", le decía al encargado, "si chingas bien a los trabajadores". Pero el viejo mismo no lo hacía. Parecía buen hombre, el viejo. Pero el encargado

³⁶ N. del T.: Pedrero, el dueño de Cucalvitz a partir de 1924.

yilel, li mole. Pero ja' li enkargado june, "Pegalo! Chicotialo!" xi. "Majol!" xi, "Elk'anbo yabtel; mu xa toj chib k'ak'al!" "Ak'bo kastiko!" xi. Pero ta sat li viniketik li Moktesuma!

31 A li Moktesumae, la sta' smartoma te ta Bochil. Pues, jelavem oxib enkargado. A li bayel, ja sbi Karlos Metzner. Pero ja' a li aliman, toj p'ij. Veno, mu jna' bu van la sta. Entonse, la jyalbe me sk'an abtel chkom ta enkargado. "Tana", xi ju'un. Oy komo kvarenta sja'vilal--jo'on, vinikun xa. Oy xa komo setenta i kvatro ja'vilal. Entonse, li aliman june, lik ta abtel. La spas planta de lus, skotol k'usitik, komo p'ij li kavron alimane. Entonse li Moktesumae, "Putá, pero lek", xi. "Abtejan", xi, "li tak'ine, oy". "Paso li k'usi chapase. Paso tsots mantal li'i", xi. Li kavron le' ju'une, me muk' x'abtej ta lunex li viniketike... ta savaro chlikik ta yakubel, ta rominko--skotol k'ak'al tspasik k'in, oxib k'ak'al, chanib k'ak'al tspasik k'in. Puru pox. Entonse li enkargado ya'el june, me muk' xlok' ta abtel ta lunex, "Batan kavron", xi. Ttsak ta majel. "Lok'an ta pinka, ikomtsano skotol k'usi oy avu'un--ixim, skotol k'usi oy, komtsano". Yu'un toj tsots ma li vo'nee, toj ven tsots.

32 Entonse komo li Carlos june, lik yelk'an kajfe xiik. Vulto, takin kafe.

decía: "¡Pégalo! ¡Chicotéalo! ¡Dale!", decía. "¡Róbale su trabajo; no le pagues dos días! ¡Castígalo!", decía. ¡Pero en frente de la gente y de don Moctezuma! 31 Don Moctezuma encontraba a sus mayordomos allí en Bochil. Pues pasaron tres encargados. El primero se llamaba Carlos Metzner. Era un alemán, bien listo. Bueno, aquél no sé dónde lo encontró. Entonces le preguntó si quería quedar como encargado. "Sí", dijo. Tenía como cuarenta años. Yo ya era hombre en aquel entonces.³⁷ Entonces, empezó a trabajar el alemán. Construyó una planta de luz, muchas cosas, ¡como era muy listo el cabrón alemán! Entonces Moctezuma dijo: "Putá, está bien. Trabájate, el dinero tengo. Haz lo que quieres hacer. Manéjalo aquí a tu gusto", dijo. Ese cabrón, si un hombre no trabaja el lunes..., pues empezaban a tomar el sábado, el domingo; cada día hacían fiesta allí, tres y hasta cuatro días. Puro trago. Entonces, el encargado, si no trabajaban el lunes, les decía: "Vete, cabrón". Y los sacaba con golpes. "Salgan de la finca, dejen todas sus cosas; maíz, todo, déjenlo". Era muy duro todo antes.

32 Entonces, ese Carlos empezó a robar café. Bultos de café seco. Empezó a sacarlo de noche; lo llevaba de la finca a Bochil, como tenía carro. Pero había

³⁷ N. del T.: Será hace unos cincuenta y cinco años.

Lik yelk'an ta ak'obal, tslok'es ta pinkae, chbat ta Bochil, oy xa skaro. Entonse oy aministrador no'tok ta Tuxta. Ja' tspas chekar jayib vulto, jayib mil vulto chal k'alal ta xchon june. Venó, pues, mu'yuk bu ts'akal li kajfee. Entonse, la jyal li aministrador, la jyalbe li Chuma, "Falta kafe, sinyor". "Bu van íbat?" xi li Moktesumae. "Oy j'elek", xi. Entonse, la jyal jun li Moktesuma, "Venó, tu, Carlos, vente. K'usi no' chakalbe avokoluk ak'o mu xa spas seguir fayó li vulto li kafee", xi. "Porke ep xa tajmek li ch'aye", xi. "Lek oy", xi li j'aliman. "Muk'u tspas ta jk'eltik", xi. I sut ta ora. K'ot jun karta chal jun, "Ke tana Carlos paso levantar archivo, ta ora mediatamente ok'om, chk'ot yan enkargado". Mediatamente la slok'es skotol. "Koltaikun", xut li viniketike. "Koltaikun ta smuyesel ta karo jchitom, kalak'--tana libat xa", xi. Uuu! Dios! Mu jna' jayib vulto, jayib miyon la jyelk'an. Parte li stojole, parte la xchon ta mukul, na'tik jayib varil pox la xchon ta mukul. Pues ep tajmek la slok'es li tak'ine. Ja jech o sba skotol li enkargado.

33 A li xchibal enkargado no'toke, ja' no' jech no'tok. Le'e mas muk'usi la spas. Puru elek'. Pero mu xjalij--komo sinko anyo no'toke. Sventa Tuxta likem, xiik. Pero mu xa jna' k'usi sbi. "Kavron", xi tajmek. Pero Simaron.

un administrador en Tuxtla. Él checaba cuántos bultos, cuántos miles de bultos vendía la finca, y se dio cuenta de que no estaba completo el café. Entonces, el administrador dijo a don Chuma: "Falta café, señor". "¿Adónde fue?" le preguntó Moctezuma. "Creo que hay un ladrón", dijo. Entonces Moctezuma dijo: "Bueno, tú, Carlos, vente, te quiero decir algo: que no vas a seguir quitándome bultos de café. Ya perdí mucho". "Está bien", dijo el alemán, "no tengas cuidado, vamos a arreglarlo". Y regresó a la finca. Entonces llegó una carta: "Carlos, levanta tus cosas ahora mismo", dijo, "mañana va a llegar otro encargado". Y así de una vez sacó todas sus cosas. "Ayúdenme a juntar mis cosas", dijo a los hombres. "Ayúdenme a subir al carro mis cerdos, mis gallinas, porque ya me voy". ¡Uuu! ¡Dios! ¿Quién sabe cuántos bultos, cuántos millones de pesos robó? Aparte del sueldo que recibía, tenía todo el café que había vendido escondido, y también barriles de alcohol que vendía escondido. Pues sacó mucha ganancia. Y así hicieron todos los encargados.

33 El segundo encargado también hacía las mismas cosas, pero no hacía nada de trabajo. Nada más puro robo, pero no dilató mucho tiempo aquí, sólo unos cinco años. Vino de Tuxtla, pero ya no me acuerdo de su nombre. "Cabrón", decía todo el tiempo. Cimarrón era.

34 Ta yoxibal ju'un, ja' li mol li a vi toj ip xa june, Romualto sbi. Veno, te ta pinka, skotol li enkasiyado la sts'unik jutuk yunin ch'umte'ik, yunin lobolik, ta slo'ik. Pero ta spoj no'tok li enkargado le'e, yu'un sventa li pinkae, xi. A li sat li ch'umte'e ta stul, pero skotol ta xich' batel, mu xak'. Toyol k'op tajmek! Ta ora june, komo Unyon june, ta ora tana mas lek oyik. Yu'un ilaj li ajvalile.

Chk'opojyan mol

35 K'alal xtal li agrarismo, te x'och te nopol, ta Platano, pero yu'un toj k'ulej li Moktesumae, muk' xak' ta pojel. No'ox la jyak' bu oy ch'en, vits. "Ja', ak'bo le'e", xi. "Pero skotol li osil, parejo, ku'un", xi. Komo miyonaryo, pues. Ora li j'injenyeroetik por fin j'elek'etik. "Ja' no'ox xavak'be le'e", xi. "Pedaso no'ox", xi. "Xatal, ve'kutik", xi. "Chakak'be jun avajnil", xi. Syempre jech li idea yu'un li mol Moktesumae, komo toj jk'ulej tajmek. I jech mu'yuk spojbeik o.

36 Li Moktesumae, puta, pero asta k'anbil la tajmek xchi'uk tsebetik. Lek ti tsebe, komo k'usi tsk'an li tsebetik je'uke. Veno pues, toj ep yajnilik, oy van komo bente yajnil, o me trenta snae, me kvarenta snae, tiene ke ver jujun yajnil ta sna, porke k'alal chk'ote, veno tspas visitar. Esosi toj chopol. A li Ernane, ja'

34 El tercero era el viejito que ahora está muy enfermo, que se llama Romualdo. Bueno, allí en la finca, todos los encasillados sembraban su chayote y tenían sus guineos, pero sólo para comer. Pero ese encargado los agarraba, los quitaba. Eran de la finca, decía. Venía él mismo y los cortaba y llevaba. ¡Era un lío! Pero ahora, como Unión, ya estamos mejor. Ya no hay patrones.

Habla otro viejo

35 Cuando llegó el agrarismo, entró aquí cerca, en Plátanos, pero como don Moctezuma era muy rico, no dejaba que le quitaran terreno. Nomás dio donde era puro peñasco, puro cerro. "Dales aquí", dijo, "cualquier terreno mío da igual", dijo. Como era millonario, pues..., y a fin de cuentas, todos los ingenieros eran ladrones. "Nada más dales aquel pedacito", dijo. "Venga a comer conmigo", dijo, "y te voy a dar una mujer". Siempre fue así su idea de don Moctezuma, como era rico de una vez. Y así no le quitaron jamás su terreno.

36 Don Moctezuma, puta, pero quería a las muchachas. Si era bonita la muchacha, Moctezuma le daba lo que quería. Bueno, pues, tenía muchas esposas, dizque había unas veinte esposas, o treinta casas, cuarenta casas; y tenía que visitar a una mujer en cada casa. Porque cuando llegaba

mu'yuk jeche. Oy jutuk, komo sinko, seis no'ox. Pero li Moktesumae, yu'un mu sventa xi. O me mo'oje ta snit jun tsebe, xi. Me ta x'ilin li tsebe, "Nooo anchán kavrona", xi, "i chakak'be jun pinka amoton". "Pero si chakak'be jun aravol", xi. I li tsebe i ta chkom jech. "Veno, mi melel ak'bun li osile cha'e", xi.

Chk'opoj jun vinik, oy van ta sinkventa sja'vilal, xchi'uk te abtej ta yan pinka nopol to Kukal Vits

37 Li mas vo'ne ya'ele, skotol li naetike, skotol tapanko li nae, noj ta puru askal, yu'un oy puntal parake mu sk'as li ts'amte' sventa nae. Yu'un puru puntal ta yut na, li ta teme, puru askal ta xyal ta jk'u'tik, ta x'ok' ta sik, uuuj toj chopol tajmek. Yu'un puru Moktesuma ta sman li asuka june, yu'un ja' no' stuk ta stsob, yu'un ja pavrika pox. Li Moktesuma Pedrero chkaltik ti vo'nee, yu'un ja' smakoj sp'ejel tajmek li finkeroetik ta skotol. Yu'un ja' mero totil, li Kukal Vits ta ora tajmeke, yu'un ja' te oy li frias yu'un li finkeroetik le'e.

38 Pero mas tana, komo toj ep tsk'anbe stojol li pox te ta pinkae, lik xchanik slok'esel pox li yan kompanero li sventa kampesino ek june. Entonse, yil xa li mol Moktesuma ti k'alal xa mu'yuk chk'ot jman pox, ay smak ta puente

tenía que visitar. Eso sí era muy feo. Pero don Hernán no era así. Tenía sólo cinco o seis mujeres. Pero a Moctezuma no le importaba. Agarraba a las muchachas. Si se enojaba una muchacha, "nooo, cállate, cabrona", decía el viejo, "y te doy una tu finca como regalo". "Pero sí te doy una tu labor", decía. "Bueno, si es la verdad, dame el terreno", decía la muchacha.

Habla un hombre de unos cincuenta años que también trabajó en fincas de la familia Pedrero

37 Antes, en todas nuestras casas, arriba, debajo del techo, teníamos que guardar el azúcar del patrón. Todas las casas entonces tenían postes para que no se quebraran las vigas; pero muchos postes en cada casa. Bueno, encima de esas vigas estaba el azúcar. Pero la gente dormía abajo, y en la noche les caía y sudaba encima el azúcar. Se pegaba en su ropa y sus cobijas, y cuando hacía frío se mezclaba con agua y caía más recio. Uuu, pero era muy feo. Don Moctezuma compraba todo ese azúcar para su fábrica de aguardiente. Antes, Moctezuma repartía el trago en cada lugar, y su mera cabecera era Cucalhuitz, porque allí estaban "las frías", como se llamaba la bodega del trago.

38 Pero después, como cobraba muy caro allí en la finca, aprendieron a hacer trago nuestros compañeros, los demás campesinos. Cuando vio don

Un proyecto colaborativo de investigación y publicación en Los Altos de Chiapas

ta jun muk' ta be xchi'uk srifle.
Yu'un chake ta be li jman poxe,
xchi'uk jun arma lek. Ja' chchukvan
li Moktesuma ti mamal kuxul
to'oxe.

Moctezuma que ya no llegaba la gente
a comprar el trago,³⁸ fue a cerrar el
puente con su rifle. Allí iba a darle al que
compraba posh con una buena arma.
También metió en la cárcel al mero jefe
de los compradores.

Foto 32.

Vieja propaganda de Moctezuma Pedrero y Hermano, "Fabricantes de Aguardientes [...] Contratistas de Peones de Campo", los viejos dueños de la hacienda Cucalhuitz, posteriormente conocida por el nombre Kipaltik. Fuente: Cámara de Comercio, para celebrar los 400 años de la fundación de San Cristóbal de Las Casas, 1928

HACIENDA "CUCALHUITZ" MOCTEZUMA PEDRERO Y HNO. AGRICULTORES E INDUSTRIALES SAN CRISTOBAL LAS CASAS CHIS. MEXICO.

Fabricantes de Aguardientes, Vinos, Licores y toda clase de BEBIDAS GASEOSAS

Miembros de la Cámara Nacional de Comercio de San Cristóbal y Socios Incorporados de la Confederación de Cámaras.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES
Contratistas de Peones de Campo.

OFICINAS GENERALES: CALLE GUADALUPE N.º 33.

WISTANO MOLINA COMERCIANTE	ENRIQUE MACAL INDUSTRIAL
--------------------------------------	------------------------------------

(Miembro de la Cámara Nacional de Comercio, Agricultura e Industria.) (Miembro de la Cámara Nacional de Comercio, Agricultura e Industria.)

Calle de México No. 20. Oficinas: Calle de México No. 35.
San Cristóbal Las Casas, Chis. APARTADO POSTAL N.º 13.
San Cristóbal Las Casas, Chis.

³⁸ N. del T.: aproximadamente en 1950.

39 Entonse, te oy jun povre kampefino, ja' te xtal xvelvun li spok' tslape. Entonse, li povre indio x'ute jun: "Jo'ot, akuchoj pox indio mierda; jo'ot akuchoj pox ta lata li'i", x'ute. "Mu'yuk sinyor", xi ju'un. "Pero k'usi chak'an, sinyor?" xi. Porke li povre kampefino ya'ele, komo nopol xa xtal stsis, komo ta sibtasvan ta bala ya'ele. "Me yu'un ja' chak'an li jchake", x'utat j'un. Isvalk'un li sk'u'e--"Ti ch'i'uj!" xi li xchake. Te la xkuchoj chib litro pox, li povre, laj la stsista komel ju'un! Jech cha k'ucha'al poy! Chib la litro xkuchoj pox ti povre ju'une. A ti jechuke, te ak'bat majel!

40 Ja' jech, ti mol Moktesuma nop xa xa'i makvanej ta be. Lek meltsanbil sve'el chbat ti Moktesuma Pedrero, komo ja' li mu xa xch'am lek li xpox chil june. Ja' yu'un tal smak ju'un. Lik spasik organisar li jentee. Oy chib oxibik ju'un, ta te'tik ay yak'bik bala. Jlikel la slok'eskik sbikil k'alal ik'ot ta pinkae, jlikel xa kuxul ik'ot. Ja' jech icham ju'un. Ja' jech ich'ay li jmakbe li sventa li poxe. Yu'un toj ep yich' svokolik li povre krisyanoetike.

Chk'opoj jun vakero, pasado enkasiyado ta Kukal Vits. Oy van kvarenta sja'vival

41 Venó, li jot'kutik ya'ele ta rancho ch'iemotkutik. K'u jpastik ya'el? Te chi'abtejkutik. Pero mu xa bu xko'laj

39 Entonces, allí había un pobre campesino que venía caminando con el viento levantando su chamarra. Entonces don Chuma dijo al pobre indio: "¿Estás llevando trago, indio de mierda? ¿Tienes trago en tu lata?" "No, señor", dijo el compañero, "no tengo". "¿Pero qué quiere, señor?", dijo. Porque el pobre campesino sentía que ya se le iba a brotar un pedo del puro susto del rifle del otro. "¿Vas a querer mi culo?", le preguntó a Moctezuma. Y allí nomás levantó su chamarra y tiró el pedo. "¡Fllllp!", dijo su culo. Ya había tomado como dos litros de trago el pobre, ¡y allí tiró su pedo! ¡Tenía olor de zorrillo! Dos litros llevaba el pobre. ¡Pero si no fuera por el pedo, allí nomás lo iban a golpear!

40 Así que el viejo Moctezuma Pedrero estaba acostumbrado a asaltar en el camino. Por suerte ya había hecho su fortuna, porque ya después no podía vender nada de su trago. Por eso trató de cerrar los caminos. Pero la gente empezó a organizarse. Dos o tres fueron al monte a tirarles balas. Cuando llegaron los salteadores a la finca todavía estaban vivos, pero ya les habían sacado sus tripas. Así los mataron. Así se acabaron los salteadores de caminos que cuidaban el trago. Pero ya había sufrido mucho la gente por ellos.

jech k'ucha'al chi'abtejkutik ta ba'yie. Ja' yalib li li'i, porke chi'abtejkutike puru ta ku'unikutik sventa li vakaxe. Jo'on jvakeroun. Ta xkich'kutik vokol ya'el xchi'uk li kajnil li'i, jo'onkutik li abtejkutik ta jbojbekutik sjobel sve'el li vakaxe, ta xkak'bekutik xyoxo'. Va'i, ja' jech sba li jo'onkutik ya'ele, ta finka oyunkutik ya'luk, li abtel ta jpaskutik ya'ele yochel ak'obal.

42 Mero yajval osil, tal xchabi asyento xkaltik. Skotol k'usi xal ti me yu'un mu xitojobkutik ta abtel ya'ele. Buch'u mu xtojob ta abtel ya'el li vinike, ta snuts bal ta ora. Xchi'uk ta xak'ak' majel buch'u simarone. Entonse ti li julkutik ta abtel li'i, oy xa mas ta lajuneb ja'vil, oy to'ox propetaryo, oy yajval ya'el. Pere li julkutike ja' no' jech tok, ja' li aministrador ya'luk. Romualdo Penagos Gómez sbi ti aministradore. Pere ven simaron tajmek. Povre akasiyado li vok'em li'i, abol sbaik tajmek. Me muk' sob xlok'ik ta abtele, pues "Ta ora lok'eso amalitae", xi. "Lok'anik bal ta ora", xi. Pero li' tspak'alín sbaik li povreetike, yu'un mu sna' bu chbatik ya'el ek jun. Komo li' vok'emik ya'el june. Entonse te ts'ik yu'unik, asta jo'on ek, la spasbun maltratar ti vakeroun ya'luk eke, la spasbun maltratar li aministrador ya'luk. Pere la jts'ik tajmek, jech chiyalbe li jchi'iltake. Li jts'iktike.

Habla un vaquero, antiguo acasillado en Cucalhuitz. Tiene unos cuarenta años de edad

41 Bueno, nosotros nos criamos en los ranchos. ¿Qué podíamos hacer? Allí trabajamos. Pero ya no es como trabajábamos antes. Ahora trabajamos en nuestro propio ganado. Yo soy vaquero. Siempre sufríamos bastante yo y mi esposa; cortábamos zacate para el ganado y les dábamos agua. Pues así era para nosotros, en la finca estábamos, allí, trabajando hasta que entraba la noche.

42 El mero dueño de la tierra venía a cuidar su terreno. Él nos mandaba en todo el trabajo. Quien no trabajaba como decía, lo corría, y daba golpes si uno era cimarrón. Cuando llegamos a trabajar aquí, ya hace más de diez años, había todavía propietario, pero había administrador también. Se llamaba Romualdo Penagos Gómez, pero era muy bravo. Los pobres acasillados que nacieron aquí eran muy pobres de una vez. Si no salían a trabajar temprano, pues: "¡Saquen sus cosas, su maleta!", decía. "¡Váyanse ya!" Pero los pobres hombres, aquí, se sacrificaban aquí porque no conocían otro lugar donde podían ir. Como aquí nacieron, entonces aquí nomás aguantaron. Hasta yo también. Me maltrataba aunque fuera vaquero. Pero siempre me maltrataba el administrador. "Pero aguanta", así me decían mis compañeros, "tenemos que aguantarlo aquí".

Lo'il yu'un yajnil li vakeroe. Ko'ol oy komo kvarenta sja'vilal

43 Te la jts'ikutik ya'el li'i, komo ja' li' vok'emunkutike, nativo ku'unikutike. Ta jujun sobe puru utel, puru utel. Buch'u mu x'abtej junuk k'ak'al mu sventa, te ts'ik yu'unik. Pues ta ora tanae laj xa sjel sba tajmek ju'un, yu'un lek ta xkilkutik xa tana ma li li'i. Yu'un chi'abtejkutik ono', mu'yuk ti yu'un chotolunkutik vayemunkutike. Pero ja' xa no' ti mu'yuk utel ya'ele, mu'yuk xa buch'u ta x'utvan; yu'un yabtel xa no' stukik. Pero ku'unikutik xa ya'luk kajvetike; ku'unikutik xa me xi'abtejkutik, me mu xi'abtejkutik. Mu xa buch'u chal mantal, mu xa buch'u tsnutsvan lok'el, mu'yuk xa ajvalil. Jo'onkutik xa no' ya'el.

44 Yu'un te svokolik ta utel antsetik. "Yu'un ja' no'ox te chotoloxuk xchi'uk amalal", xi. "Mu xa takik el ta abtel", xi ta xal. Pere mi ip li jmalalkutike, mu xibat ta persa ta abtel. Ja' no' utel no'tok. Pere k'u xkutik me ch-ipajik li viniketike, me mu xlok' ta abtel ju'un? Pues ja' jech toj ech'em jvokolkutik. Pere ta jk'an chkilkutik li'i pere jelem xa jutuk. Tana, oy xa lekilal jutuk.

45 Li kol li'i toj vokol ich'i, yu'un te jvokol ta abtel xchi'uk ya'el. Te ta jpuch'an komel ta anil, me lok' vakax, komo oy simaronetik li vakaxetik.

Habla la mujer del vaquero, también de unos cuarenta años

43 Aquí aguantamos yo y mi marido, porque aquí nacimos; somos nativos. Cada mañana nos regañaba y regañaba. Quien no trabajaba, siquiera un día, no importa, allí le regañaba. Pues ahora ya cambió un poco, ahora está un tantito mejor. Todavía estamos trabajando, no estamos sentados durmiendo, pero ya no hay quien nos regañe, quien pelee con nosotros; ya es nuestro propio trabajo. Ya es de nosotros la propiedad, los cafetales son nuestros, y es de nosotros si trabajamos o no. Ya no hay quien nos mande, ya no hay quien nos saque, ya no hay patrón. Ya somos nosotros que mandamos.

44 Antes, el administrador regañaba mucho a las mujeres. "Nomás están sentadas allí con sus maridos", decía. "No mandan a trabajar a sus maridos", decía. No es que nos mandaba a trabajar cuando estaban enfermos nuestros maridos, pero nos regañaba. ¿Pero qué podíamos hacer si se enfermaban los hombres, si no salían a trabajar? Pues así era siempre muy duro. Por eso me gusta ya verlo como es, porque ya cambió un poco. Ya es un poco mejor.

45 Era muy difícil criar a los hijos aquí, era muy difícil con todo y trabajo. Allí tenía una que dejar a su hijo acostado, solito, porque habían veces que

Yu'un oy ta xch'ak li skoralike jech te ta jip komel. [-] Ja' jech la jch'i'uk li chib oxibe... Te li'ay ta k'el vakax jo'on xchi'uk te ta x'abtej li jkerem je'uk. Ta smak li vakaxe ta potrero xchi'uk li stote. Ta xchi'in li stote ta xbat smakik, yu'un ech' svokol li jkerem je'uke. Ja' to yil lekilal ti li' kom eke. "Abtejan je'uk, ba makotal li vakaxe", x'utat je'uk. Yu'un mu sventa me xljaj ta luchel.

46 Yu'un toj ep yabtel li jmalal ya'ele, ta jun persona pere mu xljaj, yu'un toj ep, toj ep. Entonse ta jkolta jutuk, puru k'el vakax, pok chikero, boj jobel, ak' yoxo' vakax--skotol k'usi tsk'anik li vakaxe. Pero ja' to la jkil jutuk lekilal ya'el. Mu'yuk xa bu chi'abtej; mu'yuk xa k'usi ta jpas ya'el. Ja' xa no'ox me jk'anxi'abtejjutuk. Ja' xa no'ox tajkuch jutuk jsi'. Ja' no'ox. Me chi'abtejkutik ta vakax, me chi'abtejkutik ta kajve, manchuk yu'un ku'unkutik xa. Pues ja' jech kolyal Ryox, lek xa oy jutuk ya'el...

47 Ja' no' jech jul ta jol ya'el, ja' jech li jlo'ile. Li jchabiej asyento ya'ele, mol Romualto, toj ech'em simaron tspas sba tajmek. Ta xi snutsotkutik lok'el, me muk'bu x'abtejik junuk k'akale. "Lok'anik", x'utatik ya'el june. Tsnutsonkutik lok'el, yu'un abol jbakutik povreunkutik ta j'ech'el, mu k'usi oy. Li lok'kutik ono' bal; pero te no' talel batelunkutik, y u'un

escapaba el ganado, como siempre hay cimarrones. Tiraban el corral y allí se escapaban, y entonces tenía yo que dejar solo a mi hijito para recogerlos. Así cuando tenía dos o tres años... Después, iba yo a cuidar un poco el ganado porque allí trabajaba también mi hijo. Arreaba el ganado y lo encerraba en el potrero con su papá. Pero era bien duro para mi hijito. "Vete al trabajo", le decían, "arrea el ganado". No les importaba si las vacas lo corneaban.

46 Siempre tenía mucho que hacer mi marido, más de lo que podía terminar una persona. Por eso le ayudaba un poco a trabajar, cuidando ganado, limpiando chiqueros, cortando zacate, dando agua al ganado; todas las cosas que necesitaban las vacas. Pero ya vimos que se ha mejorado algo. Ya no tengo que trabajar yo; ya no tengo que hacer las cosas de antes. Sólo si quiero trabajar un poco, salgo. Si quiero algo que hacer, así nada más. Ahora sólo cargo mi leña, nada más. Si quiero trabajar con el ganado, si quiero trabajar en el café, no importa ya porque son de nosotros. Así, gracias a Dios, se ha mejorado...

47 Pues acaba de venir a mi cabeza un cuento. El administrador de la finca, don Romualdo, era pero bien cimarrón. Nos corría si faltábamos un día. "Váyanse", nos decía. Nos corría, y éramos muy pobres de una vez, no teníamos nada.

mu sk'anik ti me mu'yuk x'abtejik junuk k'akal li viniketik ya'ele. Oy xyakub batel li jchi'il june, ch-ilin sk'olal jun. "Lok'anik batel", xi. Pero li' oyunkutik ya'el june. Li' ono' li'i, li' chamemik stot, sme' eke. Ja' no' jech smol tot li' chamemik li'i.

48 Ochem ta k'el vakax ti jmalale, abol sba ta sk'elet vakax... Ta jun ora ak'obal chlok' batel ta abtel. Ja' to ch-och ta vukub ora ak'ubal xtok. A na uni chanib pexu ta xtojat. Toy yunen tojol jun, unen lajcheb pexu yunen tojol. Jech o svokol ta ilbajinel. La snutsunkutik lok'el, yu'un mu'yuk x'abtej, yu'un toj ip sk'ob. Yu'un vo'ne kasero ono' li jmalale, yu'un ipaj sk'ob, mu xa x'abtej jun no'ox k'ak'al! "K'ucha'al muk'bu x'abtej amalal?" xi li jchabej asyento ya'el june. "Mu'yuk bu x'abtej", xkut. "Yu'un ip sk'ob", xkut. "K'usi ip ja' lek ak'o batuk", xi li jchabej ravol june. Va'i jun chopol iya'i jun, ba jsa' kavilkutik taj toe, bu la jya'i chchone osil la smanik li osil li' june. Ay sjak'be li mol Salvarol le' june. "Me chatik'un?" xut la jun. "Lek oy", xi la li mol june. Ay to la stik' sba ta Unyon jun. Ja' to no' killkutik lekilal jun, laj xa sman jset' yunen osil le' ta ak'ol le'e. Pere yu'un mu'yuk to jtak'inkutike. Abol to jbakutik.

Entonces salimos; pero luego íbamos y regresábamos, porque se enojaba y nos sacaba cada vez que faltábamos siquiera un día. Si uno se emborrachaba, le regañaba. "Vete", decía. Pero éramos de aquí, pues aquí se murieron su papá y su mamá de mi marido. También se murieron aquí sus abuelos.

48 Entonces, entró a cuidar ganado mi marido y era muy duro el trabajo. Salía a trabajar a la una de la mañana y regresaba a las siete de la noche. Y nada más ganaba cuatro pesos por día. Después subió un poco el sueldo y le pagaban doce pesos. Así sufría. Hasta una vez corrió a mi marido porque no podía trabajar, porque estaba herido su brazo. ¡Era un antiguo baldío, mi marido, y como estaba mal su brazo, quería licencia sólo un día! "¿Por qué no trabajó tu marido?", preguntó el administrador. "No trabajó", dije, "porque está mal su brazo". "¿Cómo que está mal su brazo? Mejor váyanse", dijo el cuidador del terreno. Pues eso no le gustó a mi marido y dijo que mejor fuéramos a buscar otro lugar donde nos vendan el terreno. Después, cuando vino la Unión, preguntó a don Salvador, de la Unión, "¿Puedo entrar a la Unión?" "Está bien", dijo el viejito. Y así entró a la Unión. Y así vimos que se mejoraron las cosas, pero todavía no tenemos dinero, todavía somos pobres.

Un proyecto colaborativo de investigación y publicación en Los Altos de Chiapas

49 Porke oy yan antsetik li'i, mu sk'an xk'opojik lek, ta xi'ik, xchi'uk ta xk'exavik jutuk. Jo'onkutike, akostumbrado chilo'ilajkutik ya'el. Ja' jech sba jvokolkutik li ech'kutik ya'ele.

49 Bueno, aquí hay mujeres que no hablan bien castilla y tienen vergüenza y miedo. Yo sí tengo la costumbre de platicar. Pues, así como digo, sufrimos antes...

Foto 33.

Mujeres socias de la cooperativa Kipaltik participan en una junta. San Miguel el Bosque. Foto de Diane Rus, 1988



*Chk'opoj jun ants, te nakal enkasiyado ta
Kukal Vits. Oy trenta y sinko sja'vilal*

50 Oy ayem li'i li yajnil yajval osile. Ayem, pere mu sventa jun, mu sna' xk'uxbinvan. Laj kil. Li yajval to'ox ba'yie, "Yu'un Chuma'", xi. Ay nan, pere yu'un muk'bu xkil, yu'un toj ech'em nom nakalun to'ox, yu'un olon yosil tok. Ja' li ochem ta vakeroil li jchi'ile, ja' ti bu xinaki ech'el. Yu'un cham li Chuma'e, ja' la jyich' komel osil li kereme, jlisensyaro jun. Ja' kil to'ox chjulilan, pere mu xkoltavan jutuk. Mu sna' xich' ta k'ux ti sviniktak ya'ele; ja' no chve' stuk. Ja' no tsta stak'in o, komo oy yabtel chava'i june. Ja' no' mi takbilik bat ta abtel, chbatik o jun. Toj ech'em la jkil jvokolkutik, toj abol jbakutik.

51 Ti vo'nee, abol jbakutik, mu'yuk stojol kiximkutik, yu'un ja' la jmankutik li minsa li juch'bil ixime. La jmankutik, la jkuch'ankutik ta mats'. Pere mu'yuk xinojankutik o june. Pere mu xak' li ajvalil. La jmankutik. La xchon li yajnil jchabej asyento li' june. Yu'un ja' chich' tal jun, ja' ta jpialinbekutik, yu'un te chkom stojolik. Te chk'ot ta yenta jun, ta jpialinkutik. Ta pial jun. Me lok' yunen tak'inik ta jujun savaro june, ja' tstojik komel ju'un, ta jk'ankutik yan

*Habla una mujer de treinta y cinco años,
exacasillada de Cucalhuitz*

50 Sabía llegar aquí la esposa del patrón. Venía, pero no tenía misericordia de nosotros. La vi. Era la esposa del primer dueño, que se llamaba Chuma.³⁹ Venía, pero no lo vi porque yo vivía muy lejos, en un terreno allí abajo. Aquí entró de vaquero mi marido porque no tenía su propio lugar. Cuando se murió don Moctezuma, entonces el terreno quedó a su hijo, un licenciado. Ese sí lo vi; llegaba aquí, pero no nos ayudó siquiera un poco. No sabía regalar nada a su gente; comía solito. Sólo le preocupaba su dinero. Vivía en Tuxtla y nomás mandaba cómo iba a ser el trabajo y se iba otra vez. Sufrimos mucho; era muy feo.

51 Antes, ni tuvimos la paga del maíz porque compramos MINSA, o sea, harina de maíz. Lo compramos y lo tomamos en pozol, pero no se llenaba uno. La mujer del administrador, Romualdo, lo vendía. Ella lo traía y lo vendía fiado porque nuestros sueldos quedaban allí, con ella. Allí llegaba la Minsa a la tienda y llegábamos a pedir fiado. Si salía un poco de dinero cada sábado cuando pagaban a los hombres, pues allí quedaba con el administrador y su mujer, y teníamos que pedir fiado otra

³⁹ N. del T.: Moctezuma Pedrero.

tok ju'un. Toj abol jbakutik, yu'un mu xlok' ep ixim ta vo'nee.

52 Mu sna' xak' ve'lil li yajval pinka-- ta jman jtukutik ya'el. Ja' no' li tojolil chkich'kutik ta k'ak'al ya'luk. A li viniketik ta xich'el yotik ya'el ta abtel. Vaj, o me pak'tan--k'usi xlok' ku'unkutik ya'el. Ta jtik'kutik batel k'alal chbatik ta abtel ya'el. Ja' no' ta jmalk'in jtukutik ya'ele--a li yajvale, muk' bu yak' vaj.

53 Toj chopol xkil li abtel ya'ele. Solel t'analunkutik. T'analunkutik yu'un mu xman o li k'u' pak'al ya'ele. Yu'un mu'yuk ep ta jpakutik kanal ta abtel ya'el june. Pere ta ora chive' xa. Lek xa oy jutuk.

54 Ja' no' jun li jchabej asyento ya'el june. Li jlisensyaro xkalkutik ya'el, mu k'usi xal mas pisile. Oy bak'intik xixpoxtaunkutik. Ta xpoxtavan yu'un yak'oj li loktor. Yu'un toj abol jba yu'un chilaj xa ta ko'on, chispoxta to'ox li jlisensyaro. Ta xpoxtavan, ta jtojkutik jutuk li vomol ta jk'ankutik ya'luk. Ta stoj stuk li jlisensyaro june. "Ja' no'ox chak'anan vomol", xi. "Chak'an achamelik", xi. "Chak'anik ta moton vomol, mu xak'an xa'abtejik", xi. Toj ech'em la jkil jvokolkutik.

55 Entonse oy ono'ox j'iloletik. Ta xak'ik ts'i'lel oy, ep li xpoxtaik. Yu'un toj ech'em la jnup chamel to'ox, la jchi'in mu chamel, jeech chilaj te ta ko'on, lek baluneb xemuna la jchi'in

vez. Éramos muy miserables porque no podíamos conseguir bastante maíz.

52 No sabía dar de comer a sus hombres el dueño de la finca; teníamos que comprar la comida solitos. Nada más ganábamos la paga cada día. Los hombres llevaban tortillas o tostadas al trabajo; lo que podíamos hacer. Lo echaban en sus redes cuando salían. No había mucho. Así nos manteníamos; el dueño no ponía nada.

53 Era muy feo el trabajo. Quedamos harapientos de una vez. No se podía comprar nada de ropa. Es que no ganábamos suficiente en el trabajo. Pero ahora comemos un poco mejor. Ya es un poco mejor.

54 Antes, nada más había un administrador aquí. El licenciado, digamos, no tomaba parte en las cosas. Habían veces que nos daba medicina. Como yo era muy pobre y tenía dolor del estómago, así me dio, pero algo teníamos que pagar. "¿Regalada quieren la medicina?", decía, "pero ustedes pescaron la enfermedad", decía. "Y ahora quieren la medicina regalada porque no quieren trabajar". Era muy difícil la cosa.

55 También hay curanderos que dan yerbas y me curaron mucho. Es que me enfermaba mucho, me acompañaba la enfermedad. Tenía siempre dolor en el estómago y me acompañó nueve semanas la enfermedad. Trataron de

ti chamele. Pere la xpoxtaik li yan jchi'iltake, pere muk' bu xi kol o. Li ay ta loktor june, pere muk' bu xikol. Jset' xa no'ox li k'usi la jkuch' ya'el june, ja' jech ch'ab o ya'el june. Ch'abal to'ox klinika li'i; ja' li ach' to jilik ya'el li li' june, ja' to no' xchibal ja'vil slikel.

56 Ta pinkae, ep ono'ox ilajik ta chamel. Yu'un oy cham ta pox. Ep pox chuch'e; li ta pinka la smanik. Pere ch'ayem xa li poxe--mu'yuk xa li poxe. Veno, oy to xuch'ik, pere bak'intik.

57 A li vo'ne, li aministrador, li Romualtoe, sna' la ma li bats'i k'op le'e. Likem ta Jobel xiik. Pere muk'o jkaxlan xiik ka'i. Le' likel tal ta jot xbate xiik--Chamula xiik. Yu'unan te k'u sba sna' ya'ele. Yu'unan jelbil li sme' ya'ele, na'tik k'us sba la sta sbaik xchi'uk li sme' ya'ele. A li stote, ja' nan jkaxlan, ja' nan inyo li sme'e. Mu jna'. Te la ch'i ta Sananterex. Yu'unan bat ta chanun ya'el ta Jobele, va'i jun te nan xchan lek li k'op june. Yu'un ko'ol xa xchi'uk jkaxlan ti jul yilel june. Yu'un oy la yermano ta Chamula, xiik. Oy la yermano te xiik. Pere toj ts'i xa' sba, xu' xmajvan, xu' stsitsvan ta chikote. Jech, yu'un toj ech'em la spas. Ti me yu'un mu'yuk xlok' ta abtel li vinike, me jun k'ak'al, me chib k'ak'al, ta snutsvan ta ora. "Batan, lok'an! Otro yan jente xtal", xi. Ep jente la slok'es li' ta pinka. Mu jna' jaychop lok'em li'i... Batemik ta Platano. Ch'abal shanumil.

curarme mis compañeros, pero ni así me sanaba. Entonces fui al doctor, pero no me sané. Tomé un poco de yerba y con eso por fin se calmó. Antes no había clínica aquí; hace como dos años que empezó.

56 En la finca, mucha gente se murió. Muchos del trago. Tomaron mucho; lo compraban en la finca. Pero ya no, ya no hay trago aquí. Bueno, se toma todavía, pero sólo a veces.

57 Don Romualdo, el administrador, sabía hablar en tsotsil. Vino de San Cristóbal, pero decían que no era ladino. Vino aquí del otro lado, decían, de Chamula. Por eso sabía tsotsil. Entendíamos que su madre había ido a la ciudad, ¿pero quién sabe cómo se encontró con su papá? Su papá era ladino y su mamá india. ¡Quién sabe! Bueno, allí se crió el viejo en San Andrés. Fue a la escuela en San Cristóbal, pues allí aprendió a hablar bien el castilla, porque hablaba como un ladino. Tenía un hermano que era puro chamula, decían. Allí vivía su hermano. Pero era muy bravo el viejo; sabía pegar, sabía chicotear. Hacía cosas muy feas. Si los hombres no fueron a trabajar siquiera un día o dos días, los sacaba de la finca. "¡Vete! ¡Sal de aquí! ¡Que vengan otros!", decía. No sé cuántos se fueron... Fueron a Plátanos. Nomás fueron a la colonia. Era muy feo. Corrió a mucha gente de la finca.

Ja' no'ox ti kolonya xa ibat xkaltike.
Toj chopol. Ep la snuts jente.

58 Oy ep batemik li jchi'iltake. Ep batemik ta utel. Li lok' xa'ox ek, libat xa'ox ta Bochil ta jyalel. Pere bu jun tal to stik' sba otro jun velta li xtoke, li tal to yan velta.

59 Lisutkutik tal yu'un mu'yuk k'usi xi jve'o lek te ta Bochil, yu'un ch'abal lek te. Mu k'usi jk'eltik lek ta Bochil... ja' no'ox lisutkutik tal. Lisutkutik tal jun. Ch'abal xa jna li'i. Ja' to jul sk'anbe li mol Romualto ya'ele. Ja' ti pinka to'ox chava'i june... Puru pinka nakalunkutik to'ox, ja' no'ox jech livaykutik ta na k'ucha'al li'i. Ja' sva'anoj li yajval pinka ya'ele. Mu jna' buch'u la smeltsan, ja' no'ox ti jtaojkutik li na le'e k'alal lital ta Bochil. K'alal lisut ta yan velta, ja' no'ox la jyal li jchabiej pinka "Naklan, te oy na le'e". Ja' xi no'ox.

60 Ti vo'ne, k'alal batemik li viniketk ta yabtel--xkaltik mi bat ta tul kajvel-la stsob sbaik. Skotol chbatik k'u yepal jranchero ono'ox ya'luke. Skotol. Ta x'ik'vanik. Ti me yu'un mu'yuk skaporalik ya'ele, ta stsob sbaik le' ta muk'ta nae. Ta stsobvanik jun. Chbatik skotolik ta tul kajvee, o me ak'in kajve, skotol viniketk chbatik.

61 Ko'ol ti me yu'un muk'tik xae, chbatik ta abtel je'uk. Yu'un chba skolta li stot ta abtele, ja' ti me mu xlaj staryale. Chvi'najik xa chjulik ta abtel ya'el june. Ja' no' tskolta ta yabtel stot

58 Hay mucha gente que se huyó de la finca también. Muchos fueron por el regaño. Fuimos nosotros también; fuimos a Bochil. Pero después regresamos a comprometernos aquí otra vez...

59 Regresamos porque no encontramos cómo comer bien en Bochil. No había nada para nosotros en Bochil... Y así nomás volvimos, yo y mi marido. Ya no teníamos casa aquí. Hasta después se la pedimos a don Romualdo, como era todavía una finca... En puras fincas hemos vivido, durmiendo nomás en casas como ésta. Es pura propiedad de la finca. No sé quién lo hizo, nomás la encontramos cuando regresamos de Bochil... Cuando llegamos, sólo nos dijo: "Tomen su casa allí; esa va a ser su casa".

60 Antes, cuando los hombres iban a trabajar, digamos a pizar café, se juntaban. Se iban todos los acasillados juntos. El caporal tocaba una corneta o, si no había caporal, se juntaban en la casa grande, y juntos iban a pizar café o limpiar café; todos los hombres se iban.

61 Igual iban los muchachos ya cuando eran un poco grandes. Iban a trabajar también. Iban a ayudar al trabajo de sus papás, porque a veces les era difícil a los padres terminar sus tareas solitos. Llegaban muy hambrientos del trabajo los muchachos. Pero ni ganaban su

ya'el. Yu'un balto xa'i tskolta ta abtel li stotik ya'el.

62 Mu'yuk toj mas x'abtejik ma li antsetike. K'alal yora tul kajvetike, tsk'an tajmek yabtel, k'al ta keremotik chlok'ik ech'el. Yu'un ta persa tsk'an ch-abtej li keremetike. Ja', yu'un ch-ilin jk'olalkutik ti me yu'un mu'yuk xi'abtejkutik eke.

63 Oy jun jkerem, bik'it to och ta vakeroil. Abol sba ta ts'ujel ta ka'. Pere muk' bu xpoxta o. Ip ta ora, ip ta yo'on xi. Ak'o me oy jloktor, ja' ti ch'abal jtak'inkutike. Yu'un jech, ip ta ora, yu'un ip xch'ut ta ora le'e. Yu'un mu'yuk bu xkich'kutik o li tak'ine. Yu'un ja' to la staik li jset' unen osil le' june. Yu'un ja' la sa'be stojol kunen osilkutike.

64 Ta ora oyyan antsetik sna'ikx-abtejik ta tul kajvee. J'o'lol buch'u sk'an stotse, yan ma li yane mu'yuk. Ta stoj jutuk no' tok. Yu'un ja' no'ox ta jkoltakutik ya'el, ta stoj jutuk kabtelkutik ya'luka. Ja' no'ox k'u yepal jta jkajvelkutik ya'ele... Ma'uk parejo tak'ine. Ma'uk. Pere li antzetike, ja' no'ox chi'abtej ta jnakutik eke. Ja' no'ox.

65 Pere yu'un ja' mas tsots ono'ox li vo'ne li ta pinka ya'el xkaltike. Mu xa xko'laj k'ucha'al li'i.

Ta xal jun mol sventa k'ucha'al li mol Romualtoe, xchi'uk bu batem

66 A li ultimo aministrador yu'un Moktesuma, li mole, ja' Romualto sbi.

propio jornal; nada más ayudaban a sus papás.

62 No trabajaban mucho las mujeres en el campo. Solamente en la cosecha de café trabajábamos. Entonces trabajaban hasta los niños chiquitos. A la fuerza tenían que trabajar porque, si no, se enojaba el dueño.

63 Aquí tenemos un hijo que entró a trabajar de vaquero cuando era niño y por lástima cayó de su caballo, pero no se curó y hasta ahora está mal. Está mal adentro. Aun si hubiera habido doctor, no había dinero, y por eso sigue enfermo hasta la fecha con dolores en la barriga. Pero no había dinero, porque nos iba a servir el dinero para comprar nuestro pequeño terreno. Lo juntamos para el terreno...

64 Ahora hay algunas mujeres que saben trabajar en la pizca del café, pero pocas. Digamos la mitad, las que quieren ir, pero las otras no. Pero se paga poco. Nomás vamos a ayudar, y entonces se paga nuestro trabajo según la cantidad de café que pizcamos, pero así no ganamos igual. Pero, de costumbre, las mujeres sólo trabajamos ahora en nuestras casas.

65 Era más duro aquí en la finca antes. Ahora ya no es igual.

Habla un viejo de cómo era don Romualdo y de qué le pasó

66 El último administrador de don Moctezuma era el viejito que se

Oy komo vo'lajuneb a'vil la spasik mas tsots k'op ta osil ta jote, Pamalvits sbi-te li mole. Mu jna' k'usi ba spas tey.

67 K'alaluk ik'ot li jun grupo viniketik sventa Larráinzar, ta spojik li banumile. Li yajvale ja' sbi Victor Flores. Ep xnich'nab. Pero li yan xnich'nabe, "Mo'oj, komo ke ta jmla. A li jo'one, chijatav", xi. Ijatav. Ixi'ik.

68 Pero li mol xchi'uk jun skereme, ja' sbi Isidro--oy lek yabtel, xiik--"A li jo'otike, mu xi jxi", xi li mole. Te oy Romualto xchi'uk yajnil. Puta, jijolela, k'alal k'otik li krixchanoetike, yak' bala, ep tajmek, li Victore. Yaaak, iiii! Yan x'elan yak', muk' bu xchamik je'uk li campesinoe. Muk' bu stsake, ch'abal. Och li campesinoe, istsak ta orae iyak'be machita. Jijole, jlikel no' xchi'uk snich'on tey kom ta amak', pero pedaso ta jylalel. Ta koxtal xa no' ba yich' tamel. Entonse, li Romualto june, te oy jun ek june. "Tsakik je'uk, baya muk' smilik". Pero yu'un xa ono' la smilik. Pero komo te oy li yajnile, "Ak'beik! Ak'beik!" xi li antse, "Ak'beik!" xi. "Pero mu xa milbikun ma li mole!" Entonse, solel chukul xa ta te' yu'unik. Juta, mol xa li mole, oyvan komo sinkuenta sja'vilal. Pero li antse, mas komo trentaysinko sja'vilal june. Karajo, asta iok' la li antse. Ja' jech sba ispas.

69 Veno, kuxul to Romualto xchi'uk li antse, te nakalik ta Bochil. Pero toj

llamaba Romualdo. Hace unos quince años, él participó en un pleito sobre el terreno allí al otro lado, que se llama Pamalvitz. No sé qué fue a hacer, pero allí estaba metido.

67 Pues llegó un grupo de Larráinzar a invadir la tierra. El dueño allí era un ladino que se llamaba Víctor Flores. Tenía muchos hijos. Pero al momento de la invasión, los más dijeron: "¿Cómo me voy a quedar? ¡Voy a huir de una vez!" Y huyeron porque tenían miedo.

68 Pero el viejo don Víctor, con un hijo, que se llamaba Isidro, tenían un buen trabajo allí, y ellos dijeron: "No, nosotros no tenemos miedo". Y allí con ellos estaban Romualdo y su esposa. Pero, ¡híjole!, cuando llegaron los campesinos, isoltaron muchas balas don Víctor y su gente! ¡Pero disparaaron! Pero no se murieron los campesinos. No les alcanzaron los tiros. Entonces entraron los campesinos y mataron al viejo y a su hijo a machetazos. Allí nomás quedaron en el patio de la casa, pero despedazados. Los tuvieron que llevar en un costal. Entonces, allí estaba Romualdo también. "¡Agárrenlo, pero no lo maten!", alguien gritó. Pero casi lo matan de todos modos. Pero allí estaba su esposa también. "¡Agárrenme a mí! ¡Dámelo a mí!", gritaba, "¡Pero no me maten a mi marido!" "Métanse conmigo", dijo, "pero no maten al viejito". Entonces, al viejo lo amarraron

mas abol xa sba. Pero toj mas abol xa sba; mu'yuk xa stak'in. Porke ta finka ya'el oy ep stak'in, yu'un ta finka ep la jyelk'an. Al ora kada savaro tspas likidar li jente ya'ele, na'tik jayib tskomtsan te li tak'ine. Tana li jRomualto ya'ele, pues mu'yuk xa stak'in. Oy to syenta, pero porke li jteklume oy ep tienda. Alcambyo ta fincae, ja' no'ox oy enkasiyado ya'ele. Pues ja' no'ox te, tspasbe chinkar skotol. Sinko pexu jun volsa xavon, puru utel, utel. Te oy xa syenta no'ox, pero bikit no'ox...

Ta stsob sbaik sventa leto yu'un osile

Lo'il jun mol, te nakal ta kolonya San Mikel

70 Veno, k'alal ilaj povre Luis, ta ora ya'el june, komo unidad yilel la jk'elkutik, oy problema sventa jech k'ucha'al San Juan de Bosque. Jech jelav la spasik jestionar komo ampliasyon li osil yo' bu oyunkutik ta San Mikele. Entonse, tal li j'injinyero yu'un li San Juan del Bosque june, likomkutik ta 'o'lol li osile. Jibat komo ejido ampliasyon. Veno, tey june, li komisariado ya'el june. "Veno, tana chalok'ik!" xi. Pero San Mikel, Karmen Vayaval, i San Carlos, oxib grupo vivienda nakalunkutik enkasiyado. "Tana chalok'ik!" xi jun. Pero li ach'

a un árbol. Bueno, ya era viejo el hombre, tenía como cincuenta años. Pero la mujer tenía como treinta y cinco. Carajo, hasta lloraba, la mujer. Así pasó. 69 Romualdo y su mujer viven todavía, allí en Bochil, pero ya son muy pobres; ya no tienen dinero. En la finca tenían mucho dinero porque robaban mucho. Cada sábado, cuando liquidaban las cuentas, quién sabe cuánto del dinero de los trabajadores robaban. Pero ahora don Romualdo ya no tiene dinero. Tiene una tiendita, pero en el pueblo hay muchas tiendas. En cambio, en las fincas, donde éramos puros acasillados, no había otra tienda donde podíamos ir. Y así fácil nos chingarón. Cinco pesos una bolsa de jabón, ipero cobraban lo que querían! También nos regañaban mucho. Pero ahora allí nomás están en su tiendecita...

La gente se une para pelear por la tierra

Habla un viejo de la colonia San Miguel

70 Bueno, cuando se murió nuestro patrón, don Luís,⁴⁰ nos vimos en problemas con San Juan del Bosque porque ellos fueron a la Reforma Agraria a pedir nuestros terrenos de San Miguel como ampliación de sus propios ejidos. Entonces, vino un agrimensor

⁴⁰ N. del T.: aproximadamente en 1975.

kajvalkutik, ja' kapitan, te oy ta Mejiko, lajyal, "Mu me bu chalok'ik". ("Kapitan" sbi yu'un te nakal ta mero kapital, entonse ta xal kapitan. Pero ma'uk kapitan.) "A li kavron San Juaneroe", xi. "Muk' bu ta jk'elanbe ma li kosile", xi ju'un. "Jo'oxuk chavich'ik komel", xi ju'un. "Mu xavat avo'onik. Yu'un jo'oxuk chavich'ik", xi ju'un. "Pero tsoab aik ta ora. Pasik jun kolonya ta ora", xi ju'un. Ta yoxibal grupo ya'ele, ta yoxibal fraccion ya'ele, ilok' 33 padres de familia. Veno, la jipaskutik jech.

71 Pero entonse, te xa ilik ju'un, yu'un oy xa organisasyon sventa campesino ta Zona Chol. Pero ja' li mas keremetik, ja' la jkalbe. "Pero ja' lek ba ka'itik", xkut. "Ba ka'itik, a lo mejor me jech, pues aver me leke", xkut li jnichon jPabloe. "Batik", xi ju'un. Libatkutik ta Jyukin. "Mo'oj", xi. "Ja' organisasyon completamente sventa campesino, jo'otik jtuktik", xi. Pero komo ma'uk to lek k'ucha'al ta Unyone, era to'ox chak'ucha'al organisasyon de golpe, ta golpe tajpastik atakar li propietario chkaltike, ta jnutstik o ta jpojtik ti banumile. Pero ja' te lik talel li organisasyon ya'el ju'une.

Xk'opoj jun vinik, la xchi'in li mole ta Zona Chol. Oy xa komo trenta sja'vilal

72 Veno, k'alal li Boske la spas solisitar li ampliasyon ya'ele, te likomkutik

por parte de San Juan, iy se quedaron con la mitad del terreno! Así nomás se fue el terreno, como ampliación. Vino el comisariado ejidal de San Juan y nos dijo: "¡Váyanse ya!" Pero allí vivíamos tres grupos como acasillados: San Miguel, Carmen Guayabal y San Carlos. "¡Ahora váyanse!", nos dijo. Pero el nuevo patrón, "el Capitán", que vive en México, nos dijo que no fuéramos. Lo llamábamos "el Capitán" porque vivía en la capital, pero de veras no era capitán. "No vayan a salir", dijo. "No dejen que esos cabrones de San Juan vayan a robar mi terreno", dijo. "Ustedes lo deben de recibir. No se vayan a desesperar. Lo van a recibir, pero pónganse de acuerdo", dijo. "Hagan su colonia de una vez", dijo. "Con los tres grupos, hagan tres fracciones con treinta y tres padres de familia cada una", dijo. Y así lo hicimos. 71 Y allí estaba empezando a la misma vez la organización de los campesinos de la zona chol. Entonces, allí les dije a los jóvenes, "mejor vamos a ver cómo es". "Vamos a ir porque a lo mejor está bien", les dije. "Vamos, pues", dijeron. Entonces fuimos a Jyukín. "Bueno", nos dijeron, "es una organización completamente para campesinos, sólo para nosotros". Pero no era tan bueno todavía como la Unión. Todavía era nomás una organización de golpe. Hicimos golpes, digamos, para atacar

o--mu'yuk xilok'kutik. Li jo'onkutike muk' bu la jkalkutik me chilok'kutik ya'el, komo ja' la jpat o ko'onkutik ya'el li kajvalkutik li yajval li osil ya'ele. Komo muk' bu chak' ta yan li yosil ya'ele, komo ja' chak'be komel ya'el li sviniktak enkasiyado ya'ele. Ja' jech sba muk'bu xa xpoj yu'un, osea li ajvalil ya'el ta Mejikoe, la spas ejekutar li solusyon preferensyal. I ja' la spasik pavor ilok'ik 44 ejidataryo ta Boske june. Entonse, komo ta persa chislok'eskutik, ji-och ta chukel vaxakib jchi'iltak. Chib u ay ta chukel ta Tsimojobel, ja' li buch'u la spas li k'ope. Ja' la spasbik sk'oplal. Komo bik'itun to'ox eke, mu to'ox jna' k'usi ta jpas je'uk, mu'yuk to stsatsal ko'on. Entonse mu'yuk bu xkikta jbakutik jun amparo uk, la jpaskutik amparar li jo'onkutike, parake mu xi slo'lakutik li Boske ya'ele. Entonse li amparo positivo ya'ele, la jtik'kutik ta Mejiko. Ta pavor chikomkutik. Entonse, li jo'onkutike la jpaskutik kanal 150 ektarya bu oyunkutik ta San Mikel ya'ele.

73 Pero ta pleyto la jpaskutik ya'ele. De ayi asta la fecha lital xa li muykutik xa tal june. La jpaskutik kventa li organisasyon; te xa lik tal li organisasyon. Venó, es importante la jpaskutik unir xchi'uk yan kompanyero, li butik mas nopol ya'ele. Lilikutik tajmek ya'el li ta

a los propietarios, para agarrar sus terrenos. Pero de eso empezamos a organizarnos.

Habla uno de los jóvenes de aquel entonces, ahora un hombre de unos treinta y dos años

72 Bueno, cuando San Juan del Bosque pidió nuestra tierra para su ampliación, nosotros nos quedamos, no salimos ni dejamos que nos sacaran porque llegamos a un acuerdo con el patrón. Porque no era justo dar el terreno a otra gente; debía ser de los acasillados. Así es que, al final, no nos quitaron nuestro terreno porque el Gobierno en México hizo una solución preferencial. Y entonces nos hicieron el favor de sacar de aquí a los cuarenta y cuatro ejidatarios que habían llegado de El Bosque. Entonces, ellos, por su parte, trataron de sacar a nosotros metiendo a ocho de nuestros compañeros en la cárcel en Simojovel por dos meses. Así querían pelear ellos. Como yo era chamaco todavía, no sabía qué hacer; todavía no tenía valor, pero no nos desesperamos. Conseguimos un amparo para que El Bosque no nos despojara de nuestra tierra. Y el amparo positivo, que conseguimos en México, quedó a favor de nosotros. Así ganamos las ciento cincuenta hectáreas donde ahora estamos en San Miguel.

organisasyon june. Ja' jech sba la
jpaskutik kanal li 150 ektarya--muk'
bu xu' yu'un li snutskutik ju'un-i asta
a ora te oyunkutik.

73 Pero sólo luchando lo ganamos,
y de allí hasta la fecha venimos
subiendo. Allí nos dimos cuenta de la
importancia de la organización, que es
importante unirse con los compañeros
más cercanos. Así ganamos; no nos
corrieron. Y hasta la fecha allí estamos.

Foto 34.

Trabajo comunitario en la cooperativa Kipaltik. Foto de Jan Rus, 1988



*Chk'opojjun ants yu'un San Mikel sventa leto
yu'un li banumile*

74K'alal ochem ta chukel ta Tsimojobel li jmalale, bente dia ochem. Bente dia. Muk' xa yu'un slapoj sk'u' jibat ta chukel, t'anal jibat ta chukel. Ta ak'obal ay snitel. Ja'ik li polesiaetik cha'e sventa Boske. Tal xanavuk tsk'elan li krisyano bu tsta chava'i, ja' chik' batel ta chukel. Talemik ta 'o'lol ak'obal, yu'un sna'oj k'u ora vayalunkutike, ja' sna'oj talel. An, pere ja' jun chelk'anik bal kaxlan, k'usi staik--machita--yu'un chich'ik ech'el. Te yich'anik ech'el, li tuluke-- k'usi staik ta na ya'ele chich'ik batel.

75 Solel li jkumpare Manuel Ruize, solel xa situbem jital, pujem tal li sate. Mu xa xu' xanav chava'i, mu xa yu'un chanave chopol cha'i, tsitub o. Abol sba tajmek, i pas yora nan sik nan cha'ik ti bu ayik jun.

76 La jsa'kutik ono'ox ti tak'in june, li k'u yepal kolek kom li viniketike. Jun pinka li', a li pinka Trinidad chkalkutike, ja' te ay sk'anik li epal tak'in june. Ta stojik li multa ya'el yo' lok'ik o li viniketik. Avi, te la xchon sbaik ta abtel. Te komo abtejvan junuk ja'vil te. Yo' toj li tak'in june. Chak le'e ja' te lok' o ku'unkutik jun, ja' jech yo meltsaj o sk'oplal li' li komkutik june. Tana mu'yuk xa k'usi k'op pisil june.

*Habla una mujer de San Miguel de la lucha
por la tierra*

74 Cuando mi marido entró en la cárcel, quedó por veinte días. No le dejaron poner su ropa cuando lo llevaron. Desnudo lo llevaron, de noche. Fue la policía de El Bosque. Uno vino a ver dónde estaban, y luego vinieron los demás a llevarlos. Llegaron a media noche, cuando sabían que íbamos a estar dormidos. Robaron también gallinas; cualquier cosa que encontraban, machetes, lo llevaron. También llevaron guajolotes.

75 Mi compadre Manuel Ruiz, cuando regresó, tenía su cara toda hinchada y golpeados sus ojos. No podía caminar porque estaba todo hinchado y doloroso. Y era el tiempo de frío todavía.

76 Buscamos el dinero para sacarlos de la cárcel. Los hombres que se quedaron fueron a pedir el dinero prestado. Hay una finca cerca de aquí, la finca Trinidad, y allí fueron a pedir el dinero para pagar la fianza. Cuando pagaron el dinero, salieron los hombres. Así se vendieron para trabajar. Tuvieron que trabajar casi un año para pagar el dinero que prestaron. Así fue arreglado. Desde entonces, no han habido más problemas.

*Chk'opoj ya velta li vinik sk'elo leto sventa
San Mikel*

77 Entonse, te li ochkutik ta organisasyon. Ka'ikutik te oy organisasyon ta Zona Chol, ta Tila, va'i ju'un libatkutik. Jech li jo'one muk'un xa'ox ek jun. Li chkaltik ya'ele lek xa xka'itik, chibat xa ta komisyon ek. Ta kok kutik chibatkutik ta Savaniya, chib k'ak'al chixanavkutik chik'otkutik k'alal ta Tila. Libatkutik komo 30 jente ta Tila. Te ta spasik formar li unidad skotol xchi'uk diferente kompanyero, diferente zona, chkaltik munisipyo. Entonse, primero tajmeke, la jlok'eskutik Presidente Munisipal ta Tila. Porke li kompanyero li sventa Chol ya'ele, muk' bu la jyilik ti bats'i j'elek' tajmek ya'ele. Yu'un mu'yuk la skolta li kampsino. Yu'un ja' ta xilbajin li entre povre ya'el, chilbajin li xchi'iltak ya'ele. Pero ma'uk jkaxlan; kampsino. Entonse, la spasik organisar li Chol, skotol li Tila ya'ele, komo oyunkutik xa ta organisasyon ya'ele, oyunkutik xa ta unidad ya'ele. Sventa partido to'ox, pero yu'un oy to'ox varios dirijente, oy to'ox talemik oryentadores. Jech k'ucha'al chkaltik, k'ucha'al oy ta ora. Pero mu'yuk to'ox bu jech, komo puru kampsino chchanubtasvan, naka to'ox chvok' batel, naka to chmuk'ib batel li organisasyon. Parake li kampsino chak' kventa bu li chijbat ya'ele. Pero

Habla un joven de San Miguel

77 Fue entonces que entramos a la organización. Entendimos que había organización en la zona chol, en Tila, y entonces fuimos. Yo ya había crecido también. Entendimos que era importante y yo me fui en la comisión. Fuimos a pie hasta Sabanilla; dos días de caminata para llegar a Tila. Fuimos como treinta de aquí a Tila. Allá se hizo la unidad de los compañeros de distintas zonas o municipios. Entonces, primero decidieron sacar al presidente municipal allá en Tila. Los compañeros de la zona chol dijeron que era un ladrón, que no ayudaba a los campesinos y que molestaba mucho a los pobres, a los compañeros. Pero él no era ladino; era indígena. Entonces se organizó toda la zona chol, todo Tila, y participamos en la organización, en la unidad. Era como un partido todavía porque habían varios dirigentes, porque todavía no habían llegado los orientadores. Es decir, no era como ahorita. Al mero principio eran puros campesinos que nos enseñaban. Todavía empezaba a nacer la organización, a crecer, para que los campesinos nos diéramos cuenta de a dónde íbamos. Pero después nos dimos cuenta de que nuestro enemigo aquí en México tiene el poder, mientras que los campesinos

despues kak'kutik kventa, li enemigo ku'unikutik li' ta Mejiko oy spersa yu'un, pero li campesino mu'yuk jpersa ku'unikutik, porke mu'yuk to bu lek yak'oj yibel xkaltik. Pero la jk'elkutik ya'el ke dispuesto jlok'eskutik li presidente munisipal ta Tila ya'ele.

78 Entonse litalkutik desde el '79 padelante xi xtal xa june, entonse lik xa jk'elkutik ya'el li organisasyon. Kak'bekutik xa talel, spas kompletar li k'usi ta jpaskutik ya'ele. Despues li ochkutik ta pretexto no'tok sventa banumil. Ta jpaskutik invadir banumil, yu'un mas o menos laj xa jchankutik mas li politika, li tspas marchar li organisasyon. Entonse, la jpaskutik invadir banumil primero ta munisipiyo Vitsipan; ta Nuevo Jenerasyon sbi tana. Ja' te oy ta ora li kompanyeroetik. Yu'un toj muk' li pinkae, oy komo vaxakib syen ektarya. Toj muk', toj muk'. Mas bik'it li Kukul Vits li kich'ojkutik.

79 Entonse, primero tajmek tee, la jpaskutik invadir. Te libatkutik no'tok, la jpaskutik apoyar. Entonse li banumil tee, ilok'uk li finkero, lo sakamos todo. Oy vakib syen xvakax. Te kom skotol li xvakaxe, cham ta vi'nal skotol li vakaxe. Ep icham, i ep la sti'ik li campesino no'toke. Veno, lajyil lajyich' pasel kanal li banumil ya'ele. Despues li kovyerno no'tok june ta stik' yan representante yan

no tenemos poder porque no hemos echado raíces todavía. Y vimos que sí podíamos sacar al presidente de Tila.

78 Entonces, venimos desde 1979 mejorando cada vez más nuestra organización. Venimos trabajando para completar lo que habíamos empezado. Después tomamos como pretexto para la organización el problema de la tierra. Invadimos tierras porque más o menos habíamos aprendido la política para hacer marchar la organización. Primero invadimos tierra en el municipio de Huitiupán; un terreno que se llama Nueva Generación. Allí están ahora nuestros compañeros. Es una finca muy grande: como ochocientas hectáreas. Pero bien grande. Nuestra finca, Cucalhuitz, es más pequeña.

79 Entonces, primero invadimos allá. Nos fuimos a apoyar a nuestros compañeros y el finquero abandonó la finca; lo expulsamos. Tenía seiscientas vacas. Allí se quedaron todas, pero muriéndose de hambre. Muchas hasta se murieron y las comieron los campesinos. Bueno, el dueño vio que habíamos conquistado su tierra. Después, el gobierno mandó un representante; esta vez, soldados, pero no se murió nadie. La gente no hizo nada y nadie fue a la cárcel. Allí nomás estaban los soldados en el mero casco de la finca, donde el finquero tenía su casa grande. Fueron puros federales, como más o

velta--la stak soldado. Me jun mu'yuk bu xcham no'tok. Mu'yuk k'usi la spas li jente, mu'yuk bu x'och ta chukel. Ta mero kasko tajmeke, bu sna li finkero chkaltike oy na, muk'tik na; entonse te la stak li soldado. Puru federal la stak batel, komo mas o menos 50 federal la stak batel. Entonse li soldado te kom ta montanya, xa chtal li soldado june. Entonse li lok'kutik, parake mu'yuk jente ta yut li pinkae. Parake mu xch'un li kovyerno tspasbe invadir li tierra li campesino, no ke ch'abal. I ja' la spas organisasyon jun komisyon, bat ta Tuxta ta Reforma Agrarya. Ta jpkasuktik kontender xchi'uk kovyerno ta estado, xchi'uk Reforma Agrarya. Parake ta jpasbekutik esplikar li kovyerno parake mu xch'un li k'usi chal li finkero. Te laj yak'bunkutik urjensya li kovyerno del estado la spas recibir li komisyon. Pero entonse la jk'anbekutik jech k'ucha'al li i.

80 "Veno, le'e k'ucha'al?" xi. "Pero mo'oj yu'un ono'ox li' ochemoxuk chapasbeik invadir sbanumil li Fidel Culebro?" (Culebro sbi li finkero, ta Tsimojobel slumal. Te nakal to.) "Me chalok'es li soldado te oye, me muk' chalok'ese, pero ma'uk me responsable jo'onkutike. Porke li campesino ta ora tajmeke, mu me bu tspas kalmar", xkutik. "K'ucha'al chatakbatel jente tey, ja' no'ox chapas asustar li familia

menos cincuenta de ellos. Entonces los soldados se quedaron allí en la montaña y nosotros abandonamos la finca para que no hubiera gente allí, eso para que el gobierno no creyera que estábamos invadiendo la finca. Entonces, de la organización nombramos una comisión para ir a la Reforma Agraria en Tuxtla. Fuimos a contender con el gobernador del estado y con la Reforma Agraria. Queríamos explicar nuestro punto de vista al gobernador para que no oyera nada más al finquero. El gobernador recibió nuestra comisión con urgencia. Eso fue lo que buscamos.

80 "Bueno, ¿qué pasa?", dijo el gobernador. "¿Por qué invadieron el terreno de Fidel Culebro?" Culebro se llamaba el finquero. Vive todavía en Simojovel. "Haga el favor de quitar sus soldados", le pedimos. "Si no los saca, no podemos ser responsables por las consecuencias, porque ahora los campesinos no se van a calmar", dijimos. "¿Por qué mandó soldados allá?" preguntamos. "Sólo sirven para asustar a nuestras familias porque nosotros no estamos acostumbrados a gente armada, y ahora en el terreno, allá donde vivimos y trabajamos, hay gente armada. Allá trabajábamos contentos con nuestro patrón", le dijimos los acasillados.

81 "No, no... entonces los voy a sacar", dijo el gobernador. Y los quitó a los

yu'un li jo'onkutik ya'ele, yu'un muk'bu nopemunkutik, jech jente armado te oy ta yut li osil buy chi'abtejkutik ya'ele, yu'un jun ko'onkutik chi'abtejkutik xchi'uk li kajvalkutike”, xutik no'tok li buch'u enkasiyado te oy ta yut ya'ele. 81 “Mo'oj ta jlok'es”, xi jun. La slok'es komo ta vaxakib k'ak'al; la slok'es mismo sjente. Pero ta otro vaxakib k'ak'al, otra ves la xcha' tak lok'el no'tok. Pero ma'uk xa federal, yu'un la stak batel, puru judisyales. Ja'o jun tyempo ju'un k'ajoj, ta yora chtakij li chobtik chkaltik li buch'u spasojik xchobike. Entonse, k'ot jun tyempo mu xlok', mu xlok'... ti tak'ine laj ta keja... tanto papel... Pero muk'bu chch'un li ajvalile. Porque akuerdo oyik parake ak'o ak'batuk osil li finkero ya'ele. Pake ak'o snutsunkutik lok'el li campesino ya'ele. Entonse, alfinal muk'bu xch'un. Veno, te oy o, te oy o, te naki, te jalij, jalijvan komo chanib u, te oy o. Nopik xa. 82 Entonse, li judisyal june, batik ta chobtik. Stuk xa li judisyaletike ba sk'ajik li chobtike. Entonse li jente li buch'utik te nakalik, buch'u te oy xchobik ya'ele, la stik'be vakax. Ja' la slo' li chobtike. Pero muk' xla j slo' skotol k'alal ta xchanibal k'ak'al la spasik organisar skotol li campesino. “K'usi chkutkutik li jentee, yu'un mu xlok'”. “Veno, ti muk'bu xlok' ta leke-- pero no ay mas ta xlok' ta k'echlomte”, xiik. Ti k'echlomte' chkaltike, munuk

ocho días, como era su misma gente. Pero en ocho días más, los mandó una segunda vez. Y ahora no eran federales, sino puros judiciales. Ya era tiempo de cosechar el maíz, cuando el maíz está seco. Y los judiciales no salían y no salían... perdimos mucho tiempo y dinero haciendo quejas... taaanto papel. Pero el gobernador ya no nos escuchaba; ya había un acuerdo entre él y el dueño de la tierra para que nos sacara a nosotros, los campesinos. Y se quedaron más y más los judiciales; como cuatro meses se quedaron. Allí casi se arraigaron.

82 Entonces, los judiciales iban a las milpas. Solitos nomás ellos iban a cosechar el maíz, y metieron vacas en las milpas de la gente encasillada, que tenían que comer de esas milpas. Y las vacas empezaron a comer las milpas. Pero no habían comido todo todavía cuando a los cuatro días los campesinos empezamos a organizarnos. “¿Qué hacemos?”, se dijo la gente, “para que salgan” “Bueno, si no salen a lo bueno, entonces los sacamos en camillas”. Si salen en camillas, pues, es decir, que no salen vivos. Entonces, temprano, como a las seis de la mañana, los judiciales se fueron a la milpa, pero bien armados. Allí fueron a esperar a los que vinieran a cosechar su maíz, pero los campesinos no llegaron. Se quedaron a la orilla de las milpas, en

kuxluk chlok', si no ke chamem chlok'. Entonse ta sob komo las 6 de la manyana, jibatik li judisyale jibatik ta chobtik, lek armado jibatik ya'el jun. Te ba smalaik bu tsk'ajik li ixime. Pere muk'bu xk'otik li campesino. Komik ta sti'il ti'il xa li montanyae. Lek xa setbil k'u smuk'ul yu'unik li chobtik ya'ele. Li judisyal te xa oy ta yut. Ta 'o'lol li chobtik ya'ele. Te xa tsmala bu chlok'talel li campesinoe. Me lok'talele mu nukuk ta to smala ora, no ke yu'un chak'be bala ta ora. Entonse, komo 6 de la manyana, entonse te xa tik'ilik ta yut ya'el ju'un oyikvan komo vo'lajuneb judisyal, iskoltabik tal sk'ak'al, !putale iyak'beik! Jlikel la sjipik chanib jente! Te kom li yane, li yane jatav, stuk xa jital ju'un, mu xa bu ech' tal ta pinka, buy planado oyike, tuk' montanya talik; mu jna' k'u sba lok'ik tal j'o'lol. Yu'un ja' xa yak' bala li campesino june, ja' ilaj li judisyal june.

83 Entonse, mas o menos te tal ku'unikutik ju'un. Pero komo la jkilkutik ya'el, bu lek ikilkutik no'tok, puru invasyones, puru pleyto, puru politika, xchi'uk xa li kovyerno puru enemigo ku'untik ya'ele. Entonse, lik spas kamyar; lik spas mas organisasyon li campesinoe. Mu xa jna' k'usi fecha'al li likutik, ja'o kovyerno Juan Sabines, ora k'alal ach' xa ox ju'une. Pero oyunkutik

el bosque. Bueno, allí adentro de la milpa había un pedazo donde el maíz estaba todavía muy alto, parado. Y allí mismo estaban escondidos los judiciales. Allí en el mero centro. Allí estaban esperando a los campesinos para dispararles de una vez. Entonces, como a las seis de la mañana esperaban unos quince judiciales a que saliera el sol. ¡Pútale! ¡Empezaron a disparar! ¡Allí se murieron como cuatro personas de una vez! Allí se quedaron unos y otros se huyeron. Ya no pasaron por la finca, por el abierto, sino más bien por la montaña; no sé cómo salieron del enredo. Ya estaban disparando los campesinos también. Ya se acababan los judiciales.

83 Entonces, hasta allí nuestra política había sido puras invasiones, puros pleitos, pura política. Pero vimos que así quedamos de enemigos para el gobierno. Entonces empezaron a cambiar las cosas; empezamos a hacer más organización entre los campesinos. No recuerdo bien qué fecha todo esto... fue durante el gobierno de Juan Sabines,⁴¹ cuando era nuevo su gobierno. Ya estábamos en coordinación con gente de la zona chol, que ya se llamaba Lucha Campesina, y de allí empezamos a organizarnos con más fuerza. Los

⁴¹ N. del T.: 1980-1982.

xa ta kordinasyon ta Zona Chol, Lucha Kampesina sbi. Ja' no' mas tsots li likutik ta organisasyon. Veno, li yan tseltaetik ya'ele, yu'un ach' to ochik tajmek. Entonse, li june, lik xa jelkutik tok, li forma organisasyon, porke ti me ta jpastik jmoj jk'optik xchi'uk li finkero komersyante, xchi'uk li kovverno ya'ele. Pues, klaro ja' oy persa ku'unkutik, pero mu'yuk to lek organizado oyotik ya'el.

tseltales también empezaron a entrar a la organización en aquel entonces, así es que empezamos a cambiar la forma de la organización. Ya empezamos a negociar con los finqueros comerciantes y con el gobierno en vez de puros conflictos. Pues, claro que ya teníamos mucha fuerza, pero todavía no habíamos acabado de organizarnos.

Foto 35

La Cooperativa Kipaltik participa en la organización Unión de Uniones, una unión de crédito agropecuaria e industrial de los estados de Chiapas y Oaxaca, responsable de algunas de las compras e invasiones de tierra en los años ochenta. Letrero en la puerta de su oficina, San Cristóbal de Las Casas. Foto de Diane Rus, 1988



84 Entonse, lik jlikeskutik kak'bekutik sbi, Unyon de Unyones. Asta a ora. "Unyon de Unyones" quiere decir lik jeltakutik papel ante ta stojol li kovyerno de estado, parake ak'osk'el que no somos partido. Li yalbunkutik li Juan Sabines xchi'uk skotol li finkeroetik ya'ele, "Pues quita-tierras, puru komevaka". "Veno, li jo'onkutike", xkutik, "pues mu'yuk quita-tierra oyunkutik ya'el. Pues ta jk'ankutik apoyo xchi'uk li jo'ot ya'ele. Pero chakoltaunkutik ya'el, por registrar la Unyon de Unyones, ta jpaskutik registrar ante la ley ta Reforma Agrarya", xkutik.

85 Entonse, ta ora jel xa laj xa spas aseptar li kovyerno del estado, para registro li Unyon de Unyones. Te la jpaskutik registrar ta Vajukum ta Lucha Campesina. Ay stuk li kovyerno del estado, li Juan Sabines, la jpaskutik nombrar presidente li mol Xalike-- primero la spas presidente ja' li jves li mol ya'ele. Despues, la spas aseptar, la jpaskutik luchar para conseguir sventa Unyon de Kredito ta ora bu oyunkutik li'i, mu xbat li organisasyon.

Chk'opoj Mol Xalik Vaskis, ba'yi Presidente yu'un li Unyon, xchi'uk sosyo yu'un Kipaltik

86 Veno, yan pretexto sventa organisasyon tajmek ilik june, pues ja' cha k'ucha'al sventa proteccion sventa cafe. Pues le'e ja' pretexto lik

84 Entonces, le dimos su nombre a la organización: la Unión de Uniones. Y hasta ahora, así es. Unión de Uniones quiere decir que nos registramos ante el gobierno del estado para que vea que no somos un partido político. Juan Sabines, así como los finqueros, nos habían llamado "quitatierras" y "comevacas", pero eso lo cambiamos. "Bueno", dijimos al gobernador, "no somos ladrones. Lo que queremos es ayuda de usted. Ayúdenos en registrar la Unión de Uniones ante la Ley de la Reforma Agraria".

85 Entonces, de allí todo cambió y el gobierno del estado ya aceptó nuestro registro como la Unión de Uniones. Nos registramos en el paraje Bajucú, en Lucha Campesina. Llegó personalmente el gobernador Juan Sabines y nombramos como presidente a don Salvador; presidente y luego juez. Después, cuando ya había sido aceptado, luchamos para conseguir una Unión de Crédito y en eso estamos ahorita. Seguimos organizándonos.

Habla Salvador Pérez, el primer presidente de la Unión y miembro del grupo que compró Cucalhuitz

86 Después de organizar la Unión, nos sirvió de pretexto para mejorar la protección de los intereses de los que cultivan café. Con eso se atrajo

stsob sba viniketik. Entonse, komo ja'o tal li Instituto Mexicano de Cafe, ja' no'ox stuk ta sman li cafee. Pero la jkilkutik ta jujun koxtal ta xelk'an chanib kilo, o jo'ob kilo, pero ta jujun koxtal. Manchuk mi lek li cafee, ta persa chal "Yu'un yox", o "Mu xtun". Entonse la jpaskutik kordinar jente yu'un vakib estado: Vajaka, Puebla, Guerrero, Nayarit, Jalapa-Verakrus, Ciudad Obregon-Sonora, xchi'uk Chiapa. Entonse la jpaskutik tomar chanib ofisinaetik sventa INMECAFE. Jpaskutik tomar ta Tuxtla, ta Jalapa Veracruz, ta Vajaka, ta Guerrero. Entonse "Mo'oj", xi li Instituto, "Ta jpas resolver", xi. Yu'un lek li idea, yu'un oy organisasyon. "Tal lugar chba kich' li cafee", xi. "Lek oy", xi ju'un. Porke laj xa jyilik, puru rovo, pues. "Veno, lek oy", xi. "Ta jpas kumplir", xi, "al tyempo los kostales, ak'o k'otuk. "Veno, skotol ja' jech chlik. Ja' tey ilik talel ju'un, tanto la jpaskutik li INMECAFE ya'ele. Mu xa xiyuts'intakutik.

87 Mas tana, ak'o jpaskutik tomar li ofisinae, parake ak'o stoj mas. Veno, es una gritadera ta Tuxtae. Iiiijale, ensejado li ti'na li ofisina ya'ele, la jpaskutik seyar, xchi'uk papel. K'ot li sekretarya ya'ele, pero ijatav ta ora. Ta x'ok'. "Kavron, xtalik li campesinoetik!" xi. "K'elo; lek axonobik", xi li viniketike. "Pero

a mucha gente. Cuando venía el Instituto Mexicano del Café, que eran los únicos que compraban café, vimos que de cada costal robaban cuatro o cinco kilos. No importa qué bueno estuviera el café, a la fuerza decían: "Está húmedo" o "no sirve". Entonces, nos coordinamos entre seis estados: Oaxaca, Puebla, Nayarit, Jalapa de Veracruz, Ciudad Obregón de Sonora, y Chiapas, y tomamos cuatro oficinas del INMECAFE. Las tomamos en Tuxtla, Jalapa, Oaxaca y Guerrero. Como tres mil hombres fuimos a Tuxtla y duró tres días. Entonces, "nooooo", dijo el Instituto, "no se preocupen, lo vamos a resolver", porque era buena la idea de nuestra organización. "En tal lugar el Instituto va a recibir el café", nos dijeron. "Está bien su queja", dijeron, porque ya vieron que había mucho robo. "Está bien", dijeron, "vamos a cumplir. Cuando llega la hora de la entrega, traigan su café". Y así se hizo. Allí empezamos a tener un impacto en el INMECAFE. Ya no nos molestaba.

87 Después, decidimos tomar la oficina otra vez para que nos pagaran más. ¡Híjole!, ipero era una gritadera en Tuxtla! Ensellada estaba la oficina; la ensellamos con papel. Llegó una secretaria, ipero se huyó de una vez! Lloraba. "¡Cabrón! ¡Ya llegaron los campesinos!", gritaba. "Pero miren nomás", dijimos, "ustedes tienen

ku'unikutik?" xi. "Skotol k'u yepal cha'abtejik ta ofisina te ta Institutoe, xlok' ta jo'on ku'unikutik skotol li tak'ine. Ma'uk avu'unik", xi. "Ma'uk yu'un Instituto". "Ora si, vinaj xa lek ti jo'onku'unikutik, kavron", xi. "Mu xa k'exavik, tanto cha'elk'ajik?" xi. Aaaaa, karajo, li j'injinyeroetik, li jlisensyadoetike~uuuu, jatavik!

88 Pere li le' june, ja' te lik li precio li kafe june, entonse la jk'opon li director jeneral li INMECAFE ya'ele, porke entonse ja' preserenteun xa ox jun. "Veno", xi. "Veno, kompa, batan xa un", xi jun. "Veno, melel", xi. "Yo estoy de akuerdo ma li k'usi chapasike", xi. "Yo creo que melel", xi jun. Veno, pues, tey xa ilik organisasyon.

89 Veno, mas tana oy entrevista xchi'uk li kobernador del estado, kalbekutik. "Yu'un ta jk'ankutik apoyo k'ucha'al li'i", xkutkutik. "Con todo gusto", xi jun. Entonse te la jvil ju'un. "Entonse no son roba-vaca", xi jun. "Ma'uk". "Si, melel", xi jun. "Veno, skotol k'u chak'anike, yo estoy dispuesto chajpasboxuk apoyar", xi jun. Veno, pues, ja' jech sba, yu'un ta ora oyunkutik ta Unyon.

90 Entonse, te la spas batel mejorar. Por tanto, la jpaskutik jun reunyon. Komo chib velta, oxib velta te ta Jalapa, Veracruz, li ochkutik ta lo'il no'tok xchi'uk li Director Jeneral. Veno, ta slajeb xa li lo'il ya'el xchi'uk li jo'one,

buenos zapatos. ¿Y nosotros? Todos ustedes que trabajan en la oficina", dijimos, "viven del dinero de nosotros". "¿Acaso es dinero de ustedes?", dijimos. "¿Acaso es del Instituto? Ahora que vean bien que no es de ustedes", dijimos, "¿no les da vergüenza robar tanto?" Ay, carajo, los ingenieros, los licenciados, todos huyeron.

88 Pero allí nomás subió el precio del café. Entonces, yo hablé con el director general de INMECAFE, como yo ya era presidente de la Unión. "Bueno", dijo. "Bueno, compa, váyase ya", dijo. "Yo estoy de acuerdo con lo que han hecho", dijo. "Creo que tienen razón". Y con la subida del precio, subió más la organización.

89 Luego se lo explicamos también al gobernador del estado. "Así que queremos su apoyo", dijimos. "Con todo gusto", dijo. Y allí ya nos entendió. "Entonces no son robavacas", dijo. "No". "Sí, verdad", dijo. "Cualquier cosa que quieren, yo estoy dispuesto. Les doy apoyo", dijo. Todo eso pasó porque ya éramos la Unión.

90 Entonces, las cosas se mejoraron. Por supuesto, tuvimos otras reuniones con INMECAFE. Dos o tres veces entramos en pláticas con el director general en Jalapa, Veracruz. Al terminar su plática conmigo, dijo: "Bueno, mira, francamente ya no voy a comprar su café este año", dijo. "Sólo

entonse la jyal: “Veno, k'el avil”, xi. “A li jo'one, muk' xa me bu ta jman li kafee”. “A vi li ja'vil li'i, jamal chakalbe”, xi. “Ja' xa no'ox 'o'lol ta jman”, xi. “Pongamos j'o'lol ta Chiapas, pues. J'o'lol ta jman”, xi. “Li j'o'lole ak'o sjipik ta uk'um”, xi. “Mu jventa”, xi. “Pero chakalbe”, xi, “k'alal ta yan ja'vile, jun kvarta parte ta jman”, xi. “Porke ch'abal tak'in”, xi. 91 Entonse ja' te ilik talel komo crisis de pais! 92 Pero chtoy xa stojol li kafee, yu'un li campesino laj xa spas organizar por vakib estado ya'ele. Pero entonse komo la snop ya'el june, “ch'abal tak'in”, xi. Pues, mu xa tan fasil chelk'an mas.

Yan vinik, mas kerem to, ta xal cha k'ucha'al li mole

93 Porke habia crisis, li campesino, li organisasyon, ak'o me mu spas funcionar... Va'i jun jecha'al la jyak'be kastigo ju'un ke mu xu' sman mas, porke ch'abal tak'in. Pero jun pretexto la spas li kovvernoe, parake ak'o spas sufrir li povre campesinoe, yu'un tsk'an tsmil. Yu'un tsk'an tspas luchar li opinyon yu'une. Pues, ja' te yilik ju'un, li jun kompanyero li sventa organisasyon li sventa unyon june. Poreso ja' yu'un toj tsots, jech k'ucha'al la jyalik li oryentador li

voy a comprar la mitad de Chiapas. La otra mitad la pueden tirar al río, no me importa. Y el próximo año”, dijo, “sólo voy a comprar la cuarta parte porque ya no tengo dinero”.

91 ¡Entonces así nos pegó la crisis del país!

92 Pero de todos modos, el precio del café ya había subido porque los campesinos de seis estados se organizaron. Después trataron de decirnos que no había dinero, ¡pero no tan fácil iban a seguir robando!

Otro hombre, más joven, reafirma las palabras de don Salvador

93 Porque había crisis, pensaban ellos que los campesinos, la organización, ya no iban a funcionar... Nos iban a castigar diciendo que ya no podían comprar más porque no había dinero. Pero era nomás un pretexto del gobierno para hacer sufrir a los pobres campesinos porque nos querían aplastar, porque querían luchar por la opinión de los demás compañeros. Pero allí la organización se paró como un solo compañero. Por eso éramos muy fuertes, así como nos habían prometido los orientadores a los compañeros de muchos lugares; así nos dijo el tigre⁴² de José Luis. Por eso es que aquí, donde vayan los orientadores,

⁴² N. del T.: bolomchon.

bu likemik li kompanyero, xchi'uk oy jun bolomchon li Jose Luise. Li le'e li butik chbat li oryentador li kompanyeroetike, bu chtal li karoe, tsjip sbaik to ta yolon karetera, ta te'tik, tsnak' sbaik. Porke tstik' yan ejersito li kovvernoe, ta jujuntik comunidades li bu chbat li organisasyon. Ti bu xvinaj a li le'e, ma'uk sventa xiik. Yu'un ta ora ta stsake ta chukel. Ora k'alal yil jun velta li ejersito ta bee, yu'un la jyilik te xtal jun oryentador, yu'un ta ora la stsakik batel ta chukel. K'alal yu'un ja' mismo yaj-abtel li ajvalile, jun maestro sventa jchanubtasvanej yu'un jchanunetik, yu'un la sbaj ta chukel. Asta k'alal ma'uk nortenyo. Entonse le'e toj chopol yilik ju'un.

Chk'opojik antsetik ta San Mikel yu'un li Unyon, sventa k'u cha'al ilik talel li organisasyon sventa Unyon. Ba'yi chk'opoj jun ants ta sinkventa sja'vilal

94 Ji ay ma li soltaro k'alal li ochkutik ta Unyone. Ji ay sk'elotkutik. Pere komo p'ijubemunkutik xa ono'ox ya'el, li k'u sba chtal tsa'ik li buch'u tspas k'op ya'el xkaltike. Ja' tsk'an chchukik bal ya'el.

95 Pere le'e xi tal li soltaro june, xi jul li' ta kancha. Pere komo li ju'unikutike, jsa'oj xa ono' jte'kutik, li tal jk'oponkutik li soltaroe, skotol li antsetik. Li tal jk'otolkutik jun. Uuu',

cuando viene un carro, se tiran al lado de la carretera, en el monte, y se esconden. Porque el gobierno quiere meter un ejército en cada comunidad donde entra la organización. Donde se asoman los orientadores, no tienen derecho, dicen. Y de una vez los meten en la cárcel. Una vez el ejército vio un orientador en el camino y lo llevaron de una vez a la cárcel. Pero era nomás otro empleado del gobierno, un maestro de escuela; ni era norteño. Son cosas muy feas...

Las mujeres de San Miguel hablan de cómo era cuando se empezaba a organizar la Unión. Primero, una mujer de unos cincuenta años de edad

94 Llegaron los soldados cuando entramos a la Unión. Nos vinieron a ver. Ya habíamos aprendido a cuidar nuestros intereses y por eso llegaron, dizque buscando a los que hacen problemas para llevarlos.

95 Los soldados bajaron aquí, aquí, a la cancha de la escuela, pero nosotras ya habíamos agarrado nuestros garrotes y venimos a hablarles todas juntas, hasta los niños. “Ya venimos”, dijeron los soldados. Así querían hacer... hacernos preguntas, hablarnos, decirnos qué vinieron a buscar. “Nomás venimos a conocer sus pueblos, a ver cómo están, cómo viven”, dijo uno. Pero ya teníamos

k'al ta ololetik. "Litalkutik june", xi la li soltaroetik june. Jechsk'anjpasbekutik o xtok jun... k'usi ti tsjak'bunkutike, k'usi ti chalbunkutike, k'usi tal sa'ik. "Mu'yuk, yu'un no'ox tal jk'el alumalik k'u xa elanikil, nakaloxuk", xi jun. Te xa bechbital li te'e. Jech chak le' june k'usi xal, yu'un xa'ox tsuj sbaik, bajajtik xa'ox yan li'i, yan li' yane. "Pere komo tal jk'oponkutik ya'el june". Li' xa no'ox la stsob sbaike. 96 Tal viniketik ek jun, bat mantal buyik ta abtel june. Jvok' xa tajtsopole, yan xa taj oy ta jot, yane li' oyik li' june. Jixi'ik je'uk, xchi'uk le'e mu k'usi xal. Entonse la sjak' jun, "K'usi idea avich'ojik?" x'ute jun ti jkerem june. "Mu'yuk j'idea jtukutik", xutik jun. Ja' jech yalbeik ya'el jun. Mu'yuk buch'u xi' yil june. Jech mu k'usi xal. Lek isut, mu'yuk k'usi spas. Mu'yuk x'elk'ajik, mu'yuk. Jech, jisutik batel jun... 97 Mu jna'tik buch'u la stak tal xkal, mi ajvalil, mi kovyerno. Venó, ja' jech la jkil.

Chk'opoj yan ants, mas tseb to

98 K'alal vulemik ma li soltaroetike, puru antsunkutik li'i, yu'un li viniketik batemik ta abtel. Pere ta jlikel jital li viniketik june, jitalik skotolik je'uk. "Chak le' june", xiik, "mu k'usi xal. Lek, jisutik batel jun". 99 Talik to ta xchibal velta no'tok. Ja' no'jech mu k'usi xal no'tok, ja' no'ox ayik.

en la mano nuestros palos porque ya habían empezado a fastidiarnos, a entrar en nuestras casas. "Pero nomás venimos a hablarles", dijeron. Aquí nomás se juntaron.

96 Ya al rato llegaron nuestros hombres, porque mandaron de que vinieran de donde estaban trabajando. Había un grupo de soldados arriba vigilando y otro grupo vigilando más allá. Otros estaban aquí nomás, alrededor de las casas. Tuvieron miedo ellos también, pero no decían nada. Entonces, una mujer les preguntó, "¿qué orden traen ustedes?" Así dijo a un joven. "No tenemos orden; por nuestra cuenta venimos", dijo. Pues así dijeron, pero vieron que no nos asustamos. Por eso no dijeron nada y regresaron sin noticia. No pasó nada. No robaron nada. Nada. Regresaron.

97 No se sabe quién les mandó, o el patrón o el gobierno. Eso nada más vi.

Habla otra, más joven

98 Cuando llegaron los soldados, estábamos aquí puras mujeres porque los hombres estaban en su trabajo. Pero, al rato, todos llegaron. "Así fue", dijeron, "no pasó nada. ¡Qué bueno que ya se fueron!" 99 Pero luego regresaron otra vez. Y así, igual, no dijeron nada. Nomás llegaron.

100 Jnopojkutik xa ono'ox k'uxi chkut chitak'avkutik ya'ele. Uu', jech la jtsob jbakutik tal soltaro. Chapbil xa ono'ox, sk'oplal. Lok'ik ta ora li antsetik june. Pere jech tsobolunkutik ta jmoj ya'el june. Jech mu k'usi xal. Komo ba'yel la jpaskutik junta ta kasa jeneral. Buch'u ay sbijubtasunkutike, ja' li kompanyera Adelina to'oxe; la sbijubtasunkutike. Julem ta Mejiko, pere sna' jutuk bats'i k'op; chibik ijulik to'ox, li kompanyero Rene sbi li yane.

Chk'opoj yan

101 La jnopkutik ba'i ti mi ta xmajvan li soltaro ya'ele, komo ja' ta jombekutik li syanta li skaroe! (Jaja ja ja ja!) K'otem ta karo. (Ji ji ji ji ji!) Pere ta ono'ox xkalbekutik k'ucha'al chiyilbajinkutik ya'el, ti yu'un povreunkutik ya'ele. Pere me mu xa'i ya'el ti chmajvan june, yu'un jnopojkutik ti yu'un ja' taj jombekutik syantail skaroe. Yu'un nophil ono'ox ti k'u s'elanil chich' malaelecha'e, li jxi' ono'ox je'uk, li jatavkutik. Pere le'e, mu'yuk ya'el.

102 Pere li osile... yu'un ono'ox mu'yuk yosil li keremetik, mu jset'uk xa yosilik bu ja' to ta xch'i tal. Ch'abal yosilik. Jech' no'ox ch-abtejik xchi'uk li stotik ya'ele. Li keremetike mu'yuk ta jyalel yosilik. Jech k'ucha'al lavi ta ora tanae, toj abol xa jbatik. Li osile mu'yuk ono'ox, mu xa jna'kutik bu ta jta'kutik, mu'yuk xa nopol osil taje.

100 Ya habíamos pensado cómo íbamos a responder, así que nos juntamos cuando llegaron los soldados. Todas salimos luego de nuestras casas y allí nomás nos reunimos. Y así, los soldados no dijeron nada. Ya habíamos hecho una junta en la casa general y nos habíamos preparado. Quien nos preparó fue la compañera Adelina; ella nos educó. Vino de México, pero hablaba un poco de tsotsil; había llegado antes con el compañero René.

Habla otra

101 Hasta habíamos decidido que, si empezaran a dar golpes los soldados, ílas mujeres íbamos a ponchar las llantas de sus carros! [risas] Primero les íbamos a decir, si nos trataran de molestar, que somos muy pobres, que no tenemos nada. Pero si no entendían, si nos empezaban a pegar, habíamos decidido que íbamos a ponchar sus llantas. También teníamos miedo de que íbamos a huir, pero no lo hicimos.

102 Es que la tierra... pues, ya no hay para los jóvenes, ni un pedazo para los que vienen criándose. No hay. Los muchachos nomás acompañan a trabajar a sus papás, pero no tienen nada de terreno ellos mismos. Y sin tierra, somos muy pobres. Ya no hay, ni hay dónde encontrarla, por lo menos aquí cerca.

103 A li jkajvekutik, la jchonkutik ta koyote ya'ele, pere mu jchonkutik xa. Li koyotee, tsmanik ta jujun jteklum ya'el, k'ucha'al ta Bochil, ta Boske, ya'ele, ta smanik. Pere li koyote ta x'elk'anvan. Jech yepal lok' k'ucha'al li', sesenta kilo xi. Manchuk me lok' setenta kilo, pere yu'un ch-elk'aj. Pere ta Unyone, mo'oj. Mas lek ya'el. Te chbat skotol li jkajvekutike.

104 Te no'ox oy jtuvokutik ta jun tanke. La jpaskutik solisitar. Li kovyerno, koltavan jutuk cha'e. Chk'ot sk'anbeike yu'un yak'talel ya'el je'uk. Pere mas vo'ne, yu'un ta ora tana mu xa bu ochemunkutik ta ajvalil. Mu'yuk xa. Ja' xa no'ox ta mero Unyon oyunkutik ya'ele. Ta ajvalile, ta kovyerno, mu'yuk xa. Poreso mu'yuk ta xisk'anunkutik kovyerno. Ch'abal. Jtuk ta jmeltsan k'usi taj k'ankutik xa.

105 Pere jech k'ucha'al li' kom ta kolonya li osil li x'elan li buyunkutik tanae. Pere tana mas lek xa jun, oy xa ma ti jk'u' jpok'kutik, oy xa jutuk ti jnakutik ya'ele. Oy xa no'ox jutuk ti k'u ta jlajeskutik ya'ele.

106 Ja' jech k'ucha'al li' ti ji' ya'el li yajval osil ilok' batel jibat ya'el. Pero la sk'anik li osil jech buch'u xtojob ya'ele. Komo ta ox snutsutkutik li jo'otkutik ta osile, ta snutsutkutik lok'el, komo ja' la sk'an li sventa Boske ya'ele. Pere bu mu xijlok'kutik ya'el jun; komo

103 Nuestro café, antes lo vendíamos a los coyotes, pero ya no. Compraban en todos los pueblos, como Bochil, Bosque; en todos compraban. Pero nos robaban mucho. “Esto que tienes aquí, son sesenta kilos”, decían. No importa si de veras era setenta; eran ladrones. Pero en la Unión no nos roban, por eso ya vendemos todo el café allí.

104 Allí tenemos un tanque para el agua. Se lo pedimos al gobierno y el gobierno nos ayudó. Nomás fueron a pedir y se dio el agua. Pero eso fue antes, porque ahora no estamos con el gobierno. Nomás estamos con la mera Unión. Ya no estamos con los patrones. Por eso ya no nos quiere el gobierno. Nada. Ya solitos nosotros arreglamos lo que queremos.

105 Pero así como quedó de colonia la tierra donde estamos, ahora está un poco mejor; ahora tenemos un poco de ropa, y ahora tenemos nuestras casas. Y tenemos un poco de comer.

106 Cuando se fue el dueño, nos querían correr para que el terreno fuera de El Bosque. Pero no quisimos salir; aquí nacimos en esta tierra, aquí trabajamos de mozos, así que ya hemos pagado esta tierra con nuestro trabajo. Entonces, no salimos. Aquí hicimos nuestra lucha por la tierra y aquí nos quedamos.

li' vok'emotkutik ta balumil li'i, jech k'ucha'al mosounkutik to'ox ya'el, tojem ku'unikutik li balumil ya'el june, ta svokolil ta abtele. Chak li'i muk' xilok'kutik juni, li' oy spasik lucha xchi'uk li balumil ya'el li' likomkutik june.

Chk'opojyan velta li ba'yi ants

107 Mu'yuk ta jpojikutik xa li osil cha k'ucha'al oy tspojik PSUM xiik. Ta jk'an kosilkutike, pere ta jmankutik jutuk li balamile. Jun ektarya, chib ektarya, ja' no'ox jech ta jmankutik. Oy ep li keremotik ya'ele. Ja' no'ox jech ta xve'ik batel...

Lik smanik spinka xchi'uk svakax

Slo'il mol Xalik

108 Venó, li primero tajmeke, k'uxi lik li viniketik. Primero la jpaskutik una platika xchi'uk li yajval Trinidad, Serse sbi. Entonse jo'ob kolonya la jtsob jbakutik--Obregon, San Pedro, San Mikel, Delicia, Los Platanos. Entonse, la jyalik ke la jmankutik li pinkae. Pero li jun grupo no'ox li San Pedro ya'ele, jun grupo no'ox komo 35, oy ta Unyon de Kredito. Pero li resto ya'el, li San Pedro, oy 400 persona, pero komo CNC, mu xa'ik. Otra

Habla otra vez la primera mujer

107 No invadimos terrenos como los del PSUM.⁴³ Sí queremos tierra, pero queremos comprarla. Una hectárea, dos, así la compramos. Tenemos muchos hijos y sólo así van a comer...

La organización ya estaba lista para comprar una finca

Habla don Salvador

108 Cuando tuvimos la idea de comprar una finca, hablamos primero con el dueño de Trinidad, don Setzer. Después, reunimos cinco colonias: Obregón, San Pedro, San Miguel, Delicias y Plátanos, y dijimos que queríamos comprar la finca, pero sólo una sección de San Pedro, como sólo una sección de San Pedro, como unos treinta y cinco hombres, eran de la Unión. Los demás, como cuatrocientos, eran de la CNC y no estaban de acuerdo. Eran de la otra parte, pues, pero entre los demás sí llegamos a un acuerdo. Entonces éramos cuatro colonias. Primero invadimos el terreno, la finca Trinidad. Hicimos una brecha, un camino de unos dos metros de ancho, pero bien abierto, por medio de la finca. Grandes árboles tumbamos,

⁴³ N. del T.: Partido Socialista Unificado de México.

parte, pues. Entonse por la fuersa li oy akuerdo ya'ele. Entonse chanib kolonya ikom. Primero ya'ele, li jech k'ucha'al la jpaskutik invadir jun li finca Trinidad. La jkak'kutik frecha xi vie--pero jamal, jamal. Muk'tik te'etik, ji'och ek'el kavron. Pero ta fuerza komo organisasyon pues.

109 Entonse, li yajvale, jijolela, komo ja'o li' chi'abtej li' ta Unyone, te la jnup li Serjyo ta kayee. "Orale, ke paso, k'u cha'al laj xa apasik invadir banumil?" xi. "Mu'yuk", xkut. "Jo'on, mu jna", xkut. "Komo chinkao mu xana", xi. "Santiago anich'on la stsob li vinike", xi. "Mu'yuk", xkut. "Ma'uk", xkut. "Paso averivar primero, despues xaval", xkut. Pero jech no'ox chavale, mu xtun", xkut. Pero ch-ilin. Veno, lijelav libat li jo'one, libat ta banko. Despues, ju'un la jyal ti Serjyo. "Vale mas ja' lek tajchonboxuk", xi. "Orale, pues, me chachone, tajmankutik. Veno, ta jayib miyon?" xkut ju'un. "Veno, chakak'beik ta bente miyon", xi. "Skotol banumil xchi'uk naetik, pues, tamyen li makinarya. Oy sekadora yu'un, oy venefisyo, skotol ta bente miyon". Veno, komo li Unyon de Kredito, li ochkutik ta vanko FIRA. "Veno, me yu'un chamanike", xi, "pero nada mas ta jpas komprometer li jo'one, chkak' li gredito ya'ele,

cabrón. Pero lo hicimos a la fuerza, como organización.

109 Entonces, el dueño, ¡híjole!, como yo trabajo en la Unión, me topé con él, don Setzer, allá en la calle en San Cristóbal. "Órale, ¿qué pasó? ¿Por qué invadieron mi terreno?", dijo. "No hice naaada...", dije. "No sé nada", dije. "¿Cómo chingado no sabes?", dijo. "Tu hijo Santiago juntó a la gente", dijo. "No, no hice nada", dije. "Váyase a averiguar y después a ver qué dice", dije. "Pero, así como está usted hablando, no sirve", dije. Pero se enojó. Bueno, pasé y me fui al banco. Después hablé otra vez con don Setzer. "Más vale, se lo voy a vender", dijo. "Órale, pues, si vendes, lo vamos a comprar", dije. "¿Por cuántos millones?", dije. "Les voy a dar en veinte millón", dijo. "Todo el terreno, con todo y casa, y también la maquinaria. Hay una secadora, un beneficio... todo por veinte millón", dijo. Bueno, como la Unión de Crédito, entramos en el FIRA.⁴⁴ "Bueno, si de veras compras", dijeron, "por nuestra parte les prometemos veinte millones, pero sólo para la maquinaria. No vayan a decir nada de tierra porque no hay crédito para tierra". Y así nada más lo hicimos; hicimos un proyecto de una vez para el beneficio.

⁴⁴ N. del T.: Fideicomiso Instituido en Relación con la Agricultura, de BANAMEX.

komo vente miyon”. Pero nada mas komo puru makinarya. Mu spasik mensionar “Batik ta jmantik osil”, xi. “Porke mu'yuk xa gredito sventa osil. Nada mas ja' no'ox ta jtsaktik tajmek, ta jpastik jun proyekto ta ora, sventa venefisyo.

II0 Entonse, la jpaskutik proyekto i la jkuch'kutik batel ju'un ta FIRA. “Lek oy”, xi. Veno; mediatamente la spas jun comisyon jibat tok. Yu'un li injinyero jibat sk'el li pinka ju'une. Bat sk'el me xtojolin o ta bente miyon; me xlok' venta, me lek--k'u x'elan kajvetal, ti k'u x'elan ti banumile. “Mo'oj lek oy li banumile”, xi. La spas chekar skotol li makinaryaetike... skotol despulpador... la sk'el skotol. Entonse tal jun vinik sventa INMECAFE ek. Oy jun vinik yu'un xojtikin lek li makina despulpadora, me lek to, me mu xa xtojolin ta bente miyon, me oy k'usi piesa sk'an ak'o spas kamyar ta skotol. Porke ja' tey june, ja' te lik spas evaluar li makinarya skotol, ti me melel xtojolin o ta bente miyon. Pero la jyal li injinyeroe, “Toda la makinarya, lek oy--ach'ik to”, xi. Veno, och ta vun skotol, entonse, li le' june. Pues jech jikom yu'un xa chkich'kutik--te xa oy tak'in ta vanko.

III Pero k'alaluk la jyal li jchi'iltake, “Mo'oj”, xiik. “Vale mas ja'lek ochkutik ta chob”, xi. La jpastik invadir xa, jijolela, la spasik organizar li chanib

II0 Entonces llevamos el proyecto al FIRA. “Está bien”, dijeron. Y, así, inmediatamente mandaron una comisión. Un ingeniero fue a ver la finca. Se fue a ver si convenía por veinte millones, si salía la venta, si estaba bien, cómo estaban los cafetales, cómo estaba el terreno. “Sí, está bien el terreno”, dijo. Entonces checó toda la maquinaria... la despulpadora... todo. Vino también un hombre del INMECAFE, un tipo que conoce bien máquinas como la despulpadora, para ver si servían todavía, si resultaban por veinte millones, o si habían piezas que faltaban. Porque así se hace, así se evalúa la maquinaria para ver si conviene a ese precio. Pero dijo el ingeniero: “toda la maquinaria está bien, todo es nuevo”. Bueno, apuntaron todo. Hicieron un plan. Y así íbamos a recibir el terreno; el dinero ya estaba en el banco.

III Pero cuando platicamos con los compañeros, “nooo”, dijeron. “Mejor vamos a hacer milpas”, dijeron. ¡Híjole! “Vamos a invadir”, dijeron, “ya organizamos las cuatro colonias y vamos a hacer milpas”. Y empezaron a rozar, a tumbar árboles. “Miren, vale más llegamos a un acuerdo”, dijo don Setzer. “Que hagan una junta entre ustedes”, dijo, “o nosotros vamos a rematar el terreno de una vez”. “Ya hicimos un trato, un buen trato”, dijo,

kolonya june. Batik skotol ba slikesik chobtik ju'un. La stsakik ta bojel li chobtik, li te'tike. "Vale mas k'otkutik ta jun rason", xi li Jserjioe. "Ak'o totsuk li viniketike", xi. "La jpastik rematar ta jyalel", xi. "Pero chijk'ot ta jun trato jech chak' li'i--trato lek, pero echo ta papel no'ox, palavra no'ox", xi.

112 Entonse li jo'onkutik june, lik jlo'iltabekutik no'tok li viniketike, ke k'u sba cha'ik june. "Veno, me jeché, lek", xiik. Sut li viniketike, jibat ta snaik. Ta yok'omal och CNC xchi'uk grupo, ji-ochik jun, jibat CNC la skapin xa skotol li abtele! Li Unyon te ch'ay, likomkutik jech.

113 "Veno", li yan june, "Komo Unyon june, veno, batik ta bala, batik, smakik banumil". "Aa, mo'oj ompre, a li Unyone ma'uk jech sba", xkutik, "vale mas ja' lek batik ta k'un, chijbatotik..". I la ज्याibeik smelol skotol li jchi'iltake. Lek tey ikomik jech ju'un.

"pero está hecho de papel nomás, de puras palabras".

112 Entonces, nosotros empezamos a platicar con los hombres para ver cómo lo veían. "Bueno, si así es, está bien", dijeron. Y dejaron el terreno y regresaron a sus casas. Y al otro día entró la CNC con su grupo. ¡Invadieron y resolvieron todo el trabajo! La Unión perdió todo; quedamos sin nada...

113 "Bueno", dijeron algunos, "como Unión, ¡vamos con armas, vamos a cerrar el terreno!" "¡Ahhn, no, hombre, la Unión no es así", les dijimos, "vale más nos vamos poco a poco...". Y entendieron bien la razón los compañeros, y allí quedó.

Foto 36.

Socios de la cooperativa dan su opinión sobre cómo debe seguir la obra.

Foto de Jan Rus, 1988



114 Entonse li CNC ya'ele, komo sbik'tal k'ob ono' kovyerno ya'el, komo mismo sjente, mismo sdirijente, pues, li CNC tan rapido ak'batik orden ke ja' xa yu'unik, skotol ochik ta naklej ta muk'tik naetik. Snob sk'ok' jech ta mero yut na, yu'un ven ch'ail ta yut sna li Sersee. Venó, ma'uk sna li Sersee, ja' sna li mol Ernan Pedreroe. Venó, pues, jech ikom. Venó, komo iyil li j-Eernan ji'och li CNC, esosi, ni madre chtojbat, xichikutik. "Lich'ay xa", xi ju'un. "Venó, pero li jo'oxuke, tuk' cha'abtejik, yu'un mas lek. Pero k'elavil", xkut, "epunkutik. Me mu xa'abolaj xak'opon ta ch'ojon tak'in li xnich'on Moktesuma, aver me mu xchon li osil li'i". "A li le'e, yu'un de porsi ja' mero kermano, ta jk'opon ta ch'ojon tak'in", xi. "Chakalbeik k'usi la jyal, la jk'oponkutik ta ch'ojon tak'in no'tok li Sersee". Pero la jyal li Moktesumae, la snop, me ta la xchon, xi. "Vamos aver, k'oponikun cha'ej", xi. A li okome, "Ja' la lek batanik ta sna ta Tuxtla, ba la lo'ilajaniik xchi'uk li Ubo Pedrero, ta la xchon", xi.

115 Entonse la jkalkutik ju'un, ja' no'ox Zona Tsotsil. Pero sjunul zona, chkalkutik, ta jmankutik li finca ya'el june. Venó, li' ta ofisina ya'el, komo Direktiva skotol, li lo'ilajkutik no'tok li' li'i, komo ta sp'ejel Unyon. "Lek oy", xiik. "Me yu'un chamanike, ta skotol li jchi'iltaktike, diferente zona. Lek

114 Entonces, la CNC, como es un brazo del gobierno, como es su misma gente y tiene los mismos dirigentes, pues tan pronto que recibieron la orden, todos entraron a vivir en las casas grandes de la finca. Hicieron sus fuegos allí adentro de la casa. Hicieron mucho humo adentro de la casa de Setzer. Pero no era la casa de Setzer, sino de don Hernán Pedrero. Bueno, pues, así quedó. Como Hernán vio que entró la CNC, sabía, eso sí, que no iban a pagar madre. Así se lo dijimos. "Sí, ya perdí", dijo. "Bueno, pero ustedes trabajan a lo bueno", dijo. "Pero, mira", le dijimos, "somos muchos. ¿No nos hace el favor de hablar por teléfono con el hijo de Moctezuma para ver si vende su terreno aquí?" "Sí, es mi mero hermano y le voy a telefonar", dijo. Y después hablamos con don Setzer. "Dijo don Moctezuma que estaba pensando en venderlo", dijo. "Vamos a ver. Hablamos pasado mañana", dijo. Y al otro día nos dijo, "Mejor váyanse a su casa en Tuxtla, a platicar con su hijo, don Hugo Pedrero; parece que lo va a vender".

115 Entonces, nos decidimos que la Zona Tzotzil de la Unión, pero toda la Zona, íbamos a comprar la finca juntos. La directiva lo platicó aquí en la oficina, como representantes de toda la Unión. "Está bien", dijeron todos. "Cómprenlo ustedes por parte de todos

oy”, xi. Tamyen li pagador ta Mejiko: “Veno, pues, me yu'un chamanik?” xi. “Tana”, xkutik. “Veno, pues, pero lek oy cha'e”, xi ju'un. Entonse akuerdo. 116 La spashun nomprar jun komisyon, a li kompa Manuel Miguel Aleman ba xchi'nunkutik li primera platika tajmeke. Entonse la jyal, “Vale mas ta Palasyo de Kovyerno lik'otkutik. Te xa ono' k'ot jtakutik”. Te jtakutik Juan Ubo. “Chotlanik”, xi. “K'usi chavalik”, xi. “Li jo'onkutike, Unyon de Unyones de Kredito. Pero yu'un tajk'an ta jak'kutik me chachon afinka Kukal Vitse?” “Ta jchon”, xi ju'un. “Me estan dispuesto chamanik?” “Estamos dispuesto ta jmankutik”, xkut ju'un. “K'uxi stojol?” “Li kosile, ja stojol bente dos miyon”, xi. Puuuta, pero li xi'kutik! “Bu chata' bente dos miyon?” xi. “Pero ja' no'ox”, xkutik. “Li banumile jech yepal cha k'ucha'al li'i”, xi. “Oy chanib fraksyon”, xi. “Me chak'an chavich'ik sp'ejele tamyen, o me ja' no'ox chib fraksyon tamyen ta jchon”, xi. “Vakax, oy 585”, xi. “Ep to'ox, yu'un te chkom skotol”, xi ju'un. “Jukot vakax”, xi, “li presyoe chib syen mil pexu”. Le'e xu' jutuk la jka'ikutik li stojol li vakaxe, lek spresyo li vakaxe; pero ja' li stojol li banumile, puta toj ep. Pero te la jkomtsankutik jech. Dispuesto ta jmankutik ju'un; yu'un mu xa me oy buch'u xal Platano me tsmanik. “Mu me xaval xa, porke li palabra li'i yu'un

los compañeros de todas las diferentes zonas. Está bien”. También preguntó el pagador en México: “¿Van a comprar entonces?” “Sí”, dijimos. “Bueno, pues, está bien”, dijo. Había acuerdo.

116 A mí me nombraron en una comisión y el compa Manuel Miguel Alemán nos acompañó en la primera plática. Entonces, dijo: “Vale más vamos a llegar en el palacio del gobierno. Allí vamos a encontrarnos con el dueño”. Y allí encontramos a Juan Hugo. “Síéntense”, dijo. “¿Qué dicen?”, dijo. “Nosotros somos de la Unión de Uniones de Crédito”, dijimos. “Queremos saber si quiere vender su finca Cucalhuitz”. “Sí, la voy a vender”, dijo. “¿Están de acuerdo en comprarla?” “Sí, estamos dispuestos a comprarla”, dijimos. “¿Cuánto va a costar?” “El terreno, veintidós millones”, dijo. Puuuta, ipero nos asustó! “¿Dónde van a encontrar los veintidós millones?” “Así nomás”, dijimos. “El terreno, hay este tanto”, dijo, “hay cuatro fracciones. A ver si quieren comprar todo o si nada más les vendo dos fracciones”. “Hay 585 vacas también”, dijo. “Hay muchas todavía porque allí se quedaron todas”, dijo. “Cada vaca vale doscientos mil pesos”. Pensamos que el precio del ganado era bueno, pero el precio de la tierra era mucho. Pero allí nomás lo dejamos. Estábamos dispuestos a comprar, porque si no, a lo mejor lo compra la

me chkich'kutik", xkutik. "Lek oy", xi. "Mu'yuk sk'oplal", xi. "De porsi yu'un ono' ta jchon. Oy xa akuerdo xchi'uk kajnil, xchi'uk jnich'nab", xi. "Yu'un mu xa jk'an. Yu'un ja' li oy 'ep li xi'el yu'un li pinchi PSUM, tspojik li banumile", ixi'.

117 Entonse te la jkiktakutik ju'un. Ja' to ta yan velta no'tok libatkutik. Veno, li jo'onkutike, yu'un chi'abtejkutik, pero deveras, xkutkutik jpaskutik proyekto--muchu kosa k'usi ta jpaskutik mas a mejorar producto del cafe. "Pero me jeche, pero toj lek", xi, li Ubo june. "Veno, ich'ik ma li kosile", xi li Ubo Pedrero june. "Pero si chakalbeik ti yu'un xa ta jchone", xi. "Pero yu'un ta jpastik xa seguir chijlo'ilajotik tajmek", xi. "Porke tampoko li jo'one, mu xa kojtkinik", xi. "Mu xavojtkinikun, porke tsk'an chkojtkin lek, k'u sba ch-abtej li Unyone", xi june.

118 Entonse li tey june li ochkutik xa ta lo'il ju'un, jpaskutik seguir li platika june. Komo chib velta li k'otkutik ta Palasyo. "Tana laj xa jkojtkinoxuk", xi. "Tana una ves batanik ta jna, ta ofisina ku'un, te chijlo'ilaj, manchuk me sjunul k'ak'al chijlo'ilaj", xi. Veno, te libatkutik no'tok. "Pero ja' no'ox chkich'kutik chib fraksyon", xkutik. "Lek oy", xi. "Te xa oy dueño skotol, ta mojonera. Ja' no'ox chkalbe mantal ta ora li enkargado ku'une, ke batanik", xi. "Ba pasik paxyal,

colonia Plátanos. "No hable con otros ya porque ya hay trato", dijimos. "Está bien", dijo. "No hay problema. De por sí lo voy a vender; ya estamos de acuerdo yo, mi esposa y mis hijos. Ya no quiero terreno. Siempre tengo que estar preocupado por el pinche PSUM, que a lo mejor me lo roben", dijo.

117 Entonces, así lo dejamos. Hasta fuimos a visitar una vez más. Bueno, dijimos, vamos a trabajar, pero de veras. Vamos a hacer un proyecto; ya teníamos muchas ideas para mejorar la producción del café. "Pero si es así, está bien", dijo Hugo. "Llévense mi terreno", dijo, "se lo voy a vender". "Pero vamos a seguir platicando", dijo, "porque yo no conozco a ustedes y tampoco me conocen a mí, y quiero conocerlos bien y saber cómo va a trabajar la Unión".

118 Entonces, de allí empezamos a platicar. Llegamos dos veces al Palacio. "Ahora sí los conozco", dijo. "Ahora váyanse de una vez a mi casa, a mi despacho, y allí nomás vamos a platicar, aunque sea todo el día", dijo. Bueno, allí fuimos. "Pero ahora vamos a comprar sólo dos fracciones", dijimos. "Está bien", dijo. "Toda es propiedad privada, hasta la mojonera. Ahora, nomás voy a mandar orden a mi encargado a que deje la finca", dijo. "Vayan ustedes a ver el terreno, a conocerlo, cómo están los cafetales, si todo está en orden o no. Vayan a conocer el ganado a ver si les

ba ojtikinik--k'u x'elan kajvetik, me lek, me mu xtun", xi. "Ba ojtikinik vakax, ba k'elik me xtojolin, ba k'elik potrero, k'u x'elan", xi.

119 "Lek oy cha'e, chibatkutik", xkutkutik ju'un. Entonse yalbe mantal li enkargado yu'un, tal dia chk'ot injenyero José Luís, ma'uk me k'usi partido, porke es Unyon de Unyones, organisasyon yu'un jente lek. Entonse libatkutik xchi'uk José Luís. Libatkutik lajuneb, puru campesino. "Idiay, me latalik xa", xi li enkargado une. "Litalkutik". "Veno, lek oy. Jelavanik. K'elavil. Me chavich'ik june", xi, "oy chanib ektarya chobtik; oy ep xlumil chenek' ta yut chobtik". "Pero muk' xa bu ta jk'an li ixime. Jo'oxuk xa chapasik levantar skotol", xi.

120 Pero mu'yuk bu xk'ot no'tok ju'un, bat to jun ja'vil. Mu'yuk mu stak', porke mu stak' jpastik konkretar ta ora, porke ja' li tak'ine. Entonse, la spas discutir mas lek ta Unyon june. Ja' la sjelubtas ta ora ju'un, pero ta setenta miyon la sjelubtas ta ora! Chkak'kutik jech sba k'u cha'al li'i. Pero iiiij, ja' no' li Zona Tsotsil june.

121 Entonse, libatkutik ta abtel. Primero chaporyal kajfe. Pero li vakaxe, "Te to me oyuk", xi, "Mu to bu chavich'ik asta me latojik xa skotole". "Entonse si, chba kak' ta entregar

conviene. Vayan a ver el potrero cómo está", dijo.

119 "Está bien, nos vamos", le dijimos. Entonces dio orden al encargado que en tal día íbamos a llegar con nuestro asesor, el ingeniero José Luis, y que no tuviera miedo, que no éramos un partido, que éramos de la Unión, que éramos buena gente. Entonces nos fuimos con José Luis. Fuimos diez, puros campesinos. "Así que ya llegaron", dijo el encargado. "Ya llegamos". "Está bien, que pasen, a ver si lo van a comprar", dijo. "Hay cuatro hectáreas de milpa y hay bastante frijol negro adentro de la milpa, pero ya no vamos a cosechar ni el maíz ni el frijol. Ustedes pueden levantar todo", dijo.

120 Pero no logramos comprarlo y pasó otro año. No pudimos juntar el dinero. Entonces lo discutimos más en la Unión y por fin lo compramos, ipero en setenta millones!⁴⁵ Así a fin de cuentas nos costó. Pero, ¡ay!, nada más la Zona Tzotzil.

121 Entonces nos metimos a trabajar. Primero limpiamos el cafetal, pero el ganado, "que quede pendiente", había dicho el dueño, "hasta terminar de pagármelo". Sólo cuando estaban pagadas nos iba a entregar las vacas, pero contadas. "Las que son muy

⁴⁵ N. del T.: en 1986.

jtuk li vakaxe, kontado. Butik bak xa tajmek, muk' xa bu chajchonbeik”, xi. “Jech ta jlok'es xa skotol, te xa chcham stuk. Mu xa bu ta jtsaktik ta venta”, xi. “Ja' no'ox li bu mas lekike”. Pero jech xal ya'uk, yu'un jech la spas.

122 Entonse, tana li Zona Tsotsil li ochkutik ta yabtelanel. La jkalkutik no'tok, ke ja' no'ox chkom ta solo ono' Zona Tsotsil; mo'oj la spas discutir mas. Lek akuerdo li Zona Tsotsil ya'ele —ke no?—yu'un tspas tokar vakax.

123 Pero despues li jchi'iltak la spas rajar june. Bayi oy syento bente, despues ju'un la spasik rajar, la jlok'anikuk, kom to'ox syento sinko. Ta ora li oyunkutik syen li sventa li yajval vakax june. Pere vokol xapas entender ta ora li k'usi li ta jpastik june! Porke li jo'otike, ya kadi kien nakalutik nom jlumaltik, mu xkojtkin jbatik. Ta jnup jbatik ta jun jteklum... ta jak'bot “Bu nakalot?” “K'u xa elan, kermano?” Ch'abal to'ox unidad. Mu'yuk akuerdo. Mu'yuk kipaltik!

124 Entonse, li Unyon june, pues ja' jech sba ispas. Ora ja' te ivok' ya'el jun li grupo sventa li vakax june. Kom jun li buch'utik dispuesto ch-abtej ta vakax kolektivamente; ke tenga idea tamyen, idea de povre, k'ucha'al chkaltik, mu xa xkutan jbatik, mu xa jvets' batik lok'el. Li jo'ote cha'e,

flacas, ya no se las voy a vender. Así nomás las voy a sacar, así para que se mueran solitas. No las voy a meter en la cuenta”, dijo. “Sólo las buenas”. Pero así, como dijo, así lo hizo.

122 Entonces, nosotros de la Zona Tzotzil empezamos a trabajar. Decidimos que la tierra iba a quedar nada más para la Zona Tzotzil; no se iba a seguir discutiendo. La gente de la Zona Tzotzil había llegado a un buen acuerdo, ¿cómo no?, porque les iba a tocar el ganado.

123 Pero al rato algunos compañeros se rajaron. Al principio éramos ciento veinte, pero pronto se quedaron como ciento cinco. Y ahora somos nada más cien que quedamos como dueños del ganado. ¡Qué difícil fue hacer entender a la gente nuestra idea! Todos vivimos lejos los unos de los otros, en distintos municipios, y antes ni nos conocíamos. Si nos encontrábamos en un pueblo, nomás nos preguntábamos: “¿Cómo estás? ¿Dónde vives?” Todavía no había unidad entre nosotros. No había acuerdo. ¡No había fuerza, Kipaltik!

124 Entonces, la Unión, así la hicimos. Así nació el grupo para el ganado. Quedaron los que estaban dispuestos a trabajar colectivamente; los que compartían la misma idea, la idea de los pobres, que ya no íbamos a pelear entre nosotros, que no íbamos a buscar desacuerdo entre nosotros. Los otros, pues, después de

lok'an, batan. Ta xkich' komel jtuktik li vakaxe. Le'e, mo'oj, toj chopol.

125 Venó, komo stukik xa no' li jchi'iltaktik ya'ele, stuk la snopik ke mu jk'an kolektivo abtel, mu jk'an jech sba. Porke mas lek chi'abtej jtuk, xi. Pero entonse, avi' ta ora ya'el june ta spasik arepentir no'tok ju'un. Porke li vakaxe, skotol xa ti k'usitik xa ta manejo sventa li vakaxe, junabi la jpaskutik. Ti tak'ine, ital no'tok oy jventakutik je'uk te bat skotol, ta ora oy to kilkutik ta vanko, oy to ep--komo setenta miyon. Pero oy xa idea ju'un, k'u sba li organisasyon sventa manejo li vakaxe--k'u sba li sosyo sventa li vakaxe. Me chijlok' ta sk'ob jutuk li jk'uuletike, me ta jlok'es jbatik ta jun terreno k'u cha'al chkaltik, o me kosil jtuktik. Me komo manejado oyotik yu'un li kovyerno june, manejado oyotik yu'un li ajvaliletike, skotol tyempo aplastado oyotik. Entonse es importante li organisasyon june, jech k'ucha'al ta Unyon june, parake oy mas fuersa, porke unido li povre tajmeke, jmoj xa oyotik. Pero ja' jech ilik li kompra sventa kosile, Kipaltike.

Organisasyon sventa vakax

Chk'opoj mol Xalik

126 K'alal och ta manel li balamile, iyich' tsakel ta k'unk'untik. Ba'yel li ochkutik ta abtel ta kajvetik. Laj

todo es mejor que salieron, que se fueron. Nosotros recibimos todo el ganado pero, sin acuerdo, no sirve.

125 Así es que los compañeros que decidieron que no les convenía trabajar colectivamente, que decían que trabajan mejor solitos, ahora ya están arrepentidos, porque el ganado y todo el trabajo de manejarlo ya lo hemos hecho bien durante más de un año. Todavía tenemos que entregar el dinero para nuestra deuda, y aun así todavía tenemos deudas con el banco, pero muchas, como setenta millones de pesos. Pero ya tenemos una idea de cómo se hace la organización para el manejo del ganado, de cómo trabajar como socios. Vamos a ver si así ya salimos de las manos de los ricos, si de veras es mejor sacar un terreno juntos que cada quien solito. Lo que creemos es que, si nos dejamos estar manejados siempre por el gobierno, por los ricos, todo el tiempo vamos a seguir aplastados. Entonces, es importante la organización, así como la Unión, para que tengamos fuerza; es importante que los pobres estemos unidos, juntos. Así compramos nuestra tierra, Kipaltik.

Cómo se organizó la producción de ganado

Habla don Salvador

126 Cuando compramos la finca, tomamos posesión poco a poco.

kak'intakutik kajvetik, k'un'k'untik och ta jk'obkutik li vakaxe, komo ts'akal jichap sk'oplal li vakaxe. Vakib syen k'alal la jtsakutik tal li vakaxe. Va'i jun, la jpaskutik pikar li potrero pero toj pim ts'i'ilele. Mu xa xanav lek li vakaxe; toj ep chljaj ta chon.

127 La jtakutik ta kredito ti vakax june, k'alal ta Vanko de Kredito. Te melel li ochkutik ta sk'eel ti vakax ya'el june. La jtik'kutik ta koral j'o'lol, la jup'eskutik ya'el k'alal chtakij li balamil ya'ele. La jkuchkutik sve'el, ijup'. Ja' ta jtoj o li kilkutik june. Ji'ech' ya'el li ja'vil june. Vi ta ora ya'el tok june, li ochkutik ta divisyon, jmeltsankutik ya'el li potreroe, komo toj muk' ya'el. Komo mu'yuk divisyon yu'un li yajval ya'el; naka ta jmoj xa no' xjoyet li vakax, jun xa no' potrero ta skotol. Te xa tsnet'ulan sbaik li vakax june.

128 Venó, ta ora ya'ele, yakel ta xmuk'ib xa li vakax; yakal ep ta x'alaj skotol u, skotol u chvok' li nene' vakaxe. Ja' yu'un ta ora ya'ele, laj xa jmeltsankutik yan koral xtok. Establo ach' to xtok ya'ele: la jtsobkutik tonetik ya'el, la jmeltsankutik jun--ta likelal lek la jmeltsankutik ya'el jun. Li vi june ta ora ya'el la jpaskutik li abtele. Ta ora ch-och xa ta jup'esel yan velta no'tok. Lek la jpaskutik ech'el li yane, ta jmoj, komo ta kolektivo chva'i. Li leche, te chlok' bal ya'el ta jchonkutik. Chich'

Primero entramos al cafetal, limpiamos todo el cafetal, y sólo después recibimos las vacas. Habían unas seiscientas cabezas cuando empezamos. Como principio, chaporreamos bien el potrero porque tenía muy crecido el zacate. Las vacas no podían caminar y muchas se morían por las víboras.

127 Encontramos el crédito para comprar el ganado en el Banco de Crédito Ejidal, y allí nos metimos de veras en la ganadería. Metimos la mitad de los animales en el corral para engordarlos en tiempo de secas. Les traíamos la comida. Así, para pagar nuestra deuda. Eso fue el primer año. Ahora, empezamos la división del potrero, a arreglar el potrero porque era muy grande. Antes, el dueño no lo tenía dividido; las vacas daban vuelta así nomás en un solo potrero grande, golpeándose.

128 Bueno, ya se van engordando las vacas y se van aumentando: cada mes nacen nuevos becerros. Este año hicimos un corral nuevo. Hay un nuevo establo también; juntamos muchas piedras y lo construimos, rápidamente lo construimos, y todavía seguimos trabajando. Ya entramos en un nuevo ciclo de engorda y las vacas están muy bien. Resulta bueno el trabajo cuando se trabaja colectivamente. Hay leche que vendemos. Allí nomás llega la gente a comprar; se vende por litro. Sacamos

chonel te no' chk'ot xkuchel ya'el; ta jchonkutik ta litro. Ta jlok'eskutik segun k'u yepal oy li vakax ya'ele. Oy xlok' ta ochenta, oy ta oxvinik, oy ta cha'vinik. Porke bak'intik komo chbik'taj batel ya'el xlech li vakaxe. Ja' to mi ch'i ya'el li nene' vakaxetike. Pere jal chak' lech li vakaxe, komo k'alal ta jun ja'vil oy to jutuk xlech ya'el, komo lek xa muk' li nene' vakaxe.

leche según cuánto da cada vaca. Hay veces que salen ochenta litros, hay veces sesenta, hay veces cuarenta. Hay leche hasta que se críen los becerros, pero la vaca da leche hasta un año todavía, cuando está un poco grande ya el becerro.

Foto 37.

Socios de la cooperativa Kipaltik marcando sus vacas. Foto de Jan Rus, 1988



129 Jech k'ucha'al la jkal, k'alal li ochkutiktal tsk'elel li vakaxe, oy to'ox komo seisyento. Pero li ja'vil ta orae, kasi mu xko'laj xa tal xtok, komo oy xa li nene' vakaxetike. Komo chib syen sinkuenta o sesenta li nene' vakaxetike. Li mas muk'tik xae, vok'bil xa yan velta li sme' xtoke, porke komo ochem xa li toroe. Mas muk'tik xa li yalabe. Mu jna' jayibuk oy ma li vaka avi ta orae.

130 K'alal ta jlapkutik li vakax ta koral, mak'lanbil. Kuchbil sjobel, komo oy smakina il ta jvok'bekutik li sve'ele. Oy sa'bil sorgo k'usi ta jkapbekutik sve'el. Vots'bil ta pom ya'el, yo' melasae. Yu'un ta jvots'bekutik lek li sve'el vakax chve', manchuk taki jobel ya'el, manchuk nak'al li sve'ele. Jech la jpaskutik li ech' ja'vil ya'ele; ep la jkuchkutik. Libatkutik k'alal ta Pujiltik, li ay jkuchkutik tal pat vale' ta slo' li vakaxe. Ay jkuchbekutik sk'a epal kaxlanetik no'tok, la jkapbekutik ta jmoj sve'el li vakax june. Ja' te jup' k'alal ta chib u, ta oxib ue, yu'un lekik xa li vakaxe. Jup'emik xa tajmek, lok' xa bal ta chonel ku'unikutik ju'un.

131 Oy xa la jmankutik oxib semental le'e sventa ta xkuchumaj li vakax le'e, puru svisoetik. Toyol la jtojkutik te ta Tuxta, komo ta setesyento ta miyon no'tok. K'alal la jmankutik li pinkae, oy semental, pero toj molik xa, mu xa bu chchi'in lek li vakaetike. Kapal abol sbaik komo mu'yuk k'elbik lek

129 Como dije, al principio habían como seiscientas vacas, pero este año no es igual, como ya tenemos becerros. Hay unos doscientos cincuenta o doscientos sesenta becerritos. Y ya hay algunas vacas que están dando su segunda cría, como ya conseguimos un toro semental. Así que las crías son más grandes también este año, y quién sabe cuántas más son ya.

130 Cuando metemos las vacas en el corral, nosotros las mantenemos. Se les trae la paja y hay una máquina para moler su comida. Como compramos sorgo, lo mezclamos con su demás comida, y lo mezclamos con melaza también, bien revuelto. Lo mezclamos para que sea rica, no importa que sea zacate seco o silaje. El año pasado cargamos bastante zacate. Fuimos hasta Pujiltic a cargar cáscara de caña para que comieran bien las vacas. También fuimos a traer proteína hecha de desperdicios de pollo y la mezclamos con la comida de las vacas. Con ese alimento se engordaron en dos o tres meses porque ya eran buenos los alimentos. Y ya bien gordos, salieron al mercado.

131 Compramos tres toros sementales para preñar las vacas, pero puros suizos. Costaron entre setecientos mil y un millón cada uno en Tuxtla. Cuando agarramos la finca, había sólo un semental viejo, pero no servía porque ya no quería acompañar a las vacas. Las vacas también eran

li vakaxe. Jech xa no' koleme yu'un. Mu'yuk bu k'elbil lek. Pero komo ta ora k'elbil xa ya'ele, mas toj lekik li vakaxe. Chkak'bekutik jo' yuch; k'alal me tsake ta chamele, poxtabil; chich' vakuna.

132 Entonse te xa k'un'untik t'pas mejorar li sts'unbal li vakax ya'ele. La jlapkutik, la jmak'lankutik--lek mak'lanbil--ta chib ue lek jup'em, la jlok'eskutik, ay jchonkutik ta Arriaga. Jo'ob kamyon ba'yel la jlok'eskutik--puru noviyo. Lajchakot jukot kamyon chkuch, chlok' ta jujun chabchab u. Sinkventa la jchonkutik ta ba'yel tajmeke--sinkventa noviyo. Ta xchibal velta no'toke, otro sinkventa. Bente miyon iyak' stojol: otro sinkventa, pues otro bente miyon. Kvarenta miyon iyak' ta jun ja'bil. Li jo'onkutik la jpaskutik mover xchi'uk li j'Alan ya'ele, yu'un ja', sna'be lek smelol ya'el, komo k'u sba jpaskutik organizar lek.

133 Ora tana presisamente avi li u li' no'tok, ta jlapkutik otro cha'vinik noviyo no'tok, ta jup'eskutik. Oxvinik noviyo ta jpas yerar cha'ej. Cha'ej ta jtik'kutik ta koral, pake chlik xa ve'uk ta xjup'. Chkomik ta koral komo chib u. Me lek mak'lanbil tajmeke, chkom chib u. O me mo'oje, oxib u no' chve'. Me nel oxib u me lek xa jup'eme chbat unbi. Pake t'pas pesar ta chanib syen kilo jukot li noviyo ya'el june. Me resultado xa chak' jun, lek presyo chlok'.

134 Vo'ne mas sjipoj li svakaxe. Porke toj jk'ulej li ajvalil; ja' sk'ulejal

pobres porque no las cuidaban bien. Así nomás estaban sueltos, no las miraban. Ahora que están cuidadas, están mejor. Les damos agua; cuando están enfermas, les damos medicina, les damos vacunas.

132 Entonces, allí poco a poco se están mejorando los becerritos. Los encorralamos y engordamos, y a los dos o tres meses los llevamos a vender a Arriaga. Cinco camiones salieron de aquí la primera vez; puros novillos llevaban. Cada camión puede llevar hasta doce cabezas cada cuatro meses. La primera vez, vendimos cincuenta vacas, es decir, cincuenta novillos. En la segunda vuelta, otros cincuenta. Cada vez vale veinte millones; otros cincuenta animales, otros veinte millones. Cuarenta millones dieron en un año. Nosotros lo hicimos mover con Alain, porque sí sabe bien cómo se hace, cómo podemos organizarnos bien.

133 Precisamente este mes encerramos otros cuarenta novillos para engordarlos. Vamos a marcar sesenta novillos pasado mañana. Después, los metemos en el corral para que empiecen a comer para engordar. Si son bien mantenidos, allí quedan sólo dos o tres meses. Cuando pasan los tres meses, ya estarán bien gordos y se van. Deben pesar como cuatrocientos kilos cada uno para entonces. Si resultan bien, tendrán buen precio.

134 Antes eran muy abandonados los animales. El dueño era muy rico; se

li vakaxe. Pero k'alaluk lajmankutik li osil ya'ele, skotol lik j'paskutik organisar un grupo ta abtel ya'el, orasi kolektivamente li abtel yich' pasel ya'el june. Yu'un ma'uk xa k'ucha'al jun finkero, ta spas ta mantal yaj'abteltak. Mo'oj. Ora komo sosyedad la jyich' ich'el li vakax ya'ele: komo kolektivo partesipa skotol li kompaetik ya'el ta abtel. Ta jun ora, ta chib ora chi'abtej ta jk'otolkutik ya'el. Porque li vakaxetike, yu'un preteksto tamyen sventa li organisasyon. Oy forma k'u sba ta j'paskutik unirse mas xchi'uk li sosyo, jayib ono' sosyo verdaderamente, osea lek tspas ono', komo organisasyon li abtel sventa li vakax ya'ele. Pero oy j'o'lol mu'yuk xkuch yu'unik porque tsots chilik li abtel ta kolektivo ya'ele. Pero ta ora tana komo syen xnich'nabtak, syen sosyo oy, yajval li vakib syen vakaxe. Firme xa ikom li syen sosyo ya'ele; ora ja' yakel spasel partisipar ta abtel kolektivo.

135 Entonse k'alal och ta jk'obkutik li vakax ya'ele, lik jk'elkutik, lik j'paskutik organisar li abtel ya'ele, por grupo. Oy jun responsable kada grupo. Osea ta jk'elkutik ya'el, pero buch'u tspas funsyonar li komisyon-
-li responsable-ja' te chlok' adelante li abtel ya'ele. Orasi mucha jente, mucho kompa xa chak'ik kventa, ke lek li abtel ta kolektivo.

enriqueció con su ganado. Pero cuando compramos el terreno, nos organizamos en un grupo de trabajo y, ora sí, empezamos a trabajar colectivamente. Ya no era como el trabajo de un finquero, que nomás manda a trabajar a su gente. Ya no. Ahora era como una sociedad: agarramos los animales entre todos, como colectividad, y participábamos todos los compas en el trabajo. Trabajamos una o dos horas juntos cada semana, porque las vacas también eran un pretexto para la organización. Eran una forma para unirnos más con los otros socios, para que todos los socios lo sean de veras, que trabajen bien en la organización de la crianza del ganado. Algunos no aguantaron porque vieron que era muy duro el trabajo colectivo, pero ya tenemos como cien hijos, cien socios, como dueños de las seiscientas vacas. Y son socios firmes ya; se prestan bien al trabajo colectivo.

135 Cuando llegaron a nuestras manos las vacas y empezamos a cuidarlas, empezamos la organización del trabajo por grupos. Hay un responsable en cada grupo. O sea, los cuidamos juntos, pero quien hace funcionar la comisión, el responsable, allí saca adelante el trabajo. Ora sí, mucha gente, muchos compas, se dan cuenta de que funciona el trabajo colectivo,

Si oy kapasidad ku'unikutik. Ta jpaskutik manejar organisadamente li abtele. Yu'un ta komun to xkaltik, ta jk'elkutik k'usi li palta ya'ele, mediatamente ta jpaskutik nombrar komisyon. Si falta material, xkaltik, chlok' komisyon chba smantal material. Chabje ay kich'kutik tal chib tonelada ats'am, pake tslo' ats'am li vakaxe. Veno, ta prinsipiyo, k'alaluk iyich' chonel li vakax yu'un la jup'eskutik, oy lajuneb miyon la jtik'kutik ta vanko. Te no'ox la jmankutik syento sinkventa royo alampre de pua. Entonse la kalkutik, "Vale mas la' jmantik, porke ta me xttoy tajmek stojol". Entonse ta orae, oy alampre ku'unikutik tey xa nak'bil. Jech la jmankutik li semental la jyalik xae, la jmankutik una pipa melasa, la jmankutik jun molino de martiyo sventa xvoch'obil li alimento.

136 Tamyen li idea sventa Kipaltik ya'ele, pues oy yan comunidades, xu' tspas tomar kurso te ta Kipaltik sventa li vakaxe. Mi oy buch'u tsk'an tslok'es kredito ta vanko, pues mismo li jo'onkutik ta jchonkutik svakaxetike. Buch'u tsman, oy akuerdo xchi'uk li Direktiva te ta Unyon, entonse xu' spas jun kurso primero ta Kipaltik sventa tspas lek organizar li spotrero k'ucha'al la jchankutik.

que sí tenemos capacidad nosotros, que mantenemos bien el trabajo. Ahora, si vemos en común una cosa que necesitamos, de una vez nombramos una comisión. Si falta material, por ejemplo, sale una comisión a comprar material. Así, hace dos días, fuimos a traer dos toneladas de sal para que coman sal las vacas. Así también, cuando vendimos por primera vez el ganado que habíamos engordado, metimos diez millones en el banco. Y allí nomás encontramos ciento cincuenta rollos de alambre de púa. Entonces, nos dijimos: "Vale más, vamos a comprar porque va a subir el precio". Entonces, ahora ya tenemos alambre de púa guardado. Así mismo compramos los sementales y compramos una pipa de melaza. También compramos un molino de martillo para picar el alimento.

136 También es la idea de Kipaltik que otras comunidades entren a tomar cursos sobre ganado, y si quieren sacar crédito del banco, pues nosotros mismos podríamos venderles animales para empezar. De acuerdo con la directiva de la Unión, van a poder empezar con un curso en Kipaltik, así para organizar bien su corral y trabajo y aprovechar nuestra experiencia.

K'usi ta jpaskutik mas tana

Chk'opoj li mole yu'un San Mikel, oy van setenta i sinko sja'vilal

137 K'alal bik'itun, muk'bu xljaj jtarea; ta oxib k'ak'al laj ku'un li jun tareae. Ja' to me laj ku'une, ja' to ta jpas kanal jun, chib pexu ta k'ak'al. Pero komo lik jpas kamyar ta ora tana! Ch'abal pinka! Tana puru campesino te ch-abtej, yu'un ku'unkutik xa skotol ju'un! Ora ja' te oy li ta jpaskutik li Universidad Kampesina te ta yut li Kipaltik. Te ta spasik estudiar xa xnich'nab campesino; ta spasik kapasitar xnich'nab li sosyo. Pero ma'uk tspas kapasitar komo un eskuela, k'ucha'al yu'un kovverno, te bu chak'an batel ta eskuela parake ak'o x-ochik ta abtel. Mo'oj. Li jo'onkutike, li Kipaltik, ta jk'ankutik tspas kapasitar xnich'nab li campesino, puru sosyo, sventa chlok' tekniko, chlok' injeniero. Pero puru campesino, yu'un ta jolkutik no'ox, komo idea, parake tspas kapasitar mucha jente, muchas kompas, puru sosyos. Otro chchan makinarya, tspas manijar makinarya. Otro chchan li abtel june. Entonse, mas o menos jpaskutik ta ora li Kipaltik ya'el june, te ta yut ya'el june.

El futuro

Habla el viejo de setenta y cinco años de San Miguel

137 Cuando yo era chamaco, no podía terminar mi tarea; sólo en tres días podía terminar la tarea, que se pagaba a uno o dos pesos cada una. ¡Pero cómo cambió mi vida ya! ¡Ya no hay finca! ¡Ya nomás trabajan aquí campesinos porque ya todo esto es de nosotros! Ahora tenemos la Universidad Campesina, aquí, adentro de Kipaltik. Aquí estudian los hijos de los campesinos, aquí enseñan a los hijos de los socios. Pero no los capacitan como en la escuela, como lo hace el gobierno, donde estudias para que el gobierno te dé una chamba. No. Porque nosotros en Kipaltik queremos capacitar a nuestros hijos, los hijos de los socios, para que sean técnicos, ingenieros. Pero puros campesinos, porque tenemos la idea de preparar a mucha gente, muchos compas, muchos socios. Algunos aprenden maquinaria, a manejar maquinaria. Otros aprenden a trabajar. Entonces, ahora más o menos estamos construyendo Kipaltik, “la fuerza de la unidad”, allí adentro de nuestra tierra.

*Ja' ta xal jun ants, te nakal vo'ne ta Kukal
Vits, sventa k'uxi lik spas kamyar tee*

138 Ta persa chi'abtejkutik to. Sk'an juch'el, sk'an sapel, ta jk'ilkutik. Me laj jk'il jkajvekutik, ta jlakan jchenek'kutik, panin, jpas aseojnakutik. Oy xchuk'el jpok'kutik. Ja' jech sba kabtelkutik ch-ech' jujun k'ak'al. Me laj takijuk k'us sba yu'un xa po'ot xi ochkutik ta stsobel xtok, yu'un epal abtel chich' ta jujun k'akal li yora kosechae. Ja' no'ox jech kabtelkutik ta jujun k'ak'al. Oy ta jmak'lan jvinikutik ya'ele; ja' no'ox ta jpaskutik lek vaj, ta jlakankutik ep jchenek'kutik, panin, pas vaj. Ja' no'ox. Ik' to chilikutik tspasel kotkutik k'al sob chlaj batuk ta abtel.
139 Pere ja' to chkilkutik lekilal, yu'un mu'yuk xa buch'u tsujvan ta abtel ya'el li'i. Pere ti vo'neje subjil ta abtel.

*Chlo'ilajik li viniketik sventa k'usi tspas to li
grupo sventa vakax ta Kipaltik, xchi'uk k'usi
tspas li Unyone. Ba'yi xk'opoj jun vinik, oy
van ta trenta i sinko sja'vilal*

140 Jun idea no'tok li sventa grupo sventa li vakax ya'el june, tamyen li matansero ta jujun lum ya'el june. Pues li bek'ete, oy ta vakib mil jo'ob syen ta

*Habla una mujer, ex acasillada de
Cucalhuitz*

138 Todavía tenemos que trabajar. Tenemos que despulpar el café, tenemos que lavarlo y tenemos que tenderlo en el patio. Cuando dejamos de tenderlo, tenemos que cocinar nuestros frijoles y nixtamal, y limpiar la casa. Y después tenemos que lavar la ropa. Así es nuestra vida, así es todos los días. Si ya se secó un poco el café, tenemos que juntarlo, porque cuesta mucho trabajo juntarlo en tiempo de la cosecha. Así es nuestro trabajo, pero todos los días. También tenemos que alimentar a los trabajadores, prepararles sus tortillas, cocinarles sus frijoles, preparar nixtamal y hacer más tortilla. Así nomás. Nos tenemos que levantar bien temprano para tener las tortillas listas porque los hombres salen temprano a trabajar. Hay veces que salimos a trabajar de noche, pero es nuestra voluntad porque es nuestro ganado. Ya no es como ser jornalero, como antes, cuando toda la ranchería sufría mucho.

139 Pero ya se ha mejorado un poco porque ya no hay quien nos mande a trabajar. Antes sí nos mandaban.

kilo. Pero chayak'be li k'uk s-elanuke, parejo. Mu'yuk lek ta xak' le'e. Pero li idea ku'unikutike, a lo mejor chlik jmillkutik te je'uk, ta jchonkutik ta yan, ta jchonbe jbakutik te no' tok. Osea, manchuk me ma'uk Unyon, pero kesa jente povre je'uk, jchi'il jbatik ta naklej ya'ele. Porke somos kompanyero, pero mu'yuk stak'in je'uk. Ora, me la jyile, "Aaa, kavron, lek Unyon--ora ta jk'an chi'och". "Veno, orale, ochan me cha'och. Ja' jech sba li idea ya'ele".

141 Tamyen mu xa xmanku'untik na machita, mu xa xmanku'untik jxonobil. Vale mas ta jpastik jtutik li'i xchi'uk li snukilil vakaxe. Entonse mas varato kesa, kinse mil, bente mil, porke jun sapato oy ta sesenta mil, ta ochenta mil. Pues ja' jutuk li idea ya'ele.

142 Komo jmillkutik chitom, jchonbe jbakutik choriso, tenbil ve'lil chkaltike, lonkanisa. Entonse ta ch'ivit ya'ele, mu xa xmanku'untik. Komo li organisasyone me jmoj campesino tspas manejar stuk li vakaxe, li xchije, li chitome, li kaxlane, li tuluk'e. Mismo tspas manejar stuk, pero li koyote syempre ja' chve'o je'uk mucha ganansya ya'ele. Chkom ta propio jo'otik ya'el! Oyyan koyote ta x'ilin, porke mu'yuk xa bu sta stak'in. Mu'yuk xa bu sta sk'ulejal mas lek, ta x'ilin ono'ox.

Habla un grupo de hombres del futuro del grupo de ganado de Kipaltik y del futuro de la Unión. Primero pide la voz un hombre de unos treinta y cinco años

140 Una idea del grupo de ganado es hacer un matancero en cada pueblo, pues la carne ahora cuesta seis mil quinientos pesos el kilo, pero así, dando cualquier carne, sin cuidado. No sirve esto. Nuestra idea es empezar a matar y vender nosotros mismos; o sea, no importa que sea de la Unión o no el que compre, nomás que sea gente pobre, que sean nuestros vecinos, porque somos la misma gente y ellos no tienen dinero tampoco. Ora sí, van a ver: "¡Aaa!, cabrón, es buena la Unión, ahora quiero entrar también". "Bueno, órale, éntrale". Así es la idea.

141 También pensamos que ya no deberíamos estar comprando cubiertas para nuestros machetes ni zapatos. Vale más que los hagamos aquí nosotros mismos con los cueros de las vacas. Sería más barato así, siquiera quince o veinte mil, porque los zapatos cuestan sesenta u ochenta mil. Pues así es nuestra idea.

142 Como vamos a matar cerdos, podemos vender a nosotros mismos chorizo, carne molida, longaniza. Entonces, no vamos a comprar en el mercado. Será una organización de puros campesinos para manejar ganado, ovejas, cerdos, gallinas y guajolotes. Nosotros siempre hacemos este trabajo

Pero komo ja' oy organisasyone, mu'yuk k'usi xu' spas.

Chk'opoj mol Xalik

143 Jk'ankutk jipaskutik sekuro, k'ucha'al la jipaskutik jo'onkutik ta sosyedad ta vakax ya'ele... Buch'u ta problema oy tstsake ta chamele, ta jkoltakutik. Ja' te chlok' li tak'ine. Ta jpoxtakutik ya'el li buch'u tstsake ta chamel li sosyoe; chich' koltael ti buch'u sk'an xch'amun tak'in no'tok, buch'u ip sfamilya te chlok' no'tok, te chtal sk'an ya'el ti bu oyunkutik li jo'onkutike. Sna'ojik ti bu oy li Unyon ya'el june. Buch'u oy problema ya'el jun sosyo, ta komon te chlok' ech'el li tak'ine. Ta komon ta jchap jk'opkutik. Pero le'e apoyo, pero muerto, ma'uk prestamo.

Chk'opoj yan sosyo sventa Direktiva

144 Ta Kipaltik cha'e, lek oy sve'el vakax, lek oy skorale. Ja' toj mas lek sna'ik abtel li inyoetike, xiik nan. Pero stuk mu sna' spasel li ajvalil june. Va'i chopol chil, k'ucha'al mu jna' spasel li jo'one, xi. Veno, ta xat yo'on ta xch'ay. Veno, komo sna' ti chch'aye, porke li kampesinoe, komo ma'uk jk'u'lej ya'ele, kampesino no'ox, ta spas stuk li abtele.

145 Ja' jech li koyote ya'ele, o li finkero ya'ele, pues ta xi' cha'e, ta

solitos de todos modos, pero los coyotes quieren vivir de lo que hacemos porque quieren quedar con la ganancia. ¡Con ellos queda nuestro dinero! Algunos de ellos ya se enojaron porque ya no ganan como antes. Ya no se hacen ricos tan fácilmente y se enojan. Pero, como hay organización entre nosotros, ya no pueden hacer nada.

Habla don Salvador

143 También queremos hacer como un seguro, así como hicimos nosotros donde estamos en la sociedad de ganado... Quien tenga un problema, por ejemplo enfermedad, pues le ayudamos. Allí sale el dinero. Curamos a los que están enfermos, ayudamos a los que quieren prestar dinero. Si hay una enfermedad en la familia, pues allí pueden llegar a pedir donde estamos nosotros, pues ya saben dónde está la Unión. Cuando un socio tenga problema, allí en común sacamos el dinero. En común llegamos a un acuerdo, pero es un apoyo "muerto", no es un préstamo.

Habla otro miembro de la directiva

144 En Kipaltik, las vacas comen bien y los corrales son buenos. Por eso ya se dice que los indios saben trabajar bien. Pero es que solito el patrón no sabe trabajar. Es demasiado difícil,

xat yo'on. Porque ta puru tak'in, xchi'uk peonetik, "Ora cha'abtejik, ta jtojoxuk". Ora me mu'yuk xa jente ya'ele, me mu'yuk peonetik, ta xi'. Ora bu oy organisasyon, ora entramos, li propetaryo rikachon ya'ele, manchuk me oy ep balamil yu'un, chch'ay...

146 Li Unyon ya'ele, ojala li Chiapa ya'el tspas organizar skotole. Mu'yuk xa fuersa yu'un li propetaryo ya'ele. Mu'yuk xa fuersa yu'un oy fuersa ku'unikutik. Pero puru peonetik, ujale! oy dosyento jente ta finka. Pero me oy xa lek organisasyone, k'un'k'untik chlok' batel li peon yu'un june-k'un'k'untik chbat chbat... Ba sa' Unyon. Entonse li propetaryo chkom stuk. Ta x'ok' li yajval pinkae. Ta x'ok' porque ch'abal xa svinik. Ta x'ok' porque ta puru lum, ta puru finka, misiones de pesos tslok'es, pero yu'un no'ox yabtel kampsino. Me mu'yuk xa kampsinoe, pues yosile, k'usi xtun? Mu'yuk. Mu sna' x'abtejik li finkeroetik. Ja' no' jun smoy jun puro, teee chotoool...

Chk'opojmol Xalik

147 Venó, ta Tenejapae, och xa semiya. Oy xa chib a'vil i och semiya tey. Ayik xa chib oxib velta komisyon. Jo'on li ay xa jun velta ta Tsajalch'en. Pero toj abol sbaik te ta Tenejapa, yu'un oy ep koyote. Pues puru robo li bu chchonik li skajveike. Entonse, la jyalik ke ta

dice, porque no está acostumbrado a trabajar como nosotros. Bueno, se pone triste porque va a perder todo. Bien sabe que lo va a perder, porque los campesinos, como nunca hemos sido ricos, sólo campesinos, sabemos hacer el trabajo solitos, por nuestra cuenta.

145 Así es que ahora los coyotes, los finqueros, pues ya tienen miedo y se ponen tristes, porque con puro dinero, y con peones, así nomás saben trabajar; puro pagado. Ahora, si no hay gente, si ya no tienen peones, tienen miedo. Ahora, donde hay organización, donde sí entramos, los propietarios ricos, aunque tengan mucho terreno, pierden...

146 Pues ojalá que aquí en Chiapas organicemos todo. Los propietarios ya no tienen fuerza. No tienen fuerza ellos porque tenemos fuerza nosotros. Pero puros peones, ¡uuujale! Hay doscientas personas en una finca. Pero si hay buena organización, poquito a poquito van a salir los peones; poco a poco salen, salen... Van a buscar la Unión. Entonces, los propietarios van a quedar solitos, van a empezar a llorar los dueños de fincas porque, aunque tengan pura tierra, puras fincas y millones de pesos, pues dependen del trabajo del campesino. Si ya no hay campesinos, pues el terreno, ¿de qué sirve? Nada. No saben trabajarlo los finqueros. Nomás les quedan sus puros en la booca, y allí sentaaaados están...

Tsajalch'ene oy jo'ob syen campesinoe.
 148 Tamyen te ta Pueblo Nuevo Sitala, te xa oy semiya. La jyalik ke si estamos dispuesto chibatkutik, porque li'i, xi, puru koyote yu'un kafe. I puru kafe, puru kafee. "Ta jk'ankutik ta jchonkutik je'uk, pero cha k'ucha'al li Unyone", xi ju'un. "Adelante, mu'yuk sk'oplal", xkutkutik. "Jech la' jtsob jbatik, lek oy".

149 Tenejapa, Sitala... Oxchuk, te xa oy jun grupo. Oy xa chib a'vil ochemik oxlajuneb sosyo ta Tsonteja. Te xa oy semiya ta Oxchuk.

150 Venó, li Aguacatenango, le'e mu'yuk to semiya. Jech ko'ol li Vistan, ch'abal to. Pero ayik xa no'tok, ay xa spasik preguntar, k'u sba ch-abtej. Pero le' ta Vistane, mu xch'i kajve-toj sik. Puru ixim. Pero komo li organisasyon ya'ele, manchuk me toj povre li jente, manchuk me mu xch'i lek yiximik, manchuk me puru ik' chlaj xchobik... por eso oy j'injenyeroetik, oy jente contratado ku'untik sventa Unyon. Para kambiar mas produkto. Me ja' ixim mu xa xak' lek, aver me jtik'tik nichim, aver k'usi clase produkto ta sts'untik sventa mu xu' xvi'naj. Entonse cha k'ucha'al chkaltik li Unyon, li ta Tsinakanta mu'yuk xa problema. Ta Rinkon Chamula, oy xa sosyo.

151 Venó, desde prinsipiyo, hase komo oxib chanib a'vil xa, la jyalbun

Habla don Salvador

147 Bueno, en Tenejapa ya está la semilla de la Unión. Ya tiene dos años que entró allí. Ya fuimos dos o tres veces en comisión. Yo mismo llegué una vez a Tsajalchen. Está muy feo en Tenejapa porque hay muchos coyotes, pues es puro robo cuando los campesinos venden su café. Entonces, en Tsajalchen hay quinientos campesinos.

148 También en Pueblo Nuevo Sitalá está la semilla. Ya nos dijeron que están dispuestos a que vayamos porque allí es puro coyote de café, dijeron. Y tienen nada más café, café. "Y queremos venderlo también, pero como lo hace la Unión", dijeron. "Que pasen ustedes", dijimos, "no hay problema". "¡Qué bueno!, entonces nos reunimos".

149 Tenejapa, Sitalá... Oxchuc: allí está un grupo. Ya tiene dos años que entraron como trece socios en el paraje de Tsontejá. Ya está la semilla en Oxchuc.

150 En Aguacatenango no hay semilla todavía. Tampoco Huistán. Pero sí, ya llegaron a preguntar cómo se trabaja. Allí en Huistán no hay café; es demasiado frío. Puro maíz. Pero como la organización... aunque sea muy pobre el lugar, aunque no tenga buenas milpas, aunque el viento acabe la milpa... por eso tenemos ingenieros, por eso hay gente contratada por la Unión, para cambiar los productos. Si no da bien el maíz, a

li promotorya agrarya li' ta San Kixtoval, "Salvador". "K'uxi", xkut. "Pero avokoluk, pasbun organisar Tsinakanta, porke estan muy jodido. Pasbun organisar Tenejapa. Pasbun organizar Oxchuk". "Aaa, veno", xkut, "pero no tan fasil", xkut. Pero k'elavil tana: te xa oy semiya ta Tenejapa; te xa oy ta Oxchuk; te xa oy ta Tsinakanta. Orasi, tamyen chijbatotik je'uk!

ver si pueden sembrar flores, a ver qué clase de productos se puede sembrar para que no sufran hambre. Entonces, así como entró la Unión en Zinacantán, ya no hay problema. Rincón Chamula también tiene socios ya.

151 Bueno, desde un principio, hace como tres o cuatro años, me dijo la Promotoría Agraria, aquí en San Cristóbal: "Salvador". "¿Qué?", dije. "Por favor, organice Zinacantán porque está muy jodido. Favor de organizar Tenejapa. Y Oxchuc". "¡Aaa!, bueno", dije, "pero no es tan fácil..." Pero ahora, míralo: ya hay semilla en Tenejapa, ya está en Oxchuc, ya está en Zinacantán. Ahora sí, ¡nos vamos!

Foto 38.

Socios de la cooperativa Kipaltik trabajando en forma colectiva. Foto de Diane Rus, 1988



JCHI'ILTAK TA SLUMAL KALIFORNYA
Manvel xchi'uk Xalik xchi'uk Pegro Peres Lopes
CHAMULAS EN CALIFORNIA
Salvador Pérez López, Manuel Pérez López y Pedro Pérez López

Bu lasta' Xalik li ideae jelav ta slumal Estados Unidos, i k'uxi jelav ta ts'ak une

I K'alal ch'inun vo'ne, k'alal ta jchi'in ta abtel jmol tote, chbatik ta k'ak'al osil, chbatik ta pinka. Pero komo la jkil xa xkaltik ti yu'un toj tsots ti abtel ta pinkatike, yu'un mu'yuk bu ta jpastik kanal jutebuk, k'ajomal no'ox kasto stojol jk'u'tik, entonse ti jmol tot, jech te nopem ta pinka, yu'un ja' te spak'alinoj sba xkaltik. Ja' no'ox ti k'uxi la smalk'inunkutik xkaltik ti jayib xnich'nabe. Pero muk'bu ta spas mas kanal. Entonse, k'alal la jkak' kventa vo'on jech taje. “Pero mi jech li'un oe, nunka muk'bu ta jpas kanal”, xichi, “k'ajomal jchameltik ch-och”, xichi. Porke yu'un toj tsots abtel ta pinka.

De dónde Salvador sacó la idea de ir a Estados Unidos y cómo cruzó la frontera⁴⁶

I Cuando yo era chico, cuando me criaba todavía, acompañaba a mi papá a tierra caliente, a las fincas de café. Desde mi niñez, vi cuán difícil era el trabajo de las fincas, y vi también que nunca ganábamos mucho. Mi padre también se dio cuenta de que no se podía adelantar, de que apenas ganaba lo suficiente para darnos de comer a nosotros, sus hijos. “Así ha sido mi vida, hijo”, me dijo, “nunca me he podido superar. Sólo me he enfermado de tanto trabajo y sufrimiento”.

⁴⁶ Transcripción, traducción y redacción: Salvador Guzmán Bakbolom y Jan Rus.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 39.
Los tres hermanos chamulas trabajan en California. Foto de Jan Rus, 1995



2 Entonse oy yan j-abteletik xkaltike: “Bu likemot tal?” xiyut jun Jvatemala. Porke oy Jvatemalaetik te. “Likemuntal ta San Kristoval”, xkut. “Aaa”, xi un. “K'u cha'al mu xabat ta abtel li' ta Vajaka, li' ta Verakurus, ta Chivava, ta Tlaskala, xi xabat ta Mejiko?” xi un. “Ch'abal”, xkut un, “yu'un muk' buch'u jchi'in, yu'un chixi', yu'un mu xkojtilkin te xbate”, xkut un. “Pero yu'un toj chopolot”, xi un. “Oykermanotak, jprimotak li vo'one, chbatik ta abtel ta Jvaskalyente”, xi. “Ch-abtejik ta Vajaka”, xi, “ta la stulik chichol, mu jna' k'usi tstulik te. Oy abtel, te xbat”, xi un. “Ta la spas kanal trentaisinko mil ta xemuna te”, xi. “Tspasik kanal setenta mil ta kinsena te”, xi un. “Mimelel?” xkut un. “Melel”, xi un. “A li vo'one, chibat ka'i ta Kankun”, xi ti jun Jatemala te une. “Eske ep batem jchi'iltak te”, xi un. “Ta Kankun...”. xkut un. “Ta Kankun”, xi un.

3 A li Kankun vo'one, yu'un mu jna' k'usi sk'an xal, mi lum, mi k'usi. “Aaa”, xkut un. “K'usi oy abtel te un?” xkut un. “Aaa, oy”, xi un. “Yu'un oy ep abtel te”, xi un. “Aaa”, xkut un. Va'i un oy yan amiko te xtok un. “A li vo'one, k'otemun ta Kankun”, xi ti jun amiko te une. “K'otemot?” xkut un. “K'otemun”, xi un. “Aaaa, k'usi abtel jtatik te un?” xkut un. “Veno, a li le'e toj yan sba abtel te”, xi un. “Ti bayel libate, lik'ot ta Yermosa”, xi un. “Puru tul lobol”, xi un. La jch'un, “Oy lobol?” xkut un. Jechm xchiúk ta kankun, puru mansana

2 Resulta que una vez, cuando hablábamos así, otro trabajador, un indígena guatemalteco, nos interrumpió. “¿Dedónde son ustedes?”, preguntó. “De San Cristóbal”, dije. “!Aaa”, dijo, “en ese caso, ¿por qué vienen a sufrir aquí en las fincas? ¿Por qué no se van a Veracruz, o al D.F., o Chihuahua?” “No sé”, dije, “a lo mejor será porque nadie me enseñó y tengo miedo porque no conozco esos lugares”. “No seas zozzo”, dijo, “mis hermanos y primos sólo tardan aquí en las fincas el tiempo necesario para juntar el pasaje al norte. Después van a Aguascalientes o Oaxaca, donde pizcan frijol y no sé qué cosas más. Allí ganan cincuenta y hasta setenta mil por semana”, dijo. “Sí es cierto”, dije, “si hay trabajo, vámonos”. “Yo, por mi parte”, respondió el guatemalteco, “estoy juntando dinero para ir a Cancún. Tengo muchos paisanos allí y dicen que hay mucho trabajo”. “Cancún...”, repetí. “Cancún”, dijo.

3 En aquel entonces, yo nunca había oído hablar de Cancún. No sabía si era un lugar o qué. Pero, poco después, encontré a otro amigo de Chamula que me dijo que había ido a Cancún y que sí había mucho trabajo. “¿Como qué trabajo?”, le pregunté. “Bueno”, dijo: “primero llegué a Villahermosa, donde corté plátanos. Después, en Cancún, pizqué manzanas. Pero por

tslok'es", xi un. Entonse la jchapkutik kventa te ta pinkae, yu'un mu'yuk bu xlok' venta. Puru no'ox chinkar xkaltik ti abtele. Entonse la jchapkutik xchi'uk jun jchi'iltik te un. "Chibat ta Kankun", xi un. "Entonse chijbat ta semana li'e, chijbat ta na ek, yu'un chba jkich'tal jk'u'tik", xichikutik un. Venó, entonse litalkutik un. La jch'amunkutik mas tak'in te un, yu'un ep ti kil te ta na xkaltike. Pero la jch'amun mas tak'in, yu'un ja' jpasajekutik litalkutik ta Kankun. Entonse, k'alal tal ta chi'iltike, la jlok'eskutiktal jpasajekutik, la jman jvoletokutik ta Jobel, litalkutik un. Ijole, toj nat ka'i, a li vo'one yu'un toj ech' nom xa ka'i ta jyalel. Va'i un livulkutik, mu jna' k'usi sbi li unin lumetik ech' jelankutik ta aktovus xkaltike. Asta ke li vullkutik ta Kankun, la jtek'kutik komo ja'van ta 1987.

4 Entonse, k'alal livulkutik ta Kankun, m'uuyuk k'usi x-ayan mansana, mu'yuk k'usi x-ayan, mi jun frutal, nada. Puru konstruksyon, puro otel, puru playa. K'alal la jkalbe ta chi'iltik une, "Bu ti mansana une?" xkut un. "Aaa, pero ch'abal xa, yu'un laj xa slok'esik ma li le'e", xi un. "Aaaa", xkut un. Entonse li vullkutik, jk'elkutik abtel, muk'bu xata abtel, yu'un ko'ol o no'ox ta Mejiko. Ko'ol ta Mejiko, la jsa'kutik abtel, la jsa'kutik sventa peon ta otel, pero ma'uk jta'tik. Ta jsa'tik ta jsa'tik, pero toj tsulul tojolil, ko'ol. K'ajomal oy to k'ok', ti xenene, yu'un toj ech'. A li Pegroe,

allí también hay mucho trabajo de jardín y de construcción". Entonces ya tenía yo la idea de que en la finca nunca había ganancia. El trabajo era una chingadera. Y poco después, cuando otro compañero me dijo que iba a probar su suerte en Cancún, e iba a salir en una semana. Le dije: "Entonces, vamos juntos". Y me fui a mi casa a buscar mi ropa. Emprésté mucho dinero allí en mi paraje, porque el pasaje a Cancún era muy fuerte. Después, compré el boleto en San Cristóbal. Pero, ¡puta!, tenía miedo porque yo nunca había ido más que a la finca y pensé que Cancún era demasiado lejos. Pasamos por muchos pueblos en el autobús, pero por fin llegamos. Eso fue como en 1987.

4 Cuando llegué, no había trabajo de campo; ni manzanas, ni frutales, nada. Pura construcción, puros hoteles, puras playas. Pregunté: "¿dónde están las manzanas?" "¡Aaaa!, ya no hay", dijeron, "ya las sacaron". Entonces empecé a buscar trabajo. Nunca había caminado de lugar a lugar así, pidiendo trabajo; en las fincas, siempre nos enganchamos en San Cristóbal antes de ir. Busqué trabajo de peón en los hoteles y demás construcciones y lo encontré. Pero la paga era tan baja como en Chiapas. Y el calor, los zancudos y los sufrimientos eran iguales. Así que, después de tres

ja' mas tsakal to'ox te jchi'uktal une. Entonse xkaltik, jech la jpas avanzar mu jna' mi... eee, komo tres meses k'uxi te ta konstruksyon, chkaltik. Entonse, te une, ba kak'kutik velta ta jnakutik, lisutkutiktal ta jnakutik xtok un. K'ajomal chibunkutik xchi'uk Pegroe. Lisutkutik bal ta Chiapa. Ijole, k'ot ti jme' xkaltik, mu' sna' mi livulkutik, mi ja'uk karta, nada. Mi ch'ayemunkutik, mu' sna' ti jme'e, yu'un k'ajomal ch-ok'.

5 Entonse va'i un la jkalbe k'u s-elanil ti abtele, bats'i toj chopol, yu'un toj achi'iltak buch'u tsk'an. "K'u s-elan, va'i k'uxi la ayike, k'uxi lata bal, k'uxi?" xi'ik lachi'iltak yan une. "Aaa, pero ch'abal lek abtel, xie-xie", xkut un. "Toj chopol, kapal ta nom, toj pelikro", xkut un. "Aaa", xi un. "Pero ali vo'one, yu'un chibat ka'i", xi un. "Ja' no'ox ch'abal lek abtel chalike", xi un. "K'ucha'al mi yu'un toj chopol", xkut un. "Aaa, veno", xi un. Laj un. Li-sutkutiktal ta Kankun otra vez noxtok.

6 Komo mas o menos kiloj xa ya'el jutuk xtoke, ay xa jsa'kutik yan abtel noxtok. Entonse, li-och ta vivero, ta ts'un nichim k'usitik ya'yel sventa oteletike. Te lekub jutuk ti kabtel xkaltik une. Asta la jkich' kurso k'u s-elan ta ak'bel avono, buy sk'an sompra, buy sk'an jtotik, buy sk'an vo', buy chich' fertilisante, skotol. Entonse, li stakikunbal ta eskvela, ikich' presyo k'uxi stojol, k'usitik sbi, parake ta jchan xkaltik une. Entonse la jchan komo unos kvatro xemuna yu'un ikom

meses, yo y Pedro —había llevado a Pedro también, aunque tenía apenas quince años; yo tenía dieciocho— decidimos regresar a Chamula. Al llegar, ¡híjole!, nuestra madre lloró y lloró porque no habíamos mandado ni una carta en todo el tiempo que estuvimos allá. No sabía si habíamos llegado a Cancún o si nos habíamos perdido en el camino. Por tres meses no tuvo noticias. Desde entonces, siempre le digo dónde estoy.

5 Otra cosa, cuando llegamos, es que todos los demás en el paraje vinieron para saber si habíamos encontrado trabajo y cómo era. "Encontramos", les dijimos, "pero no es tan bueno. No nada más está lejos, también es bien difícil y muy peligroso". "No importa", dijeron, "si hay qué hacer, nos vamos". Y así, después de todo, yo regresé también.

6 La segunda vez encontré una chamba en un vivero de plantas para los hoteles. Hasta me dieron un curso y me gustó el trabajo. Aprendí cuándo las plantitas querían fertilizante, agua, sol, sombra, y cómo prepararlas para la venta. Todo... Trabajé allí un buen rato, pero después vi que no estaba ganando mucho y que seguían los mismos problemas de calor, zancudos y sufrimiento en el trabajo.

7 Entre mis compañeros en el vivero habían muchos mayas de

ta jol skotol sbi li plantae. Va'i un li abtej mas jaljal te un. Pero komo la jkil ti mu'yuk bu mas lek kontento xkaltike. Yu'un mu'yuk k'usi lek jpastik kanal mu'yuk, xchi'uk tanta sufrir... k'ok', pinchi sankudo... te vokol.

7 Ch'abal jchi'iltak te, ja' no'ox oy yan mu xkojtikinan, yu'un puru Maya Yukateko, xkaltik. Mu xka'ibe sk'op, pero lek lajchi'in. Parte yu'un jchi'uk ta abtel te. Entonse chilok'bal; ta sentro chibatkutik xkaltike, yu'un libatkutik jmeltsankutik jun kampo sventa vutvol. Yu'un li ay jts'unikutik li yaxal xkaltike. Entonse te k'ot sjak' yabtel jun Jvatemalteko. Chal yan li Jvatemalae, "Likemuntal ta Chiapas", komo mas o menos yu'un cha'ibeik smelol Chiapas, yu'un ta ts'ak oy li Chiapas. Entonse k'alal la jyal Chiapas, yu'un la jya'ibe smelol buy slumal, k'usi varyo, buy likem. Va'i un, k'alal la sjak' une, "Mo'oj kak'tik, yu'un likemuntal ta Vatemala", xi un. Va'i un lilik jk'opkutik un, "A li oy la jun me' jrinka li'e", xi un, pero toj lek la xak' abtel", xi un. "Je", xkut un. "Melel", xi un. "Buy slumal une?" xkut un. "Ja' no'ox ti nom le' une", xi un, "Ta Estaro Uniro", xi un. Estados Unidos sk'an xal, pero mu xka'ibe smelol bu xkom ti Estados Unidos ti vo'nee. "Mu xu chik'ototik te?" xkut un. "Xu", xi, "yu'un oy xa batem jchi'iltak te". "Oy xa achi'iltak te?" xkut un. "Oy xa",

Yucatán y nos llevábamos bien. Jugábamos fútbol e íbamos a pasear al centro. Entonces, un día, llegó otro compañero de Guatemala para buscar trabajo. Dijo que era de Chiapas y, como yo más o menos conozco Chiapas, le pregunté cuál era su pueblo, su barrio. Cuando se dio cuenta de que yo era de allí, dijo, "¡Aaaa!, tú sabes, yo soy de Guatemala". Y allí empezamos a platicar. Dijo que había hablado con una señora gringa allí en Cancún, que le dijo que había mejor trabajo en su tierra. "¿De veras?", le pregunté, "¿y dónde está su tierra?" "¡Aaaa!", dijo, "¿no sabes? Está muy lejos, en los Estados Unidos". Era la primera vez que yo había pensado en los Estados Unidos. No sabía bien, siquiera, dónde quedaba. "¿Se puede ir hasta allá?", pregunté. "Se puede", dijo, "y por mi parte, yo quiero probarlo. Tengo muchos compañeros que ya se fueron. Dicen que la paga es muy buena. Se gana otro peso más caro, dicen. Pero no recuerdo cómo se llama. Cuando se cambia por el peso aquí, dicen, se puede ganar hasta medio millón por semana". "¡Híjole! Debe ser un dinero muy bueno", dije. "Así es", dijo, "y creo que lo voy a probar. Sólo quiero trabajar aquí para juntar el pasaje".

8 Lo pensé por varios días y platicué

xi un, “Pero li vo'one chibat ka'i te. Toj lek la tojolil xiik une”. “Melel?” xkut un. “Melel, toj lek la”, xi un. “A ti mi jtatik ti abtele, mi tsulul ti tojolil xkaltike. Ta jpastik kanal komo peso, pero ma'uk peso, yan-o, pero mu jna' k'usi sbi ti tak'ine”, xi un. “Pero li jtojoltike, mi jeltik la li'e, ja' la medio miyon la ta xemuna”, xi un. “Jijola, pero toj ech' no'ox tak'in te”, xkut un. “Jech, pero li vo'one yu'un chibat ka'i. Ja' no'ox ta jtsob jpasaje” xi un.

8 Entonse, yan no'ox k'ak'al, la jyil la Pegroe. Lo'ilajik noxtok. Entonse ta yan k'ak'al to, lajk'opon kamiko Yukateko. “Mi xavojtikin Estados Unidos, mi aviloj?” xkut un. “Veno, a li xi xbate mas o menos kiloj”, xi un. “Vo'on kasi k'otemun ta Norte”, xi un. “K'otemun ta Vaja Kalifornya. Lajts'un chichol”, xi un. “Abtejemot ta Vaja Kalifornya?” xkut un. Veno, mu jna' bu xkom Vaja Kalifornya ja' to k'alal lik'ot to Tijuana. Pero lajka'i xa'ox la stoj ta abtele. Entonse lajkalbe li vatemala, “Ja' jechun ek chibat”. “Veno, mi jeché, pues no'ox sk'an jtsobtik ep tak'in sventa pasaje”, xi un.

con Pedro. También hablé con un compañero yucateco. “¿Conoces los Estados Unidos?”, le pregunté: “¿sabes cómo llegar hasta allá?” “Yo casi llegué una vez”, dijo, “llegué a Baja California y trabajé en la pizza de tomate”. No entendí bien el lugar hasta después, cuando llegué a Tijuana. Pero sí entendí que se podía ganar más. Entonces le dije al guatemalteco: “bueno, yo me voy también”. “Está bien”, dijo, “somos dos de nosotros que vamos también. Ahora sólo tenemos que juntar harto dinero para el viaje”.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 40.

Los primeros migrantes salieron del sur de México en tren. Después, en San Cristóbal había muchas compañías de transporte que ofrecían viajes a la frontera con Estados Unidos. Foto de Diane Rus, 2007.



9 Va'i un, k'alal xa la jtakutik ti tak'in une, la jkalbe ti jmol tot une. "Ujale, chibat ta slumal j-aliman", xkut un. "Pero k'usi chasa?" xi un, "Lek li'e". "Mu xabat", xi un. "Pero yu'un chba jk'elkik, chba jpas preva mi mas lek" xkut un. "Koman", xi li jtot une. Ta xa sta K'in Santo, yu'un ta novyembre xa xtok. Venó, pues, te i-ok' ti jmol tote yu'un ixí' mi xichay ta be'.

10 Entonse k'alal sta xa sk'ak'alile, li lok'tal komo a las ocho de la manyana te ta Kankun. Livul ta Merida komo la vo'ob ora, yu'un mal xa k'ak'al. Entonse te la jmalakutik tren k'alal baluneb ora ak'obal. La jtakutik li tren ta Meridae, k'alal Siurar de Mejiko. Pero toj ech' no'ox k'ak'al kich'o'jtal oxlik jkoton, xchi'uk oxlik jpantalon. Bats'i te ilaj skotol jk'u', yu'un soles xa ik'ik. Entonse livul ta Mejiko komo ta jun xemuna. K'alal bu li ech'kutike, puru montanya, xchi'uk ta yut ch'en, yu'un ech' ta yut ch'en li trene. ¡Putal pero xak' xi'el li trene!

11 K'alal livulkutik ta Mejikoe, lixi' tajmek yu'un mu jna' mi mikrasyon mi k'usi polesiya, pero va'i un k'anbat svunik ti Jvatemalaetik une. Komo ch'abal svunik une, fasil o no'ox itik'atik ochel ta chukel. Entonse mu jna' mi chixchuk' ek. Va'i un, li sk'anbun jvun li vo'on une, yu'un la

9 Cuando ya teníamos el dinero, le dije a mi papá que iba a ir al extranjero, a la tierra de los güeros.⁴⁷ "No te vayas", me dijo, "ganamos bastante aquí. Mejor te quedas con nosotros". "No", respondí, "quiero ver si es mejor. Quiero probar". "Por favor, hijo, quédate con nosotros", rogó otra vez. Ya era casi noviembre, casi Todos Santos, y lloró mi papá porque tenía miedo de que yo me perdiera.

10 El día que partimos, salimos de la terminal de camiones de Cancún como a las ocho de la mañana, y no llegamos a Mérida sino hasta las cinco de la tarde. De allí, agarramos el tren a México a las diez de la noche. Era muy largo el viaje. Yo llevaba tres camisas y tres pantalones, y cuando llegamos a la ciudad de México ya había usado toda mi ropa limpia. Casi una semana duró el viaje, día y noche, pasando pura montaña, entrando en cuevas [túneles]. ¡Putal, pero me daba miedo el tren!

11 Cuando nos acercamos a México, tenía mucho miedo porque nunca había ido tan lejos y no sabía si me iba a agarrar Migración. Es que los guatemaltecos me habían dicho que, como ellos no tenían papeles, a lo mejor los iban a arrestar. Entonces, yo tenía miedo de que me arrestaran

⁴⁷ N. del T.: en tsotsil j-aliman = extranjero güero.

jkak'be yil skotol li jvun vo'on une, yu'un muk'usi xi yalbe un, yu'un tuk' litalkutik bu ta xich' k'anel voletto sventa tren xtok une. Pero ti yan jchi'iltak Jvatemalae, ech' no'ox elk' Anat tajmek une. Komesbatik nan komo unos tresyentos mil k'uxi nan. Pero komo la Jvatemala une, sna'ojik sts'isanojik yunin tak'inik une. Va'i un, mu xa bu xtabatik xa un. Entonse jech livulkutik ta Siurar de Mejiko.

12 Veno, li vo'one yu'un muk'bu xkil o Siurar de Mejiko, yu'un muk'bu nat xixanav o. Ja' no'ox jmankutik yan voletto, lok'tal li tren xtok ta yok'omal komo las onse de la manyana asta Vararajara, entonse livaykutik ta terminal. Entonse k'alal livul ta Vararajara, pero kasi mas xa ta volajuneb k'akal une. Uuj, k'ok' sba poch', xchi'uk k'ok'. Yu'un lek li lajkutik ta poch' xtok, ti ch'ich'e yu'un toj ech'. Entonse la jmalakutik primera klase asta Mejikali, jmalakutik otro tren xtok. I k'ot ti tren xtoke. Pero mi ja'uk jtatik, ti jentee yu'un solel xvol vun. Entonse la jtakutik ta vokol xkaltik une. Uuuj, ja' to toj nat li jelav-el un. Entonse kil ik'ub, kil sakub, xmal... Jijole, pero toj ech' no'ox la jpas sufrir tajmek, yu'un xi'el xak'. Chij-ech' ta montanya, xchi'uk ta puru taki banumil. Entonse laj xa li jtak'inkutik une, k'ajomal xa kich'oj komo dosyentos mil pesos.

a mí también. ¡No sabía que mis documentos de Chiapas servían en toda la República! Pero cuando llegamos donde se venden boletos para el norte y los agentes de Migración repasaron todos mis papeles, después de todo no me hicieron nada. A uno de los guatemaltecos no le preguntaron nada tampoco. Pero al otro, en cambio, le cobraron trescientos mil pesos para dejarlo pasar. Pero, por suerte, siendo guatemalteco, ya estaba acostumbrado a dar a los oficiales su pedito de lana y entramos sin más problemas al D.F.

12 No tardamos en la ciudad de México, así que no vi nada de la capital. Nomás compramos otro boleto y salimos derecho al norte. Como el tren no salía hasta las once de la mañana, dormimos en la terminal. Días después, cuando llegamos a Guadalajara, ¡puta!, ¡qué mal olor teníamos! Dos semanas sin lavar ni cambiar mucho la ropa, y puro dormir en el tren y en las terminales. ¡Y todo el tiempo hacía calor! Nuestra sangre ya estaba bien cansada y nuestros cuerpos muy agrios. Pero, aún así, en Guadalajara nomás esperamos otro tren para Mexicali. Cuando subimos, como era de noche, toda la gente ya estaba envuelta en sus cobertores y nadie nos prestó atención. Otra vez, fue muy largo el viaje. Pura montaña, pura tierra muy seca. Como nuestro dinero ya se estaba acabando —a mí

Pero ch'abal xa sventa ve'lil, sventa rescu'. Entonse chivi'najkutik, yu'un jna'oj sk'an tak'in sventa chijelav o ta Estados Unidos.

13 Entonse, k'alal livulkutik ta Mejikali ik' xa osil xtok. Va'i un, la jsa'kutik jun taksi (TAXI), yu'un yan sba j-elek' xtok. Veno, la jtakutik jun taksi la jyik'unikutik batel ta otel. Laj sa'kutik otel ta oxibunkutik. Entonse komo xvinaj ta satik ti jchi'iltak ti jvatemalaetike, komo yu'un ma'uk Mejikano, entonse ja' xa no'ox te la jkoltatal ti la jpas mostrar ti j-akta nasimyento xkaltike. "Ja' jvesino", xkalbe no'ox li yajval otele, ti chilo'ilajkutik ta bats'i k'ope. "Aa jech, aa jech", xi xa no'ox tspas, yu'un chk'opoj ta sbats'i k'ope chka'i xa no'ox jbakutik yilel. Entonse jech-jech jelav-otal ku'unikutik un asta vul ta Mejikali. Entonse livulkutik ta Mejikali un, komo te xa chlaj o li tren une.

14 Entonse la jsa'kutik jun aktovus direkto k'alal ta Tijvana. Laj xa no'ox stek' komo tres oras, o sinko oras, k'uxi ya'yel ta Mejikali k'alal ta Tijvana une. Entonse k'alal livul ta Tijvana, iuuujale!, bats'i yu'un toj chopol, livulkutik komo ta chanib ora xa mal kak'al. Entonse sventa mu jchaykutik yan kak'al, tuk' libat k'alal ta prontera. K'alal la jkile te xa oy svantera Mejiko xchi'uk otro jun vantera, komo lek xkojtikin svantera Estados Unidos k'u

sólo me quedaban como doscientos mil pesos—, ya no había mucho para comprar comida y bebidas. Entonces pasamos hambre, porque sabíamos que necesitábamos dinero para cruzar al norte.

13 Cuando llegamos a Mexicali era noche otra vez. Buscamos un taxi para llevarnos a un hotel, pero el chofer era ladrón y nos cobró como el doble. Después, en el hotel, buscamos un cuarto para tres personas. Como mi cara era igual a las de los mayas guatemaltecos, sólo yo mostré mi acta de nacimiento. "Estos dos son mis vecinos", le dije al empleado. Mientras tanto, nosotros tres fingimos hablar en tsotsil. Yo les hablaba en tsotsil, y ellos replicaban aa jech, aa jech (ah, sí; ah, sí). Después, ellos me hablaban en su lengua y yo decía aa jech, aa jech. ¡Nadie podía saber si nos entendíamos o no! Así habíamos pasado todos los controles hasta Mexicali, y así nos registramos en el hotel también.

14 De Mexicali, agarramos un autobús a Tijuana y en tres o cuatro horas llegamos. ¡Híjole!, pero era muy difícil porque llegamos a las cuatro de la tarde e íbamos a perder otro día. Pero sin importar la hora, fuimos directamente a la frontera. Y allí por primera vez vi, junto con la bandera mexicana, otra bandera nueva, la de los Estados Unidos. ¡Uujale! Pero había muuucha

s-elanyl. Uujale! Pero k'alal livullkutik ta pronter a un, a li krisyano yu'un toj ech', xchi'uk te ta stuk'il oy li mikrae ta ka', oy ta yokik, oy ta avyon, oy ta karo, yu'un yan sba li mikra une. Iijale a li vo'on une, te li xi' un, parte li judisyal sventa Mejiko xkaltik.

15 Venó, a li june ts'akat xa o no'ox bal ta Vatemala, yu'un vinaj xa ti ja' vatemalae, yu'un ibat ta chukel, yu'un tsakvan Mejiko. Entonse k'ajom xa chib te jchi'uk ikom. Entonse k'alal la jsa'kutik li koyote xkaltike. "Ba jsa'tik koyote", xiik. "K'usi ti koyotee?" xkut un. "Jun koyote", xi, "jun persona, jun jkaxlan, chisjelubtasotik". Entonse la jsa'kutik koyote, pero yu'un naka ja' ta Tijvana. Yu'un toj ep xkaltik li koyotee. Oy j-elek' yan, jech no'ox tsjutik xkaltik. Pero oy ep koyote, oy yan lek x-abtej, chkoltavan. Yan li oy ta pronterae ja' puru jmak'be', puru jmilvanej. Pero li vo'unkutike, mu xkojtik'inkutik mi ja' j-elek', ja' to no'ox sba velta libatkutik. Li koyote jech no'ox xvelvun ta kaya, o mi ta jun restaurante, o ta jun ch'ul na, ja' ti bu xvelet chasjak'be bu chak'an chabat. Pero yu'un chkiltik mi j-elek'e, chkiltik mi j-elek'e yu'un toj vandido smu sat. Pero enkamyó mi lek no'ox xkaltike yu'un lek chal, lek tsjak'. Va'i un la jtakutik jun jkaxlan, yu'un

gente amontonada en la frontera y en frente había la migra⁴⁸ en caballos, a pié, en avionetas, en carros. Daban mucho miedo, como los judiciales en México, digamos.

15 De mis compañeros guatemaltecos, ya habían arrestado a uno en Tijuana. Vieron que no era mexicano y lo llevaron. No lo vimos más. Entonces quedamos dos. La otra gente allí nos dijo que fuéramos a buscar un coyote. "¿Qué es un coyote?", pregunté. "Es un hombre, un guía, digamos, que los lleva al otro lado de la frontera", dijeron. Entonces fuimos a buscar. Pero hay muuuchos coyotes allá en Tijuana. Algunos son puros ladrones, asesinos, y otros trabajan bien, ayudan. Lamentablemente, nosotros no sabíamos cuál era cuál; no sabíamos nada. Encuentras a los coyotes en la calle o en un restaurant, o al lado de una iglesia, y cuando te ven, te preguntan adónde vas. Viéndolos, tratas de ver en sus caras si son honestos o si son bandidos; si hablan con buenas maneras, si te tratan con respeto. Entonces encontramos a un coyote que nos dijo que nos llevaría. "¿Tienen un teléfono o dirección donde van al otro lado?", nos preguntó. "No, nada", dijimos. "Bueno, entonces ¿quién va a pagar?", quiso saber. "Tenemos un

⁴⁸ N. del T.: los agentes de migración de Estados Unidos.

xu chisjelubtasunkutik xi. “Mi oy atelefonoik, adireksyonik?” xi ti koyote une. “Ch'abal”, xkutkutik une. “Veno, buch'u tstoj?” xi un. “Yu'un oy te ch-abtej jprimo ta jot, ta Chula Vista”, xi yan li Vatemala une. “Ta stoj”, xi un. Mu'yuk to bu lajtoj li koyotee, yu'un ja' to tstoj mi li jelavkutike, yu'un medio xa no'ox li spasbunkutik oryentar li yan Vatemalae. “Mi la sjak'boxuk mi oy atak'in mi xie, ch'abal yu'un te tstoj jun amiko ta jot, uto no'ox”, xiyut. “Veno, lek oy”, xi li koyote une.

16 Entonse k'alal litalkutik ta pronterae, porke toj ep li krisyanoe, a li vo'one te li ch'ay o, ch'ay ti jchi'iltak ti jVatemalteko une. Ch'ay un yu'un jtuk xa li kom un, mu xkojtitik'in li bee. Ijjola, pero la jtambe ok'el un. Oy kich'oj komo syentosinkventa mil pexu xa no'ox un, yu'un laj xa jel olol li jtak'in ta dolar xkaltike. Mu jna' k'usi tajpas. Ch'ay jchi'iltak ti Vatemala une, na'tik k'uxi bat un. Entonse jtuk xa te likom un, te xijoyet jtuk, yu'un mu'yuk buch'u jk'opon. Oy buch'u chtalik ta norte, pero mu stak' a'yi'el k'usi ta jpas. K'ajomal la jtambe ok'el!

17 Entonse jun xa no'ox kamiko la jta te. Yu'un ja' Vatemala o no'ox te xtok. “Bu chabat?” xi. “Chibat ta norte”, xkut. “Buch'u chk'ot achi'in?” xi un. “Ch'abal xa”, xkut un, “Oy to'ox jchi'iltak li'e, pero lich'aykutik xa”. “Ijjola”, xi un. “Ba k'elo buch'u chaxchi'in ta Sentro”,

amigo que trabaja al otro lado, en Chula Vista”, dijo el guatemalteco, “Él va a pagar”. El otro guatemalteco, el que se perdió, nos dijo que no debíamos decir que teníamos dinero y que íbamos a pagar nosotros mismos o el coyote nos robaría. Hay que decir que un amigo te espera al otro lado. “Está bien”, dijo el coyote.

16 Entonces, esa noche, cuando llegamos a la frontera, fuimos con mucha gente a un lugar aislado y iyo me extravié! ¡Perdí a mi compañero el guatemalteco! Me quedé solo, no sabía dónde estaban los demás, no sabía adónde ir. Me sentí con ganas de llorar. Sólo me quedaban como ciento cincuenta mil pesos porque ya había cambiado la mitad de mis pesos a dólares. No sabía qué hacer. Había perdido mis compañeros y no había nadie allí con quien hablar. Habían unas personas que venían del norte, pero no les podía preguntar cómo ir. ¡Nomás llorar!

17 Pero, más al rato, encontré a otro guatemalteco que había conocido. Me preguntó dónde estaban mis compañeros y adónde me iba. “Los perdí”, le dije, “pero todavía quiero ir al norte”. “Vete a buscar quién te acompañe en el centro”, dijo. Pero yo ni sabía dónde quedaba el centro. “No llores”, dijo, “no llores. Si te dejas llorar, sólo vas a sufrir

xi un. “Pero mu jna' bu xkom Sentro”, xkut un. “Iiiijola!”, xi un, “Veno, pues mu xa-ok', a ti mi cha-ok'e yu'un mas chapas sufrir”. “Melel, jech cha'e”, xkut un. “K'u yepal atak'in?” xi un. “Ch'abal kich'oj jtak'in”, xkut un, “Ja' yich'oj ti jchi'iltake”. “Jijola”, xi un. “Veno, mi xak'an chabat to?” xi un. “Jk'an”, xkut un. “Mi oy xa abtejmot te?” xi un. “Ch'abal, ja' to primera vez chibat te”, xkut un. “Iijola”, xi un. “A li vo'one, a lo mejor xu ta xkak' ta iluk li bee, yu'un kiloj xa mas o menos”, xi un. “Pero va'i un, mi oy buch'u chmakvan ta be?” xkut un. “A li li'e ch'abal yilel, pero le'e oy li mikrae”, xi un. Pero mu jna' k'usi xal “mikra”. “Mi tsakvanike yu'un chtik'vanik ta chukel”, xi un. “Chak vo'ot Mejikanoote, li' no'ox chasjipoxuk lok'ele ta Tijvana”, xi un. “Pero jech cha k'u cha'al jVatemaltekounkutike, yu'un direktamente k'alal Vatemala chistakunkutik batel”, xi un. “Mi oy avun”, xi un. “Oy”, xkut un. “Entonse mi chavalbee cha'e ta jchi'not xkaltik”, xi un, “va'i un, mi listsakotik li mikrae, ja' no'ox chavalbe ja' jvesino, chaval, yu'un chik'opoj ta lialekto, yu'un chava'i xa no'ox chapas”, xi un. “Veno, jechuk cha'e”, xkut un.

18 Entonse ta sakub bamil, libatkutik ta pronter, te xijoyetkutik, la jsa'kutik

más”. “Eso sí, tienes razón”, dije. “Si quieres ir todavía”, dijo, “a lo mejor yo te puedo enseñar el camino. Ya lo vi porque ya fui al norte. ¿Tienes dinero todavía?” “Sí, tengo”, dije. “Bueno, cuídate mucho porque hay salteadores y hay migras”. “¿Qué es un migra?”, le pregunté. “Son los gringos que nos agarran y nos echan en la cárcel. A ti no te hacen mucho porque sos mexicano: sólo te devuelven a Tijuana. Pero a nosotros, los guatemaltecos, nos mandan directamente a Guatemala. ¿Tienes papeles?” “Tengo”, dije. “Entonces a lo mejor te voy a acompañar”, dijo, “si nos encuentra la migra, nomás les dices que somos vecinos, del mismo pueblo, y me vas a hablar en puro dialecto para que vean que somos los dos de Chiapas”. “Está bien”, dije.

18 Entonces, al amanecer, fuimos a la frontera y buscamos a otro coyote. Había mucha gente allí; hasta niños y mujeres había. Daba lástima. “Bueno”, dijo el coyote, “primero vamos a tomar el camión al aeropuerto. Es más fácil cruzar por allí, en campo abierto, en el cerro”. “Está bien, vámonos”, respondimos todos. Bajamos del camión allá muy lejos, en el cerro, y allí nos encontraron los cholos.⁴⁹ ¡Hijo! Nos quitaron todo

⁴⁹ N. del T.: llama “cholos” a los salteadores o bandidos.

yan koyote, ti buch'u chjelubtasvane. Yu'un naka ja' te xtok, oy antsetik, oy ololetik, yu'un toj abol sba'ik tajmek. “Veno”, xi lo koyote une, “Entonse lek jtsaktik jun aktovus”. “Yu'un chijbat k'alal ta Aeropuerto”, xi un. “Yu'un ja' to mas fasil chijelavotik te ta jamal bamil, ta vits”, xi une. “Lek oy, batik un cha'e”, xkutkutik un. Jtakutik ti aktovus une, libatkutik k'alal ta vits, i te la jtakutik li cholo xtok une, va'i un te ibat skotol ti tak'in une, xchi'uk korakutik, skotol. Entonse mu xtun killkutik ti cholo xtok une, ali choloe lasa' yan li jkoyotekutike.

19 Entonse licha'sutkutik ti bu li likkutiktal ta Tijuana. Lixanavkutik komo vo'ob ora xtok une, la jtakutik ti yan koyote xtok une. Ja' te lijelavkutiktal ta jun nab. Oy jun te'tik te, entonse lijoksajkutik chanib k'ak'al te xijoyetkutik ta frontera. Oy vukubunkutik ta jkoltokutik. Pero li jelavkutik ta vokol, bats'i chak' xa vayel, chak' xa vi'nal, yu'un oy chanib k'ak'al mu'yuk xive'kutik. K'alal livulkutik ta San Diego, muk xak' jve'elkutik to, ja' no'ox la jpits' jbakutiktal ta ch'in karo, vo'vo' choltal, chavo'kutik ta kajvela. Litalkutik ta Kalifornya ka'i, pero mu xk'il li banumile, yu'un te oyun ta xchak karo, ta kajvela xkaltik. Ijola! entonse t'om syanta li karoe,

el dinero, los relojes, todo. De poco nos sirvió cuidar que no nos robaran; inuestro mismo coyote nos llevó a donde estaban los cholos!

19 Regresamos a Tijuana, como quince kilómetros, a pie, y buscamos a otro coyote todavía. Ése nos llevó por donde había una laguna y allí cruzamos. Había un bosque por allí, y tardamos como cuatro días caminando al otro lado. Éramos unos siete que cruzamos juntos. Cuando llegamos al norte, todos teníamos mucho sueño y hambre: apenas habíamos comido en cuatro días. Cuando llegamos a San Diego, no nos dieron de comer todavía, sino que nos metieron en un carrito particular. Cinco iban sentados, otros dos íbamos en la cajuela. Sabía yo que había llegado a California, pero no vi nada porque a mí me tocó la cajuela. Entonces estalló una llanta. Como el carro estaba en el *frihué*,⁵⁰ y como nosotros estábamos en la cajuela, el coyote no podía abrir para buscar una llanta de repuesto. Entonces, fuimos al estacionamiento de un hotel, pero cuando abrió la cajuela y bajamos, alguien nos vio y llamó a la policía. El coyote huyó, pero a todos nosotros nos agarraron. Nos llevaron a la cárcel y esa noche pasó la migra para recogerlos.

⁵⁰ N.. del T.: *freeway*, vía libre.

pero mu stak' xjam li kajvelae ta sa'yanta, yu'un te oyunkutike. "Entonse yelanik, yu'un ta jujun chaxanavik", xi li koyote une. "Oy te unin ch'ixte'tik, nak'abaik te", xi un. Pero komo ts'el otel une, oy buch'u xk'elval une. Tspas reportar polesia une. Ali koyote, ijatavo, pero li vo'unikutik libatkutik ta bats'i chukel une. Te li-abtejkutik jlikel yu'un chukinab, xkaltik. Entonse ta ik'ib osil, k'ot li mikrasyone, lixchukkutik batel. Iiiij, pero jun sufrimiento la jka'i...

20 Te ta chukel une, lasjak'bunkutik li mikrae mi oy Vatemalteko, pero mu k'uxi xkutkutik. Buch'u xvinaj Vatemalteko, mo'oj xi, puru Vajakenyo, puru Chapaneko, xi. Pero k'alal sjak'ojik k'usi unin lumal, buy estado, buy likem, li yan Vatemalae schay sjol, mu sna' k'usi ta xal. Entonse li Vatemala la scha'kik lok'el, pero lo vo'unikutike, la stakunkutik bal ta Tijvana no'ox.

21 Bats'i li vo'on une, yu'un ch'abal xa jutebuk jtak'in, ja' xa no'ox la jnop mi ta jchon paleta, k'usivan ta jpas li'e xichi' ta Tijvana. Pero komo te ti jun jchi'il o no'ox ti jun jVatimala une, te xnabet o tajmek, te chibunkutik mu xit'olkutik tajmek. Entonse la sk'opon ta chojon tak'in sprimo k'uxi te ta San Dieko. La sta ta k'oponel ti amiko xkaltike, mi oy xkoltavan ta tak'in sventa chijelavkutiktale. Entonse la jsa'kutik yan koyote xtok une. Sk'oponik ti yamiko Vatemala ta San Dieko une. "Mi

20 Mientras estábamos en la cárcel, los migras preguntaron si habían guatemaltecos con nosotros, pero nadie dijo nada. Los guatemaltecos dijeron que eran puros oaxaqueños, puros chiapanecos, pero empezaron a preguntar de qué pueblo venían, de que barrio, y a algunos se les calentaron las cabezas y cayeron. A esos los llevaron, pero a los demás, como a las ocho de la noche, nos tiraron nomás al otro lado, en Tijuana.

21 Yo ya casi no tenía dinero y temía que iba a tener que vender paletas o algo para juntar la paga para cruzar otra vez. No sabía qué iba a hacer. Pero, por suerte, mi compañero, el guatemalteco, llamó a su primo en San Diego, y ése le dijo al coyote que nos prestaría el dinero para que nos guiara. Esta vez cruzamos cerca de una laguna, cuando apenas entraba la noche. Encontramos a unos cholos, pero el coyote les dijo que estábamos bien o no sé qué, y nos dejaron pasar. De allí nos llevó a Fallbrook, al norte de San Diego, donde debíamos encontrar al primo del guatemalteco. Ya le habíamos pagado al coyote cincuenta dólares cada uno, o sea, la mitad del pasaje, y ahora le tuvimos que dar la otra mitad. Yo ya no tenía dinero; entonces, vendí mi mochila nueva, más un par de zapatos tenis que había traído y que no me había puesto todavía, y así pagué para llegar al norte.

xu'?' xut ti koyote une. Entonse sk'an xa jelubtasvantal ta mismo smalel k'ak'al li koyote une. Li jelavkutik ta nopol ta ti nab, yu'un nakato ch-ik'ub osil jutuk. Te la jnupkutik ta be jun cholo, va'i un ti choloe la jyalbe ti koyote ti lek oyunkutike, mu jna' k'usi yan, pero la jyak' li jelavkutik. Va'i un li yik'unkutik batel ta Falbruk, ta norte ta San Dieko, ti bu ta jnupkutik ta be ti xchi'il ti jun Jvatimalae. Pero jtojkutik xa'ox lajuneb yoxvinik dolares ti koyote jujune, yu'un laj xa jtojkutik o'lol ti stojol jbekutike, ta ts'akal un la jtojkutik otra ves ti o'lol stojol jbekutike. Yu'un li vo'one ch'abal xa jtak'in, pero la jchon jmochila ach', oy kich'ojtalel jchop jxonob ach' tenis mu'yukto bu jlapoj mi jun volta. Ja' la jtoj ti yo' lik'ot o ta norte.

22 K'alal lik'otkutik ta kampamento [ali kampamento sbi bu chvayik ta jamaltik li abtele], ibat sa' ta ora sprimo ti Jvatimalae, pero ma'uk mero sprimo ta meel. "Mi lavul xa tal", xi la li xchi'ile. "Livul xa tal. K'usi abtelal oy?" xut un. "Aaa, mu xavat avo'onton. Oy abtel li'e. Yik'al oyvan ok'om, o mi mo'oje cha'ej. Pero mu xalaban kontal li' xa oyote. Yu'un chata' ta persa". Ta ts'akal un li sjak'bekutik mi ve'emunkutik xa, pero la jkalbekutik ti yu'un mu'yuk bu ve'emunkutik jun k'ak'al xchi'uk o'lol, va'i un liyak'bekutik juteb vaj. Pero jun smu'il laj ka'i jujun vaj!

22 Cuando llegamos al campamento, el guatemalteco buscó a su primo, pero no era su primo de a de veras. "Llegaste", dijo. "Llegué, ¿qué trabajo hay?" "¡Aaaa!. No te preocupes. Hay trabajo aquí. Habrá algo mañana o, si no, pasado. La cosa es que ya estás aquí. Vas a encontrar algo". Después nos preguntó si habíamos comido, y cuando dijimos que no habíamos comido nada en un día y medio, nos dio unas tortillas. ¡Cómo gocé cada tortillita!

Foto 41.

Los tres hermanos chamulas, Manuel, Pedro y Salvador, se reúnen en San Diego, California, donde viven en una choza de cartón en una barranca cerca de su trabajo agrícola.

Foto de Jan Rus, 1995



23 Va'i un ti kampamentoe, yu'un te ta jemeltik, xchi'uk ta o'lol ontik ti bu xa mu x-och ti jtsakvanej mikrasyone. Yu'un ja' smakojunkutik ep ti yanal onetik, yu'un te oyunkutik ta yolon te'el on, xkaltik. Pero yu'un toj epunktik tajmek, komo lajuneb xcha'vinik, o mi mas... Pero livaykutik ta jamaltik, xchi'uk no'ox juteb karton la jlam ta jbakutik. Va'i un, ta ak'obaltike, k'alal x-ok' ok'ile, pero bats'i lixi' tajmek! Yu'un tee mu'yuk xivayik lek.

23 El campamento estaba en una barranca, en medio de un aguacatal donde la migra no sabía entrar. Nos protegían tantas hojas de aguacate, digamos, porque quedó como un bosque. Pero éramos muchos, unos treinta o más, creo. Dormíamos al aire libre, con apenas un poco de cartón para cubrirnos. En la noche, cuando ladraban los coyotes, itenia yo un miedo! No dormía nada allí. No comía tampoco porque ya se había acabado mi

Xchi'uk mu'yuk bu chive' jutebuk, yu'un ch'abal xa jtak'i. K'alal ta jk'an ta xkuch'kutik vo'e, ta xkelk'ankutik ta tuvo li bu ta smaltaik li chobtike. Va'i un ta chib oxib k'ak'ale, komo ta jk'an chive'kutike, li-ochkutik ta elek'xtok. Pero ta ak'obaltik chi-ochkutik ta elek': lajlo'kutik naranja, xchi'uk pepino, xchi'uk chichol... ja' ti k'usi oye. Alomejor sna' li yajvale, pero mu'yuk k'usi chal...

24 Pero li vo'one chivinaj to'ox. Oy jun kamyoneta chtal jujun k'ak'al chchon ve'lil sventa abteletik ta rancho, o mi ta pinka xkaltik, pero komo li vo'one ch'abal xa jtak'in jman o jve'el, teee jk'el no'ox. Entonse te lajnup ta be jun vinik, ja Mejikano ek, yu'un te ch-abtej ta jun ranchu. Va'i un oy jmanoj jun jxonob vota nukul, pero ach' xonobil, k'alal lilok' batel ta sa' abtel, pero yu'un toj tsots ti xonobile, yu'un ja' k'anal xonobil, yu'un ta xtun ku'un k'alal mi lajta ti kabtele. "Mi oy avabtel?" xiyut ti jun vinike. "Ch'abal", xkut un, "Yu'un mu'yuk bu jta abtel ch'abal. Xchi'uk mu'yuk bu ve'emun jutebuk, yu'un laj o skotol jtak'in k'alal lijelavtal ta ts'ake. "Jijola", xi li jun une. "Veno", xi un, "mi mu xak'an xachonbun la xonob votae?" "Mi xak'ane chajchonbe", xkut un. Va'i un liyak'be jtob dólares. Yu'un xu' xa xive' jutukuk un, pero k'usi un ch'abal kom jxonob. Entonse ta yok'omal, libat ta

dinero. Para beber, robábamos agua de los tubos de riego del rancho. Y después de unos días, para comer empezamos a robar también. Entrábamos a los campos de noche y comíamos naranjas, o pepinos, o tomates... lo que había. Creo que los dueños lo sabían, pero no decían nada...

24 Pero, aun así, no comía yo mucho. Había una camioneta que venía cada día para vender comida a los braceros en los ranchos, pero, como yo no tenía dinero para comprar nada, sólo podía mirar. Entonces, me topé con un hombre, otro mexicano, que trabajaba allí en el rancho. Había yo comprado un par de botas nuevas antes de emprender mi viaje; botas fuertes, anaranjadas, que esperaba usar para cuando encontrara trabajo. "¿Tienes trabajo?", preguntó el hombre. "No", dije, "no he podido encontrar nada. Y no he comido tampoco porque gasté todo mi dinero para cruzar la frontera". "Híjole", dijo el otro. "Bueno", dijo, "¿no me quieres vender tus botas?" "Si quieres", dije, "te las vendo". Entonces me dio veinte dólares. Ya podía comer un poquito, pero me quedé descalzo. Al otro día, fui al basurero a ver si podía encontrar algo y descubrí un par de tenis rotos.

25 Cada mañana, cada tarde, allí rezaba y lloraba a Dios a que cambiara mi suerte, a que me diera trabajo. Entonces,

ch'ayom k'a'ep ba jsa' mi oy bu jta k'a'-xonobil, pero mo'oj un la jta jchop mol xonobil tenis, pero jatem xa.

25 Ta jujun sob, ta jujun mal k'ak'al te jk'opon jtotik, ta xkok'ita ti jtotike, ti yu'un ak'o jeluk ti jtalelale, ti yu'un ak'o yak' ti kabtel ti jtotike. Entonse ta yok'omal un, ti ants ti yajval ti pinkae liyil un, entonse lajk'opon un. "Ay kajval", xichi un, "ta xi xicham ta vi'nal un. Mi mu'yuk xa jutebuk avabel jpas?" xkut un. "Eee, ch'abal jna", xi tak'av un, "Pero mi oy avun un? Mi oy avune, talvez yik'al jtatik jtukuk", xi un. "Pero mi mu'yuk avune, mu xu' yu'un jujulikel ch-ech' k'elvanuk li mikrasyone li' ta ranchu, ti mi yil oy j-abtele ta jtojktik multa", xi ti antse. "Mu xu' jech... Pero k'uxi chive' un?" xkut un. Va'i un ta jlikel un, lajyal ti antse, "Veno, mi mu xaxi' cha-abtej ta nae, xu'van cha-abtej jutukuk... yu'un xu' chasut ok'om, yu'un ta jk'eltik ta ora a ver k'usi abtelal oy", xiyut ti antse.

26 Va'i un li chi'sut batel ta jemeltik xtok un. Pero ta ak'obaltk un iyak' vo', k'alal lisut batel ta yok'omale solel t'uxulun tajmek, xchi'uk solel balalun ta ach'el. Va'i un ja' jech lajkalbe, "Mi mu'yuk abtele te k'alal, pero abolajan, chi-abtej ta moton, yu'un ta jk'an chive' ka'i jutebuk, yu'un ta orae solel chicham ta vi'nal tajmek". Entonse ti povre antse lajyil ti jatem xa ti jk'u'e, te nan lik lo'ilajuk ti yo'ontone. Va'i

un día, la mujer del dueño del rancho me vio y me atreví a hablarle. "Ay", dije, "estoy muriendo de hambre. ¿No tienes un poco de trabajo que pueda hacer?" "Casi no hay", respondió, "pero si tienes papeles, quizás podemos encontrar algo. Si no tienes papeles, no se puede porque a cada rato la migra pasa a inspeccionar el rancho y nos van a multar". "No puede ser...", dije, "no puede ser... ¿cómo voy a vivir?" Después de un rato, la mujer dijo, "bueno, si no te importa trabajar en la casa, quizás podemos hacer algo... Regresa mañana, voy a ver qué hay".

26 Entonces volví a la barranca. Pero esa noche llovió, y cuando regresé al otro día estaba todo mojado y empapado de lodo. "Si no hay trabajo", dije, "déjame ayudar nomás gratis. Sólo quiero comer un poco. Me estoy muriendo de hambre". Entonces la mujer vio que mi ropa estaba rota y se ablandó su corazón. Me llevó a su casa, me invitó a bañarme, y me dio otra camisa y otros pantalones. Después me dio de comer. Y allí me reanimé. Siempre nos reanimamos cuando alguien nos ayuda.

Cómo llegaron a California Manuel y Pedro:

27 Cuando yo tenía doce años, salí de la escuela y fui a la finca con mi papá. En aquel entonces, los que iban a las fincas tenían buena ropa, relojes,

un liyik' batel ta sna. "Teke' atinan", xiyut ti lekil antse. Va'i un liyak'be jlik jkoton xchi'uk jlik jvex. Ta ts'akal li yak' ve'kun. Va'i un ja' to te vul jch'ulel. Syempre ta xvul jch'uleltik k'alal oy buch'u chiskoltaotik.⁵¹

K'u cha'al k'otik ta Kalifornya Manvel xchi'uk Pegro

27 K'alal oy xa lajcheb ja'vilal, li lok' ta chanun libat ta pinka xchi'uk jtot. Pero li buch'u chbatik ta pinkae yu'un toj lek sk'u'ik, toj lek yoraik, skotol. Pero li vo'one jlikel la jnop "Ja' mas lek mu sba jch'ay jk'ak'al ta chanun, ja' mas lek ta jpas vinikal", xichi un. Pero la jkil ti mu'yuk bu lek ti abtele. Pero li staryal patojo ta tul kajvele ja' lajuneb xcha'vinik kilo ta jujun k'ak'al. Yu'un li tul kajvele yu'un toj vokol tajmek, parte li use, li k'oke. Yu'un toj chopol tajmek li abtel ta pinkae. Va'i un lik jnop un, "Ja mas lek chibat ta abtel ta Tuxta", xichi un. Va'i un k'alal oyun xa ta chanlajuneb a'vile, libat xa jtuk ta Tuxta. Chanib a'vil li'ay ta chanune, pero mu jna' xik'opoj lek ta kastiya to'ox. Va'i un k'alal li sjak'bikun ta kabtele "Bu likemot tal? Bu oy ana?"

todo. ¡Qué fácil!, pensé. Mejor no voy a perder mi tiempo en la escuela; mejor voy a empezar a ser hombre. Pero vi que el trabajo no era tan fácil. La tarea de la pizca era como treinta kilos de café por día. Era muy difícil. Y aparte los insectos y el calor. No era tan fácil. Mejor voy a trabajar a Tuxtla, pensé. Entonces, a los catorce años, fui solito a Tuxtla. A pesar de mis cuatro años de escuela, no hablaba bien el castellano. Cuando me preguntaron en el trabajo: "¿cuál es tu dirección?, ¿cuál es tu domicilio?", sólo respondía "Nooo. Nooo tengo". Por suerte, hay muchos ladinos en Tuxtla que tienen buen corazón y me ayudaron y enseñaron. Ellos me recomendaron a la CROC, y por ellos conseguí trabajo en construcción. También había un tsotsil de Simojovel que me enseñó mucho.

28 Pero, de allí, después de dos años volví a la finca con mi hermano Domingo, que tiene un año menos que yo. Nos quedamos un año, así que nos tocó hacer el chaporro. ¡Híjole! Pero la tarea se marcaba con un alambre de dos cuerdas de largo. Era demasiado para terminar, y allí lloró mi hermano

⁵¹ N. del T.: Ali Xalike, te abtej jun a'vil xchi'uk olol ta sna yajval pinkae. Mu masuk la spas kanal, pero lask'ej jutuk tak'in sventa la stoj o li yile ta slumal Chiapa, entonse isut tal svula'n stot sme ta Chamula. Te ikom ta sna stot sme o'lol a'vil, pero ta nich k'intik ta 1990, yu'un ilaj xa stak'in isut batel ta Kalifornia. Ta ora te to oy. Mas ts'akal, ta ach' a'vil 1991, ibatik k'alal ta norte ek li yermanotak Manvel xchi'uk Pegro. Ja' slo'il li Manvele.

“Ch’abal, mu jna’ bu talemun”, xkut un, yu’un mu xka’i tajmek. Pero buy un komo oy ep jkaxlanetik ta Tuxta toj lek yo’ontonik, va’i un li skoltaikun un la xchanubtasikun. Entonse li stukike li sk’ubanikun ta CROC. Ja’ yu’un un la jta kabtel sventa ta smeltsanik nae. Ja’ jech xtok un te la jta jun jTsimajobel li xchanubtas lek tajmek.

28 Va’i un ta ts’akal xtok un ta xchibal a’vil, libatkutik ta pinka xchi’uk kits’in Tumin, yu’un li vo’one oy jun a’vil mas. Va’i un te likomkutik jun a’vil. K’alal chapor la jpaskutik, ¡Jijola! pero ta taryal un yu’un oy jun sbisel ta lampre chib ch’ojon snatil. Yu’un mu xljaj tajmek yu’un toj ep, va’i un te i-ok’ ti kits’ine yu’un mu xlok’ yu’un staryale. Ja’ jech xtok un te ibat ta pat jun te’ ti bu mu xa xkile, te ibat ok’uk. Va’i un libat jk’el, li yalbe un “Xkat ko’onton yu’un toj nom to li jnatike, yu’un li kabtelitike yu’un toj tsots tajmek”. Ta yan a’vile un”, xiyut, “ta jpas jnatik ta texa, xchi’uk oy kot jkarotik, xchi’uk jxonobtik ach’, xchi’uk lek jk’u’tik chij-xanavotik. Yu’un ja’ ta jmantik o chij-abtejetike, yu’un ta jpastik jech k’ucha’al buch’u jk’ulejetike”, xi un. “Yu’un mu’yuk xa chi-abtej ta k’ak’al, yu’un chibat ta abtel ta puru opisina”, xiyut ti kits’ine. Entonse ta jchibalkutike la jnopkutik lek, la jtsutseskutik ti kontrato ta pinkae, va’i un lisutkutiktal ta Jobel,

porque no podía sacar su tarea. Se fue atrás de unos árboles donde yo no lo podía ver, y lloró. Cuando lo encontré, me dijo que lloraba porque estábamos tan lejos de nuestra tierra y el trabajo le costaba tanto esfuerzo. “Algún día”, dijo, “vamos a tener una casa con techo de tejas, y un carro, y buenos zapatos y ropa. Lo vamos a comprar trabajando y vamos a ser como los jefes. Y no voy a trabajar en el sol; voy a trabajar en una oficina”. Entonces, entre los dos decidimos terminar el contrato en la finca y volver a San Cristóbal a terminar la secundaria.

29 Pero cuando regresamos, primero buscamos trabajo. Domingo encontró una chamba como portero en un aserradero y yo empecé a trabajar con un carpintero. Y los dos íbamos a la escuela nocturna para trabajadores. Después, yo también encontré un lugar en un aserradero, con la maquinaria. Sólo que de allí, a los dieciocho años, en el segundo año de secundaria, me casé y dejé la escuela. Siento mucho que no terminé. Tenía un promedio de casi ocho en mis estudios; sólo reprobé el inglés. ¡Acaso sabía que me iría a los Estados Unidos!

30 Para ese tiempo, ya estaba trabajando como aprendiz en la Fábrica de Hilados y Tejidos en San Cristóbal. El problema era que a los aprendices sólo nos pagaban la

yu'un tal jtsutseskutik ti chanvun sventa sekuntarya.

29 Pero k'alal lisutkutiktale, ba'yel la jsa'kutik abtel. A li Tumine, la sta yabtel k'ucha'al jkoltavanej yu'un jtuch' te' ta seradero, a li vo'one li och ta abtel xchi'uk jun jkarpintero. Va'i un jchibalkutik chibatkutik ta chanun ta ak'obaltik sventa j-abteletike. Ta ts'akal un, la jta kabtel ek ta sventa jtuch' te' ta seradero. Entonse k'alal la jta vaxaklajuneb a'vile, li lok' ta chanun sventa sekunto anyo sventa sekuntarya yu'un li nupun. Pero yu'un toj chopol ta jka'i ti mu'yuk bu stsuts ku'un ti chanune. Lek la jchan li vune, yu'un lok preva ta vaxakib k'uxi. Ja' no'ox li inklese mu'yuk laj chan lek. Yu'un mu'yuk bu kaloj chibat ta Estados Unidos!

30 Ja' jech xtok un, syakel xa-ox ch-abtej li Tuxnuk' li Tsjalik ta K'u'il ta Jobele. Pero k'usi un k'alal libat jchankutik li jal k'u'ile mu'yuk chistojkutik skotol ti jtojolkutike, yu'un ja' no'ox j-o'lol chisotjkutik ti jtojolkutike, yu'un li abtele ko'ol no'ox. Entonse k'alal la jnop otra ves libat ta tuch'om te' ta makina, sventa Kompania yu'un Porestal Kristoval Kolon, ja' te libat une. Ali yajval sventa Porestal Kristoval Kolon ja' ko'ol yu'un k'u cha'al ta Pavrika yu'un Tsnauik Tuxnuk' tpsasik ta K'u'ile, familia Pedrero sbie. Ja' mas lek tsto

mitad del salario mínimo, aunque el trabajo era igual. Entonces, cuando tuve la oportunidad de brincar otra vez a un aserradero, a la Compañía Forestal Cristóbal Colón, lo hice. Como la Fábrica de Hilados y Tejidos, también era de la familia Pedrero. Pagaban mejor, pero no pagaban horas extra. Entonces, un tío me dijo que podía sacar mi cartilla militar y así conseguir un trabajo mejor, con el gobierno. Y allí brinqué otra vez a la fábrica de muebles San José, de CORFO. Luego, se juntó conmigo mi hermano Domingo. Allí trabajé seis años, hasta que empezaron a cortar las horas y despedir a la gente. Entonces, como ya no podía ganar bastante para mantener a mi familia, empecé a pensar en mi hermano Salvador en los Estados Unidos.

31 Primero le llamé por teléfono. Habíamos hablado cuando vino de visita y nos dijo que el trabajo en los Estados Unidos era difícil. Pero, después de todo, regresó allá, ¿no? Entonces le pregunté: "¿hay chambas?" "No", me dijo, "ahora no hay buen trabajo. Si vienes, va a ser sólo para pasar hambre, porque no tan fácil vas a encontrar donde te empleen". "Bueno, pero quiero probarlo", dije, "debo mucho dinero y no puedo pagarlo con lo que me pagan acá. No voy a venir por mucho tiempo, cuando

jutuk, pero mu sna' stoj sovra oraetik. Entonse oy jun juntot un li yalbe ti yu'un xu' la chislok'esbe jkartiya militar, va'i un k'alal lok' ti jkartiya'e ja'to te la jta lek kabtel, yu'un liyak'be kovyerno. Va'i xtok un libat ta abtel ta Pavrika yu'un mexa, xila, tem, ja' sbi San Jose de CORFU. Va'i un jlikel la jtsob jbakutik xchi'uk ti kits'in Tumine. Te li abtejkutik vakib a'vil, ja'to ti lik xtuch'ik ti oraetike xchi'uk tuch'bat yabtelike. Entonse komo mu xa bu ep ta jpas kanal sventa jmalk'in kajnil jnich'nab, va'i un lik jnop un ja' ti kits'in Xalik te oy ta Estados Unidos.

31 Ba'yel la jk'opon ta ch'ojontak'in. Yu'un jk'oponox xa jbakutik ti k'alal ital jun jvu'la'ale, va'i un liyalbekutik un, a ti abtel ta Estados Unidos yu'un toj vokol tajmek. "Pero syempre isut o no'ox", xichi un. Entonse la jak'be mi oy abtel? Entonse lajyal un, "A li abtele ch'abal. Ta orae", xiyut, "ch'abal lek abtel". "Ti mi latala yu'un ja' no'ox chtal avak'be aba vi'nal, yu'un mu'yuk buch'u xak' avabtel ta ora", xiyut un. "Veno, pero yu'un ta jk'an ta jpas ka'i preva", xkut un. "Yu'un toj ep kil tajmek, yu'un mu xa xtoj ku'un li chistojik li'e", xkut un. "Yu'un mu'yuk bu jal chital, ti mi yu'un toj jal litale jun a'vil", xkut un. Va'i un ti smantal ti Xalike mu'yuk la jch'unbe, yu'un ti kaloj li vo'one yu'un ta ora ta jta kabtel. Yu'un mu jna' mi ta jtoj na, ta jtoj

más, un año". A pesar de los consejos de Salvador, pensaba que yo podía encontrar trabajo inmediatamente. No había pensado que tendría que pagar renta y gastos. En Chamula, todos creíamos que, si podíamos alcanzar los Estados Unidos, se acabarían nuestros problemas, que ganaríamos mucho y compraríamos carros, todo. Iba a ser fácil. Entonces, pregunté a mi hermano Pedro si me quería acompañar. "Vámonos", dijo.

32 El primer trabajo que fuimos a ver en Los Ángeles lo encontramos por un anuncio que escuchamos en la radio allá en San Diego. Dijeron que buscaban vendedores. Entonces, pagamos ciento cincuenta dólares cada uno para que un coyote nos llevara a Santa Ana, al otro lado de las casetas de la migra, al norte de San Diego. ¡Son apenas sesenta kilómetros del campamento hasta allí y costó cuatrocientos cincuenta mil pesos cada quien! Y cuando llegamos, ¡vimos que el trabajo era de ir de casa en casa en los barrios mexicanos de Los Ángeles vendiendo lotes en un camposanto! Y antes, todavía, teníamos que pagar para tomar un curso para aprender a vender. O sea, era una estafa. Gastamos nuestro dinero por nada.

33 De allí, pasamos otro mes y medio más buscando trabajo sin obtener nada, pero por fin encontramos una

k'usi ta jk'an jlajes. Yu'un kalojikutik ta Chamulae mi xu' xik'otkutik ta Estados Unidos, mu xa bu xkat ko'onton, ep ta jpaskutik kanal, ta jmankutik karo, skotol. Mu xa buy ta jlaban. Entonse la jak'be kits'in Pegro, "Mi xak'an xba chi'inun?" xkut un. "Lek oy, batik ta ora", xi un.⁵¹

32 Veno, a li ba'yel abtel li ay jk'elkutik ta Los Angeles la jtakutik yu'un la jka'ikutik ta xal ta radio te ta San Dieko xtok un. Yu'un la jyalik ti ta sa'ik "jchonilajel". Entonse vo'on xchi'uk Pegro la jtojikutik syento sinkventa dólares jujun sventa jun koyote ti liyik'kutik batel k'alal ta Santa Ana, te nopol ta Los Angeles, yu'un jelavel to ta kasetta yu'un mikrasyon, o mi snail xkaltik, te ta norte ta San Diego. Ja' jech k'alal ta kampamento ja' no'ox snamal oxvinik kilometro, pero la jtojikutik chanib syento sinkventa mil pexu jujun vinik! Va'i un k'alal lik'otkutik, la jkilkutik ti abtel ti mu'yuk bu leke, yu'un chibatkutik ta jujun na te bu nakalik Mejikanoetik te ta Los Angeles ta jchonkutik lote te ta kamposano ti bu ta smuk sbaike. Ja' jech xtok un yu'un sk'an ta jtojikutik jun kurso sventa ta jchankutik k'u s-elan ta

fábrica de muebles que se llamaba Silver Apple, donde buscaban gente. ¡Híjole!, los trabajadores eran puros mexicanos, puros indocumentados, y puro salario mínimo. Pero la maquinaria era automática, computarizada. Eran como las máquinas de San José en Chiapas, pero más avanzadas, digamos. El problema fue que todo el tiempo que trabajamos allí los dueños de la fábrica nunca nos pagaron cabal. A veces pasaban cinco semanas sin pagar, a veces seis; y después, cuando venía el cheque, daban la mitad. Allí trabajé diez meses y me pagaron por siete. Pedro trabajó ocho y sólo le dieron por seis. O sea, nos robaron el trabajo. Al terminar mis diez meses, el dueño dijo que la fábrica estaba en quiebra y nos borró todos los salarios pendientes. ¡Pero una semana más tarde, el mismo pendejo empezó a trabajar otra vez con otro nombre y quiso enganchar a toda la misma gente a quien había robado! ¡Híjole!

34 Bueno, así pasó todo 1991. Mientras tanto, los intereses del dinero que yo había prestado en Chamula seguían subiendo. Tenía que pagar diez por

⁵² N. del T.: Manvel xchi'uk Pegro k'otemik ta Tijvana ta enero ta 1991. Yu'un la xchanubtas li yermano Xalik k'u cha'al ijelav, lek ijelavik pero mu'yuk mas lajyat yo'ontonik k'u cha'al li Xalike ta 1989. Te ech' yu'unik chib u ta kampamento ta San Dieko bu ikom li Xalike ta mas ba'yel ti chib a'vile. Pero ta chib ue, mu'yuk staik abtel te nopol- ja' no'ox iyabtejik jun chib k'ak'al ispasik jardín te, pero mu'yuk bu lastoj lek li antse, yu'un mas ep stojik ta salario minimo ta Mejiko, yu'un ja' no'ox k'u cha'al limosna sventa stojol sve'elike xi li antse. Entonse mas ts'akal la snopik lek ibatik mas ta norte, ta Los Angeles.

chonel ti banumil ti bu tsmuk sbaiké.
Pero yu'un ja' tsk'an x-ellk'anbunkutik
jtak'inkutik! Entonse jech no'ox la
jch'aykutik stojol koyote.

33 Va'i un teunkutik jun u xchi'uk
o'lol, yu'un jna'kutik xa jutuk bu ta
jsa'kutik abtel, pero mu'yuk k'usi oy
ku'unikutik jutebuk. Pero ta ts'akal la
jtakutik jun pavrika sventa mexa, xila,
tem, ja' sbi "Silver Apple", ti bu ta sa'ik
yajabtelike. Jijola! A li j-abtelike puru
jkaxlanetik Mejikanoetik, pero puru
ch'abal svunik skotol ti jkaxlanetike,
xchi'uk bats'i jutuk no'ox tspasik
kanal. Pero ti makinaetik yu'un ja' toj
lek tajmek yu'un ja automatika, yu'un
ta komputadora ch-abtejik. Yu'un
ko'ol xchi'uk li makina ta "San José" ta
Jobele, pero yu'un ta ora sna' x-abtej
tajmek ti makinae. Pero k'alal chij-
abtejetik te un, ja' jech xtok li yajval
pavrikae mu'yuk bu ts'akal li stojkutik,
pero yu'un ja' jech ta spas o jujun velta
tajmek mu xtojvan ts'akal. Oy bak'intik
mu xtojvan vo'ob xemuna mi vakib
xemuna, pero k'ajomal o'lol no'ox ta
stoj. Va'i un te li-abtej lajuneb u, ja' to
li stojik ta vukub u. A li Pegroe abtej
vaxakib u, ija' no'ox i-ak'bat vakib u,
yu'un la jyelk'an ti kabtelkutike. Va'i
un k'alal its'aki ti lajuneb u ku'une, ja'
jech xtok un ta xal li yajval pavrikae
yu'un la smak li pavrikae, yu'un ilaj
stak'in xchi'uk skredito. Va'i un solet
la sch'ay skotol ti jtojolkutik ti te to'ox

ciento por mes sobre el capital... cada
mes, cada mes. O sea, si prestas tres
millones, digamos, pagas trescientos
mil cada mes. Y hasta que canceles
todo el interés pendiente, no puedes
bajar el principal. ¡Putal!, pero me
preocupaba mi deuda todo el tiempo.
Nunca podía olvidarla. "¿Por qué
vine aquí?", me preguntaba todos los
días...

35 Como Pedro salió primero de la
fábrica de muebles, encontró otro
trabajo en otra fábrica. No tenía miedo
de ir a buscar lejos, yendo en bicicleta.
Después, aunque sea el más joven de
nosotros, Pedro también se aventó a
comprar un carro viejo. "Si me accidento,
si me acabo, ni modo. No me voy a
quedar atrás", dijo. Después, yo también
encontré otro lugar mejor en una fábrica
de tubos de plástico. Una vez me roció
vapor de la mezcla, digamos, y me quemó
la piel de mi cara, y me hinché por unos
días. Siempre es difícil el trabajo por la
maquinaria y el calor, pero, gracias a
Dios, estoy trabajando todos los días y
pagando mi debe.

36 Ya son más de dos años que estamos
aquí, y poco a poco nos estamos
acostumbrando. Pero lo peor es que no
estamos libres; no podemos caminar
en la calle como gente libre porque
en cualquier momento nos puede
pedir papeles la migra y arrestarnos. A
Salvador le agarraron una vez en 1991

kechele. Pero bat no'ox jun xemuna un, a li pentejo vinik i-och ta abtel otra ves xtok un, pero yan o xa sbi ti spavrikae, xchi'uk lik sk'an te no'ox ch-abtejik ti buch'u elk'ajemik xae! Jijola!

34 Va'i un ja' jech la spas skotol ta 1991. Pero komo oy jch'amunoj tak'in ta Chamula, li jol tak'ine yu'un syakel chmuy tajmek. Yu'un li tak'ine la jtojbe sjol lajuneb por syento ta jujun ue. Osea xkaltik mi la jch'amuntik oxib miyon, ta jtojtik oxib syento mil pexu jujun u. Pero yu'un ta' to mi toj ku'untik skotol ti sjol tak'in ti te kechele, yu'un mu xu' jch'aytik li bek'tal tak'ine. Pero yu'un toj ep chkat ko'onton yu'un ti jol tak'in jujun k'ak'ale, yu'un mu xtoj ku'un. Ja' yu'un toj ep chk'opoj ko'onton jujun k'ak'al. "K'u cha'al latal li'e?" xiyutikun jujun k'ak'ale...

35 Ja' jech xtok li Pegroe ilok' ba'yel ta abtel ta pavrika yu'un mexa, xila, yu'un la sta yan yabtel ta yan o pavrika xtok un. Yu'un mu sna' xi' chba sa' yabtel ta mas nom tajmek, yu'un ta visikleta chbat sa' yabtel. Pero yu'un ja' mas kerem to xtok un, ja' jech xtok li Pegroe la stik' sba ta smanel jun mol karo. "Ti mi oy bu libalch'uje, ti mi oy bu li laje, pues yu'un te no'ox k'alal. Yu'un mu jk'an xikom ta patil, yu'un vo'on ta jk'an chibat ta jbabe", xi li jPegroe. Ta ts'akal ek un la jta jun abtel toj lek ja' jun pavrika sventa tuvo plastiko. Va'i un ja' jech la jpas jkoj li sputs'taun

y no pudo regresar de Tijuana hasta el tercer día. Allá, la primera noche, cuando intentó cruzar, los cholos lo asaltaron y le robaron su dinero. Después, yo fui a San Diego a buscarlo porque cuando llegó estaba herido, y la migra nos arrestó a los dos otra vez y nos tiró en Tijuana. Nos costó doscientos cincuenta dólares cada quien para volver a Los Ángeles con los coyotes.

37 Pero la última vez que la migra nos agarró fue la peor. Era un sábado por la noche y Pedro y yo estábamos en nuestro departamento, descansando. Vino la policía, no la migra, la policía municipal, dizque para buscar droga, y entraron en todos los departamentos. A los que no tenemos papeles, nos pasaron a la migra. No tuvimos tanto sufrimiento en Tijuana como otras veces. Pedro tenía un poco de dinero guardado, y yo tenía amigos que me ayudaron con el gasto del coyote. Entonces, llegamos a Tijuana en la mañana del domingo y buscamos un coyote para esa misma noche. No teníamos efectivo, pero el coyote nos cruzó y nos vendió a otro coyote mexicano que tenía carro, que nos iba a pasar por las casetas de la migra y llevarnos a Los Ángeles. Llegamos a Los Ángeles en la noche de domingo; o sea, sólo quedamos doce horas en el lado mexicano.

sjob makina, pero solet la sk'ak'esbun snukulil jsat, pero ti jsate yu'un solet isitub tajmek jun chibuk k'ak'ale. Yu'un toj chopol tajmek li abtel ta makinae, yu'un toj toyol k'ok' xtok, pero kol-iyal ti jtotike yu'un chi-abtej jujun k'ak'al, yu'un ja' ta jtoj ti kile.

36 Yu'un oy xa mas ta chib a'vil li' oyunkutike, yu'un ta k'un'k'un chnop ku'un'kutik. Pero k'usi no'ox yu'un mu'yuk bu kolemkutik, yu'un mu xu' xixanavkutik ta kaya k'ucha'al li yan krisyanoetik ti yu'un lek kolemik chanavik, yu'un jlikeluk buy jnup ta be li mikrae yu'un ta sk'an jvunkutik, ti mi ch'abal jvunkutik yu'un ta stsakvan batel ta ora. Ja' jech li Xalike itsake batel jun velta ta 1991, pero mu'yuk bu xu' sut talel ta Tijvana ta yoxibal k'ak'al. Va'i un te ak'obaltik un las snop isut talel, va'i un te la sta choloetik, te elk'anbat skotol stak'in, yu'un li choloe yu'un ja' puru elek' tpsasik. Ta ts'akal un libat jsa' k'alal ta San Dieko, k'alal isutale yu'un yayijem xa, pero komo li mikrasyone li yil'kutik jchibalkutik, jlikel li stsakutik batel k'alal ta Tijvana otra ves. Va'i un la jtoj'kutik yan velta chibsyento sinkventa dólares jujun xtok un, yu'un lisutkutik batel k'alal ta Los Angeles xchi'uk ti koyoteetike.

37 Ta slajeb xa xtok un li stsakutik noxtok, pero ja' xa toj mas chopol un. Yu'un ja' ta savaro ta ak'obaltik, va'i

38 En su casa, el coyote tiene un garaje especial. Cuando el carro en que nos transportaba entró, cerró el portón, y sólo entonces salimos de la cajuela y entramos en un cuarto donde nos encerró. Los vecinos, hasta queriendo, no podían ver nada de su negocio. Dormimos revueltos en el piso varios mexicanos más un hondureño, y otro creo que guatemalteco. Allí también había un oaxaqueño que había estado por tres días, pero los números de teléfono de sus fiadores no servían, entonces no podían venir con el dinero. El pobre muchacho debía como seiscientos a los coyotes, decían. Entonces, esa misma noche, cuando llegamos, le empezaron a golpear en otro cuarto. Pero le daban duro, duro. Después, le quitaron sus pantalones y sus zapatos y lo tiraron en la cajuela y lo llevaron. No sé qué le pasó después, si lo mataron o nomás lo echaron en la calle. Pero a todos nosotros nos dio miedo si no pagábamos...

39 Esa vez salimos rápido y, por suerte, sólo perdimos un día de trabajo y no nos cortaron el empleo, pero nos costó doscientos dólares cada quien por los coyotes, y otros cincuenta cada quien porque la migra nos quitó nuestros documentos chuecos de trabajo. Por eso yo casi no salgo a la calle ya. Cuando no estoy trabajando,

un li Pegroe, li vo'one te oyunkutik ta jkvartokutik ta jkuxkutik. Va'i un te tal polesia un, pero ma'uk ik'ot li mikrasyone yu'un ja' ik'ot polesia munisipal, yu'un la ta sa' mi oy marivano, yu'un i-och sa' ta skotol vayebaetik. A li buch'u ch'abal svunike yu'un li sjelubtasunkutik ta mikrasyon. Yu'un mu'yuk bu mas xkat ko'ontonkutk ta Tijvana k'ucha'al yan veltae: ja' jech xtok li Pegroe ja' oy jutuk stak'in sk'ejoj, a li vo'one oy jun kamiko li skoltaun sventa stojol li koyote. Entonse lik'otkutk ta Tijvana ta sob ta rominko, va'i un la jsa'kutik jun koyote ta mismo ak'obal xtok un. Pero mu'yuk jtak'in kich'oijkutik un, pero li koyotee li sjelubtasunkutik li xchonunkutik ta yan o koyote Mejikano yu'un ja' oy skaro ta-ox xi sjelubtaskutik ta kaseta sventa mikrasyon, yu'un chiyik'kutik batel k'alal ta Los Angeles. Va'i un lik'otkutik ta Los Angeles ta ak'obaltik ta rominko. O mi ja' no'ox likomkutik lajcheb ora ta xokon Mejiko.

38 Entonse ta sna li koyote oy snail karo, pero espesyal xkaltik. Va'i un ti karo liyik'kutik batele och li yajvale, i la lasbajbe li sti'e, ja' no'ox lilok'kutik ta kajvela, ta spat skaro xkaltik. Va'i un li ochkutik ta jun kvarto ti bu lisbajunkutike, yu'un mu xa xu' xilok'kutik. Ja' jech xtok un li lak' nae mu xu' sk'el ti k'usi oy te ta yute.

mejor me quedo adentro para no tener problemas. No podemos caminar libremente en este país. Si no tienes carro, si caminas en la banqueta y tienes cara de mexicano, la migra te ve y piensa que a lo mejor eres mojado y allí te levanta. En México, yo siempre tenía qué comer, siempre tenía dónde dormir. Y nunca tuve miedo de nada. Tuve que venir a los Estados Unidos para pasar hambre, para ser arrestado y pasar una noche en la cárcel. Pero lo peor es que no puedes caminar libremente. No eres libre aquí. Por eso, cuando pague mis deudas, me voy a regresar a México de una vez. Sólo estoy aquí porque el dólar es más fuerte que la moneda nacional y puedo ganar más.

Kapal livaykutik te ta banumil ta yut na, xchi'uk Mejikanoetik, xchi'uk jun Onturas vinik, xchi'uk yan Vatemala nan xtok. Ja' jech' xtok un yu'un oy te yan Vajaka xtok, yu'un oy xa oxib k'ak'al sk'otel, pero li slumero li ch'ojontak'in li buch'u yaj piarolike mu xtun, ja' yu'un mu xu' xtalik xchi'uk li tak'ine. Va'i un a li povre kereme oy xa yil komo vakib syento dólares yu'un li koyotee, pero mu xu' xtoj un. Entonse te ta mismo ak'obal ti k'alal lik'otkutike, lik smajik te ta yan kvarto un. Pero yu'un toj tsots la smajik. Te ts'akal un la slok'bik spantalon, la slok'bik xonob, la sjipik ochel ta pat karo, ta kajvela, va'i un la xkuchik batel un. Pero ta ts'akal un mu jna' k'usi la spas, bu ibat mu jna', o mi la smilik, o mi ja' no'ox la jyak'ik batel ta kaya mu jna'. Pero ta jkoltokutik li xi'kutik ti mi yu'un mu'yuk ta jtojkutik killkutike...

39 Pero li le' une lilok'kutik ta ora. Pero ja' no'ox jun k'ak'al lich'aykutik ta abtel, yu'un mu'yuk bu la xtuch' kabtelkutik. Ja' no'ox ti la jtojkutik chib syento dólares jujun vinik yu'un li koyotee. Va'i noxtok un la jch'aykutik otro sinkventa jujun vinik yu'un la spoj'bunkutik svunal kabtelkutik yu'un mu'yuk la bu lek ti jvunkutike. Va'i un li vo'one yu'un mu'yuk bu chilok' ta kaya ti k'alal mu'yuk chi-abteje. Te no'ox chikom

ta yut jna ti yo' mu'yuk k'usi k'ope. Yu'un li lumal li'e mu xak' permiso xijxanavotik ta kayae. Ja' jech' xtok ti mi yu'un mu'yuk jkarotike, ti mi chijxanavotik ta vanketae yu'un ja' la jsatik Mejikano, yu'un li mikrasyone ta la xilotik ja' "mojado" li'e xi ta xal. Va'i un, ta jlumal Mejiko, yu'un syempre ta jve', syempre bu xu' chivay. Yu'un mu jna' xixi' jyalal. No'ox k'alal lital ta Estados Unidos la jka'i vi'nal, xchi'uk te li xchukik, i te ech' ku'un jun ak'obal ta chukel. Pero yu'un mu jna' k'ucha'al ti mu xu' xixanav kolemun li'e, yu'un mu'yuk kolemun li'e. Ja' yu'un k'alal mi la jtoj xa skotol ti kile ja' mas lek chisut ta Mejiko ta una ves. Ja' no'ox yu'un li'un ta orae yu'un li dólares yu'un ja' mas tsots, yu'un ja' xu' ta jpas kanal mas tak'ine.

Foto 42.

Manuel Pérez descansando en su paraje de Chamula con su familia.

Foto de Shelley LaMon, 2012



Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 43.

Una marcha de protesta y la destrucción de la estatua del conquistador Diego de Mazariegos, cerca de la iglesia Santo Domingo, en San Cristóbal de Las Casas, dos años antes de la sublevación zapatista, el 12 de octubre de 1992. Fotógrafo desconocido. La foto fue comprada en la calle por el autor, Salvador Guzmán



LOS PRIMEROS DÍAS DE LOS ZAPATISTAS: UNA CRÓNICA TSOTSIL EN SIETE ESCENAS (1994)

Salvador Guzmán Bakbolom

Primeros días de enero: preparaciones y visitas⁵³

Antes del ataque a San Cristóbal, dicen que los soldados de Rancho Nuevo ya habían preparado sus defensas, que ya habían tendido trampas alrededor de su cuartel. Seguramente pensaban que, si vinieran los pobres indios a molestar, pues que allí mismo los iban a acabar, pues los soldados tienen muchos estudios y mucho entrenamiento. Pero más que eso tienen montones de bombas almacenadas detrás del cuartel. ¡Pero puras bombas especiales!

Bueno, según dicen, habían arreglado un alambre especial alrededor del cuartel que conectaba a cada cuantos metros con una bomba. Entonces, si llegaban los indios a buscar problemas, los soldados nomás tenían que tocar el alambre con, por ejemplo, un bote de Tecate, y allí mismo se estallarían las bombas. Si se cortaba el alambre, también se estallan. Así que, de veras, pensaron que nadie podría entrar en Rancho Nuevo. Otra cosa en su favor es que los soldados tienen fama de estar siempre despiertos; nunca duermen.

¿Pero qué pasó? El primero de enero, por quién sabe qué razón, cuando llegaron los zapatistas a la ciudad, todos los soldados estaban dormidos. ¡Pero roncaando! ¡Ni vieron llegar a los cabrones zapatistas! Y los zapatistas, por su parte, no les hicieron caso. Sólo después, cuando los zapatistas estaban listos a hacer visitas, fueron a ver a los soldados.

⁵³ Traducción del tsotsil y redacción de Jan Rus.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 44.
Un grafiti sobre los zapatistas pintado en varias paredes de San Cristóbal.
Foto de Diane Rus, 1995



Es que los zapatistas también se entrenaron bien y lo pensaron bien. Y, claro, tienen buenas armas también. ¡Y son indios! Ahora, por ellos, los pobres indios también somos fuertes. Lástima que, a cambio, los pobres zapatistas ya no pueden dormir en sus propias camas en sus propias casas, sino tienen que esconderse y vivir en cuevas. Si quieren hacer bebés, eso también lo tienen que hacer acostándose en cuevas, como armadillos.

Primeros días de enero. Incertidumbre en Chamula

Cuando corrió la voz de que habían guerrilleros en San Cristóbal, todos los chamulas dijeron que no tenían miedo. Mentira: sí lo tenían. Pero para disimular, todos dijeron que el único que de veras debía tener miedo por sus pecados, el único responsable por todos los atropellos en Chamula, era el presidente municipal. Pues, claro, en sus corazones todos sabían que ellos también habían participado en las rodeas y expulsiones de evangélicos, y todos temían que habría un ajuste de cuentas. Temían asimismo que los zapatistas no perderían tiempo platicando, escuchando excusas; que como traían buenas armas, muchos chamulas iban a

morir. Pues, ¿qué podían hacer? Los chamulas no tienen buenas armas, sólo rifles calibre 22, pistolas y alguna que otra escopeta vieja. ¡Híjole! no tendrían chance; mejor en vez de pelear se esconderían en sus camas. Y te imaginas, si los otros tenían miedo, el mero presidente municipal estaba tan asustado de lo que le harían sus compatriotas expulsados si lo capturaran, que anduvo como una semana con el pito parado. Mejor que nadie, pues, él sabía sus propios excesos. Pero no sólo él. Todos los demás oficiales también temían la llegada de los zapatistas. Para decir la verdad, todo el pueblo temía su llegada.

Entonces, como no había otra defensa, el presidente decidió quemar velas e incienso encima de los cerros para pedir la protección de Dios y los santos. Y como los *j-iloletik* [chamanes] de Chamula son muy fuertes, vinieron a participar también oficiales y principales de Zinacantán, Amatenango, San Miguel Mitontic y Huistán. Primero pasaron por la gruta sagrada de San Andrés y la iglesia y los cerros sagrados de Zinacantán. Y ya después, todos llegaron a rezar en Chamula, en Chaklajun. Pues, como los oficiales de todos esos municipios habían empezado sus cargos juntos, y como se conocen bien, pensaron que juntos tendrían el poder de parar al EZLN para que no entrara en ninguna de sus comunidades.

Esto es más o menos lo que rezaron en Chaklajun:

Misericordia, Señor,
Misericordia, Jesús,
Verdadero Dios Padre,
Dios Hijo,
Dios Espíritu Santo, Señor.
Hazte presente con nosotros,
Hazte presente donde nuestro
incienso,
Con tus hijas,
Con tus hijos.
Sagrado cerro,
Sagrada gruta,
Sagrado relámpago, Señor.
Está aquí,
Siéntate aquí,
En tu sagrada casa,

En tu sagrado lugar.
Escucha, sagrado relámpago,
Escucha, sagrado cerro,
Escucha, sagrado trueno,
Escucha, sagrada gruta,
Que va a emerger nuestro
 cuento,
Que va a emerger nuestra
 plástica,
Aquí en tu sagrada casa,
Aquí en tu sagrado lugar,
 Señor.
Trajimos tu comida,
Trajimos tu bebida,
Venimos a despertar
 tu conciencia,
Venimos a despertar
 tu corazón,
Que queremos prestar tus pies,
Que queremos prestar tus manos,
Para que dispares tu rifle,
Para que dispares tu cañón.
Que nos cierres el camino
 a esos tus hijos,
Que nos cierres el camino
 a esas tus hijas,
Que amarres sus pies,
Que amarres sus manos,
Que calles sus rifles,
Que calles sus cañones,
 Nuestro Señor.
Por sólo una hora,
Por sólo dos horas, Señor,
Aunque vengan en la noche,
Aunque vengan en el día,

Aunque vengan al anochecer,
Aunque vengan al amanecer,
Aunque vengan de media noche,
 Señor.
Así pedimos tus hijas,
Así pedimos tus hijos, Señor.
Tráenos un rifle,
Tráenos un machete,
Tráenos una pistola, Señor.
¿Qué culpa tenemos?
¿Qué falta tenemos?
¿No ves que estamos aquí,
 sagrado relámpago?
¿No ves que estamos aquí,
 sagrado trueno?
Sácanos tu rifle,
Sácanos tu cañón,
Nuestro florido padre
San Salvador,
Nuestro florido padre
 San Manuel,
Gran florido San Juan,
Gran florido patrón,
Sagrado guardián de la tierra,
Sagrado guardián del cielo,
Hemos pasado por Cerro
 Oxyoket, sagrado Padre,
Hemos pasado por Cerro
 Oxyoket, sagrada Madre,
Por Sakch'enal, sagrado Padre,
Por Sakch'enal, sagrada Madre,
Por Cerro San Cristóbal,
 sagrado Padre,
Por Cerro San Cristóbal,
 sagrada Madre.

Que no entre en la tierra del
Gran San Juan,
Que no entre en tu tierra, Gran
Patrón.
Ciérranos el camino a sus pies,
Ciérranos el camino a sus
manos,
Que se enfríen sus rifles,
Que se enfríen sus cañones,
Señor.
Porque venimos arrodillados,
Porque venimos postrados,
Acepta este ramillete de flores,
Acepta esta ofrenda de hojas,
Señor.
Acepta este manojo de incienso,
Acepta esta ofrenda de humo,
Que venimos a ofrecer a tus pies,
Que venimos a ofrecer a tus
manos,
Sagrado relámpago,
Sagrado trueno,
Sagrado cerro,
Sagrada gruta,
Sagrado Padre de Chaklajun,
Sagrada Madre de Chaklajun.

Fueron a Chaklajun porque allí adentro de la barranca, donde está bien estrecho, dicen que hay un montón de rifles. Dicen que antiguamente un ejército que había venido a atacar a Chamula entró allí con sus armas y que allí se quedó. Entonces, los principales y oficiales pidieron al ángel —al relámpago, pues, que es dueño de la cueva— a que sacara los rifles para bloquear el camino para que los zapatistas no entraran a Chamula.

Y, después de todo, no entraron.

Primeros días de enero. El rezo de los evangélicos

No sólo los oficiales y *j-iloletik* tradicionales tuvieron miedo durante la toma de San Cristóbal, sino también los chamulas evangélicos, los expulsados, digamos. Como viven en colonias alrededor de la ciudad, puede ser que al principio sintieron hasta más miedo que los tradicionalistas. Pero aún después, cuando vieron que el EZLN no les quería hacer mal, siguieron rezando porque daba mucho miedo la mano dura de la defensa nacional. Suenan igual sus rezos, pero dicen otras cosas. Esto, por ejemplo, es el rezo del pastor de la colonia Paraíso:

Nuestro Señor Jesucristo,
Dios, que estás en el cielo,
Señor, así rezan tus hijas,
Así rezan tus hijos, Señor.
Mira cómo piensan los
 que vienen,
Mira cómo no quieren el bien
 que tú ordenas, Señor,
Que aquí vienen trayendo
 armas,
Que aquí vienen trayendo
 machetes, Señor.
Pero escucha nuestra palabra,
 Padre Eterno,
Tú solo arreglas las cosas,
Tú solo preparas las cosas,
Nosotros, Señor, sin ti no
 podemos nada hacer,
Nosotros sin ti no estamos
 completos.
Escucha, Señor Cristo Jesús,
Tú nos acompañas en tu camino,
Tú nos acompañas en nuestra
 caminata,

No hay nada que nos puedan
hacer,

No hay nada que nos puedan
intentar, Señor.

Míranos,

Venos,

En tu camino,

En nuestra caminata, Señor.

Sólo te pedimos un favor,

Señor,

Que no nos vengan a pegar,

Que no nos vengan a pelear,

En nuestras casas,

En nuestros hogares.

Tú, Padre,

Tú, Señor,

Acepta nuestras gracias,

Que se hará lo que tú digas,

Que tus hijos cumplirán lo
que tú piensas.

Mira, Señor, perdónanos,

Que no sabemos comunicarte
respetuosamente,

Que no sabemos hablarte
dignamente, Señor.

Sólo así,

Nada más así,

En nuestras palabras,

Con nuestras cabezas
inclinadas, Señor.

Aleluya

Aleluya

Aleluya.

Fines de enero. Hacia un mercado libre

Por dos semanas, a partir del primero de enero, no se asomó en la calle ningún oficial ladino; ni policías ni tránsitos ni los cobradores de alcabalas del mercado. Ninguno. Desaparecieron. Tenían miedo del EZLN y se escondieron. Pero el momento que partió el ejército zapatista, yaaaa salieron los tránsitos otra vez a quitar placas, los policías a pegar a borrachos, y los cobradores a correr a pobres vendedoras de tomates y limones en las esquinas del mercado. No tuvieron miedo una vez que sabían que el EZLN había ido lejos. Pero cuando estaban aquí los zapatistas, se quedaban en sus casas temblando de susto.

Así, pues, tuvieron miedo de los indios, porque los zapatistas son indios. Y cuando lo vimos, los otros indios nos sentimos fuertes también. Fuertes como el EZLN. Los ladinos de San Cristóbal siempre nos han tratado mal sólo porque no sabemos bien el castellano. Pero ya últimamente empezó a cambiar.

Por ejemplo, a mediados de enero, cuando todavía estaban escondidos los oficiales ladinos, los carboneros indios se juntaron y formaron una organización de vendedores de carbón. Luego, sin pedir permiso a nadie, empezaron a vender en la calle Díaz Ordaz, al mero lado del mercado. Es que el *ak'al* es muy sucio y los oficiales del mercado siempre los habían mandado a vender lejos. Entonces, cuando vieron que los carboneros por sí solos habían cambiado de lugar, empezaron a juntarse con ellos otros compatriotas que querían vender frutas y verduras, pero que tampoco tuvieron permisos. ¡Híjole!, de repente había mucha gente sentada, ordenada en columnas, vendiendo verduras y carbón en las calles cerca del centro del mercado. El primer día, el representante de la organización de carboneros dijo: “bueno, compañeros, no vayan a tener miedo porque somos muchos aquí juntos vendiendo en la calle. Que vengan también los que venden naranjas de sus camiones, todos los que corrieron hacia las afueras del mercado; que entren aquí al mero centro con nosotros. ¡Que todos que quieren vender entren a formarse con nosotros, y a ver qué se atreven a decir los pinches licenciados! Pero los que vienen, ¡no quiero oír que tienen miedo! ¡Sólo tenemos fuerza si estamos unidos y firmes!” “¡Está bueno!”, gritaron todos los indios que habían entrado a vender.

Entonces, cada mañana temprano se sentaron en filas y tendieron sus mercancías en la calle Díaz Ordaz todos los que querían. Eran algo así como doscientos. Pero luego, una mañana, llegó el licenciado administrador del mercado. Como él es quien manda en el mercado y las calles alrededor, demandó a los indios: “¿Quién les dio permiso a vender aquí?” “Nadie tiene que darnos permiso porque ahora soy yo

quien mando”, replicó el representante de la organización. “Y tú, ¿qué cargo ocupas, pendejo?”, escupió el administrador. “Soy representante de la organización”. “¿Qué representante de organización ni qué la chingada! Levántense sus cosas, pendejo, aquí no quiero nada de esas chingaderas. ¿Van a obedecer o no?”, gritó el pinche administrador. Ya estaba bien enojado. “No, no vamos. Tenemos hambre y tenemos que vender”, dijeron los indios. Luego habló el representante de la organización: “orita hablas muy bravo”, dijo, “pero cuando estaba aquí el EZLN no dijiste nada porque estabas escondidito detrás de las faldas de tu mujer. Hasta ahora tienes las agallas para hablar, así que el pendejo sos vos. Pero sería mejor que te calles, porque si nos corres hoy, vamos a hablar con el subcomandante y ponerte a la prueba de si sos hombre o no. Puede ser que nos ganes ahorita, pero, ¿qué te va a costar después?”

¡Híjole! Cuando se le habló así, el administrador empezó a temblar y luego luego huyó llevando a todos sus cobradores. Ya no tuvieron más que decir. Y hasta la fecha, allí están los vendedores en la calle Díaz Ordaz. Es que a los ladinos les dio susto que se les informara a los zapatistas de su falta al respeto. Gracias al EZLN, los demás indios ya no tenemos miedo.

Foto 45.

Las mujeres de Chamula manifestando su inconformidad en San Cristóbal.

Foto de Diane Rus, 1994



Principios de febrero. Unos suben, otros bajan

Después hay lo que pasó en Teopisca. En febrero, unos colonos indios de allí corrieron al presidente municipal ladino porque no les había dado lo que prometió en la campaña. Cuando lo agarraron, trató de disculparse. “Ya les di todo lo que había”, dijo, “pavimenté las calles, traje luz, traje agua entubada, hice caminos para sus camiones...”. Pero según la gente, nada de eso era cierto: dicen que no hay pavimento, no hay luz, no hay agua, no hay caminos. Nada. El presidente y sus amigos nomás robaron el dinero. Entonces, algunos colonos perdieron sus cabezas y lo querían matar. Según dicen, hasta tiraron unas balas. Pero a fin de cuentas, otros les calmaron y nomás amarraron al presidente, lo tiraron en un camión y lo enviaron a Tuxtla. Con todo, quedó bloqueada la carretera panamericana como una semana.

La cosa es que iewos colonos eran puros chamulas! Bueno, no todos; había unos cuantos ladinos pobres también, pero la mayoría eran chamulas. ¡Y a la fuerza sacaron al presidente municipal ladino de Teopisca! Claro que el presidente mismo tuvo la culpa; él causó el problema. Nadie le exigió que robara el dinero del municipio, y cuando los indios lo supieron, se enojaron. ¡Pero ahora los políticos tienen que tener cuidado! ¡Los indios no tienen miedo como antes! Ya aprendieron del EZLN cómo hacer frente a los problemas. Claro, en las colonias no hay buenas metralletas; sólo rifles calibre 22 y escopetas. Pero sí tienen la fuerza de la unidad.

13 a 16 de febrero. Carnaval en Chamula

Como la gente de Chamula todavía temía a mediados de febrero que podían llegar los zapatistas, la fiesta de carnaval no pasó nada bien, pues todos vinieron a ver las festividades por un rato, pero no tardaron antes de huir a sus casas y cerrar sus puertas. Nadie quería estar en la cabecera.

No sólo eso, pero el Ejército nacional ha prohibido fuegos artificiales. No se puede tener ni cohetes ni bombas ni triques. Para la fiesta de carnaval, los chamulas consiguieron permiso especial para tener unos cuantos cohetes, pero sólo pasando por el Ejército. Fue a pedir en persona el presidente municipal, pero le costó mucho trabajo.

En San Cristóbal, en cambio, no permiten nada ni con pedido especial. Pero esas cosas son la costumbre de los ladinos también. Y, ahora, no hay ni para fiestas.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

No hay. Entonces las fiestas están pasando muy tristemente. Hay marimbas, hay orquesta, y siempre un poco de aguardiente, pero pasan triste, con miedo, porque si los soldados ven a un borracho, le dan una paliza. Ya no quieren alborotados ni aun borrachos.

Así que los coheteros están sufriendo mucho por la rebelión, ¡como no se les permite hacer ni vender sus cosas! Más bien no se les permite a los ladinos comprarlos y por eso no hay venta. Hace ya más de un mes que no hay cohetes. Pobres coheteros... como no son ricos y no tienen dinero, están muriéndose de hambre. Sólo unos cuantos indios les compran cosas de contrabando para sus fiestas.

Después de todo, los zapatistas de liberación nacional no llegaron a carnaval. Vino otra gente, pero no ellos. Pero la fiesta no pasó bien.

Mediados de febrero. Negociaciones y nuevos factores

El 13 de febrero vino el nuevo gobernador del estado, Javier López Moreno, a San Cristóbal, donde se reunió con Manuel Camacho Solís, el *mol* obispo Samuel Ruíz, y el subcomandante Marcos, el mero jefe del EZLN. Todos se reunieron para ver si no hubiera forma de arreglar el pleito, si no se pudiera terminar la lucha de una vez y parar el terror.

Foto 46.

Mujeres indígenas y soldados mexicanos forman un cordón de observadores durante el diálogo sobre los acuerdos para la paz, San Andrés Larrainzar. Foto de Diane Rus, 1994



Mientras tanto, se liberó al viejo gobernador, don Absalón Castellanos Domínguez, el 16 de febrero. Dicen que ya se había enfermado, que no quería comer, quizás porque sus manos estaban amarradas detrás de su espalda. Quién sabe... Creo que puede ser que se enfermó porque no aguantó la comida de los zapatistas, pues comen pura comida de indios: repollo, maíz y un poco de frijol. Nada de carne. Allí en la selva donde los zapatistas, son puros indios, y los indios casi no conocemos carne. Pobrecito de don Absalón; como es rico, no está acostumbrado a comer sin carne todos los días. No sé... pero cuando lo liberaron, fuera de sus manos, que estaban un poco hinchadas de estar amarradas por más de un mes, parece que estuvo bien. En cambio, cuando don Absalón era gobernador del estado, sus policías siempre daban golpizas a los indios arrestados, no importa si tenían culpa o no, dízque que para enseñarnos respeto. Pero a pesar de eso, el único castigo que hicieron los zapatistas a don Absalón era quitarle su terreno para repartirlo entre campesinos que no tienen tierras. Quién sabe si lo van a poder guardar...

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 47.

Página de una libreta hecha a mano por zapatistas para preparar a sus cuadros de cara a la consulta nacional en 2000. San Cristobal. Foto de Diane Rus, 2009

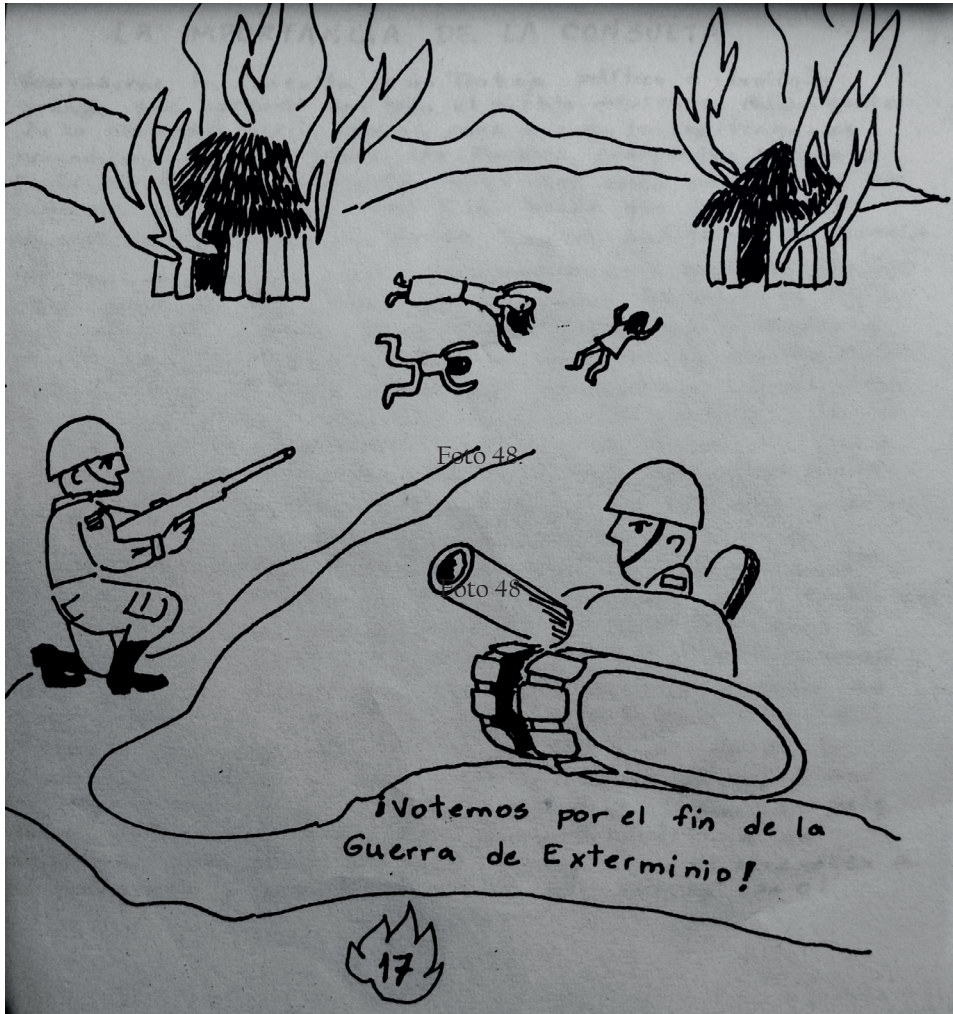


Foto 48.

El periódico del pueblo, hecho por los zapatistas durante las negociaciones para la paz entre representantes de los zapatistas y del gobierno, San Andrés Larráinzar. Foto de Diane Rus, 1994



Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Foto 49.
El escritor Salvador Guzmán en su puesto en el mercado de San Cristóbal.
Foto de Jan Rus, 2000



CONVERSACIONES ININTERRUMPIDAS: LAS VOCES INDÍGENAS DEL MERCADO DE SAN CRISTÓBAL (2000)

Salvador Guzmán Bakbolom

Marzo de 1994. Cuando mandábamos los indígenas⁵⁴

Dicen que el 1º de marzo los zapatistas mataron una vaca cerca del barrio de Cuxtitali, al noreste de San Cristóbal. Tenían ganas de comer carne y, entonces, robaron y sacrificaron la vaca. Pero todos sabíamos que no era el mero ejército zapatista, que así nomás se decían los ladrones para no ser perseguidos. En primer lugar, no tenían buenas armas: puros rifles viejos 22. Y, en segundo, robaron la vaca a una familia pobre, y eso no lo hacen los zapatistas. Es que los ladrones se han dado cuenta de que el gobierno les tiene miedo a los zapatistas, que se sienta a platicar con ellos porque no los puede vencer, y entonces se aprovechan.

Pero los verdaderos zapatistas ya no tienen por qué robar, Ya están platicando directamente con el gobierno y parece que éste les va a dar todo cuanto piden. Según dicen, al principio de las pláticas, el nuevo gobernador, Javier López Moreno, trató de decirles que no iban a ganar nada, que él tenía más armas y soldados que ellos. Pero el subcomandante le contestó que, si quería una prueba de fuerzas, ¡pues ándale! Y aunque el gobernador se enojó mucho, ni él ni toda su gente lo pudieron callar o arrestar porque, cuando parpadearon, Marcos se volvió planta o mosca, o quién sabe qué, y desapareció. ¡De estar conversando con el sub, el pobre gobernador, de repente, se encontró sólo! Así es que a los señores ya les entró miedo porque no pueden hacer las suyas con los zapatistas, ¡ni siquiera los pueden encontrar! Según dicen, en el Cerro del Caracol hay una cueva donde están escondidos más de veintidos mil soldados zapatistas. Allí fue a buscarlos el Ejército nacional. Los soldados fueron a pie, pero guiados por un avión. Dicen que allá los zapatistas tienen un aparato en forma de comal gigante que usaron para derribar el avión y echar a correr a los soldados. Con razón los soldados ya están asustados.

⁵⁴ Traducción del tsotsil y redacción de Jan Rus.

Pero, aunque a los indígenas nos vaya bien por el momento, todavía nos quita fuerza nuestra falta de unidad. En el mercado de San Cristóbal, por ejemplo, ya están peleando entre ellos, puros compañeros indígenas. Dicen que es una lucha entre sindicatos —entre el CRIACH, la CROC, la CGT, la CTM—, pero en todos lados son nuestros mismos hermanos. Desde que se levantó la prohibición a nuevos vendedores en el mercado, con la huida del administrador y sus policías el 1º de enero, los que más atacan a los pobres nuevos vendedores son sus mismos paisanos que ya trabajaban ahí antes. Los ladinos nos tienen miedo, pero ya empezaron a golpearse entre ellos nuestros compañeros, inomás por un pedazo de banqueta para vender cebollas!

Enero de 1996. Reajustes en la justicia

El líder de uno de los sindicatos del mercado acaba de sacar a uno de sus socios de la cárcel de San Cristóbal. Dicen que el hombre debía un préstamo de treinta y tres mil pesos a un ladino y que en más de un año no había pagado. Entonces, como siempre se ha hecho, el ladino fue a pedir ayuda a la comandancia municipal, y el comandante y dos policías agarraron al deudor. Lo arrestaron por ladrón, porque pedir prestado sin pagar es lo mismo que robar, dijeron. Cuando lo supo el líder del sindicato, fue a media noche con setenta u ochenta de sus hombres, todos con rifles, pistolas, macanas, azadones, varillas; todos a salvar a su compañero. Agarraron al pobre pendejo que cuidaba la cárcel y le dieron una paliza. ¡Lo golpearon duro! Y todavía, cuando estaban por sacar al que debía el dinero, el licenciado que trabaja en la comandancia trató de regañar al líder:

—¿Cómo pueden sacar de la cárcel a ese ladrón? ¿Qué te importa que esté arrestado? ¿Te dio dinero o qué?

—Tú, pendejo, cállate, dijo el líder del sindicato. ¿Quién te dio dinero a ti para arrestarlo? Ahora te vamos a enseñar a respetar a los indígenas.

Y allí nomás empezaron a pegarle también al licenciado.

—*¡Ti pakuj, ti pakuj!* —fueron los golpes.

—¡Ya ves que sí me importa, zonzo! —gritó el líder.

—No puede ser, se quejó el licenciado. ¡Ustedes son indios, no es su lugar mandar aquí!

—¿Qué, no? —preguntó el líder.

Y le pegaron otra vez.

Y así salió de la cárcel el deudor. No tenía permiso para salir, lo decidió nomás su sindicato.

Enero de 1997. Se aprovechan los ladrones

Los maiceros bloquearon las carreteras de tierra caliente, según dicen porque el gobierno no les pagó el precio justo por su maíz y frijol. Y aunque el maíz ya estaba en las bodegas del gobierno, los señores todavía aceptaron el acuerdo de dar un poco más a los maiceros. Pero todos dicen que sólo lo hacen porque están allí el viejo Marcos y el ejército zapatista, que realmente son ellos quienes mandan; de lo contrario, el gobierno no daría nada.

Foto 50.

El subcomandante Marcos hablando en una reunión zapatista, en el caracol zapatista La Realidad. Foto de Diane Rus, 2005



Pero, por otra parte, el gobierno ya va a firmar un acuerdo de paz con el subcomandante, y si lo hace, si acepta, ¡qué bueno!, digo yo. Primero porque quiere decir que ya no vamos a morir en una guerra. Pero también porque desde que surgieron los zapatistas hay mucho crimen en todos lados. Antes sí había, pero ahora hay más... Más robos, violaciones —hasta muchachas de once o doce años—, asesinatos, robos de coches... Ahora hay ladrones que no tienen miedo de entrar a robar el banco a la luz del día o de esperar a que la gente salga con su dinero para robarles allí nomás en la calle. También en las colonias entran a las casitas a robar. Llevan nuestros pollos y guajolotes o entran de noche, cuando estamos solos, y nos asaltan. Tampoco respetan a los forestales: echan motosierra a los árboles sin cuidado, y si los forestales vienen, los dejan amarrados. No tiene la culpa el viejo Marcos; no manda a todas esas personas. Pero como el gobierno ya no tiene presencia, hay gente mala que se aprovecha. El gobierno ya empezó a dar ayuda, a dar PROCAMPO, a dar Crédito a la Palabra, a dar Casa Vivienda, y hasta a dar tres o cuatro hectáreas para cada familia en algunas comunidades para que hagan sus milpas. También da vaquillas, puerquitos, semillas de maíz, semillas de frijol y ayuda para las artesanías como estambre y crédito... Todo eso lo hace para callar las quejas de los zapatistas. Pero, a la misma vez, ahora todos tenemos miedo porque no hay quien controle a los ladrones y asaltantes, y éstos se aprovechan.

Julio de 1997. Fraude electoral

Semanas después de las elecciones del 6 de julio, el representante de la colonia nos dijo en asamblea:

—Compañeros, tengo vergüenza con ustedes porque les dije que el candidato del PRI⁵⁵ para diputado federal había prometido láminas de cartón para todos, y que después lo había subido a láminas galvanizadas, y después, todavía, hasta casas vivienda. Pero ahora parece que todo fue mentira. Hoy fui a averiguar a la oficina y dijeron que ya no había presupuesto. Hasta hablé con el jefe de la campaña. Le recordé que habíamos apoyado al candidato y que empeñó su palabra en dar veinte hojas de lámina galvanizada a cada uno. “No, no. No se puede”, dijo. ¡Resulta que todo fue un fraude! Y por eso me siento muy mal con ustedes, compañeros, y pido disculpas. No sé cómo piensan ustedes, pero creo que de ahora en adelante ya no debemos votar por el PRI.

⁵⁵ N. del T.: Partido Revolucionario Institucional.

Foto 51.

Una colonia invadida nueva sobre un humedal. Zona Norte, San Cristóbal.

Foto de Jan Rus, 1997



Ni modo, así es. Esperaba cambiar mi techo de lámina de cartón por otro galvanizado, pero ya no se va a poder. Somos bien pobres y todos necesitamos nuevos techos. Y eso fue lo que nos prometió. Pero ahora dicen que sólo van a mandar a los soldados a recomponer las casas techadas con botes. No dijeron si va a ser con lámina cartón o lámina galvanizada...

Foto 52.
Un hombre duerme bajo su carpa de plástico en el terreno invadido. San Cristóbal.
Foto de Jan Rus, 1997



Yo me siento bien mal por el pobre representante. Cuando empezaba la campaña y discutíamos en asamblea cómo votar, nos dijo que pensaba que sería bueno si tomáramos todos el compromiso de votar por el PRI. Y allí nos dijo lo que había prometido el candidato. Otros compañeros dijeron que querían votar por el PRD,⁵⁶ pero entonces habló uno del patronato de agua y dijo que había votado por el PRD la vez pasada y que no le había resultado. No importa si nos moríamos de hambre y de frío; después de las elecciones, que había ganado, el diputado del PRD no había colaborado ni siquiera con una sola playera. Entonces, por su parte, dijo que estaba dispuesto a tomar el compromiso por el PRI, a ver si salía mejor. Y así poco a poco dijeron todos:

—Vamos a hacer la prueba, a ver si es mejor.

⁵⁶ N. del T.: Partido de la Revolución Democrática.

Entonces, el representante nos dijo que, si estábamos de acuerdo, pasarían tres o cuatro autobuses por la escuela a la mañana siguiente para llevarnos a participar en la campaña, pero que teníamos que ir todos, hombres, mujeres y hasta niños; que nos darían playeras y gorras si participábamos. Y así fuimos todos ese día, pensando en nuestros techos.

Pero no nos dieron nada, ni entonces ni después. Ni gorra ni playera, y ahora ni láminas. ¡Fue puro fraude electoral!

Agosto de 1997. Por qué los soldados huyeron de San Cayetano... y por qué regresaron

Parece que los soldados, allí en selva, en San Cayetano, tenían miedo de una culebra. Pero estoy hablando de una culebra gigante, como de más de doscientos metros de largo. Pues se trata del *ch'ulel* del subcomandante Marcos, de su alma animal, así que los soldados, asustados, dijeron a su superior:

—Pues mejor regresemos al cuartel. Ese pinche animal es demasiado grande, y si nos quedamos, lo más seguro es que nos vaya a comer.

—¿Regresar? —dijo el sargento o teniente o como se llame—. No, no se puede. Pero no tengan miedo; esa culebrita no muerde, nomás sale a asolearse y a pasearse. A lo mejor come un poquito, pero no tengan miedo, definitivamente no es el alma del subcomandante Marcos. Ese pendejo no tiene ninguna fuerza, mucho menos es sobrenatural. Hay muchas culebras en la selva...

Pero la verdad es que, de plano, los soldados no querían estar allí en el bosque. Tenían miedo de la culebra y querían regresar a sus casas.

No sé cuánto poder tenga el presidente Cerillo; si es él quien decide si los soldados se quedan o no. Tampoco sé si es verdad eso de que vieron la culebra o no. A lo mejor, es algo que inventaron para poder salirse de la selva. Es que hace un frío húmedo muy feo en esa selva alta, y además los pobres soldados no pueden ver a sus novias. Ver a sus novias y pasearse por las calles de un pueblo... Tampoco no sé por qué no mataron de una vez a la culebra, ya que tienen mejores armas que nadie. Pero bueno, los soldados ya estaban en eso de querer salir de la selva cuando pasó un meteorito allí por los cerros... Peor todavía, los pobres muchachos estaban de pie caminando en el bosque sin poder ver más que el pedazo de cielo sobre sus cabezas. Y dicen que, además de ser como fuego, hizo un sonido grandísimo. ¡Y ellos muy metidos en la selva, lejos de todo! ¡Pues claro que recordaron que el subcomandante tiene más poder que todos ellos juntos!

¡Híjole!, pero el meteorito fue tan grande que se vio hasta aquí en San Cristóbal. ¡Hasta en Oaxaca, dicen! Pasó en la nochecita, muy temprano, y mucha gente lo vio. Por eso lo vieron tan bien los muchachos militares, y por eso quedaron tan espantados. Y si antes temían la culebrota de Marcos, ahora que lo habían visto transformarse en fuego y cruzar el cielo, querían huir y no entrar más al bosque.

—¡Híjole! —dijeron—. ¡De veras, ese cabrón subcomandante es fuerte! ¡Puede volverse serpiente y vivir dentro del cerro, y cuando lo tenemos rodeado, puede convertirse en fuego y escaparse volando a través del cielo!

Y así fue que, aunque el oficial decía que no tenía miedo, para poder retirarse, él mismo dio la orden. ¡Putá, los soldados estaban contentos! No sólo porque regresaban a su cuartel, no sólo porque querían huir, sino también porque en la ciudad hay chamacas paseándose por las calles. En el campamento, en cambio, no hay señoritas en las calles. Ni hay calles... Bueno, pues, sí hay veredas, pero llenas de lodo y resbalosas. Y para decir la verdad, quizás hay también chamacas, pero puras indígenas. No quieren hablar con soldados y, aun si quisieran, no saben castellano. Así que a los soldados no les interesan ni las chicas ni los paseos en la selva.

Entonces, por su propia cuenta, los soldados deshicieron el campamento y regresaron a su cuartel. Pero tan pronto salieron, unos priístas de San Cayetano fueron al cuartel para pedir que volvieran. Hasta fueron a Tuxtla, a hablar con el gobernador, para pedir su regreso:

—No sea malo —dijeron—, ayúdenos. Allá en el pueblo hay salteadores, hay quienes golpean a sus paisanos en pleno día, hay violadores. ¡No nos dejen solos con nuestros enemigos! Por favor, queremos que estén los soldados para protegernos de nuestros vecinos.

—¿Es cierto lo que dicen? —preguntó el gobernador—. ¡Qué terrible!

Y así fue que, a los pocos días de haberse retirado, los soldados regresaron a San Cayetano con todo y pistolas, rifles y metralletas.

Así que no sé si les da órdenes el presidente Cerillo o el gobernador... Según ellos dos, es el pueblo el que manda.

Enero de 1998. Lo que entendimos después de Acteal

El 8 de enero se cortó el cargo del gobernador Ruiz Ferro, dicen que porque tiene la culpa de *Ajte'al* [Acteal], bueno. Fue él quien dio las armas para los asesinatos, dicen. Pues eran puros rifles nuevos, buenos. Según los ladinos en el mercado, valen

Un proyecto colaborativo de investigación y publicación en Los Altos de Chiapas

más o menos cinco mil o seis mil pesos cada uno, y dio más de cien. Aparte, las balas valen como ocho pesos cada una. Seguro, seguro, no los compraron los príistas de Chenalhó; se los dio el gobierno. ¡Claro!, pensamos: el gobierno no nos da ayuda porque dicen que no hay dinero. No da casa vivienda, no da láminas galvanizadas, no da láminas de cartón, no da ayuda con las siembras, no da ayuda para que tengamos nuestra propia tortillería... ¡Se acabó el dinero a escondiditas con las armas! ¡Pedimos la ayuda equivocada!

Foto 53.

Indígenas marchan en protesta contra el Plan Puebla Panamá. San Cristóbal. Foto de Diane Rus, 2002



Febrero de 1998. Marcha

El 28 de enero hubo una marcha en San Cristóbal para regañar al gobierno porque ya no quiere atender a los pedidos de los zapatistas, sólo matarlos.

—Marchemos para que nos escuchen—, dijeron los organizadores. —¡No los dejemos olvidar que seguimos aquí!—

En un principio, el gobierno prometió dar tierra y ayuda a los indios. Pero ahora sólo ofrecen terrenitos para comprar. Además, aquí en la ciudad, por ejemplo, ahora nos quieren cobrar cada cosita. No sólo tenemos que pagar cada mes la luz, sino hasta comprar los postes y el cable; y no sólo el agua potable, sino todo y tubos. Hasta nos cobran por recoger la basura. Y, mientras tanto, ayudan gratis a los ricos, dando policías para cuidar sus alambrados en el campo, por ejemplo, o para correrlos cuando tratamos de sentarnos para vender un poco en el centro de la ciudad.

Así es que mucha gente empieza a pensar otra vez que a lo mejor los zapatistas tienen razón, que el gobierno no nos escucha y que sin los zapatistas nada va a cambiar. Tenemos que pagar cada cosita, pero ¡sí aquí no hay trabajo! Últimamente hay doce familias que han dejado sus casas en la colonia porque no pueden pagar las cooperaciones y los gastos. ¿A dónde van a ir? Podemos vender paletas en la calle o, quizá, un poquito de verduras en las banquetas, pero sólo quedan cinco o siete pesos de ganancia al día, apenas para comprar tortillas, mucho menos para pagar la luz. Parece que el gobierno no se quiere dar cuenta de cómo estamos sufriendo. Queremos que no nos cobren por todo y que, a lo mejor, hagan bajar los precios del maíz, frijol, azúcar, café, refrescos, carne, ¡todo! Los organizadores dijeron que la marcha fue para nivelar todo. No sé exactamente cómo hacerlo, pero mucha gente siente que las cosas no pueden seguir así, y por eso fue la marcha.

Febrero de 1998. Todavía otro gobernador...

El nuevo gobernador, Roberto Albores Guillén, vino a la colonia la semana pasada con el presidente municipal y los jefes de varias secretarías y departamentos. Nos dijo que el gobierno ya nos había dado calles pavimentadas y banquetas, y que no tuviéramos miedo, que harían más obras todavía, que nadie más mandaba en Chiapas, sólo él. De plano no nos iba a ayudar el EZLN y don subcomandante Marcos, dijo. Más bien iban a tener que regresar a la mesa de negociación, y esta vez a la fuerza aceptarían los mandamientos del gobierno. Pero que no tuviéramos

El Taller Tzotzil 1985-2002.

Un proyecto colaborativo de investigación y publicación en Los Altos de Chiapas

miedo porque él mismo nos iba a dar todo lo que queríamos: escuelas, caminos, casas vivienda y canchas de fútbol, que no desconfiáramos, que quería que todos trabajáramos juntos. Sólo que, lástima, dijo, por el momento se había acabado el dinero... pero que seguramente vendría más por mayo o junio y entonces juntos emprenderíamos otra vez las obras.

A ver, pues. Pero nosotros no jugamos fútbol.

Foto 54.

¡Los humedales se llenaron!. Las nuevas colonias de San Cristóbal siguen luchando por servicios de luz, agua potable, escuelas y pavimento. Foto de Diane Rus, 2012



APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

Publicaciones del Taller Tzotzil, 1976-1996

- Núm. 1. *Li'i ja' sventa tzobol chij'abtej ta komon* (Cómo nos juntamos para trabajar en común), 2 fotos, 3 dibujos, 10 pág., noviembre de 1976. Sobre la historia agraria de San Miguel, El Bosque, en tsotsil de San Andrés.
- Núm. 2. *Li'e skuenta sa'k'op vo'ne k'alal imeltzaj ach' rason*e (Sobre la lucha para consolidar el nuevo régimen), 1 foto, 3 dibujos, 3 mapas, 44 pág., junio de 1977. Sobre la revolución en Zinacantán, en tsotsil de Zinacantán.
- Núm. 3. *Sk'in ninyo ta Tzinakantan xchi'uk ta Chamula* (Navidad en Zinacantán y Chamula), 5 dibujos, 25 pág., diciembre de 1977. En tsotsil de Zinacantán.
- Núm. 4. *Li'e skuenta K'in Xanchavaxchan ta Tzinakanta* (La fiesta de San Sebastián en Zinacantán), 33 pág., julio de 1978. En tsotsil de Zinacantán.
- Núm. 5. *Kartiya ta batz'i k'op* (Cartilla del tsotsil de Zinacantán), 17 pág., 1978.
- Núm. 6. *Ta jchantik sk'elal vun* (Aprendamos a leer), 17 pág., diciembre de 1978. En tsotsil de Chamula.
- Núm. 7. *Ja' slo'il jun vinik chamula, k'uxi ch'i tal* (Biografía de un hombre de Chamula) [historieta], 14 pág., junio de 1978. En tsotsil de Chamula.
- Núm. 8. *Kuento yu'un ololetik* (Cuento para niños), 21 pág., noviembre de 1978. En tsotsil de Chamula.
- Núm. 9. *Slo'il ololetik* (Plática de niños, primeras lecturas para alumnos), 10 pág., octubre de 1978. En tsotsil de Chamula.
- Núm. 10. *Slo'il jchi'iltaktik/En sus propias palabras: cuatro vidas tzotziles*, compilación de John Burstein, Amber Past y Robert Wasserstrom, 217 pág., 1979. Autobiografías en tsotsil de Chamula, Zinacantán y Magdalenas, con traducción al español.
- Núm. 11. *Palenke*, ilustrado, 104 pág., junio de 1980. Iniciación a la civilización de Palenque, en tsotsil de Chamula y español.

- Núm. 12. *K'alal ich'ay mosoal/Cuando dejamos de ser aplastados: la Revolución en Chiapas*, tomo I: 110 pág., tomo II: 83 pág., Editorial Tiempo, San Cristóbal, junio de 1982. En tsotsil de Zinacantán y español.
- Núm. 13. *Li'i ja' sventa tzobol chij'abtej ta komon/Organización comunitaria del trabajo*, 1 foto, 3 dibujos, 10 pág. En tsotsil de San Andrés y español.
- Núm. 14. *Skuenta K'in Rosario ta Atz'am* (La fiesta de Rosario en Salinas), 31 pág., 1983. En tsotsil de Zinacantán.
- Núm. 15. *Li much'u mu sna' x'abtej, mu'yuk chve'* (El que no sabe trabajar, no come), 14 pág., enero de 1984. Sobre el uso de abonos químicos en la milpa. En tsotsil de Zinacantán y español.
- Núm. 16. *Nuestro camino en la agricultura: siete cuentos*, 19 pág., noviembre de 1983. Sobre la acumulación de pobreza y estrategias agrícolas. En español.
- Núm. 17. *Ja' ti much'u ba'yi ital naklikuk ta Tzinakantan/Los primeros que se quedaron a vivir en Zinacantán*, 46 pág., mayo de 1984. Cuento sobre el origen del pueblo de Zinacantán. En tsotsil y español.
- Núm. 18. *Ja' k'u x'elan i'ayanik li chuche/Cómo nacieron las ardillas*, 36 pág., julio de 1984. Cuento folklórico en tsotsil de Zinacantán y español.
- Núm. 19. *Ja' k'u x'elan ta jpojbatik ta ilbajinel yu'un jkaxlanetik* (Cómo escapamos del control de los ladinos), 58 pág., febrero de 1985. Biografía del primer secretario municipal de Zinacantán, en tsotsil y español.
- Núm. 20. *Ja' yech ikak'bekotik yipal ti k'ine/Así luchamos por nuestra fiesta*, por los comuneros de Petstoj, municipio de Zinacantán, 1 dibujo, 28 pág., junio de 1986. En tsotsil de Zinacantán y español.
- Núm. 21. *Abtel ta pinka* (Trabajo en las fincas cafetaleras), 24 fotos históricas, 28 pág. de testimonios, septiembre de 1986. En tsotsil de Chamula. Republicado en 1990 por el INAREMAC en una edición bilingüe tsotsil-español.
- Núm. 22. *Lo'il yu'un Kuskat: Sk'op mol Marian Koyaso Panchin* (La historia de la Rebelión Chamula de 1869, contada por Mariano Collazo Panchín), 9 fotos, dibujos, 35 pág., mayo de 1988. En tsotsil de Chamula.
- Núm. 23. *Buch'u lasmeltzan Jobel?/¿Quién hizo San Cristóbal?*, 45 fotos históricas, 25 pág., mayo de 1988. Sobre la presencia tsotsil y tseltal en la historia de San Cristóbal. En tsotsil de Chamula y español.
- Núm. 24. *Kipaltik: Lo'il sventa k'ucha'al la jmankutik jpinkakutik/La historia de cómo compramos nuestra finca*, por los socios de la Unión Tierra Tzotzil, 28 fotos, 81 pág., marzo de 1990. Sobre la compra comunal de una finca en el municipio de El Bosque. En tsotsil de San Andrés y español.

- Núm. 25. *Ta jlok'ta chobtik ta k'u'il/Bordando milpas*, 16 fotos, 32 pág., 1990. Sobre la vida y trabajo de una artesana chamula y la formación de cooperativas artesanales, en tsotsil de Chamula y español. También publicado en una edición tsotsil-francés por el INAREMAC en 1991.
- Núm. 26. *Slo'il cha'vo' kumpareil/Los dos compadres*, contado por Xun Peres Konsares, 22 dibujos de Elizabeth Ross, 43 pág., septiembre de 1990. En tsotsil de Zinacantán y español. Publicado simultáneamente en una versión tsotsil-francés: *Slo'il cha'vo' kumpareil/Les deux compadres*.
- Núm. 27. *Historia de un pueblo evangelista: Triunfo Agrarista*, por Ricardo Pérez, 7 fotos, 1 mapa, 58 pág., 1993. Sobre la historia agraria y organizativa de un ejido aislado del municipio de Tuxtla Gutiérrez, en español.
- Núm. 28. *Jchi'iltak ta slumal Kalifornya/Chamulas en California*, fotos, 50 pág., 1996 Testimonios de trabajadores Chamulas en California, con un apéndice sobre los derechos de indocumentados en los Estados Unidos. En tsotsil de Chamula y español.

Obras del Taller Tzotzil publicadas en otras editoriales, 1982-2009

1982

Aubry, Andrés (coord.). *K'alal ich'ay mosoal/Cuando dejamos de ser aplastados: la Revolución en Chiapas*, 2 t. México: SEP, INI.

1988

Aubry, Andrés (comp.). *Les Tzotzil Par Eux-Mêmes: Récits et écrits de paysans indiens du Mexique*. París: Éditions L'Harmattan.

1990

Gomes Monte, Maruch, Diana Rus y Salvador Guzmán López. "Quand Sont Brodés les Champs de Maïs". En *Dial: Diffusion de l'Information sur l'Amérique Latine*, núm. 1550, 27 de diciembre. París.

1994

Utz'utz'ni, Xunka. "Carnaval en Chamula, 1994". Traducción de Jan Rus. En *La Jicara*, núm. 3, pp. 20-25. San Cristóbal de Las Casas.

1995

Peres Tsu, Marián. "Los primeros meses de los zapatistas: Una crónica tzotzil en

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

siete escenas”. Traducción de Jan Rus. En *Ojarasca*, núm. 40-41, enero-febrero, pp. 13-16.

1996

Peres Tzu, Marián. “The First Months of the Zapatistas: A Tzotzil Chronicle”. En A. Ouweneel y K. Gosner (eds.), *Indigenous Rebellions in México and Perú*. Amsterdam: CEDLA, pp. 121-130. [Varias escenas fueron incorporadas en la obra teatral *The Thirteen Days/Los Trece Días*, de Raquel Rubio, Daniel Nugent y Eva Tessler, presentada por primera vez en el San Francisco Mime Troupe en Tucson, Arizona, el 12 de abril de 1996].

1999

“Migrant Labor on the Coffee Plantations”. En John Womack (ed.), *Rebellion in Chiapas: An Historical Reader*. Nueva York: The Free Press.

“The First Three Months of the Zapatistas” (1999). En John Womack (ed.), *Rebellion in Chiapas: An Historical Reader*. Nueva York: The Free Press.

2000

Gomes Monte, Maruch. “Bordando Milpas: Testimonio de una tejedora chamula de los Altos de Chiapas”. Traducción y redacción de Diana Rus y Xalik Kusman. En *Thule, Rivista Italiana di Studi Americanistica*, núm. 8, abril, pp. 325-337. Perugia, Italia.

Peres Tzu, Marián. “Conversaciones ininterrumpidas: las voces indígenas del mercado de San Cristóbal”. Traducción y redacción de Jan Rus. En Juan Pedro Viqueira y Willibald Sonnleitner (coords.), *Democracia en tierras indígenas: las elecciones en Los Altos de Chiapas (1991-1998)*. México: CIESAS, El Colegio de México, Instituto Federal Electoral, pp. 259-267.

Peres Tzu, Marián. “Conversaciones ininterrumpidas: las voces indígenas del mercado de San Cristóbal”. Traducción y redacción de Jan Rus. En *Thule, Rivista Italiana di Studi Americanistica*, núm. 8, abril, pp. 339-348. Perugia, Italia.

2001

Pérez Tzu, Mariano. “The First Days of the Zapatistas”. En Miguel León Portilla y Earl Shorris (coords.), *In the Language of Kings: An Anthology of Mesoamerican Literature, Pre-Columbian to Present Day*. Nueva York: W.W. Norton, pp. 593-600.

2002

Peres Tzu, Marian. "A Tzotzil Chronicle". En Gilbert Joseph y Timothy Henderson (coords.), *The Mexico Reader*. Durham, NC: Duke University Press, pp. 655-669.

2004

Peres Tzu, Marian. "Los primeros días de los zapatistas". En Miguel León Portilla y Earl Shorris (coords.), *Antigua y nueva palabra. Antología de la literatura mesoamericana desde los tiempos precolombinos hasta el presente*. México: Ediciones Aguilar, pp. 732-733. [Citado directamente como la última tercera parte, 1500 palabras, del discurso de Subcomandante Marcos para el 15 aniversario de la Rebelión Zapatista, "Siete vientos en los calendarios y geografías de abajo". Disponible en: www.jornada.unam.mx/2009/01/04/index.php?section=politica&article=007n3pol].

2008

López Pérez, Antonio. "Cómo defenderse con las armas del ladino. La carrera del primer secretario municipal indígena de Zinacantán". Transcripción y traducción de José González Hernández, redacción de Jan Rus y Andrés Aubry. San Cristóbal de Las Casas: Ediciones Piratas.

2009

Peres Tzu, Mariano. "Gracias a los zapatistas, Chamula y sus exiliados, enero y febrero de 1994". En John Womack (coord.), *Rebelión en Chiapas: una antología histórica*. México: Debate, pp. 352-364.

"Trabajo migrante en las fincas cafetaleras: deuda, mentiras, bebida, trabajo duro y sindicato: las décadas de 1920 y 1930" (2009). En John Womack (coord.), *Rebelión en Chiapas: una antología histórica*. México: Debate, pp. 173-182.

Reseñas, artículos y entrevistas sobre el Taller Tzotzil

1988

Aubry, Andrés. *El rescate del "libro robado": la producción histórica del Taller Tzotzil del INAREMAC*. San Cristóbal de Las Casas: INAREMAC, 13 pág.

1989

Rudel, Christian. "Les Indiens Tzotzils a la Conquête de leur Histoire". En *Croissances des Jeunes Nations*, núm. 317, junio, pp. 42-44. París.

Jan Rus, Diane L. Rus, Salvador Guzmán Bakbolom, coordinadores.

Rus, Jan y colonos de Betania (1989). Entrevista sobre “The Mayas of Chiapas”. En *All Things Considered* [entrevista National Public Radio]. Estados Unidos. 11 de febrero.

1990

Gomes Monte, Maruch, Diana Rus y Salvador Guzmán. Entrevista sobre *Bordando milpas*. En *Radio Educación*. México: XEEP. 21 de agosto.

1991

Collier, George. Reseña de *Abtel ta Pinka*. En “Mesoamerican Anthropology: Between Production and Hegemony” (ensayo reseña). *Latin American Research Review*, vol. 26, núm. 2, pp. 203-210.

1992

Debeaux, Geneviève. Tzotzils, la mémoire retrouvée”. En *Faim et Développement*, núm. 87, p. 8, mayo. París.

Gomes Monte, Marush, Diana Rus y Jan Rus. Entrevista sobre “Vanishing Homelands”. En *All Things Considered* [entrevista National Public Radio]. Estados Unidos. 26 de julio.

Twenty Centuries of Maya Writing and Literature. [Exposición fotográfica y documental]. Princeton, New Jersey: Princeton University Library.

2000

Benjamin, Thomas. “A Time of Reconquest: History, the Maya Revival, and the Zapatista Rebellion in Chiapas”. En *American Historical Review*, vol. 105, núm. 2, abril, pp. 417-450.

2005

Benjamin, Thomas. “Tiempo de reconquista: Historia, resurgimiento maya, y rebelión zapatista en Chiapas”. En *América Indígena*, vol. LXI, núm. 1, pp. 27-46.

2012

Rus, Jan y Diane Rus. “The Taller Tzotzil. A Maya Publishing Project in Highland Chiapas, Mexico, 1985-2002”. En Florencia Mallon (coord.), *Decolonizing Native Histories*. Durham: Duke University Press, pp. 144-174.

[La tradición de historia oral de estos textos] no tiene sus raíces en la cultura exótica que suele difundir la literatura antropológica, sino en crudas realidades de la vida tsotsil. Con la frescura —o la violencia— de quienes no viven de su pluma —tan sólo se desahogan con ella porque sacan sus sustento con sudor cotidiano—, estas páginas documentan y analizan el Chiapas en que les toca existir y proyectarse.

-Andrés Aubry

Tenía una abuela y una tía, una hermana menor de mi papá. Ellas me enseñaron a tejer. "Si no tienes qué comer, si no tienes dónde comprar tu tortilla, o si se muere tu papá o tu mamá, o si no sirves cuando te cases y te regresan a tu casa, no importa, porque vas a saber cómo ganar tu comida, vas a saber cómo mantenerte solita". "Voy a aprender", dije. "Pero si no aprendes bien, te vamos a pegar con este palo del telar", dijeron. "No me peguen, voy a aprender", dije. Pero me pegaban de todas maneras. ¡Dolía mucho! Pero por eso aprendí a tejer hasta el ts'ot, el estilo más difícil.

-Maruch Gomes Monte

Sabía yo que había llegado a California, pero no vi nada porque a mí me tocó la cajuela. Entonces estalló una llanta. Como el carro estaba en el frihué [la vía libre], y como nosotros estábamos en la cajuela, el coyote no podía abrir para buscar una llanta de repuesto. Entonces, fuimos al estacionamiento de un hotel. Pero cuando abrió la cajuela y bajamos, alguien nos vio y llamó a la policía. El coyote huyó, pero a todos nosotros nos agarraron.

-Salvador Pérez López

